ALBERTO QUIROS CORRADI
Prólogo
José Toro Hardy

LA ADMINISTRACION DEL FRACASO

(C) ALBERTO QUIROS CORRADI 2002
Hecho el depósito de Ley
Depósito Legal If25220023203144
ISBN 980-07-8645-7

Diseño de Portada: Sandra Quirós

Contenido

Prólogo ..... *ix*

Introducción

La Administración Del Fracaso *3*

La Ilusión De Las Opciones *8*

Los Sinuosos Caminos Del Poder *15*

El Fracaso No Es Una Opción *22*

Mosaico De Semana Santa *29*

Sentencia Y Libertad *35*

El Nuevo Patriotismo Informativo *42*

Política

Gobernabilidad Y Democracia *51*

Citas Para La Reflexión *57*

El Día Que Amanecimos Libres *65*

Los Escenarios De La Reflexión *71*

La Rutinización Del Carisma *75*

Las Dos Caras De La Anarquía *80*

Vientos De Cambio *85*

Good Bye Montesinos *90*

La Globalización De La Conciencia *96*

La Construcción Del Futuro (2020) *101*

Del Dicho Al Hecho *106*

Los Premios Crisis 2001 ..... *113*

La Bola De Cristal 2001 ..... *119*

¿Y Mañana Qué? *126*

Laboral

El Caos Obrero-patronal 133
Patología De Un Conflicto 139
La Justicia Selectiva 145
Sidor: Los Desafíos Del Éxito 147
CVG: Un Recuerdo Para Los Pioneros 154
Lo Que CTV Es Complicado 159

Petróleo

¿Estado, República O Nación? 169
Preguntas Sobre Tres Temas Petroleros 175
Se Busca Una Ley De Hidrocarburos 176
Una Imposición Anunciada 178
EL Libertador Y Las Minas (La Propiedad) .. 179
MEM Vs. Pdvsa 181
EL Libertador Y Las Minas (La Regalía) 186
Ley De Hidrocarburos. Carta A Hugo Chávez . 188
La Cuantificación Del Desastre 194
Más Sobre La Ley De Hidrocarburos 201
Carta A Alí Rodriguez 202
Carta A Alí Rodriguez(II) 209
Catarsis En Cuatro Tiempos 215
La Planificación Contradictoria 222
Yo Quiero Ser Diputado 229
De Las Palabras A Los Retos 232
El Interlocutor Apropiado 234
Good Bye Riad 241
Recorte Petrolero 247
Pdvsa Al Frente 249
Pdvsa Al Frente (II) 256
¿Un Paso Atrás? 261
El Plan Energético Bush 263
La Génesis Del Plan Energético Bush..... 270
Recortar O No Recortar 275

El Exterminio De PDVSA 277
De La OPEP Y Otras Impertinencias 283
Los Escenarios Petroleros (Precios) 288
Los Vericuetos De La Crisis 293

Cuatro Píldoras del mismo Frasco

Cuatro Píldoras Del Mismo Frasco (I) 301
Cuatro Píldoras Del Mismo Frasco (II) 307
Cuatro Píldoras Del Mismo Frasco (III) 313
Cuatro Píldoras De Un Viejo Frasco (IV) ... 320
Cuatro Píldoras Del Mismo Frasco (V) 326
Cuatro Píldoras Del Mismo Frasco (VI) 333
Cuatro Píldoras Del Mismo Frasco (VII) 339
Cuatro Píldoras Del Mismo Frasco (VIII) ... 345

Minicrónicas

¿Estado Libre Asociado? 353
¿Un Civil En Mindefensa? 355
Teresita 357
La Ñapa Presidencial 359
¿Muertos? ¡Yo Te Aviso! 360
¡Ojalá... Que Te Vaya Bonito! 361
La Delegación Hacia Arriba 362
Las Difíciles Opciones 364
¡Que Corran O Se Encaramen! 366
Los Pijamas De Carmona 368

Prólogo

Cuando uno se va a referir a Alberto Quirós Corradi, lo primero que le viene a la mente es la figura de un petrolero. Y en efecto, Quirós Corradi es considerado como el decano de nuestra industria de los hidrocarburos. Como todos sabemos, su capacidad le permitió una vertiginosa carrera de ascensos a través de los escalafones de la meritocracia petrolera. Llegó a ser Presidente de Maraven y de Lagoven, las dos mayores filiales de PDVSA. Mientras trabajó para la Shell, ocupó destacadas posiciones, no sólo en nuestro país, sino también en el exterior. Llegó a ser Presidente de Shell de Venezuela, antes de la estatificación de la industria y, sin duda, siempre ha sido considerado como el candidato natural a presidir nuestra casa matriz.

Pero Quirós Corradi, no es un petrolero convencional. Si algo caracteriza a los ejecutivos de esa industria es su poca inclinación a discutir en público sus preocupaciones con respecto al país y a la propia industria, característica esta que incluso se mantiene después que se acogen a la jubilación. Ello ha contribuido en buena medida a la impresión generalizada de que nuestra principal industria se encuentra aislada del resto del país.

Se dice que este aislamiento se originó en los campamentos petroleros. Quienes trabajaban en las distintas empresas concesionarias, vivían rodeados de todas las comodidades en asentamientos cuyas cercas los separaban de la realidad que los rodeaba. Algunos se han referido a esa situación como un "efecto enclave".

Ese fenómeno tiene desde luego muchas explicaciones. Recordemos que antes de la reversión anticipada, las transnacionales no querían que se las percibiera como involucradas en los problemas políticos internos del país. Por eso, exigían a sus ejecutivos abstenerse de emitir opiniones que pudiesen ser objetadas por los gobiernos de turno. Ese fue el ambiente dentro del cual se desarrolló la carrera profesional de los ejecuti-

vos petroleros y que sin duda condicionó su actitud posterior de prudente parquedad.

Al producirse la estatificación de la industria, se suscribió un especie de pacto tácito entre el sector político y el petrolero. Dos hombres marcaron con su circunspecta actitud lo que sería la pauta a seguir por ambos sectores a partir de ese momento. Me refiero por una parte a Valentín Hernández, el Ministro de Minas e Hidrocarburos que tuvo a su cargo el proceso de reversión anticipada, y por la otra al General Rafael Alfonzo Ravard, primer Presidente de PDVSA.

Con extraordinaria prudencia, Valentín Hernández comprendió los riesgos que una politización de la industria petrolera acarrearía para el país. Su parte del compromiso consistió en aceptar que ese sector tenía que ser manejado por los hombres de la industria. Por eso, el primero de enero de 1976, cada empleado de la industria regresó a su mismo puesto de trabajo, con las mismas responsabilidades, en su mismo edificio, en su misma oficina y hasta estacionó su vehículo en el mismo lugar. La única diferencia que se notó es que aquellos que hasta el día anterior habían trabajado para la Creole, ahora lo hacían para una nueva empresa que se llamaba Lagoven y los que trabajaban para Shell, lo hacían ahora para Maraven. Lo mismo ocurrió con los empleados de las demás concesionarias, que ahora laboraban para Corpoven, Llanoven, etc.

Se había producido sin embargo una transformación profunda. Había cambiado tanto la propiedad de las filiales como la casa matriz a la cual reportaban. Todos lo hacían ahora a una nueva empresa llamada PDVSA, a cuyo frente se encontraba un hombre excepcional con una extensa experiencia y con quien Venezuela tendrá para siempre una deuda de gratitud: el General Rafael Alfonzo Ravard.

De acuerdo con la pauta marcada por Hernández y por Alfonzo Ravard, la política se detendría a las puertas de PDVSA y esta última se comprometía a una administración eficiente y a la vez a aportar los mayores recursos posibles al Estado, mediante el pago de impuestos, regalías y dividendos. Este compromiso se mantuvo esencialmente inquebrantable durante el siguiente cuarto de siglo. Cierto es que en ocasiones se designaron para la presidencia de PDVSA figuras que no provenían de la propia empresa, pero en todo caso, hasta 1998, siempre se trató de ejecutivos de la más alta calificación.

Vale la pena aquí detenernos para hacer referencia al caso de

Humberto Calderón Berti. Algunos criticaron el hecho de que fuese designado Presidente de PDVSA cuando venía de desempeñarse como Ministro de Minas e Hidrocarburos. No faltó quien viese en tal nombramiento un signo de politización. Sin embargo, tal opinión resulta injusta. Nadie puede dudar que Calderón Berti reunía méritos más que sobrados para alcanzar esa posición. Tenía más de veinte años de experiencia en el sector. Había ingresado al Ministerio como Ingeniero I y había ascendido por todas las posiciones técnicas de ese Despacho. Había sido Director de la Escuela de Ingeniería de Petróleo de la Universidad de Oriente. Regresó al Ministerio como Director de Reversión, donde condujo un proceso impecable que se completó sin ningún trauma. De allí pasó a PDVSA, donde se desempeñó como Presidente Fundador del Intevep, unos de los institutos de investigación petrolera más importantes del mundo. Estuvo al frente de esa institución durante cinco años, antes de ser designado Ministro de Minas e Hidrocarburos durante el Gobierno de Luis Herrera Campins. Pero Calderón Berti era un candidato natural para alcanzar la presidencia de PDVSA. Por eso, considero injustas las críticas que algunos han formulado al respecto.

En todo caso, Calderón Berti y Quirós Corradi, han constituido dos de las voces más calificadas -a veces actuando a dúo- que han sabido orientar al país con respecto a los aciertos y desaciertos que a lo largo de los últimos veinticinco años se han producido en la conducción de nuestra industria petrolera.

Pero volvamos al momento en que se produjo la reversión. El primero de enero de 1976, quien hasta ese momento había sido presidente de Shell de Venezuela, regresó a su oficina como presidente fundador de Maraven. Me refiero desde luego a Alberto Quirós Corradi. Allí permanecería durante varios años hasta que fue transferido, en 1984, a la presidencia de Lagoven, la mayor de las filiales de PDVSA.

Pocos venezolanos han acumulado tanta experiencia en el sector de los hidrocarburos. Sin embargo, la vitalidad intelectual y la inquietud ciudadana de Quirós Corradi superaban con mucho los linderos de la industria. De alguna manera la contención que caracteriza a los ejecutivos del sector al referirse a la problemática nacional, y a la cual ya antes hice referencia, se transformaba en una limitación difícilmente tolerada por un hombre que tenía tanto que aportar y tanto que decir a sus conciudadanos.

Quirós Corradi ha sido el petrolero que con mayor ahínco ha intentado demoler el muro de aislamiento que ha separado al sector de los hidrocarburos del resto de la comunidad nacional. Por eso, como antes afirmé, no es un petrolero convencional.

Marcado por su extensa trayectoria dentro de la industria, pero desbordado por su pasión ciudadana, vemos después a Quirós Corradi canalizando sus inquietudes desde la Dirección del diario El Nacional.

Su aporte a Venezuela ha sido inmenso. Su voz serena nos sigue llegando cada domingo desde su página de El Nacional. Con su visión polifacética de la problemática del país, analiza los más variados temas desde la perspectiva de un pensamiento global. Con extraordinaria agilidad desmenuza los problemas que enfoca, hasta llegar al fondo de los mismos, sin caer nunca en el lugar común de las ofensas que con frecuencia plagan nuestro periodismo.

Debo confesar que suelo ver con cierto grado de desconfianza las opiniones de quienes son calificados de "especialistas". Precisamente por ser especialistas, caen con frecuencia en posiciones influenciadas por el aspecto particular que les interesa, dejando a un lado el entorno general del problema que analizan. Pierden así la verdadera perspectiva de las situaciones. Desde este punto de vista, Quirós Corradi es la antítesis del especialista. Con la misma facilidad enfoca los temas pasando de lo general a lo particular, que de lo específico a lo universal.

La obra que ahora nos ocupa, "La Administración del Fracaso", constituye una muestra fehaciente de lo que antes afirmé. Al pasearnos por sus páginas encontramos una diversidad de temas que abarca los más variados ángulos de la vida del país. Los aspectos políticos, los laborales, los petroleros, los sociales, los económicos, los internacionales y muchos otros, son enfocados con la visión de quien quiere aportar soluciones más que formular denuncias. Señala aciertos y desaciertos. El equilibrio y la ponderación están siempre presentes. Su percepción de lo que debería ser el Estado, nos indica no sólo una gran profundidad de análisis, sino a la vez una dilatada cultura política.

Quirós Corradi es a la vez un nacionalista a ultranza. Pero un nacionalista en el buen sentido de la palabra. El bienestar de los ciudadanos es el norte de un nacionalismo sano. El bienestar de los ciudadanos no necesariamente coincide con las conveniencias del Estado. En su afán por abarcarlo todo, el Estado ha conspirado contra el bienestar de los vene-

zolanos al restringir las posibilidades de progreso del país, lo que sin duda hubiera contribuido a resolver los problemas sociales que nos aquejan. Venezuela cuenta con los recursos para salir adelante, pero para ello hay que permitir que los venezolanos participen de manera más directa, no sólo en la creación de riquezas, sino también en el usufructo de las mismas. Estos pensamientos subyacen a lo largo de toda la obra a la cual me estoy refiriendo.

Los aspectos antes mencionados se ponen de manifiesto muy particularmente en las críticas que el autor hace a la nueva Ley de Hidrocarburos. Al respecto insiste una y otra vez, que nuestros gobiernos no son dueños de los recursos naturales del país, ni mucho menos de su subsuelo. "Lo que el Libertador hizo fue transferir una propiedad de la Corona Española a la propiedad colectiva de todos los venezolanos". En otras palabras, no le transfirió el subsuelo ni al Estado ni a la República. Se lo transfirió a la Nación, es decir, a todos los venezolanos.

En igual sentido se pronuncia en lo referente a la Reserva que en dicha Ley de Hidrocarburos se consagra a favor del Estado, no sólo por lo que respecta a la propiedad del subsuelo, sino también en lo tiene que ver con la operación petrolera. "¿Qué es eso de que el 'Estado se reserva'? El Estado no puede 'reservarse' nada y mucho menos la propiedad de lo que es de todos los venezolanos. Es decir, la Nación".

Concluye el autor que si la Nación es la propietaria de los yacimientos petroleros, pagos tales como la regalía -que no es otra cosa que la remuneración que corresponde al propietario del recurso- , no tendrían por que pagársele directa y automáticamente a la Tesorería del Estado. Esa regalía podría utilizarse para crear fondos que favorecieran a la mayor cantidad posible de ciudadanos. Los obvios serían fondos para pensiones, educación y salud.

Los planteamientos anteriores llevan de paso al autor a algunas conclusiones que constituyen una lección de pedagogía política. Con perspicacia indica la confusión en que caen los mandatarios, al no comprender el rol que les corresponde en la sociedad. "Los mandantes somos los ciudadanos y el mandatario no hace más que representarnos".

Ese mismo concepto lo desarrollará posteriormente Quirós Corradi en artículo publicado en El Nacional el día 10 de marzo del 2002, al referirse al nombramiento de la nueva Junta Directiva de PDVSA, a cuyo frente se designó al Dr Gastón Parra Luzardo: "No es cierto que el

Presidente tenga la potestad de nombrar en el Directorio de PDVSA a quien se le antoje". Nos dice el autor que si bien el Primer Mandatario tiene la delegación –en virtud de la Ley- de hacer dichos nombramientos, no es menos cierto que la delegación que hacemos los propietarios en su persona, presupone el uso juicioso de esa delegación. Si el mandatario, a quienes nosotros como mandantes le delegamos representación, atenta contra nuestros intereses y actúa como si fuese el propietario de lo que colectivamente es de todos, sus actos constituyen "una usurpación y un abuso de autoridad".

El corolario de ese planteamiento, al menos en mi opinión muy personal, es que si el mandatario atenta contra nuestros intereses, los mandantes deberíamos revocar el mandato, tal como lo harían los poderdantes ante un apoderado que actúe de espaldas a sus intereses.

En momentos en que Venezuela confronta una de las situaciones más difíciles de su historia, cuando los ánimos están encrespados y la polarización amenaza con conducirnos por la senda del enfrentamiento, Alberto Quirós Corradi se transforma en un punto de referencia. Sostiene con pasión sus opiniones, pero las defiende desde la trinchera del razonamiento. Nunca se queda en la crítica por la crítica en si misma, siempre plantea alternativas y señala vías de salida para los problemas.

En fin, son tantos y tan variados los temas que se enfocan en esta obra, que su lectura resulta de enorme interés y sin duda contribuye a comprender la compleja realidad que vivió Venezuela en el año 2001, realidad esta que cada día que pasa parece complicarse aún más. "La Administración del Fracaso" constituye una crónica de los acontecimientos, un análisis de los hechos y circunstancias a los cuales estamos enfrentados y a la vez un manual de pedagogía política.

José Toro Hardy

Introducción

La Administración del Fracaso

LA ADMINISTRACIÓN DEL FRACASO

Hay un sentimiento colectivo que va creciendo día a día y es el de que "esto no puede seguir así", dicho con variados énfasis de acuerdo al estado de ánimo de cada quien, se pasa entonces al plano de la acción. Esto contempla el ¿y cómo? hasta ¿y ahora qué?, cuando se trata de colectivos institucionales, por llamar de alguna manera a los grupos que religiosamente se sientan una vez a la semana a darle vuelta a la misma noria. Cuando la preocupación es expresada de manera individual toma la forma de ¿Y qué vas a hacer tú al respecto? O ¿qué van a hacer ustedes?. ¿Qué puedo hacer yo? pertenece, por lo general, al mundo de los pensamientos no vocalizados.

La otra convicción generalizada es que "con Chávez no habrán cambios hacia lo positivo". Los escenarios que giran alrededor de "salir de Chávez" son bastantes obvios. Van desde un caos civil y/o un golpe militar, hasta una derrota electoral en enero de 2006. Pasando por la renuncia, el referendo revocatorio, una destitución legal a lo CAP, o cualquier otro mecanismo que se le ocurra a los que creen en esta salida.

Como verán, por lo menos en lo descriptivo, "salir de Chávez" tiene varios caminos y cada uno de ellos sus estrategias y consecuencias. Cada grupo trabajará en la búsqueda del mecanismo más adecuado y, a no dudarlo, encontrará acciones teóricas que ayuden a que suceda lo que cada quien cree que debe suceder.

Más difícil es imaginarse un escenario dentro del cual sin "salir de Chávez" se puede mejorar el "esto no puede seguir así". Este escrito van en esa dirección.

EL NUEVO ENFOQUE (Los "Borradores del Éxito")

Hasta ahora los que pueden "hacer algo" se han limitado a hacer recomendaciones a las cuales, en la inmensa mayoría de los casos, el

gobierno no reacciona ni toma en cuenta. Ha llegado el momento de "hacer".

Antes de entrar en el "cómo", permitánme una ligera digregación para regresar al "hacer".

En los escenarios de "salir de Chávez" hay que apostar al fracaso de este gobierno para montar encima de ese fracaso cualquiera de los mecanismos mencionados en la primera parte de este trabajo.

Sin embargo, aun cuando la popularidad del Presidente está en bajada, el descenso es lento y cuando se trate de erosionar el apoyo del "chavismo duro" el proceso de deterioro pudiera estancarse, mientras el país sigue en caída libre, lo cual hará mucho más difícil pasar de Chávez a "otra cosa". Hace algunos años, cuando era miembro del "Grupo Especial sobre Cuba" del "Diálogo Interamericano" (Washington), ante las diferentes opciones de la época: Más embargo. Menos embargo. Negociación para volver demócrata a Fidel, etc, sugerí, como la mejor estrategia, la siguiente: "si en vida de Fidel no se puede aspirar a que se implante un sistema democrático pluralista, entonces, será importante para la futura estabilidad social de Cuba que el gobierno de Castro continúe abriendo la economía a la inversión extranjera y a la sociedad civil y que, dentro de sus limitaciones, haga algo también por permitir ciertas libertades políticas..." Dicho esto "Estoy seguro que cuando llegue el momento de hacer la transición económica y política de Cuba, la distancia a recorrer entre la dictadura y la democracia se habrá acortado considerablemente. Y eso, tiene ventajas indudables". ("Cuba en la mira". El Universal, 28-09-95). ¡Sigo pensando así!

Extrapolando, con todas las distancias que hay que guardar entre un caso y otro (Cuba y Venezuela) no hay duda que cualquier transición que hagamos del "sistema" de hoy a otro (con o sin Chávez) será menos traumático en cuanto menor sea la distancia a recorrer entre el desastre dejado y la recuperación necesaria. Asumiendo, como es lógico, que la variable crítica es el "desastre dejado".

Por supuesto que muchos (yo mismo) se preocuparán por la posibilidad de que "ayudar al país" ahora, será "ayudar a Chávez" hacia el futuro, corriendo el riesgo de que se perpetúe en el poder. Es posible. Pero hay que evitar el riesgo de tener que escoger entre una salida relativamente prematura de Chávez, que deje al país en la ruina y la continuidad de Chávez con un país estable. Pero, no se desanime. La

cosa no es ni tan blanca ni tan negra. Siga leyendo.

Algo que hay que reconocer es que, o porque nuestra indiferencia ciudadana nos lleva a aceptar cualquier desmán sin reacción o porque Chávez es, de verdad, un político muy astuto, lo cierto es que el Presidente ha administrado los fracasos con notable éxito.

No hay que ir muy lejos para poder mostrar pruebas de esta afirmación. El caso Montesinos está a punto de convertirse en un juicio por "traición a la patria" a los "escualidos de la IV república". El Banco del Pueblo va por su tercer fracaso y sigue siendo fuente de esperanza. El Plan Bolívar 2000 (dentro de su corrupción) es una maravilla de eficiencia en el gasto como lo son el FUS y Fondur. La Asamblea Nacional (abúlica) es incansable en sus afanes legislativos. Las escuelas bolivarianas (ellas sí, escuálidas) llegarán a 4000 muy pronto, funcionando con dos turnos y con desayuno y almuerzo para los niños. La decisión 1013 del Tribunal Supremo de Justicia (una bazofia jurídica) protege a la libertad de expresión. Los inversionistas extranjeros (ausentes) se dan tropezones en la cola donde ansiosamente esperan una señal del gobierno que les permita satisfacer su creciente deseo de invertir en el país. La licitación de los 11 campos de gas no asociados, donde cinco quedaron fríos, fue todo un éxito. La OPEP cumple con su compromiso de producción (Los viola a diario). Los precios del petróleo se mantendrán estables (van a la baja). El sector no petrolero crecerá aceleradamente (¿cuál?). El desempleo bajó (¿?). El año 2002 será excelente y entraremos en la década de oro o de platino o de algo muy valioso (no parece). Se me olvidaba, la oficina que se creó para hacerle seguimiento e impulsar a la "sobremarcha" va de maravilla (Está desmantelada). El problema laboral estará resuelto cuando el liderazgo "malandro" actual sea sustituido por los muchachos de Nicolás Maduro (Yo te aviso). Esto, por no remontarnos a "los niños de la calle", las viviendas populares, la recuperación de Vargas y los nuevos programas de seguridad social que incluirán, entre otros atractivos, servicios de salud, pensiones y centros recreativos para el disfrute del tiempo libre (¿Quién los financia?)

Haber fracasado en todo lo anterior, y bastante más, y poder seguir "pontificando", bajo una visión positiva y optimista, dos y tres veces a la semana en radio y TV sobre las bondades y lo irreversible de la "revolución" es digno de la admiración negativa que producen los aplausos concedidos a lo que, en sana lógica, debería producir rechazo.

Entonces, si el fracaso creciente de este Gobierno nos llevará como país a una situación de "regreso" difícil y si, además, este régimen tiene la habilidad de convertir en éxito los fracasos, tenemos la obligación de preguntarnos si sabrá administrar el éxito con la misma habilidad o si, en ausencia de fracasos y enfrentamientos, se le verán con mayor rapidez sus obvias debilidades.

¿QUÉ HACER?

Veamos algunos ejemplos de ayuda los cuales, para que sean efectivos, deberán ser presentados por escrito y distribuidos masivamente, a través de folletos numerados, bajo el sobretítulo genérico de "Borradores para el Éxito".

LA EDUCACIÓN. Propongo que el folleto nro 1 sea el "Proyecto de Ley de Educación", preparado por Leonardo Carvajal y la Asamblea Nacional de Educación, en versión corregida y modificada a la luz de las discusiones que ya se han celebrado sobre su contenido. De paso, la Asamblea Nacional de Educación podría crear dentro de su seno grupos de veedores de las escuelas bolivarianas en todo el país. Que las visiten y levanten un informe sencillo: Cuántas son. Estado físico. Número de aulas. Número de alumnos. ¿Cuántos turnos? ¿Reciben los niños desayuno y almuerzo? Estos son elementos concretos que no admiten discusión. Estos grupos de veedores podrían dedicar un mes de su tiempo a esta investigación y hacerla pública (Folleto nro 2).

BANCO DEL PUEBLO. La Asociación Bancaria podría pagar un estudio que determinara las normas de funcionamiento del Banco (Folleto nro 3).

LEY DE HIDROCARBUROS. La Cámara Petrolera, asesorada por un bufete de abogados especializados en la materia, debería darse a la tarea inmediata de redactar un proyecto de Ley de Hidrocarburos (Folleto Nro 4), que incluya la desestatificación de la propiedad y de la operación de los yacimientos petroleros.

PLAN BOLÍVAR 2000. Se requiere elaborar un procedimiento para la administración de los ingresos y de los egresos dentro de un manual de control presupuestario. Debe incluir criterios para comprar equipos y materiales. Contratar obras. Ejecutar tareas. Sin caer en los excesos de los controles previos y en las rigideces de las partidas presupuestarias oficiales (Folleto nro 5). Empresas de ingeniería y de auditoria... a la carga.

En fin, que los constructores presenten folletos de proyectos viables, concretos, específicos sobre viviendas populares y recuperación de Vargas. Los economistas folletos sobre proyectos coherentes de política monetaria, cambiaria y fiscal, etc.

Yo sé que algunos dirán que ya eso se ha hecho. Si es así, vuélvanlo a hacer y háganselo saber al país.

No hay ningún peligro en esta estrategia:

√ Si el Gobierno no hace caso, y las recomendaciones y proyectos se han hecho públicos, se le reducirá la capacidad de maniobra en la justificación del fracaso.

√ Si el Gobierno hace caso y se reduce el índice del fracaso, será no sólo bueno para el país, en el sentido material sino que, además, se habrá demostrado que no se necesita una "revolución" para progresar, dado que las recomendaciones que se harán cabrán todas dentro de un sistema democrático "normal".

√ Si el Gobierno hace caso y fracasa volvería a hacer uso de su habilidad para la exitosa administración del fracaso. Esta vez con mayores bríos. En todo caso, si nuestras élites no tienen respuestas adecuadas para la solución de nuestros problemas, entonces, ¡que viva la revolución!.

PD: Un amigo con quien discutía este tema me dijo entusiasmado "la idea es estupenda, porque si Chávez hace caso y el país arranca sabrá que el éxito no será consecuencia de un cambio de paradigma político-social sino de una buena gerencia de los recursos disponibles. Esa presión no la resistirá Chávez y se irá". Tomó aire y continuó: "lo bello de este planteamiento es su paradoja. El bienestar nacional y la reducción de la conflictividad social e institucional harán a Chávez inoperante. Definitivamente hay personas que no saben administrar el éxito". Se interrumpió y como quien deja caer una pluma remató "guardando las abismales distancias...remember Churchill".

Mi reacción fue en el mismo idioma "no comment".

15 DE JULIO DE 2001

LA ILUSION DE LAS OPCIONES

Se ha escrito mucho en los últimos 15 años sobre sí la democracia, podrá sobrevivir como sistema político.

La sola pregunta abre campos variados para la discusión. Desde la necesidad de definir lo que entendemos por democracia hasta un análisis de los futuros probables, para contrastar sus variables y concluir si es o no posible gobernar en el futuro bajo ese sistema político.

"ELECCIONES Y ESPEJISMOS"

La revista Time, en su edición en español encartada en El Nacional del 26/05/2001, en un análisis sobre elecciones y democracia asevera que en algunas situaciones"los comicios funcionan como símbolo de la democracia, pero no garantizan su práctica. Solo lo que sucede después del sufragio confirma si la sociedad es de veras democrática". Por supuesto que la calificación "de veras democrática" pasa por unas condiciones que deben estar presentes: Comicios libres y limpios. Libertad de expresión. Marco legal claro y no discriminatorio. Un cierto grado de descentralización política (¿cuánto?). Una economía abierta (¿cuánto?). Una separación de poderes con clara independencia del poder judicial. Pesos y contrapesos institucionales que garanticen el control por la sociedad de la gestión del gobierno (¿cuántos y por quiénes?). Unos resultados económicos/sociales que demuestren un compromiso de los gobiernos de buscar el máximo bienestar de los gobernados (¿cuáles son los mejores indicadores?). Por último, la presencia de partidos políticos (instituciones de intermediación) entre el pueblo y el gobierno (democracia representativa). A lo cual algunos, le agregan el ingrediente peligrosísimo de una supuesta "participación directa" del ciudadano en las decisiones del gobierno. A veces como sustituto de la representatividad (inaceptable) y otras veces como complemento de la misma (discutible y limitado). Sobre este último aspecto comentaremos más adelante.

Lo que la lista de las condiciones de la democracia nos sugiere es que no hay un solo modelo perfecto. No está muy claro cuantas de todas las condiciones, se requieren presentes para calificar a un gobierno de democrático. Más claras están las ausencias que no permitirán ese calificativo. Entre ellas, elecciones libres y limpias. Separación de los tres poderes. Independencia del poder judicial. Libertad de expresión y libertades económicas.

Sabemos de las condiciones para la democracia, pero como no estamos seguros como se deben equilibrar, vale la pena reproducir la conclusión del ensayo de la revista Time. "Si usted vive en un país con todas las características de una democracia autentica y una economía en franco crecimiento, considérese con suerte. No son muchos".

REPRESENTATIVIDAD vs. PARTICIPACIÓN

Reduzcamos este debate a los simples números. Si 50 personas quieren participar en un debate y hablan a razón de 5 minutos cada una (algo razonable) utilizarán 250 minutos, que significan algo más de 4 horas. Imagínense si son mil las personas, o tres mil o una Nación. El concepto de una participación directa, sin instituciones de intermediación, para llevar las visiones políticas de la población al gobierno, no es práctico. Es simplemente un camino para la tiranía. Ya lo demostraron Hitler, Mussolinni, Mao, Stalin y todos los tiranos que en el mundo moderno han sido. Las grandes aglomeraciones que aupaban histéricamente los discursos de Hitler, de acuerdo a esta novísima teoría de hoy, "participaban" en estas decisiones. Al final, de lo que se trataba era de un autócrata "participándole" a una multitud embobecida, planes que no eran oídos pero si aplaudidos rabiosamente por los allí presentes. Este tipo de gobierno lo único que hace es "participar" en su adoración del tirano. No sucede lo mismo en pequeñas comunidades, donde los ciudadanos se reúnen para discutir problemas propios de su parroquia. Allí sí puede funcionar la democracia "participativa", la cual recogerá conclusiones y las hará llegar hasta los niveles adecuados, a través de "representantes" (democracia representativa). Es más, en reuniones de pocas personas, como todas no participan activamente con sus opiniones, se produce un proceso "representativo", por cuanto los que se mantienen en silencio aprueban las proposiciones que hacen los más activos. (Sus "representantes" de hecho)

No creo que este tema merezca mayor discusión. La historia es demasiado rica en ejemplos de "participaciones" masivas en las decisiones del Estado y de sus terribles consecuencias.

¿Y, DEL FUTURO QUE?

Si nos cuesta trabajo definir las sociedades democráticas del presente, no nos extrañemos que con la extrapolación del futuro tengamos aun mayores problemas. Permítanme recordar algunas predicciones hacia el futuro mencionadas en otra ocasión.

FRANCES FUKUYAMA

Fukuyama afirma que la democracia liberal puede resolver todas las contradicciones existentes en las sociedades de hoy. Que el comunismo ha muerto. Que no hay regreso posible para los movimientos ultra-nacionalistas o fanatismos religiosos. Esta creencia se apoya en que la democracia liberal es el único sistema político que puede resolver el problema de la "necesidad de ser reconocido" del ser humano, para evitar la emergencia de nuevas tiranías.(El fin de la historia).

La "izquierda" le critica a Fukuyama que la necesidad de ser reconocido por el ser humano no puede ser completamente satisfecha en una democracia liberal, ya que el capitalismo produce desequilibrios y requiere una división del trabajo que, de hecho, crea reconocimientos desiguales.

La "derecha", basada en Nietzche y su teoría de "el último hombre", comenta que la democracia liberal, no incentiva en el hombre el deseo de ser reconocido como superior a ningún otro y sin ese estímulo no es posible lograr altos niveles de excelencia. Sin embargo, en defensa de Fukuyama podemos parafrasear a Orwell al decir que "siempre habrá desigualdad en el reconocimiento, pero hay desigualdades más desiguales que otras". Esto es lo que argumenta Fukuyama al defender la democracia liberal como el único sistema político que podría causar el "fin de la historia".

JOHN LUKACKS

Sugiere que los siglos no terminan en sus fechas cronológicas. (En esto coincide con Paul Johnson quien afirma que el mundo moderno comenzó el 29 de mayo de 1919, cuando las fotografías de un eclipse

solar confirmaron la Teorías de la Relatividad de Einstein). Según Lukacks el Siglo XX duró solamente 75 años, entre 1914 y 1989. Sus grandes eventos fueron las dos guerras mundiales. El Siglo XIX duró 99 años, entre 1815 y 1914, desde el final de la guerra napoleónica hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial.

Para Lukacks, las nuevas democracias tienen muchos problemas e incoherencias, entre ellas: a) La incompatibilidad en el largo plazo entre la soberanía del Estado y la soberanía del pueblo. b) Cuando la mayoría tiene la razón, no la tiene por ser mayoría. Y cuando la mayoría no tiene la razón, su condición de mayoría no debería ocultar su error. c) A nivel internacional existen grandes problemas sobre todo en Europa: 1) La definición de fronteras entre naciones y estados. Este problema resultó de la artificialidad de crear estados sin respetar el concepto de Nación, tal como ocurrió después de cada una de las dos guerras mundiales del siglo XX. 2) Las migraciones de grandes grupos humanos a través de las fronteras nacionales en busca de nuevas oportunidades. 3) La emergencia de grupos de civiles armados que constituyen verdaderos ejércitos populares.

La conclusión de Lukacks es que al final del Siglo XX en las sociedades más desarrolladas la burocracia oficial es ineficiente, pesada y vacilante. Hay una ausencia de valores éticos que nos llevará a una pérdida de la autoridad formal de nuestros gobiernos, dada la pérdida del respeto popular y la disminución de su eficiencia para gobernar. En definitiva Lukacks ve demasiados conflictos sin resolver y pocos deseos en el liderazgo político por buscarles solución. Sin decirlo, piensa, que el largo viaje de la humanidad en la búsqueda de la conquista de su definitiva estructuración social y política está lejos de terminar. (Dada la naturaleza humana, la historia no tiene fin).

PAUL KENNEDY

Kennedy extrapola muchos de los problemas de hoy hacia el futuro. Entre ellos:

√ La explosión poblacional continuará. Este crecimiento tendrá lugar en los países pobres y producirá problemas ambientales, por carecer estos países de recursos tecnológicos.

√ El desarrollo tecnológico, especialmente la biotécnica convertirá

en redundante a grandes masas de trabajadores, precisamente en el momento de una gran explosión poblacional. Habrían masivas migraciones hacia los países desarrollados y una explosión social de magnitudes nunca vistas hasta ahora.

Su conclusión es que, no hay a la fecha sistema social político establecido que pueda administrar esos cambios estructurales de la sociedad.

Remata afirmando que, en todas las democracias el liderazgo político ha creado su fortaleza sobre la base de compromisos, consensos y pequeñas y grandes entregas de principios fundamentales para mantener cierto equilibrio en el poder social. En el futuro no se podrá liderizar por consenso. Habrá que aprender a manejar el conflicto entre los que tienen y los que aspiran. Entre crecimiento económico y conservación ambiental. Todo lo anterior, apunta más hacia la inhabilidad de administrar el nuevo caos y menos a la repentina toma de conciencia por parte de la humanidad.

C. OWEN PAEPKE

Según Paepke los factores que apuntalaron el progreso material de la humanidad están ya casi agotados en su capacidad expansiva. Pero el final de una era será el comienzo de otra. En contraste con los progresos materiales el hombre ha evolucionado muy poco. A partir del próximo siglo el ser humano podrá expandir su inteligencia mucho más allá de los límites bajo los cuales ha vivido hasta ahora. Se aumentará la expectativa de vida. La biogenética y la investigación genética permitirán identificar aptitudes a desarrollar. La medicina preventiva logrará diferir el proceso de envejecimiento. Todo lo anterior será cuestionado éticamente por muchos. Pero en todos los mundos a la fecha, el progreso es inatajable. Dentro de uno o dos siglos el hombre de Paepke podrá ser tan diferente al hombre de hoy como para considerarlo biológicamente una especie distinta. La preocupante pregunta que viene a la mente ante este escenario es, si la humanidad no ha sabido repartir los beneficios de la abundancia material ¿quién nos dice que la posibilidad de mejorar y hasta de construir un nuevo ser humano más inteligente y de mayores expectativas de vida, no se reservará para aquellas sociedades que tengan el conocimiento tecnológico y los recursos financieros para lograrlo?. Y si en el futuro lo que habremos construido será dos especie biológicas diferentes, ¿qué rol le reservaremos entonces a los herederos de la es-

pecie actual?. De tener Paepke razón, estaremos verdaderamente llegando al fin de la historia. Por razones muy diferentes a las de Fukuyama.

CONCLUSIONES

√ Pese al pesimismo de muchos, no ha aparecido todavía un sistema político que seriamente pueda considerarse como más eficiente y moralmente superior a la democracia.

√ En el futuro, los cambios sociales y tecnológicos y hasta biológicos condicionarán la práctica y el estilo de la democracia.

√ Las nuevas autocracias que pretenden aumentar los poderes personales del gobernante para corregir lo supuestamente "inadecuado" de la democracia para superar los nuevos retos, no deben llamarnos a engaño. Los grandes desastres de la historia fueron provocados por decisiones de los tiranos.

√ La modernización y los avances tecnológicos y sociales no han eliminado el peligro de que surjan nuevas tiranías. El Siglo XX desarrolló al tirano "ideológico" y éste, en algunas sociedades, está listo para reproducirse en el Siglo XXI.

√ Los nuevos nacionalismos y la globalización nos llevarán a un concepto nuevo de democracia "cosmopolita". Bajo la cual las entidades individuales políticas (naciones) podrían incluso desagregarse en pequeños enclaves políticos menores a los existentes que resolverían sus problemas propios del día a día. Pero la humanidad ya ha empezado a identificar problemas que son comunes a todos y que deben resolverse en ámbitos mayores a los de los estados de hoy. El arte estará en desagregar aquellos cuyos componentes comunes puedan administrarse colectivamente sin que los estados pierdan su soberanía. Se necesitará desarrollar nuevos instrumentos políticos. Reafirmar y modificar organizaciones internacionales como la ONU, los parlamentos regionales, acuerdos económicos multilaterales, Cortes de Derechos Humanos, Tribunales Comerciales y pensar hasta en una administración regional de sistemas de Seguridad Social.

En pocas palabras, el ejercicio de la democracia puede globalizarse permitiéndole a las naciones "naturales" actuar libremente sin el yugo de tener que depender de estados creados artificialmente.

Por último, lo más importante. Los problemas del futuro no se podrán

solucionar por consenso. La administración del conflicto requerirá de democracias maduras, fuertes, capaces de defender el marco legal sin concesiones a las "flexibilidades" anarquizantes.

En democracia es importante recordar la definición de libertad: "Es poder hacer todo lo que permite la Ley".

Ni más. Ni menos.

03 DE JUNIO DE 2001

LOS SINUOSOS CAMINOS DEL PODER

He seguido de cerca las peripecias de la discusión sobre el problema educativo en Venezuela. Digo peripecias porque ha habido trauma sin debate. Y no ha habido debate porque las partes interesadas no han definido con claridad las fronteras de la discusión.

Hasta el momento que escribo esto, estoy convencido que el Gobierno ha sido más hábil en la presentación de su "caso" que los "Grupos de la Sociedad Civil" (GSC), que sugieren alternativas a la posición oficial.

Un error, pero suficientemente importante como para inclinar la habilidad estratégica hacia el gobierno, es que los GSC sin darse cuenta, permitieron convertir la discusión en un enfrentamiento entre la educación pública y la privada. Y, dentro de esta última, en un ataque a la educación católica. Eso le facilita las cosas al gobierno porque remite el debate posible a un enfrentamiento limitado sobre enfoques educativos y a las leyes y normas que los reglamentan.

Ese no es el problema prioritario. Antes de llegar a esa discusión hay que resolver el verdadero problema que tiene que ver con la visión del país que queremos, las estrategias para lograrlo y la inserción del acto educativo en el sistema político de ese país que queremos.

Por otra parte, no es la primera vez que se utiliza a la educación como excusa para atacar, desde la posición del gobierno, a la Iglesia en Venezuela. Algunas veces por ideologías contrastantes pero las más por un intento de resolver un problema de poder y de control. Y de eso se trata lo que hoy ocurre.

No es mi intención entrar en los detalles de los dos proyectos de ley, ni de otros que aparecerán. Lo que me propongo es divulgar el macro objetivo de este gobierno: lograr la imposición de un sistema político completamente diferente, en sus enfoques fundamentales, al sistema democrático capitalista que tenemos hoy. Este empeño de intervenir la educación no es sino un eslabón más de los varios que –una vez unidos-

le darán forma al nuevo sistema. No se trata pues de un Proyecto Educativo, se trata de un Proyecto de país y esa definición es la que hay que discutir.

En aras de la objetividad, debo decir que el gobierno en ningún momento ha ocultado sus verdaderas intenciones. Todos los documentos sobre educación de Carlos Lanz, incluyen largas introducciones sobre la sociedad que supuestamente queremos y ataques sistemáticos e inteligentes a la sociedad que tenemos. "El Proyecto Educativo Nacional" (PEN), tiene párrafos que nos ilustran por donde soplan los vientos del cambio:

"...la actividad productiva debe estar regida por el bien común, según el cual lo principal no es el lucro o la ganancia concentrada en el egoísmo posesivo, sino la satisfacción de las necesidades comunitarias en una perspectiva solidaria".

"Estamos en un Estado de Derecho que reconoce la propiedad privada como reza en la Constitución Bolivariana pero -al mismo tiempo- en la Carta Magna se consagra el Estado de Justicia (mayúsculas en el texto original), donde debe prevalecer el bien común". En repetidas ocasiones he alertado sobre la inconveniencia de esa disposición constitucional que pretende convertimos en un Estado de Derecho y de Justicia. Los peligros son claros. ¿Quién decide cuando el marco legal (Derecho) atenta contra el "bien común"?. ¿Quién lo define?. Pregunta necia porque sabemos que todo sistema supralegal tiene que ser autoritario, para "legitimar" la acción de cambiar la disposición legal por un supuesto concepto de justicia. Los sistemas democráticos no le conceden a nadie ese derecho.

"La Ley reconocerá las especificidades de estas organizaciones, en especial las relativas al acto cooperativo, al trabajo social y a su carácter generador de beneficios colectivos". Luego agrega: "estos aspectos que se refieren al régimen de propiedad poseen una lectura en clave educativa, porque influyen en las concepciones sobre la formación para el trabajo, la educación técnica y el sistema de ciencia y tecnología en general".

"En el PEN ofrecemos una tenaz resistencia a la tradicional política de poner la educación al servicio de grupos monopolistas, ya que el desarrollo integral de nuestra patria requiere fortalecer el sistema de economía social" (?).

"En tal sentido se trata de una lucha contra la exclusión, donde hay una opción preferencial por los oprimidos, donde se incluyen los trabajadores, los campesinos...". Sigue una larga lista de todos los "excluidos" que lo hace a uno pensar que esta sociedad no tiene "incluidos".

Las "redes informativas y televisivas, moldean la subjetividad del venezolano, desde una óptica transcultural, imponen valores, forman representaciones estandarizadas y homogéneas como sutiles formas de dominación y de colonización". La intención puede ser la de establecer un sistema político/social moderno, pero el mensaje es dolorosamente anticuado y el lenguaje solo impacta a aquellos que permanecen anclados en los años 60. Para los jóvenes esta retórica es prácticamente incomprensible.

"Es esencial impulsar estrategias que permitan darle contenidos culturales y educativos a la TV, en general al conjunto de los medios de comunicación bajo la supervisión de una Comisión creada para ello". ¿Qué les parece?.

Todo esto y mucho más, llena 6 páginas de las 17 que tiene el "Proyecto Educativo". Luego se llega al Capítulo "La educación que se postula en función de construir la Nueva República". Allí lo tienen clarito. No hay engaño. La educación está para construir la "Nueva República". Siendo este el caso, es obvio que lo que hay que discutir primero son las características que tendrá "esa" Nueva República. Pero que quede bien claro que lo que se propone, no es el perfeccionamiento del modelo democrático capitalista. Es ni más ni menos, una utopía socialista ya desbancada en otras latitudes. Yo no sé si es la "cubanización" de Venezuela. A mí no me gustan las etiquetas porque son el instrumento de una cultura de crucigrama (la superficialidad). Pero, no me gusta el sentido de dirección de lo que he leído a la fecha.

Dicho lo anterior, permítanme señalar algunos de los peligros que conlleva una lectura deficiente e incompleta del "Proyecto Educativo". Veamos algunos de los alegatos de sus defensores:

- ¿Por qué si todos están de acuerdo en que la responsabilidad de la educación debe ser compartida con los estados, municipios y las comunidades, se oponen a un Proyecto como éste, que busca precisamente eso?. (Porque este proyecto busca "otra cosa". Siga leyendo).
- ¿Por qué si la Iglesia, las ONG'S y otros grupos de la sociedad

civil se involucran decididamente en intentos de solución de la pobreza y la marginalidad, se le critica al Estado que haga lo mismo a través de un nuevo proyecto político?. (Porque este proyecto político busca la nivelación social por abajo).

- ¿No estamos todos de acuerdo con el concepto de solidaridad?. (Sí, pero no mediante la confiscación de los bienes de los que más tienen).
- ¿No estamos todos de acuerdo en que existe una desigual e injusta repartición de la riqueza en Venezuela?. (Sí, pero la democracia tiene mecanismos para mejorar esta situación).
- ¿No estamos todos de acuerdo en no permitir los monopolios?. (Sí. El sistema capitalista los combate).
- ¿No estamos todos de acuerdo en que hay que reformar el sistema educativo en Venezuela?. (Si, pero no nos gusta el "Proyecto Educativo Nacional". PEN).

Si eso es así, continua el argumento, ¿Por qué se oponen a un "Proyecto Educativo", cuyo objetivo es formar ciudadanos que hagan posible la cristalización de otros cambios necesarios?. (Por todo lo ya dicho).

Para quienes confunden el "qué" con el "cómo", la argumentación podría ser convincente. Pero los instrumentos para la implementación (la Ley de Educación y sus complementariedades) son una cosa. El objetivo final es otro, y todos sabemos que los misma instrumentos pueden utilizarse para producir resultados diferentes.

La clase media está preocupada por el "tutelaje" que le quiere imponer el Estado a la educación. Pero parece no haber visto la película completa. Expresiones como "con mis niños no se metan", o "no es lo que yo pienso, sino lo que quiere el Estado", limitan la preocupación a un solo eslabón del proceso, cuando por lo que hay que preocuparse (¡y cómo!) es por el proyecto político en su totalidad.

A mí no me gusta el "Proyecto Educativo", no solo por sus rasgos estatificadores, disfrazados de participación popular, sino porque lo veo como parte importante de un objetivo muchísimo más global y ese me gusta menos. Porque todas las promesas de una "democracia directa" y del "hombre nuevo", no son sino promesas incumplibles para mantener vivas las expectativas ciudadanas mientras el Estado acceda al control total de la acción política individual. Porque la tesis de la eliminación de

las instituciones intermedias, para que los ciudadanos se relacionen directamente con el Estado, no es sino un intento de resucitar fracasos y diluir libertades para concentrar el poder político en un solo sitio. Porque la tesis tiene demasiadas contradicciones entre la acción y el supuesto objetivo participativo y democrático. La prueba más contundente del conflicto entre palabras y hechos, está en el Decreto 1.011. Luego de armar toda una "red ciudadana", "participativa" y "supervisora del acto educativo" se nombra, por la autoridad central, un "supervisor itinerante" con plenos poderes para intervenir lo que –supuestamente- están supervisando las comunidades. El solo hecho de ser "itinerante" es una expresión de la desconfianza que siempre tienen los gobiernos centrales autoritarios sobre las acciones de la periferia. Bajo esa visión, un supervisor "residente" no sería confiable porque con el tiempo tomaría partido en la defensa de los intereses de la comunidad donde reside. ¿En qué quedamos entonces?. ¿Se cree o no en la descentralización?. Bajo el esquema propuesto, la supuesta delegación pronto se convertirá en un sistema donde el poder central le "participa" a las comunidades sus deseos y la visión de lo que les conviene. Dejémonos de utopías, no pueden coexistir la descentralización administrativa y política, condición indispensable para la participación de los ciudadanos en las decisiones de Gobierno, con un Estado centralista y autoritario donde la "justicia", diseñada por la autoridad ejecutiva máxima, está por encima del Estado de Derecho colectivo y donde esa misma autoridad individual es la que define al "bien común". Lo curioso de estos sistemas políticos, como el que redescubre Lanz, es que su mensaje de participación ciudadana y de subordinación de los intereses individuales al bien común, terminan con una estructura de gobierno muy poco colectivo, totalmente no participativo y con una enorme concentración de poder en una sola individualidad (Remember Fidel, Cecescu y otros).

RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

√ Que no se confunda nadie. En un Estado democrático capitalista como el nuestro, no puede implantarse un sistema educativo socialista. (Eso lo sabe Lanz). Para ello hay que cambiar el modelo político y crear una "Nueva República Socialista". En eso están.

√ Convertir el debate político en un enfrentamiento entre la educación privada y la pública, con el ingrediente de un ataque a la Iglesia, es

un "divertimento" que no favorece sino a la posición oficial. Este no es un problema entre sectores de la educación. Este es el problema de definir sistemas políticos de gobierno.

√ Que el Gobierno tampoco se confunda. La clase media estará callada, pero está viva y empieza a reaccionar. No estamos en 1946, cuando el Gobierno de Betancourt promulgó el famoso Decreto 321. Con todo y la poca organización –para entonces- de la sociedad civil, Betancourt se echó para atrás. En el año 2001, la sociedad civil tiene mucho más fuerza y organización. Ese contrabando educativo, como Caballo de Troya para cambios políticos mayores, no se lo van a meter tan fácil a nuestra sociedad. El problema educativo no es como el sindical ni como el agrícola, que son sectoriales. Este problema es de todos. La educación forma parte de nuestro "tejido" social. Allí está. Las "redes" que requiere el Gobierno, tienen que crearse y son otra cosa.

√ Lo que se requiere es un gran debate sobre el país que queremos y sobre cual modelo educativo se requiere para construirlo. Hay que definir el sitio que ocupa la educación en la sociedad. ¿Es un instrumento para desarrollar un modelo político?. ¿Se puede producir una educación sin ideología?. Estas son preguntas que requieren respuesta antes de aventurarnos a discutir una Ley de Educación. Recordemos que la Ley es el instrumento del objetivo.

√ El Presidente de la República debe cuidarse de no agotar las instancias ante de que la discusión "participativa" de todos los sectores no se haya dado. Cuando su palabra va adelante, la discusión pierde jerarquía y credibilidad. Por favor, no interrumpa el proceso opinando a destiempo.

√ Todos los países tienen problemas educativos. El recientemente nombrado Presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, lo ha tomado como su primera prioridad. Para ello ha convocado a un gran debate nacional. ¡Como debe ser!.

Por último, que nadie se olvide de que tanto los referenda como los remitidos de los "abajo firmantes", no representan necesariamente el criterio completamente informado en detalle de lo que se propone o se aprueba. Lo que también representa es la confianza de los ciudadanos en quienes presentan lo que ellos después avalan. Espero que nadie crea que, la gran mayoría que votó a favor del Referéndum Constitucional, se leyó de cabo a rabo la Constitución.

Credibilidad en el liderazgo y libertad para promover y acompañar a ideas, son la esencia de la democracia. Mal que bien, el sistema bajo el cual he vivido toda la vida, con la excepción de los 10 años de Pérez Jiménez, me lo ha permitido.

Quiero cambios. Quiero eliminar la pobreza. Quiero una sociedad más justa, como estoy seguro la quiere también el Prof. Lanz. Pero a mí no me gusta su modelo político y a él no le gusta el mío.

Por eso necesitamos el debate.

Sobre eso.

28 DE ENERO DE 2001

"EL FRACASO NO ES UNA OPCION"

El 27/02/01 el Presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, defendió su proyecto de presupuesto ante una sesión conjunta de las dos Cámaras del Congreso de su país.

Creo que la intervención de Bush tiene aspectos interesantes para nuestra sociedad. Tanto en sus temas como en su estilo.

A continuación mis reacciones.

LA LONGITUD

El discurso duró 49 minutos incluyendo 90 interrupciones para aplausos. Al revisar el discurso, tomando en cuenta el "ritmo" expositivo del Presidente, he calculado que de haber sido el discurso dado ante la televisión, sin interrupciones, su duración no hubiese sido mayor de 30 minutos.

En su intervención, el Presidente habló del rol del Gobierno. La educación. La salud. Los impuestos y la deuda. Lo militar. La energía y el rol de los EE.UU. como garante de la paz mundial. ¿Cómo lo logró?. Así: Capacidad de síntesis. Concentración en lo prioritario y eliminación de lo superfluo. Reducción al mínimo de las críticas al Gobierno anterior (Un solo comentario). De paso, le quedó tiempo para saludar a sus invitados especiales y conversar sobre el rol que su esposa Laura jugará en la promoción de prácticas pedagógicas modernas y un gran esfuerzo de alfabetización.

EL ROL DEL GOBIERNO CENTRAL

El Gobierno tiene un rol importante, pero demasiado Gobierno disminuye los beneficios y los esfuerzos productivos que ofrece el sector privado. El Gobierno debe ser activo pero limitado. Comprometido pero no despótico. "El Gobierno no puede ser reemplazado por organizaciones caritativas ni por un voluntariado". "El Gobierno no debe financiar

actividades religiosas. Pero, debe apoyar el trabajo que hacen estas organizaciones a favor de los más necesitados". El Gobierno debe estimular a que estos grupos le soliciten fondos para ayudar a financiar sus esfuerzos. Por lo tanto, Bush propone deducir –en forma automática- de los impuestos a pagar por los ciudadanos y las empresas, lo aportado a estas organizaciones.

En el contexto del tamaño y el costo del Gobierno, Bush criticó –abiertamente- al régimen anterior por haber aumentado durante el último año sus gastos en 8%. Más de lo que creció el ingreso per capita y bastante más que la tasa de inflación. Como parte de una estrategia de aumentar el superávit fiscal, Bush propone para su primer año, presupuestar un aumento de solo 4% sobre la tasa de inflación (No aclaró si el 8% de aumento de Clinton fue sobre la inflación o sobre el gasto del año anterior).

LA EDUCACIÓN

En este sector estará la prioridad mayor del esfuerzo presupuestario. Bush tuvo algunos comentarios interesantes. Entre ellos:

√ Se triplicará durante los próximos cinco años el presupuesto para alfabetización, para enseñar a los niños, no sólo a leer y a escribir, sino a saber ser buenos ciudadanos.

√ Las escuelas deben ser "supervisadas" localmente. Bush no cree que se puedan dirigir las escuelas desde Washington. Sin embargo, debe haber un sistema nacional de "pruebas de aprendizaje" para saber si los fondos federales que se le asignan a los estados producen resultados aceptables. Este concepto es interesante por cuanto el Gobierno central no interviene en la supervisión de las escuelas regionales, pero se asegura que sus resultados puedan ser evaluados mediante un examen a los alumnos sobre sus conocimientos. (Estos exámenes o pruebas de aptitud, solo se refieren a la lectura básica y a las matemáticas). Todo el enfoque se basa en impedir que los niños salgan de la escuela mal preparados por falta de opciones. Estas incluyen, mejores escuelas públicas, privadas, tutores o escuelas especiales. Todos los niños deben tener la oportunidad de mejorar una educación deficiente. En esta materia, "el fracaso no es una opción".

Por cierto que, en materia de educación tanto los demócratas como los republicanos están de acuerdo en la prioridad que se le asigna a este

esfuerzo. Sin embargo, hay diferencias importantes en cómo se canalizan los recursos para optimizar los resultados. Bush propone un sistema de "vouchers" educativos que puedan utilizarse para pagar a las escuelas públicas o privadas parte del costo de la inscripción y otros gastos. Los demócratas alegan que no deben desviarse recursos que podrían contribuir a mejorar el sector público de la educación, para utilizarlo en financiar al sector privado. Esta discusión, en un entorno enormemente diferente al nuestro, se parece algo a la que tenemos hoy en Venezuela. Sólo que en los EE.UU., la discusión está planteada en términos racionales sin descalificaciones de uno u otro sector. Lo que los demócratas alegan es que la educación pública debe ser de excelente calidad y -por lo tanto- hasta que eso se logre, no se deberían asignar fondos a la educación privada, la cual debe ser costeada por los que la prefieren a la pública. Aun en los EE.UU., donde la educación pública ya es de más que aceptable calidad, la tesis es discutible. Si el subsidio de la educación privada resulta más barato que expandir la pública o si llevar la pública a los niveles de excelencia que se pretende, consumirá algunos años, ayudar a la educación privada no es una opción descartable a priori. El punto no es, si la educación es pública o privada para decidir sobre la asignación de recursos. El punto es poder evaluar en un momento dado en cual sector el efecto multiplicador del aporte oficial es mayor, en un país donde un porcentaje importante de la población infantil está excluido del sistema educativo formal. (Nuestro caso). Lo más probable es que en Venezuela un sistema de "vouchers" abierto, no funcionaría. Limitaría los recursos que se requieren para mejorar la educación pública. Si los demócratas americanos estuviesen en Venezuela, tendrían razón en su oposición. Sin embargo –aquí- no podemos descartar totalmente cierta ayuda oficial al esfuerzo del sector privado de la educación. Yo no estaría de acuerdo en aportar fondos privados a escuelas como El Peñón, Los Arcos, Colegio Jefferson y otros de similar categoría. Pero Fe y Alegría y otros esfuerzos similares son otra cosa. Son menos costosos por alumno que crear nuevas escuelas oficiales. Siendo ese el caso, hay que implantar en Venezuela la proposición Bush: Ayudar a las organizaciones privadas que contribuyen, sin fines reales de lucro, a ofrecer educación a todos los niños que la requieran.

SALUD

Seré muy breve. El problema es muy americano y lo que Bush propone es aumentar los beneficios de los programas oficiales a los ciudadanos. Esto, en una sociedad, donde los seguros privados de salud se han hecho sumamente costosos y prohibitivos, sobre todo para los jubilados que dejan de estar protegidos -al cesar de trabajar- por los seguros costeados por las empresas donde laboraban. Un signo del atraso que tienen las coberturas de salud pública en los EE.UU., es que el gran logro que se persigue es que el Seguro Social le cubra a los jubilados los costos de las medicinas que requieren prescripción facultativa. Es realmente increíble la escasa protección social que en materia de salud, tienen en los EE.UU., los ciudadanos de la tercera edad.

IMPUESTOS Y DEUDA

Aquí está el nudo de lo que pudiera ser la primera tempestad política de Bush en su joven gobierno. Empecemos por lo que todos aceptan (demócratas y republicanos). 1) Hay un excedente fiscal, parte del cual se le debe devolver a los contribuyentes. 2) Hay que financiar todos los programas de seguridad social, los cuales se harán más costosos en la medida en que la población de los EE.UU. se haga más vieja y se aumenten los beneficios actuales. 3) Hay que acelerar el pago de la deuda pública ahora que existen los recursos. 4) Hay que tener un fondo para contingencia, en virtud de que a largo plazo (10 años) es imposible predecir un balance casi exacto entre ingresos y egresos, dado las variables imprevisibles que afectarán ese resultado. Hasta allí, todo bien. El conflicto entre demócratas y republicanos está en cuantificar cuánto se le puede devolver a los contribuyentes, sin poner en peligro el futuro. Ante las incertidumbres de largo plazo, esta es una típica discusión entre la visión cortoplacista que ofrece la solución visible -de hoy y de ahora- y la visión que quiere protegerse, por no poder cuantificar el impacto a largo plazo de las decisiones fáciles de hoy. Los demócratas quieren ser más "prudentes" que Bush en lo que le devuelven hoy al ciudadano. Si se equivocan habrán perjudicado el resultado inmediato. Si tienen razón, otra o la misma generación pagará por la equivocación de hoy, de aplicarse el Plan Bush. Mi percepción es que Bush no logrará la magnitud que busca en la devolución de impuestos. Los demócratas demostrarán que hay un real peligro en gastar en lo inmediato todo lo que sobra. En esta situación los conservadores son los demócratas. Sin embargo, sa-

brán neutralizar lo que parece una actitud poco popular, justificándola mediante el argumento de que el Plan Bush le devuelve más impuestos a los "ricos" que los "demás"... y parece que es así.

LO MILITAR

Solo un breve comentario para reforzar mi tesis de que en los EE.UU. el Secretario Civil de la Defensa sí tiene plena autoridad sobre el sector militar. Dijo Bush en su alocución: "Necesitamos unas Fuerzas Armadas fuertes, para mantener la paz". "Pero, nuestro sector militar fue estructurado para enfrentar los retos del pasado, por lo tanto, le he pedido al Secretario de la Defensa que inspeccione (review) nuestras fuerzas armadas y proponga su transformación para que puedan enfrentar los peligros emergentes". Por favor, no nos sigan diciendo que un ministro civil de la Defensa no puede ejercer autoridad directa sobre la Fuerza Armada. De paso, Bush no dio ninguna indicación de que –de ahora en adelante- despachará desde el Pentágono (el Fuerte Tiuna de allá).

LA ENERGIA

En esto no hubo nada nuevo. Bush está preocupado por la alta dependencia de los EE.UU. de la energía importada. Para reducir ese riesgo, aumentará la producción de petróleo doméstico y estimulará el desarrollo de fuentes de energía alterna. Sin embargo –una vez más- no hizo ni el más leve intento por incluir la energía en su visión de la globalización comercial. Dijo que el "libre comercio produce una mayor libertad política e individual". Pero ese efecto positivo parece que solo se produce –en la visión de Bush- cuando los EE.UU. "exportan bienes y productos que mejoran el nivel de vida de millares de personas". Pero, ¿qué tal con lo que los EE.UU. tienen que importar?. ¿Eso no mejora también su nivel de vida, si lo importado es menos costoso que lo que ellos podrían producir?. Los EE.UU., son incoherentes en sus políticas de aperturas comerciales cuando consideran una amenaza para su futuro su incapacidad para ser autosuficientes en materia de energía. Deberían aceptar el hecho de que –en un mundo globalizado- necesitar importar energía no es más "peligroso" que –por ejemplo- nuestra necesidad de importar alimentos. Si cada país, no corre el riesgo de la globalización en todo lo que se pueda transar –entonces- el concepto de la apertura comercial es un mito. Peor aún, una mentira que se acomoda a la conveniencia de

cada quien. Así ha sido siempre y, si así va a seguir, aunque con mayor selectividad que antes, entonces la globalización no será sino un nuevo instrumento para la mala administración de la equidad social.

Como país productor y exportador de energía, tenemos que combatir esa posición de los EE.UU. Pero -para eso- tendremos que mostrarnos dispuestos a entrar en arreglos bilaterales o multilaterales hemisféricos, los cuales podrían obligarnos a revisar otros compromisos adquiridos en escenarios diferentes.

EL ROL DE LOS ESTADOS UNIDOS

Aquí se le salió el gringo a Bush. Dijo:

"América (EE.UU) tiene una verdadera oportunidad para extender la paz, promoviendo un internacionalismo claramente americano".

"Promoveremos nuestros valores. Promoveremos la paz. Y necesitamos unas fuertes Fuerzas Armadas para mantener la paz".

"Una América (EE.UU) fuerte es la mejor esperanza para la paz y la libertad mundial".

"Trabajaremos por libres mercados, libre comercio y libertad sin opresión (Excepto con la energía. Nota de AQC). Los países que progresen hacia la libertad encontrarán en los EE.UU. a un amigo".

Yo me imagino que este rol de los EE.UU. le suena bien a los americanos. A mí me suena arrogante ("patronizing"), aunque sea realista. Debe haber mejor manera de decir lo mismo, sin que los demás nos sintamos disminuidos. ¿O no?.

RESUMEN

Me gustó el discurso, con algunas salvedades.

√ En materia de educación, rol del Estado y lo militar (subordinación al poder civil) creo que podemos aprender algo.

√ Impuestos, pago de deuda y previsiones para el futuro, son tópicos que podemos internalizar como insumo para la reflexión.

√ Sobre el rol de los Estados Unidos como garante de la libertad en el mundo, me molesta intelectualmente saber que algunas conveniencias materiales son más importantes para ellos que la retórica libertaria.

√ Por último, envidio que en un país, "ligeramente" más complejo que el nuestro, el Jefe de Estado pueda dar un mensaje en 49 minutos (con 90 interrupciones) que cubra lo que los ciudadanos tienen que saber para decidir sobre las opciones que se le presentan.

04 DE MARZO DE 2001

MOSAICO DE SEMANA SANTA

Por lo general en el receso de Semana Santa, escojo a uno o varios autores para recoger impresiones y desarrollar temas paralelos a los nacionales. Una vieja costumbre de fantasear la realidad y acomodarla a lo que ha debido ser de acuerdo a Borges, Bradbury, Uslar, Paz y otros que me han servido de plataforma para lanzar inquietudes.

PRIMERA LECTURA. BOCCACCIO Y LAS MIL Y UNA NOCHES

Por razones no muy claras, empecé la semana con Boccaccio y las Mil y Una Noches (Cortesía de la magnífica colección de libros de El Nacional). Boccaccio no me dijo nada esta vez y los relatos de "Las Mil y Una Noches", me provocaron haber vivido sus fantasías, sus genios y sus protagonistas, poseedores de poderes mágicos absolutos (la única manera de tolerar el poder absoluto). Pero salvo el haberme inspirado algunas aventuras inconfesables que hubiera querido vivir, las historias no me inspiraron una metáfora para el presente, que es de lo que se trata. Lo anterior no es totalmente cierto, unos versos citados en el relato "Nur Al-Din y el Emir de los Creyentes":

"Perdóname las faltas cometidas".

"He hecho lo que sólo por ignorancia se hace".

Me sugirieron un cúmulo de alternativas para un viaje a lo contemporáneo. Resistí la tentación.

Mejor evitar "conexiones" no santas en esta semana.

SEGUNDA LECTURA. DIEZ GRANDES POLEMICAS EN LA HISTORIA DE VENEZUELA

Buscando y rebuscando en mi biblioteca encontré "Diez Grandes Polémicas en la Historia de Venezuela", de Manuel Caballero (Fondo Editorial 60 Años de la Contraloría General de la República. 1999).

OTERO vs. OTERO

Por puro gusto, releí la famosa polémica sobre el arte abstracto entre Miguel Otero Silva y su primo el pintor Alejandro Otero.

En la polémica me convencen siempre las razones cuidadosamente justificadas -técnica e históricamente- de Alejandro Otero, uno de cuyos viejos "Coloritmos" es quizás la única obra artística que poseo de la cual no me separaría nunca. Pero al final me quedo con Miguel por sus argumentos convincentes y definitivos que tienen mucho que ver con honestidad intelectual y la habilidad de simplificar abstracciones, sin faltarle el respeto a lo complejo.

OTERO vs. BETANCOURT

No le doy los mismos puntos a Miguel en su polémica con Rómulo Betancourt recogida en El Nacional y en El País en mayo de 1944.

El Presidente Medina, en gesto poco característico de su democrática gestión, había ordenado la suspensión de 93 sindicatos por estar éstos supuestamente controlados por el partido comunista (el Inciso VI de la Constitución prohibía la propaganda comunista y la Ley del Trabajo la politización de los sindicatos).

El Gobierno actual y quienes se interesan en el conflicto por la lucha del poder sindical en Venezuela, harían bien en leer esta polémica. Allí detectarían el contraste entre quien tiene la razón de la lógica convencional (MOS) y quien sabe manejar la dialéctica política (RB).

En el momento de la polémica, Acción Democrática era minoría ante la fuerza sindical de inspiración comunista. Sin embargo, manipuló a la Convención de los Trabajadores celebrada en 1944, para provocar la reacción del Gobierno y lograr la división del movimiento obrero para controlarlo después. Miguel Otero, comentó al respecto: "No creo que AD salga a la postre beneficiada de estos sucesos... Los sindicatos, se organizarán de nuevo. Y en ellos obtendrán la confianza mayoritaria de los trabajadores no los miembros de un partido político determinado, sino los dirigentes sindicales más capaces, más abnegados... Si AD no revisa la lucha divisionista, sectaria, exclusivista de algunos de sus dirigentes, corre el riesgo de convertirse a la larga en un grupo de intelectuales y obreros intelectualizados, sin base ni respaldo popular". La "larga" de Miguel Otero lleva ya casi 60 años sin resolverse de acuerdo a su predicción. Miguel abogaba –lógicamente- por la unidad nacional. AD tenía

que romper esa unidad para llegar al poder. Primero causó la división del movimiento estudiantil (muy fuerte en esa época) y de algunos movimientos juveniles. Dividir al movimiento obrero era parte de una estrategia más global que se consolidó al AD aceptar acompañar a los militares que se alzaron contra Medina, el 18 de octubre de 1945. Lo demás es historia reciente.

Hay muchas lecciones en este recuerdo. Las acciones aparentemente ilógicas de algunos grupos políticos, no lo son tanto, si se analizan bajo la lupa grande del objetivo final. (Hay una lógica "lógica" y una lógica "política" que las más de las veces no son coincidentes). Lo otro es que una vez que grupos sectoriales pierden el poder por negociar una presunta "unidad" a cualquier costo, el regreso es lento, difícil y la más de las veces imposible.

Si la dirección nacional sindical actual no entiende la historia ("Nuevo Sindicalismo" incluido) aprenderá, cuando ya sea tarde, que hay "ventajas" que no se negocian.

VALLENILLA LANZ vs. EDUARDO SANTOS

Otra polémica que merece rescatarse es la de Laureano Vallenilla Lanz y Eduardo Santos. Vale la pena refrescar un poco las ideas del viejo Laureano (nada que ver con su hijo, el "Laureanito" de Pérez Jiménez). Dice Vallenilla Lanz: "...yo niego francamente que nuestro pueblo sea "demócrata" en la acepción científica del vocablo... El Dr. Santos pretende... que yo sienta como la mayoría de los liberales colombianos esa fobia que los arrastra constantemente a insultar a Venezuela". Más adelante, tanto Santos como Vallenilla, profesan amistad y amor por Venezuela y Colombia respectivamente. De manera que esa relación de amor y odio, que este Gobierno ha rescatado, entre los dos países, tiene raíces antiguas, bastante anteriores incluso a la polémica aquí señalada que tuvo lugar entre 1919-1920. Vallenilla sostenía que había que modificar el medio social heredado, por el desarrollo económico, la inmigración de gente europea, "es decir, haciendo lo que se está haciendo en Venezuela desde hace 12 años al amparo de un Gobierno fuerte, dirigido por un hombre de Estado, por un patriota consciente de sus deberes, quien como otros grandes caudillos de América representa la encarnación misma del poder y mantiene la paz, el orden..." De allí sigue Vallenilla asegurando que se está preparando al país para que

encuentre el camino que lo conducirá a la "práctica de los principios democráticos escritos en la Constitución desde los primeros días de su vida independiente". Finaliza –luego- con esta confesión: "yo creo como Renan y como El Libertador en el buen tirano". Resulta –entonces- que a las democracias se llega por la dictadura y que las constituciones se promulgan para un país que no está listo para cumplir con sus disposiciones. Como diría Marianella Salazar, "¿Que Tal?".

Por su parte, Santos le responde a Vallenilla, diciéndole que Colombia es "diferente" que "todos nuestros presidentes han pasado por la escuela y por la universidad, todos, sin excepción de uno solo. Nuestro bastón presidencial no anda en las maletas de los soldados de fortunas". Agrega, "¿es verdaderamente un tirano lo que estos países necesitan para prepararse a ocupar su puesto entre los grandes pueblos civilizados?. Un examen imparcial de lo que somos y de lo que necesitamos probaría lo contrario... la paz de las bayonetas, de las cárceles, de los destierros, esa paz precaria que está expuesta a desaparecer a la menor debilidad de la ruda mano que la impone, ni es fecunda, ni es honorable". Al final, Santos le da la estocada definitiva al caudillismo y a sus juglares. "El caudillo suele tener varoniles cualidades, coraje individual y valiente audacia que lo llevan de un golpe a la cumbre; él llegá allí por el impulso de su embestida, pero son los turiferarios que lo rodean, los retóricos que cantan sus hechos y los literatos que convierten en teoría su fortuna, los que dan a la dictadura su carácter exclusivo y de violencia".

Ya en 1919 el camino del atajo del caudillismo para llegar a la democracia, mediante un Gobierno dictatorial, fue "justificado" por alguien de tantísimo talento como Laureano Vallenilla Lanz. Reproducir hoy esos argumentos parece pueril, ante las lecciones de la historia. El problema es que el fondo político de la discusión no tiene hoy a brillantes expositores como Vallenilla. Pero las loas de los corifeos aun subsisten con suficiente ruido como para que a los olvidados y olvidadizos de la historia, el "Gendarme Necesario" les parezca novedoso. Peor aún... conveniente.

TERCERA LECTURA. LA PREGUNTA Y SUS VICTIMAS

En 1988 la Editorial Pomares publicó -bajo ese título- un compendio de entrevistas hechas por Nelson Hyppolitte Ortega. Nelson es un verdadero maestro de la entrevista. Entrevistar no es sólo conversar con alguien de algo. Entrevistar es facilitarle al entrevistado decir lo que no

quiere decir, admitir lo que no quiere admitir y sentirse nerviosamente incomodo ante las respuestas que da sin poder detenerse en el medio de una confesión de la que probablemente se arrepentirá el día siguiente, o al minuto después que se haya ido el entrevistador.

El libro recoge entrevistas, casi todas hechas durante el período de mi pasantía de 35 meses como Director de El Nacional (Febrero 1985 a diciembre 1987). Me son –por lo tanto- no sólo gratas por su contenido sino por lo que tienen de nostalgia.

Ahora, a 16 años de distancia, releo las entrevistas y me sorprendo al contrastar la visión de Nelson con lo sucedido después y con las reacciones que en el momento tuvieron los entrevistados. Algunos ejemplos:

ZHANDRA RODRÍGUEZ. Le tuvo pavor a lo que podía haber sido publicado. A lo largo de la entrevista preguntaba y repreguntaba cómo sería la versión final. Que diría. Mejor dicho, que habría dicho ella y como se leería eso en Feriado. Que pensarían los lectores. Recuerdo que me llamó pidiéndome encarecidamente que no saliera la entrevista. Le aseguré, después de haberla leído, que no le haría daño. Que era simpática, etc. La entrevista salió. Creo que Zhandra no tuvo motivos para arrepentirse, a pesar de que los lectores se enteraron de que la llamaban "mapanare" y que decía groserías. Pero –por otra parte- también se enteraron que fue ovacionada por casi una hora en presentaciones en Moscú y Leningrado. "En Brasil y Nueva York, no llegó a la media hora, pero sí a los 25 minutos".

SOFIA IMBER. La entrevista a Sofía fue en 1984. Se celebraban los 10 años del Museo, que hoy lleva su nombre. Pregunta: "¿Qué pasaría si le quitaran el Museo?". Respuesta: "Estaría en cualquier empresa, disfrutando la libertad, la cultura. Estaría en algo". Insiste Nelson, "¿Pero cómo se sentiría?". "Muy bien. Seguiría trabajando con igual pasión...". Diecisiete años después, cuando de verdad "le quitaron el Museo", Sofía dio la misma respuesta. De viva voz y con sus acciones. Si en algo cambió su respuesta, fue sólo en lo afirmativo de la convicción de su influencia sobre el Museo. "Nadie me lo puede quitar así no siga allí". Dijo Sofía en un almuerzo con el Caracas Press Club el 07/02/2001.

Hace 17 años ya Nelson sabía que el Museo era de ella. Ese es el arte de saber anticiparse al tiempo.

GLADYS DE LUSINCHI. La entrevistó Nelson en enero de 1988. El "atrevimiento" tenía antecedentes. En noviembre de 1987, El Nacio-

nal publicó una rueda prensa dada por la entonces esposa del Presidente de la República. Sólo "El Impulso" de Barquisimeto y "Panorama" de Maracaibo publicaron una versión resumida de la rueda. En Caracas los diarios la silenciaron. El Nacional le dio cobertura completa, como le había dado cobertura a la versión del Presidente sobre la demanda de divorcio que cursaba en los tribunales.

Sobre lo difícil que es para una Primera Dama un proceso de divorcio, la Sra. Lusinchi se confesó con Nelson.

"¿Admitiría una reconciliación?".

"Cuando se viven los momentos que he vivido yo, es imposible..."

"¿Cuál fue el error que cometió?".

"Haber confiado demasiado".

"Todo el mundo se ha lavado las manos". "¿Porqué?".

"No puedo responder por los demás".

"¿Es fácil lavarse las manos?".

"Claro. La gente siempre se va al lado del poderoso".

Otras de las características del arte de la entrevista es poder utilizar conflictos específicos como ejemplos intemporales, aplicables a cualquier situación en diferentes tiempos y con diferentes actores.

CONCLUSIÓN

Después de todo, pese a la poca inspiración de Boccaccio y hasta cierto punto de "Las Mil y Una Noches", el receso de Semana Santa me permitió –de nuevo- recordar el pasado para revisar el presente.

¡Cuestión de ponerse al día!.

22 DE ABRIL DE 2001

SENTENCIA Y LIBERTAD

El análisis de la Sentencia del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) sobre el amparo solicitado por Elías Santana y "Queremos Elegir" lo dividiré en dos grandes capítulos.

CAPITULO I. LO QUE NO DICE LA SENTENCIA. El TSJ no respondió exhaustivamente y con argumentos sólidos a lo que Elías Santana y "Queremos Elegir" le había planteado en el "Amparo" solicitado.

CAPITULO II. LO QUE DICE LA SENTENCIA. Su contenido abunda en aquellos aspectos que –según algunos- no tenían nada que ver con lo solicitado por el presunto agraviado (Santana).

CAPÍTULO I: Para comentar sobre este capítulo, hay que referirse a lo solicitado por Santana y "Queremos Elegir". Si hacemos abstracción de toda la hojarasca legal, el caso que nos ocupa puede resumirse así:

- El Presidente de la República en dos ocasiones, a través de la Radio Nacional en el Programa "Aló Presidente", se refirió tanto a Elías Santana como a "Queremos Elegir" en términos que Santana consideró agraviantes.
- Santana le pidió a la Radio Nacional, por medio de su directora, el derecho a réplica en el mismo programa.
- La directora de la Radio Nacional le otorgó el derecho a réplica a través de sus tres estaciones en la Radio Nacional, pero no en el mismo programa.
- Santana considera que esa "oferta" de la Radio Nacional "no constituye cumplimiento fiel al mandato constitucional, por dos razones: 1) El programa radial "Aló Presidente" es transmitido no solamente por las tres estaciones de radio referidas, sino por Venezolana de Televisión, eventualmente por Globovisión y además genera gran expectativa y

concentra la atención de la mayoría de los medios de comunicación social en sus diferentes formatos (...). 2) El programa radial "Aló Presidente" goza de un altísimo rating o índice de audiencia, tal como lo señalara el propio conductor del programa en su emisión de fecha 03/09/00 (...)".

A mí manera de ver, se trataba de lo siguiente:

♦ Santana no estaba pidiendo que la Radio Nacional le diera derecho de réplica a lo dicho por el Presidente. No podía pedirlo, puesto que la Directora de esa emisora ya le había ofrecido sus espacios para esos fines.

♦ Santana lo que pidió fue que el TSJ le aclarara si él tenía derecho de réplica no en la Radio Nacional (ya eso estaba concedido) sino en el mismo espacio (programa) donde el Presidente lo había presuntamente agraviado. Esta aclaratoria -de haber sido razonada por el TSJ- hubiera sido muy importante para llenar una aparente laguna legal porque no puede invocarse disposición legal taxativa alguna que establezca el derecho a réplica en el mismo programa (radio o tv) o en el mismo sitio (página de periódico) donde se produjo el presunto agravio.

Es solamente en la última parte de la Sentencia cuando el TSJ, como si fuera algo que se le ocurrió a última hora, dice: "...igualmente consta en autos que a los accionantes, Radio Nacional de Venezuela les otorgó el derecho a réplica que ahora solicitan (por lo tanto, hasta allí no había nada sobre lo cual decidir. Nota mía), pero que éstos, sin base legal alguna, quisieron imponer al medio las condiciones de ejercicio del derecho lo que equivale a obligar a un medio que –por ejemplo- publicó una noticia en primera página a publicar en esa misma página la respuesta o la rectificación; proceder que no aparece en las leyes citadas en este fallo". Esta es la decisión que pidió Santana. Pero ya se había redactado una Sentencia que le dedica 17 páginas a lo que no se preguntó y despacha en 6 líneas el fondo de lo cuestionado. A mi manera de ver, esas 6 líneas no son suficientes en sus argumentos jurídicos, doctrinarios y de equidad para llegar a la decisión dada.

Mi conclusión sobre este Capítulo I es que el TSJ no respondió exhaustivamente y razonadamente a la pregunta que planteó Santana y, como trueque inaceptable, hizo consideraciones generales sobre la problemática informativa (La libertad de expresión. La libertad de opinión. La libertad de información. El derecho a réplica. El papel de los medios

de comunicación, etc). Como un ensayo de un "columnista" merece lectura cuidadosa. Como respuesta jurídica a una interrogante específica, presentada por un ciudadano que se sintió agraviado, deja mucho que desear.

Debo aclarar que desde el punto de vista de Jorge Olavarría, cuyas opiniones siempre he respetado, el TSJ tenía no sólo el derecho sino la obligación de hacer todas las consideraciones que hizo, dado que Santana no sólo exigió el derecho de réplica en el mismo programa del Presidente, a través del cual fue presuntamente agraviado, sino que solicitó también "hacer valer –a su vez- el derecho a la información imparcial, prevista en el Artículo 58 de la Carta fundamental, a favor del colectivo nacional". La Sala Constitucional del TSJ se declaró competente para "conocer de las acciones destinadas a ventilar los derechos e intereses difusos y colectivos...".

Sigo sin estar convencido de que lo que pidió Santana le permitía al TSJ elaborar sobre la variedad de temas que comentó. Repito que lo que Santana pidió no fue un derecho a réplica en el mismo medio, sino el derecho a réplica en el mismo programa. Para ello se apoyó en el Artículo 58 de la Constitución, porque es allí donde se concede el derecho a réplica. Y ese derecho a réplica –a su vez- estaba justificado -en la visión de Santana- porque la información que había dado el Presidente no era "imparcial". Por eso creo que el TSJ en su decisión fue mucho más allá de lo solicitado por Santana.

CAPITULO II. LO QUE DICE LA SENTENCIA

El TSJ recoge los mismos cuestionamientos usados por los socialistas-marxistas al alegar que en una sociedad capitalista "la libertad de expresión -de hecho- no puede ejercitarse por los ciudadanos, ya que les está vedado el acceso a los medios privados de comunicación, cuyos dueños pueden alegar limitaciones de tiempo y espacio para no poner el medio a la disposición indiscriminada de quien quiera expresarse" Además, apunta la Sala: "aquellos medios que utilicen servicios, bienes o derechos concedidos por el Estado, deben prestar una mayor colaboración hacia la sociedad en beneficio de la libertad de expresión de los ciudadanos". Parece muy loable la preocupación que lleva a esta recomendación del TSJ. Sin embargo, parecería más positivo y equitativo que los espacios comunicacionales financiados por el Estado (Radio Nacional y Venezo-

lana de Televisión) estuvieran abiertos a los ciudadanos para expresar opinión y no reservados a los gobiernos de turno para hacer proselitismo político. Al fin y al cabo, esos espacios públicos los pagamos todos los ciudadanos, mientras que los espacios privados los financian sus dueños-accionistas.

♦ Yo sé que se ha intentado en muchísimas instancias nacionales e internacionales establecer diferencias en cuanto al derecho a réplica del ciudadano a los que expresan "opinión" y a aquellos que "informan". Entre otros, el argumento es que responder a una "opinión" abre un debate y "eso" no es el espíritu de la réplica. Corregir o responder a una información inexacta o agraviante sí es pertinente como derecho. En este mismo contexto el TSJ recuerda que el derecho constitucional de opinar, no da derecho a réplica, pero que quien opine "asume plena responsabilidad por todo lo expresado". Es decir que, a través de otros mecanismos legales (distintos a la réplica), quien se sienta agraviado puede demandar civil o penalmente a quien mediante su opinión le cause daño. Pero si el agravio lo es por una información "inexacta" y "maliciosa", entonces el agraviado tiene derecho no sólo a demandar sino también a la réplica. Un ejemplo sirve para ilustrar mi confusión al respecto. Alguien dice: "Yo "creo" que Tomás es ladrón". Esa es una opinión y Tomás puede demandar pero no tiene derecho a exigir réplica. Pero ese mismo alguien dice: "Les informo a todos que Tomás es un ladrón". ¿Esa aseveración si tiene derecho a réplica? ¿Hay tanta diferencia entre una y otra, como para concederle el derecho a la réplica a una y a la otra no?. Algo que el periodismo moderno ha desdibujado considerablemente son las fronteras entre opinión e información.

♦ Hay consideraciones curiosas en la Sentencia sobre lo que afecta la libertad de información. Entre otras: "... acuñar frases con lugares comunes... sin exponer cual es la actitud o la idea criticada... o aislando de un contexto un sector y comentario". Esto me parece más propio de un "Manual de Estilo" de un medio de comunicación, el cual puede someterse a escrutinio diario en las salas de redacción de los medios para resolver sobre lo que se pretende informar a fin de decidir "en sitio" sobre lo correcto o no de un comentario o información a la luz de las normas. Pero como una "verdad" procesal... ¡Por favor! Además, dice el TSJ que "también es un atentado a la información veraz e imparcial

tener un número mayoritario de columnistas de una sola tendencia ideológica, a menos que el medio en sus editoriales o por sus voceros mantenga y se identifique con una línea de opinión congruente con la de los columnistas y colaboradores". ¿Cuántas tendencias ideológicas habrá que identificar para establecer si hay o no mayoría de alguna?. ¿Quién decide cuáles y cuántos son? Si lo que se protege es el derecho a estar informado y las opiniones son "libres", y diferentes de la información, ¿porqué se critica la existencia de un número mayoritario de columnistas que son solo "opinadores" y no periodistas de la información diaria? La diferencia entre opinar e informar que el mismo TSJ pretende establecer, se desdibuja cuando a continuación del párrafo citado el TSJ dice: "tales actitudes permiten a quien se sienta minimizado en su derecho a estar "informado" correctamente, incoar las acciones tendientes a que se le informe debidamente...". ¿En qué quedamos?. Los columnistas que opinan, ¿también informan?. Si es así –entonces- no es tan sencillo diferenciar entre opinión e información para los efectos del derecho a réplica como parece sugerir el TSJ. Más aun, el TSJ parece considerar que, en la práctica, medios como "Gramma" en Cuba, y el difunto "Correo del Presidente" en Venezuela, que transitan un solo callejón ideológico, no atentan contra la información veraz. Pero una pluralidad ideológica de los columnistas, como existe en nuestros grandes diarios, expone a éstos a ser demandados por quien "se sienta minimizado en su derecho a estar informado". Siendo caritativo con lo que parece una conclusión a la medida de las necesidades del periodismo oficial, uno podría interpretar la intención del TSJ, como un esfuerzo para que un medio comunicacional al servicio de una ideología política se defina como tal y -en ese caso- no tendría porque informarle a los lectores de otras opciones de ideologías políticas distintas. Pero sería deshonestidad informativa pretender ser objetivo y no alineado, si los columnistas que expresan opinión están mayoritariamente representando una ideología específica. Yo podría aceptar la conclusión de que no se pudiera obligar a un medio coherentemente identificado con una ideología o causa a que contrate a columnistas de opiniones distintas. Pero jamás, podría aceptar que un medio pluralista tenga que establecer "legalmente" un equilibrio casi imposible de las ideas de sus columnistas. ¿Cómo se hace eso?. ¿Se cuentan los columnistas de una u otra ideología o se hace un estimado del peso relativo que cada quien tiene sobre la opinión pública?.

♦ La Sentencia se apoya en el Artículo 14 del Pacto de San José, en el cual se establece que "toda persona tiene derecho a efectuar por el mismo órgano de difusión su rectificación o respuesta en las condiciones que establezca la Ley". A continuación, después de varias consideraciones, el TSJ concluye que: "el derecho a réplica y a la rectificación no lo tienen ni los medios, ni quienes habitualmente ejercen en ellos el periodismo, ni quienes mantienen en ellos columnas o programas...". Dicho esto, de lo general se pasa a lo particular y se decide que Santana "carece de derecho a réplica o rectificación alguna, ya que lo que crea conveniente contestar al Presidente puede hacerlo, tanto en su columna como en el diario donde la tiene que –además- es un periódico de circulación nacional, o en el programa radial". Este argumento, me parece traído de los pelos, sobre todo cuando se contrasta con el Artículo 14 ya citado del Pacto de San José. Si en ese Pacto se establece inequívocamente que "toda persona tiene derecho a efectuar por el mismo órgano de difusión su rectificación..." ¿Por qué el TSJ diseña malabarismos argumentales imprecisos e indefendibles para salirse de una obligación taxativa que no admite ni interpretación diferente a lo que dice, ni excepción por causas que no considera?.

LAS DUDAS

♦ A pesar de la Sentencia del TSJ, me queda la duda sobre si una revisión exhaustiva, desde el punto de vista jurídico, doctrinario y de equidad sobre el derecho de réplica, concluiría que el agraviado tiene derecho a responder en el mismo medio pero no en el mismo programa (radio o TV) o en la misma página (periódico o revista). Yo creo que quien ejerce el derecho de réplica no puede exigir ni el mismo programa ni la misma página, pero me hubiera gustado poder leer unas consideraciones más profundas que las escuetas razones dadas por el TSJ en la Sentencia comentada.

♦ Quisiera que se provocara un debate entre especialistas del derecho constitucional sobre si el TSJ se extralimitó o no en sus consideraciones (Ultrapetita), o si como alega Olavarría, la solicitud de Santana le abrió la puerta para la multiplicidad de temas que trató.

♦ Por último, tengo una duda que realmente me preocupa. Existe el derecho de opinar e informar y existe el derecho a la réplica. Ante la posible necesidad de reglamentar ambos derechos, me da la impresión

que el TSJ fue amplio en el ejercicio ciudadano del derecho de opinar/ informar y restrictivo en el derecho de réplica. Si el derecho de réplica se ampliara sin restricción alguna, ¿eso, en la práctica, no limitaría el derecho de opinar y de informar al exponer a quien opina e informa a dar derechos constantes de réplica, lo cual puede inhibirlo de expresar opinión o dar información?. ¿Pudiera tener razón Jorge Olavarría cuando alega que el TSJ en su afán de defender el derecho de opinión del Presidente en su programa radial "Aló Presidente" defendió, de paso y por carambola, la posibilidad de todos los opinadores públicos a ejercer ese derecho sin demasiadas angustias?

La obvia conclusión es que hace falta un amplio debate sobre el contenido de esta Sentencia, sin contaminarla con elementos distintos a los que ella considera.

PD: No he querido introducir argumentos estrictamente jurídicos en estos comentarios. Pero abogados amigos me dicen que:

1. La Sentencia violó el derecho a la defensa al no convocar a audiencia constitucional para oír a las partes.
2. Al TSJ se le olvidó un principio inviolable: "La Corte no legisla".

24 DE JUNIO DE 2002

EL NUEVO PATRIOTISMO INFORMATIVO

Ya es casi un lugar común decir que el mundo cambió después del 11-S. El mundo son muchas cosas y son, las más obvias, las que han aflorado primero. Se acabó la multipolaridad y la bipolaridad. Aunque, cuando ciertos grupos del Islam juran exterminar a los EE.UU. y a los "infieles" en general y cuando, en respuesta el Presidente Bush, divide al mundo entre "los que están con los EE.UU. y los que están con los terroristas", quiérase o no se ha creado una nueva bipolaridad. Con una diferencia fundamental y es que ésta nueva división a dos no tiene fronteras geográficas que las definan, ni sistemas políticos que se contrapongan. La nueva bipolaridad coexiste dentro de las divisiones políticas que aun definen a las naciones. Habla los mismos idiomas, tienen templos donde se pueden adorar a varios dioses y los que están con unos o con otros, caminan frecuentemente las mismas calles y se sientan a descansar en los bancos de los mismos parques.

Pero, como la nueva bipolaridad no tiene fronteras, ni amigos, ni enemigos claramente definidos, ni sistemas de alerta, ha podido en muy poco tiempo afectar seriamente los valores culturales de un pueblo - como el de los EE.UU.- que los tenía tan arraigados.

En efecto, ya se notan señales contradictorias entre los ciudadanos sobre su voluntad de entregar ciertos derechos como el de no poder ser privado de la libertad sin causa justificada o la de no poder movilizarse libremente sin ser "identificado" por organismos de seguridad o, ponerse un turbante y salir a la calle sin temor a que alguien desahogue su rabia reprimida en un símbolo inocente. Hay quienes están dispuestos a una nueva "tolerancia" con la autoridad, mientras otros no son proclives a que la contrapartida a su comprensión sea una intromisión oficial que comience como un acto de protección ciudadana y concluya en prácticas totalitarias, llenas de buenas intenciones.

Lo cierto es que, tanto unos como otros, hacen un ejercicio de intros-

pección que peca en un extremo por ser "comprensivo" con lo autoritario y en el otro extremo por una defensa a ultranza de lo que algunos califican como la arrogancia del poder.

Lance Morrow en un ensayo publicado en la revista Time del 10/12/01, cita al semanario egipcio "Al-Mazaidane", en un comentario sobre el 11-S. "Millones en todo el mundo gritaron de alegría: América ha sido golpeada. Esto expresó los sentimientos de millones a quienes el amo americano había tratado con tiranía, arrogancia, amenazas, pretensión, engaño y mal gusto". Morrow, responde a cada calificativo con una comparación entre su mundo y el de los "otros". Ciertamente hay "mal gusto" en la cultura del dólar. Pero, ¿puede haber peor gusto que el de "gritar de alegría" porque unos "religiosos lunáticos" maten a miles de personas inocentes?. ¿O, es o no cierto, que cuando un periodista de algún país del Medio Oriente islámico escribe sobre "arrogancia, traición y engaño", realmente lo que está describiendo es "lo que puede ver a través de la ventana de su oficina?". ¿O, que puede ser más arrogante que el orgullo totalitario, representado por la creencia de que Alá premiará a quienes le hagan la guerra a los infieles, con 72 vírgenes puestas a la disposición de cada "mártir"?.

Después de hacer catarsis en varios frentes, Morrow, concluye, en que "si de lo que se trata es de un choque de civilizaciones entre Occidente y el Islam, entonces lo que procede es un examen de conciencia de ambas partes".

El Islam debe enfrentar los fracasos de sus sociedades "en lo político, lo económico y lo moral, sin los siniestros sueños fascistas que esas sociedades exportan –a veces- con vívidos resultados".

Por su parte, los norteamericanos se encuentran en la desacostumbrada posición de ser los agraviados. Cuando regresen a momentos de mayor calma, tendrán que pensar inteligentemente en cómo pueden utilizar su dinero y su libertad, con fines más decentes y responsables. "Cuando guarden las banderas, tendrán que preguntarse si quieren regresar a donde estaban el día 10-S". Deberían aspirar a logros muy superiores a "eso".

Todo lo anterior puede extrapolarse en cualquier sociedad que haya sufrido un "shock" que resulte en el cuestionamiento de sus valores. Guardando las distancias, nuestros pueblos en América Latina se han despertado varias veces confrontando el dilema de la revisión de sus

sistemas socio-políticos y –a su manera- han tenido que escoger entre la democracia con sus dificultades para lograr equidad y justicia y otros sistemas, administrados por arriba que –supuestamente- corregirán las imperfecciones de la democracia, mediante ciertas restricciones temporales a las libertades ciudadanas. Aunque esto último siempre ha resultado en un fracaso doloroso y costoso, parece que estamos dispuestos a darle una nueva oportunidad.

Volviendo al caso de los EE.UU., hay dos aspectos preocupantes. Uno tiene que ver con los esfuerzos continuos que hace el Gobierno para limitar el contenido de la información que los medios le transmiten al público. No hay censura abierta, pero el momento es proclive a la auto-censura estimulada por lo que pudiera o no percibirse como lo que le conviene al país. Cierto que hay que considerar que se vive un estado de guerra con un enemigo que está en cualquier parte. Esto obliga a que ciertos programas televisivos, originados en el Medio Oriente, que son retransmitibles por satélites, sean "filtrados" para evitar mensajes en código que pudieran ser parte de algún atentado terrorista. No tiene la misma fuerza argumental la reticencia -por parte de la mayoría de las cadenas televisivas- a transmitir imágenes de bombardeos en Afganistán que muestren daños a la población civil. Pero, donde el problema se pone interesante es en el debate sobre información y opinión. (¿Recuerdan la Sentencia 1013 de nuestro Tribunal Supremo de Justicia?).

The New York Times del 03/12/01 trae a colación, en un interesante reportaje que recoge dos puntos de vista extremos, la filosofía informativa de la cadena televisiva Fox desarrollada después del 11-S y lo que otros consideran debe continuar siendo la ética comunicacional. (Encuentro similitudes con el doble discurso representado por las "libertades" informativas que se permite el Presidente Chávez en los espacios comunicacionales públicos y sus solicitudes constantes a los medios de comunicación privados para que sean asépticamente objetivos en sus informaciones).

A los comentaristas televisivos de la cadena Fox se les ha dado libertad de calificar y opinar sobre la información que, anteriormente, se limitaban a leer con estricta neutralidad. Ahora, es frecuente oír calificativos como "monstruos", "diabólicos", "asesinos" y otros, cuando se refieren a los Taliban. Algunos comentaristas, fuera de libreto, han abogado por la creación de tribunales especiales secretos que no le conce-

dan al "enemigo" el "debido proceso" y otros derechos aceptados por la mayoría de las sociedades del planeta. El comentarista Geraldo Rivera, afirma que mataría a Bin Landen si lo tuviera enfrente. Los partidarios de esta nueva tendencia alegan, con el apoyo de los ejecutivos de Fox, que "la práctica de la neutralidad moral en el periodismo, es ahora inapropiada".

El lema de las cadenas televisivas en los EE.UU., es que la información debe ser "justa y equilibrada". Pero, responden los ejecutivos de la Fox, en estos momentos ser inequívocamente "justo y equilibrado" es participar en el peor tipo de relativismo cultural. Darle a las dos partes igual tratamiento, es perder la perspectiva entre el bien y el mal. No tomar partido es continuar con el síndrome anti-gobierno que dejó la guerra de Vietnam y el caso Watergate. Lo de ahora es diferente y el nuevo lema es ser "justo, equilibrado y americano".

Esta posición de Fox ha generado no pocas criticas, entre ellas las de Allen E. Johns de la Universidad de Harvard. "Creo que la gente necesita entender lo que sucede en el otro lado de la ecuación, es decir, como son vistos los EE.UU. por sus críticos". A lo cual el Sr. Allen, uno de los directores de Fox, respondió con admirable candidez y preocupante simplicidad. "Entendemos al enemigo. Ellos han sido muy claros. Nos quieren asesinar". Agregó, "nosotros no nos sentamos y nos volvemos "gelatinosos", preocupándonos si estas personas fueron mal interpretadas en su niñez. Si van a tratar de matarnos, eso es perverso". Y para rematar, sentenció: "No creo que democracia y terrorismo son valores relativos sobre los cuales se puede discutir y no creo que existe ninguna equivalencia moral entre ambas posiciones. Si eso me convierte en un hombre reprochable, mala suerte. Sigo adelante en los ratings".

El debate es importante. ¿Se puede se objetivo durante un estado de guerra?. ¿Se pueden tratar todas las noticias desapasionadamente cuando acaban de matar a 4 mil personas en un atentado terrorista, en tu propia ciudad, utilizando tus aviones comerciales como misiles?. Si la respuesta es que no se puede separar -en un momento como el actual- la información de la opinión, entonces ¿cómo puede juzgar el ciudadano de la calle lo que está haciendo su gobierno, en un momento de crisis, que es cuando se miden de verdad las actuaciones de los gobiernos?. Por otra parte, ¿dónde termina el derecho de información y empieza la seguridad del Estado?. Esto último, importante como es, no parece ser parte del deba-

te actual. De lo que realmente se trata, es de decidir si un terrorista tiene el mismo derecho a que se conozca su posición y sus motivaciones que el que tiene un demócrata. ¿Se le puede pedir a la democracia que le aplique sus reglas a quienes las violan y quieren destruir al sistema?. ¿En que momento una sociedad puede dejar de aplicar las leyes y la Constitución que ha jurado respetar?. Puede ser que la posición de la cadena Fox sea una pequeña o gran trasgresión de la ética informativa y nada más. Pero, cuando sus comentaristas abogan públicamente –en espacios televisivos abiertos a todo público- por la suspensión del Estado de Derecho en los juicios a seguirle a los presuntos terroristas o cuando el comentarista confiesa que mataría a Bin Landen, ¿de qué tamaño y contra cuáles principios, normas y leyes atenta esta posición?.

Todos tenemos, en mayor o menor grado, un anarquista por dentro que se despierta de cuando en cuando, estimulado por circunstancias muy especiales. Pero una cosa es el anarquista Quirós en el bar de la esquina, declarándole la guerra a muerte al Gobierno, a los terroristas, al hampa y a cualquier otro grupo que -ese día en particular- perturba su rutinario equilibrio y otra cosa –muy distinta- es el periodista Quirós en televisión abierta, comentando en forma sesgada la noticia, excluyendo lo que no le parece "bien", haciendo comentarios personales dentro de la noticia o, peor aun, el Presidente Quirós haciendo esto último y algo más. Con lo cual debe quedar claro que no importa bajo cual piel está el anarquista, si tiene acceso al público en general y su obligación es informar, no le toca a él decidir lo que deben "saber" los demás. Puede opinar si tiene espacio para hacerlo. Lo cual nos complica –de nuevo- el análisis. Si el informador es –además- visible y abiertamente opinador, entonces ¿porqué no pueden decir los comentaristas de la cadena Fox lo que piensan?. ¿Y si los terroristas matan a gente inocente para imponer sus puntos de vista, porqué criticar a quienes piensan que no deben ser juzgados bajo las mismas reglas que los demás?. La respuesta es fácil: Porque las reglas de la democracia y –especialmente- aquellas que protegen los derechos humanos no tiene excepciones en su aplicación.

Al final, no me queda duda que la Fox tiene argumentos interesantes en una discusión que tiene perdida, cuando el tema se desnude de emociones y de otros intereses.

Me interesan –además- los argumentos que usará el director de la Fox, cuando le baje el "rating" y tenga que justificar regresar a dar las

noticias en forma más convencional y veraz.

Estaremos atentos a lo de allá y... a lo de aquí.

09 DE DICIEMBRE DE 2001

Política

Gobernabilidad y Democracia

GOBERNABILIDAD Y DEMOCRACIA

Para hablar de los retos de la democracia en el tercer milenio, es conveniente precisar algunas interrogantes.

EL PETROESTADO ¿Debe un Estado democrático considerarse el dueño de las riquezas naturales de un país y explotarlas para alimentar desorbitadamente, no sólo su propio funcionamiento, sino también el funcionamiento de las organizaciones políticas afines al sistema? ¿Convertirse -además- en el ente económico más poderoso del país y utilizar esas riquezas para impedir el desarrollo de las instituciones civiles que deben ser, dentro del sistema, el factor de equilibrio de todo gobierno que se presuma democrático?

Al Petroestado le ha dado por administrar nuestras riquezas como bienes del Estado, y no como bienes comunes de todos nosotros. Usurpó los derechos de los nacionales. El Presidente de la República no se considera el administrador de una junta de condominio. Se cree el propietario de todo el edificio. Es más, hasta confunde el significado de las palabras. Se le llama primer mandatario lo cual significa que es nuestro mandadero. Pero los presidentes lo interpretan como si fueran nuestros comandantes.

En el Petroestado, han colapsado los servicios públicos, la educación y la salud. Ha aumentado la pobreza, la desigualdad social y la inseguridad personal ¿Cuánto le queda de democracia a un sistema cuyas acciones resultan en el deterioro de la calidad de vida de la mayoría?. ¿Que permite y hasta estimula la corrupción como pauta administrativa y que "vigila" los resultados electorales por medio de una institución inoperante?

No pueden haber dudas sobre la necesidad de reestructurar el Estado venezolano.

EL MILITARISMO. Hoy replegado en todo el subcontinente, más por temor a sanciones internacionales que a una verdadera convicción sobre la necesidad de subordinarse al poder civil. Ejemplos de esta ausencia de subordinación fueron visibles en Chile donde el General Pinochet mantuvo poderes de acción política impensables en una verdadera democracia. En Perú, donde Fujimori pudo hacer lo que hizo políticamente por el apoyo que recibió de las Fuerzas Armadas. En Venezuela, dos intentos de golpe militar, ambos en 1992, demuestran que en nuestras Fuerzas Armadas, para esas fechas, todavía había (¿hay?) oficiales que piensan que "proteger" a la democracia quiere decir intervenirla cuando, de acuerdo a su propio criterio, ésta no funciona. El problema en Venezuela es aún más grave. El problema es que el Presidente de la república se permite celebrar el aniversario del 4F-92 como si fuera una efeméride patria. Lo cual demuestra que parte de la sociedad venezolana todavía conserva la tradición de pensar que cuando parece que todo lo demás falla entonces se justifica una asonada militar.

LA POBREZA. El Dr. Rafael Caldera lo dijo en su ya histórico discurso, al comentar el golpe del 4F: No puede defender la democracia un pueblo con hambre (palabras más o palabras menos). El problema está en que tanto en su gobierno como en el actual ha aumentado la pobreza, lo cual los colocó a ambos como víctimas potenciales de esa opinión.

La pobreza crea en la mente ciudadana unas prioridades para la supervivencia que es difícil que incluyan en lugar destacado los valores de la democracia. Es más, la desigualdad social atenta contra los más caros principios de la democracia, como lo son el derecho de todos los ciudadanos a ser tratados de igual manera. A poder llenar en forma satisfactoria sus necesidades mínimas en materia de alimentación, vivienda, educación, salud y seguridad personal. En Venezuela el problema se agudiza porque la desigualdad social corre el peligro de involucionar hacia una nueva "igualdad" de la marginalidad. Un altísimo porcentaje de pobreza, que aumenta día a día, es una realidad tremendamente negativa que no puede sino afectar la confianza en un sistema de gobierno que, en un país repleto de recursos naturales, produce esos terribles e inquietantes resultados.

Pero más allá de los peligros que acechan al sistema democrático está la pregunta que se hacen algunos sobre si la democracia puede ser el

marco de referencia político de las sociedades que aspiran hacer la transición del tercer mundo a la modernidad. Existe una teoría de la no gobernabilidad bajo la democracia en estas sociedades. El argumento se basa en el principio de que la democracia es el mejor sistema político para las sociedades maduras, pero no sirve para orientar los cambios dramáticos económicos, políticos y sociales que tienen que soportar -en el corto plazo- las sociedades en transición. La tesis sostiene que hace falta un gobierno fuerte -hasta dictatorial- que pueda imponer por la fuerza lo que la democracia no puede imponer por la convicción. Una vez consolidado el cambio, entonces -alegan los defensores de esta tesis- las sociedades evolucionarán políticamente hacia la democracia, que ahora florecerá sin peligro, puesto que la sociedad habrá ya implantado los duros cambios que la convertirán en campo fértil para sembrar el sistema. De nuevo surge Chile como un ejemplo para sustentar esta tesis. China ha evolucionado económicamente bajo un gobierno dictatorial y Rusia aparece confundida y atascada bajo la democracia. El inconveniente de esta visión es que -por lo general- no hay ninguna garantía que, una vez superados los "obstáculos" que dificultaban la presencia de la democracia, el sistema político evolucione hacia este modo de gobierno. Chile mismo ha tenido que vivir con una democracia *suis-generis* que no sabemos cuando se liberará de los últimos controles militares, ni si continuará su exitosa evolución una vez que esto suceda. Los "Tigres Asiáticos" se desarrollaron bajo gobiernos autocráticos pero no han implementado la democracia después de sus éxitos económicos. Por lo tanto, el resultado de aplicar la tesis de la temporalidad autocrática como un paso hacia la democracia, en los países en transición, está lejos de haberse demostrado.

Pero tampoco se puede hablar de democracia en un sólo aliento que abarque a todos los sistemas políticos que hoy, en nuestro continente, se atribuyen esa definición. ¿La existencia de un sistema político que elija a quienes los van a gobernar es suficiente para definirlo como democrático? Si esa definición ya gastada de la democracia, complementada con los comodines retóricos de "libertades ciudadanas y respeto a los derechos humanos" describe a la democracia, ¿cómo definir -entonces- a nuestro sistema político que tiene esta "forma" pero, donde con la apariencia, coexisten fraudes electorales cínicamente comentados ("Indra mata voto") y un poder judicial sometido al poder ejecutivo que invalida

la noción de equilibrio de los poderes públicos, que también es una condición no "negociable" de la democracia?.

LA CORRUPCIÓN. En Venezuela el problema de la corrupción es muy grave, por la sencilla razón de que en las transacciones entre el Estado y algunos ciudadanos, las reciprocidades establecidas, le están costando a los demás ciudadanos un altísimo precio. Porque nuestras estadísticas de la pobreza y la marginalidad están afectadas por la corrupción. Porque sólo el 57,7% de la población mayor de 15 años apta para el trabajo, tiene instrucción básica. Porque alguien se robó un porcentaje elevado de lo que se gastó en textos educativos y en programas sociales. Porque nuestra población no tiene acceso a un programa de salud digno, porque en el Seguro Social Obligatorio y en los hospitales del Estado, algunos se robaron los fondos de pensiones, de salud y de paro forzoso, los equipos y las medicinas. Porque una "rosca" de suplidores cobró comisiones y monopolizó el comercio de la seguridad social en el país. Porque no nos dimos cuenta que la elección de un Presidente "distinto" fue una transacción más, cuya reciprocidad resultó en una focalización en lo micro-individual de un acto de corrupción, mientras que las transacciones mayores, aquellas que ya forman parte de nuestro tejido social, siguen impunes. Porque las estadísticas de nuestro deterioro, aunque tremendas, son insuficientes para cuantificar el daño moral que le ha hecho a los ciudadanos de este país la filosofía estatificadora que nos convenció que podíamos vivir sin trabajar. Que el ahorro y la disciplina laboral era para los pendejos y que el derecho ajeno era para ser pisoteado por los "vivos".

Ahora, en Venezuela, la mayoría está viendo en el espejo las arrugas de las nuevas convicciones... y empieza a dudar de la conveniencia de seguir aclamando a los "vivos" de hoy.

Si de la duda se pasa a la rabia y al rechazo total, habremos dado un importante primer paso en la lucha por restablecer el viejo equilibrio moral de nuestra sociedad.

FRAGILIDAD INSTITUCIONAL. La construcción de un verdadero sistema democrático implica un pacto social que permita la participación de nuevos actores y la modernización de los procesos de cambio.

Ya lo dijo Andrés Stambouli en 1993 (Copre): "Diversificar y perfec-

cionar los canales de representación y participación y establecer mecanismos que aumentarán la autonomía de acción de los subsistemas; ampliar el rango de grupos participantes, reducir la centralización y fiscalización partidista y Estatal extendida; democratizar las organizaciones políticas y de intereses sociales para que fueran más responsivas al interés general, y no tanto al interés o visión que de este interés general tengan las cúpulas dirigentes; en fin, distribuir mas equitativamente los recursos políticos para acercarnos mas al ideal democrático y sobre todo para aumentar las capacidades de gobernabilidad de la democracia..." Ayer y hoy ¡Amén!

LA REPRESENTATIVIDAD DE LOS ACTORES SOCIALES: Joaquín Marta Sosa aportó una serie de características que deberían haber cumplido los partidos en su necesaria transformación. Veamos.

"Deben reinsertarse en la sociedad civil, como una organización más, especializada en las tareas de producir programa políticos y de gobierno..."

"Tiene que ser un movimiento poroso y abierto en dos direcciones. Abierto a las voces sociales para articularlas y confrontarlas, según los casos, condición indispensable para que se nutra la representatividad. Así mismo tiene que ser una organización abierta a la sociedad. Su carácter de secta, de caja negra, tiene que suplantarse por la absoluta transparencia de su vida interna"

" La necesidad de cambiar la cualidad de los miembros del partido. Más importante que su incondicionalidad, disciplina, esforzado activismo, será el "valor agregado" intelectual y técnico que sean capaces de poner al servicio de una necesidad... las formas de afiliación tienen que ser más dúctiles y flexibles." Sabias normas que deberían ser lectura obligada de aquellos que pretenden fundar agrupaciones políticas (Gobierno y oposición) y servir también de disuasivo para quienes aún piensan que se pueden sustituir instituciones de intermediación política por una relación directa entre el Gobierno y los ciudadanos.

RESUMEN Y CONCLUSIONES:

√ Nuestro sistema democrático está en peligro permanente de ser sustituido por algo diferente, no por la presencia de agentes externos

que quieren destruirlo, sino por sus propias debilidades que, para algunos, son motivo suficiente para utilizar la fuerza como instrumento para motorizar un cambio en las estructuras de poder. Lo cual siempre resulta en la creación de sistemas de gobierno autocráticos que se parecen menos que el actual al sistema democrático, con todas las imperfecciones que hemos señalado.

√ En el subcontinente el poder militar no se ha subordinado totalmente al poder civil y debe entender que no es el arbitro del desempeño de los gobiernos democráticos.

√ La pobreza, resultado de sistemas políticos excluyentes y centralistas, es el peor enemigo de la democracia.

√ Se requiere establecer la apertura económica para todos los venezolanos a través de la creación de fondos especiales con las regalías petroleras (salud, educación, pensiones) y convertir a los venezolanos en accionistas, a través de fondos mutuales creados con acciones de las hoy todavía empresas del Estado (aluminio, ferrominera, Pdvsa, etc) y de aquellas de propiedad mixta donde el Estado tiene participación (Sidor, Tavsa, Pequiven) mediante la emisión de "Certificados de Participación (en estos fondos) gratuitos y no transferibles, a los ciudadanos mayores de 18 años, como tantas veces, hemos sugerido Francisco Monaldi y yo.

√ Los golpes no se explican. Se combaten. Todo intento de explicarlos lleva por dentro la semilla de una posible justificación.

√ La gobernabilidad es posible bajo la democracia. Destruir la democracia para construir la democracia me parece una lógica absurda y los pueblos pagan muy caro su enamoramiento temporal con lo absurdo.

15 DE ABRIL DE 2001

CITAS PARA LA REFLEXION

"Fracaso no es caerse...es quedarse allí después de haberse caído" Evan Esar

"Si no te gusta dar excusas...no hagas promesas". Anónimo

"El consenso es fácil cuando se refiere a cosas que no nos interesan". John Lancaster Spaldin

"En momentos de crisis las autoridades siempre alegan que no tienen autoridad". Anónimo

"Dejad que el soldado le dé paso al civil". Cicerón

"Un golpe que se conoce por adelantado, es un golpe que no se dará". William Colbin

LIBROS PARA EL RECUERDO

«LOS PELIGROS DEL SILENCIO» (1985-1988) (Vadell Hnos 1989)

Mi primer intento de predecir algunos aspectos de nuestro futuro como país, fue un artículo publicado el 15/08/87 en El Nacional como "Nota del Director" titulado "La Herencia" en ella apuntaba lo siguiente:

"El próximo Presidente heredará los siguientes "bienes":

"Económicos"

"Una economía con una inflación de más o menos el 40% (represada) con perspectivas de dispararse sin control".

"Unos compromisos de aumentos de sueldos y salarios para el sector público, para los cuales no habrá disponibilidad de caja".

"Unas relaciones tensas con el movimiento sindical".

"Unas relaciones tensas con Fedecámaras".

"Una reticencia de parte del capital extranjero para invertir en Venezuela".

"Un conflicto permanente entre las tasas de interés y la tasa de inflación...".

"Un aumento considerable de la deuda interna".

"Un presupuesto deficitario".

"Un Banco Central sin independencia de acción y supeditado al "capricho" político del momento".

"Políticos":

"Un desencanto general con el sistema político (no tanto con el sistema como tal, sino con sus representantes más conspicuos: los partidos políticos)".

"Un deseo cada vez mayor por participar en forma más directa en la toma de decisiones políticas".

"La indiferencia ante "lo que pase" es caldo de cultivo para el estímulo y el desarrollo de cualquier "aventura" antisistema. Los partidos políticos deberían ser los primeros preocupados por este estado de cosas".

"La decadencia de los dos grandes partidos políticos llevará a su división y atomización. Las fracciones se desesperarán por conservar y heredar un poder que en su miopía no verán que ya no existe".

Una conclusión era "que probablemente los pobres no serán más ricos. Que la clase media sufrirá un inmenso deterioro. Que la clase con enormes recursos económicos verá reducida también su capacidad de vivir una vida que era la envidia de las sociedades desarrolladas".

«VENEZUELA COMPAÑÍA ANÓNIMA» (1989-1990) (Grupo editorial Grafitec 1991)

El 08/02/1990 publiqué: "Venezuela Compañía Anónima", uno de cuyos párrafos fue quizás mi primera elaboración consciente de la tesis a la cual años más tarde Francisco Monaldi traduciría en una recomendación concreta. El párrafo lee así: "nuestra riqueza, como ya se ha dicho muchas veces, no se ha ganado con el trabajo y sudor de los venezolanos, por lo tanto, si el 90 o 95 % del ingreso proviene de una renta sin esfuerzo, entonces es lógico que el producto de esa renta sea repartido por igual entre todos. Si nadie se ha esforzado más que otro para producirla. Nadie tiene tampoco más derecho que otro a recibir mayor participación".

En el mismo libro se recoge un artículo "El papel de la empresa privada" (19/06/1989) "...cuando el empresario privado se queja de no ser invitado a la mesa donde se toman las grandes decisiones nacionales, en lugar de molestarse por el desaire, debería empezar a preocuparse so-

bre como hacerse indispensable. No lo será mientras no tenga identidad como sector".

«LA DESACELERACION DEL ENTUSIASMO» (1991) (Editorial Futuro 1992)

En este libro debutaron "Los Premios Crisis" (1991). Se repartieron así: "Primer Premio: El analfabetismo recurrente (¿Dónde están las aulas?). Segundo Premio: los hospitales de la vergüenza (morirse en Venezuela). Tercer Premio: La destrucción de la clase media (la muerte del entusiasmo). Cuarto Premio: La justicia entra por casa (¿sumisión o ineficiencia?)". Entre las "Menciones Honoríficas" destacan: "Los servicios públicos (mal de ausencia). Pdvsa y el MEM (comedia en varios actos). La libertad de expresión ("presiones indebidas"). La CTV (las múltiples caras). El sector militar (la marginalidad peligrosa)".

Como podrá apreciarse todos los problemas comentados, desde los que aparecen en "La Herencia" (15/08/87) hasta los primeros Premios Crisis (02/01/92) siguen "bien gracias". He cortado la primera parte de este análisis justo con el artículo publicado un mes antes del frustrado golpe de estado del Comandante Hugo Chávez (04/02/92), para que tanto él como sus seguidores se convenzan de tres cosas: 1. Que el nuevo régimen está lleno de problemas viejos. 2. Que el nuevo régimen no ha hecho nada para solucionarlos. 3. Que algunos de los que somos críticos de la actual gestión condenamos y anticipamos los peligros que nos acechan como sociedad desde mucho antes de que apareciera el gobierno de Chávez.

Recordamos ahora lo que hemos dicho después de la emergencia de Chávez en nuestro tambaleante mundo político.

«LA CRISIS SILENCIADA» (1992). (Editorial Futuro C.A 1993)

El 13/02/92, días después del frustrado intento de golpe publiqué "La subordinación militar" dije: "La secuela más peligrosa que nos puede quedar después de esta lamentable experiencia es que el gobierno pase, de no ver nada de lo que está ocurriendo en nuestra sociedad, a ver un conspirador en cada esquina. O intuir en cada crítica el soplo de un "desadaptado" del sistema democrático..."Los golpes militares hay que tratarlos como a los actos de terrorismo. No dignificarlos con una explicación. Ni indirectamente condonarlos buscando y rebuscando sus posi-

bles causas. Dentro de un verdadero sistema democrático, donde el poder civil gobierna y el poder militar no es sino otro instrumento del poder civil, estos falsos dilemas no se plantean. Estas alternativas simplemente no existen...Hay que luchar por una sociedad que no pretenda explicar lo inexplicable, con letanías moralizantes y promesas de que "eso" no volverá a suceder. Porque puede volver a suceder. Porque todos todavía lo consideramos posible. Y más de uno piensa secretamente que a lo mejor la solución militar no es "tan mala". (Ahora, a nueve años de distancia: ¡Amén!).

El 12/03/92 publiqué "La Crisis Silenciada" (le da título al libro). Uno de sus tópicos se refería a la posible creación de una Asamblea Constituyente. "...de las resoluciones de esa Asamblea podrían derivarse consecuencias novedosas para el país. Dije novedosas, en el sentido de diferentes a lo vivido hasta ahora. Pero esa diferencia no necesariamente traería resultados positivos. La euforia, la improvisación, el sentimiento de revancha, podrían oscurecer el panorama de lo eficiente. Ese es un riesgo real. Creo, sin embargo, que en las actuales circunstancias se justifica". Si alguien quiere contrastar esta preocupación del año 92 con lo ocurrido, 7 años después, en la Asamblea Constituyente de 1999, ojalá que lo pueda hacer con objetividad.

"LA ANGUSTIA INSTITUCIONAL" (1993) (Editorial Futuro 1994)

El 29/06/93 en, "Los escenarios de la transición" apuntaba que "uno de los grandes mitos de este país es que el gobierno... gobierna. Falso. El gobierno es una especie de oficina para negociar excepciones a programas y políticas que a su vez son, muchas veces, incoherentes".

En "La Bola de Cristal" (31/12/93) comenté sobre las "privatizaciones". Creo que el pensamiento de Evan Esar que precede a mis comentarios define bien la situación: "los directores de las empresas privadas siempre quieren más negocios con el gobierno y menos gobierno con los negocios".

"YA DIOS NO ES VENEZOLANO" (1994) (Editorial Texto. 1995)

En "Manual para una Crisis Necesaria" 28/07/94 dije: " la popularidad de cualquier presidente dura lo que dure la emoción con las medidas tomadas...Pero cuando cesa la emoción la popularidad vuelve a medirse con la implacable lógica de el que se siente desasistido en la satisfacción

de sus necesidades básicas".

En "La Bola de Cristal" (29/12/94) comenté sobre la "inseguridad personal" que ya tomaba dimensiones alarmantes. En "Los Premios Crisis" apareció la "crisis financiera" y, por primera vez, Hugo Chávez, quien recibió el premio "Ridículo del Año" las razones eran "...por minimizar el mensaje de Bolívar, en monsergas intranscendentes y tomar el nombre del Libertador para justificar lo injustificable...por llevar el ridículo propio, más allá de nuestras fronteras...por haber engañado a los desposeídos y a los ilusos que pretendieron ver a un salvador donde sólo había un oportunista. Porque sospecho que cuando el pueblo le dé la espalda no sabrá irse con elegancia". (29/12/94). ¡Dios mío!

¿Escribí eso hace 6 años? ¡Que resistencia tenemos!

"RÉQUIEM PARA UN PROCESO" (1995) (Editorial Texto 1996)

En "Los Premios Crisis" de este año obtuvieron Mención Honorífica "Los Programas Económicos del gobierno (la ficción del año)". "Por ofrecer lo incumplible. Por no definir lo posible. Por determinista. Por simular lo inexistente. Por confundir lo abstracto con lo concreto. Por manipular el tiempo". La Bola de Cristal de ese año recogía de nuevo los problemas de siempre. Terminaba advirtiéndole al Dr. Caldera que el país se le estaba yendo de las manos. (Como se recordará los primeros dos años de ese gobierno se caracterizaron por su empeño en aplicar soluciones atrasadas propias de otras épocas y para otros problemas).

"LA NACIONALIZACION DEL ESTADO" (1996) (Editorial Texto 1997)

"Carta a Rafael Caldera" 30/11/95: "¿Cómo es que contra la avalancha de críticas severas y muy específicas, sobre aspectos muy concretos de nuestro desastre nacional, usted no tenga sino adjetivos descalificadores para los legítimamente angustiados?. ¿Cómo es que usted aplica una mentalidad tercermundista, que no parece la suya, al concepto del «Gran Complot»?. ¿La Gran Confabulación?. ¿La conjura externa?. ¿La conspiración interna?. ¿Hasta cuándo insultará nuestra inteligencia, buscando culpables lejos, cuándo los tiene tan cerca?. ¿Se acuerda usted del soldado a quién enviaron a que buscara al enemigo, y regreso diciendo «hemos encontrado al enemigo y somos nosotros»?. Allí, en su entorno, en la cercanía de sus hombres de confianza y en la

mentira de las evaluaciones sociales, económicas y políticas que le presentan sus allegados, es donde encontrará las razones de su fracaso. En su capricho en mantener a su lado a los demostrablemente incompetentes. En su pretensión de inhabilitar económica y políticamente a sus opositores. En su insensata porfía de mantenerse sordo y ciego ante el ruido angustiante de lo que está a la vista".

"Lo del Estado es muy pequeño. Lo nacional somos nosotros. Los que lo elegimos y hoy sufrimos por eso. Su entorno y el Gobierno representan muy poco ante la magnitud de lo que representamos los demás. A quienes usted se debe. Al 60% de pobres, pero también al otro 40% que lucha por no engrosar a los que usted pretende, sin éxito, proteger. A los que crean riqueza con su trabajo. A los que se resisten a que su Gobierno los nivele por el rasante bajo de la mediocridad. No se olvide que los que le hacen oposición, son también venezolanos, pobres y casi ricos. Porque verdaderamente ricos deben quedar muy pocos..."

"¿UN RECESO PARA LA DEMOCRACIA?" (1997)(Editorial Texto 1998)

En el artículo del mismo nombre (02/02/97), ante el tema de lo supuestamente difícil que es gobernar en democracia dije "una salida propuesta por más gente de lo que uno piensa, es darle unas vacaciones al sistema democrático "por otra cosa". ¿Cuál? Desde luego que tendría que ser por un sistema autoritario... Si lo que queremos es que las cosas se hagan a como dé lugar, llevándose por delante a los derechos y a las leyes y haciendo por la vía del atajo lo que debería hacerse por el camino de la ley y el orden entonces –sin duda- hay que darle vacaciones a la democracia. Lo único que le recordaría a los apóstoles de esta alternativa es que la autoridad arbitraria no hace excepciones y pueden terminar siendo víctimas de su propia solución. Si las vacaciones de la democracia son para establecer un régimen que haga cumplir la ley, entonces, no se necesitan vacaciones. La democracia tiene que poder hacer eso y si no puede ya esta de vacaciones, aunque no nos hayamos dado cuenta".

"LA CULTURA DE LO OBSOLETO" (1998) (Editorial Texto 1999)

En un artículo "La Iconoclasia Cívica" sugerí que a los candidatos

presidenciales se les obligara a contestar algunas preguntas concretas sobre su visión-intención en relación con problemas específicos del país. Este gobierno "ha comentado" algunos de ellos pero, sobre los que siguen, no se conoce una posición clara: ley agrícola, ley de minas e hidrocarburos, reestructuración de Pdvsa, política clara sobre privatizaciones, por ejemplo: ¿Cuál es la posición, sin eufemismos, en cuanto a las empresas de aluminio de la CVG? Programas sociales, salud, educación, pensiones. Basta de discusiones taquigráficas como reacciones nerviosas a comentarios y a presiones. Se requieren políticas claras y sentido de dirección.

El 29/07/98 en "Carta a Hugo Chávez" dije: "Por lo general practico la virtud cristiana del perdón. Pero en tu caso pienso que te lo adelantaron demasiado. Créeme que no es nada personal, pero hubiera preferido que no fueras candidato...por ahora". Hasta que las visiones políticas de ciertos sectores de nuestra sociedad (intelectuales y marginales) dejen de creer en pajaritos preñados".

"LOS SABLES DE LA DEMOCRACIA" (1999) (Editorial Texto 2000)

Solamente un recuerdo para un párrafo del artículo que le dio nombre al libro, publicado el 21/11/99, "Si lo que se pretende es sancionar constitucionalmente lo que hubieran querido hacer los insurgentes, de haber triunfado su golpe de estado en 1992, entonces, bien tontos seremos los ciudadanos si aprobáramos hoy lo que rechazamos entonces. Por mi parte quien quiera gobernar como si aquí existiera un estado "de facto", que intente de nuevo un golpe... y que lo gane. Como esto no va a pasar, no debemos estar dispuestos a marchar dócilmente al matadero... A buen entendedor...".

Estos recuerdos sólo tienen la intención de demostrar a través de comentarios hechos, antes del escenario actual, que Venezuela sigue siendo la misma de antes (corregida y aumentada) y que las señales imprescindibles y diferentes que había que dar para que pudiéramos creer en el cambio posible todavía no se han producido.

Si el "que" es más de lo mismo y el "como" se diferencia sólo en la creación de un presidencialismo aún más fuerte y, más peligroso que el de los últimos 40 años, entonces, para que la oposición sea efectiva, tiene que ser más coherente y más agresiva.

Chávez dice que a ningún presidente de la democracia se le había atacado como a él. Quizás. Pero es que ninguno había puesto en peligro a la democracia como, en la percepción de muchos, la ha puesto él. ¿O no?

07 DE ENERO DE 2001

EL DIA QUE AMANECIMOS LIBRES

En octubre de 1957, ingresó clandestinamente al país Simón Sáez Mérida en momentos cuando la dictadura de Pérez Jiménez acababa de liquidar –por enésima vez- parte importante de una recién estrenada dirigencia –en la clandestinidad- del partido AD. Hay aspectos resaltantes de aquella época, que no podemos olvidar. Pero hay también pequeños detalles que la gran historia ha olvidado. Entre ellos, las instrucciones recibidas por Sáez Mérida de su comité central en el sentido de que se abstuviera de hablar con algunos dirigentes del partido que no estaban "activos" en ese momento. Traigo esto a colación –sin mencionar los nombres- porque muchos de esos dirigentes tuvieron después un papel preponderante en la dirección del partido y la historia les ha reconocido supuestas acciones valientes durante la resistencia (Si les pica la curiosidad por conocer los nombres, compren el libro "Los Días de Enero", de Eleazar Díaz Rangel. Monte Ávila Editores Latinoamericana. 1998. A la orden, Eleazar).

Pero no se crea que los pequeños olvidos e inexactitudes de la historia se aplican únicamente a lo anecdótico. Hay eventos centrales que corren también el riesgo de que su importancia histórica no sólo se olvide sino que se malinterprete deliberadamente, a fin de exaltar otros eventos posteriores, cuyo brillo sería menor, si el evento anterior se recordara en su justa magnitud.

Las reflexiones anteriores vienen a mi mente ante la "amenaza" presidencial de dedicarle tres días (2, 3 y 4 de febrero) a la conmemoración del intento de Golpe de Estado de 1992, que tuvo como protagonista –entre otros- a quien quiere "celebrar" lo que para muchos de nosotros fue un retroceso institucional, cuyas consecuencias históricas aun no se han aclarado del todo.

Desde mi punto de vista de ciudadano institucionalista, me niego a participar en las "festividades" que ya se han anunciado para celebrar lo

que fue un intento de acabar con el Estado de Derecho, mediante el uso ilegal de las armas de la República. No lo celebraría ni aun si solo se quisiera ver al 4-F como el punto de partida de un cambio en la manera de gobernar que -pudiera alegarse- se produce a partir de la ascensión a la presidencia de Hugo Chávez, mediante el voto popular (06/12/98). Esta sí es la fecha que debería celebrar el Presidente, por haber ganado, dentro del sistema democrático, lo que no pudo conquistar -fuera de el- en 1992.

Pero que se celebre impropiamente y antipedagógicamente el aniversario de una asonada militar (4-F), sobre la cual la historia dirá si empezó o no –de verdad- un cambio importante y positivo de la manera de hacer política en Venezuela, no significa que haya que destruir la memoria histórica del 23 de Enero de 1958. O quizás sí, si lo que se pretende celebrar es el comienzo de la democracia en Venezuela. Pero no caben dos fechas y la del 4-F no puede alegar méritos para sustituir en ese reconocimiento, al 23 de Enero.

Es más, para mayor comprensión, utilizaré un paralelismo histórico. Pudiéramos decir que el 18 de octubre de 1945, por la vía del Golpe Militar, comenzó un nuevo ciclo político en Venezuela. Esta fecha tendría más asidero histórico para el recuerdo que el pretendido rescate del 4-F. Entre otras razones, porque el Golpe del 45 triunfó y porque, a 55 años de distancia, ya se pueden analizar sus aciertos y sus errores. Sin embargo, al buscar una fecha representativa del inicio de la democracia moderna en Venezuela, no hay ninguna duda que la que perdurará en la historia será la del 23 de Enero de 1958. Desconocer esta fecha, como un hito en nuestra evolución política, no sería sino un burdo intento de recordar, como sinónimo de buen gobierno, los 10 años de dictadura del período llamado Pérezjimenista y un esfuerzo, condenado al fracaso, de descalificar los inmensos logros obtenidos por la sociedad venezolana dentro de los 43 años transcurridos desde ese 23 de enero.

LA SIEMBRA DE LOS SUEÑOS

El 23 de Enero de 1958, empezó en Venezuela "la siembra de los sueños", mediante el nuevo sistema político que se inauguraba a partir de esa fecha.

La siembra vino acompañada de una historia fabulada que le sirvió de apoyo al nuevo sistema. Relatos de grandes sacrificios individuales, tor-

turas y hechos heroicos, muchos de los cuales eran verdad, se vieron acompañados por la fábula de la existencia de una infraestructura organizacional, cuyo talento y empuje dieron al traste con el régimen dictatorial (mucho de lo cual no era verdad).

Tan no era verdad lo de la fuerza estructural de la organización opositora que -al regresar- los partidos políticos tradicionales barrieron de un solo escobazo, tanto a las organizaciones de la clandestinidad como a los héroes individuales que pretendieron apoyar su popularidad, recientemente ganada, en la infraestructura de un poder inexistente. Salvo pequeñísimas excepciones, solo los que se apoyaron en las estructuras políticas partidistas, gozaron de alguna notoriedad posterior. Lo cual -de por sí- ya es una lección para la historia. Después de 10 años de dictadura, los partidos políticos no habían muerto.

El primer rechazo (1968) a la manera como se estaba manejando el nuevo sistema, fue una reacción contra las condiciones materiales de vida de la ciudadanía, la percepción de un deterioro en el orden público y alguna nostalgia mal entendida por los desmemoriados de siempre de que todo tiempo pasado fue mejor.

Lo que ahora está claro, después de 43 años, es que se han magnificado, en términos de insatisfacción popular, algunos de los elementos que le produjeron a Pérez Jiménez un alto caudal de votos en 1968 (400.093).

Lo lamentable del deterioro que es evidente, en términos de desilusión, es que el sistema tuvo enormes éxitos. Muchos más de los que puede reconocer la visión fatigada de hoy. Lo que parece haberle faltado a la democracia, es el aliento para mantener viva la ilusión que los sembradores de sueños prometieron en 1958.

LOS ACIERTOS

√ **Consolidación de la Democracia.** Haber convencido a casi toda la ciudadanía que el sistema democrático es mejor que cualquier otro. Esto, al comienzo de la gestión democrática, logró apoyo popular de calle para el sistema. Algo no logrado ni en 1948, después que Gallegos había conseguido el más alto apoyo electoral en términos populares, del que todavía tenga conocimiento el país. Este logro no debe jamás ser ignorado ni despreciado.

√ **El desarrollo de una cultura política.** Haber desarrollado una cultura de política ciudadana en constante evolución, que se conformó al

principio con los rudimentos filosóficos de la democracia y que reclamó después el perfeccionamiento de la ideología. Por diseño o por casualidad, los partidos políticos -hoy casi desvanecidos- son los responsables de la masificación del concepto político de la democracia. Son los sacerdotes de la representatividad y de los derechos de las masas.

√ **La Educación.** La popularización en términos cualitativos y cuantitativos de la educación ha sido un logro increíblemente positivo de la democracia. Con todos los defectos que –con razón- se le atribuyen hoy al sistema educativo, las cifras de su crecimiento son impresionantes.

√ **La popularización de la cultura.** La proliferación de casas de cultura y ateneos locales ha desarrollado una inclinación popular y espontánea hacia el arte, que debería ser motivo de orgullo nacional. Orfeones. Grupos teatrales y de danzas populares. Orquestas juveniles. Foros. Cine. Televisión. Museos.

√ **Las nacionalizaciones.** La transferencia al control del Estado de las industrias del petróleo y del hierro, constituyen ejemplos mundiales de buena planificación y negociación.

√ **La libertad de expresión.** Sostenida. Los medios de comunicación han hecho buen y mal uso de este derecho. Sin embargo, siempre habrá más abuso en la pérdida de la libertad que en el mal uso de la misma.

√ **El buen uso del tiempo libre.** Mayores opciones recreacionales, culturales y deportivas. La proliferación de centros sociales públicos y privados, ha resultado en una mejor integración familiar y un mejor disfrute del ocio.

√ **El desarrollo sindical.** Su incorporación al sistema productivo. La preocupación por el bienestar de sus miembros. La extensión de su interés, más allá de lo meramente remunerativo, resultó -en su momento- en organizaciones de trabajadores fuertes con voz en los problemas fundamentales del país.

EL MITO

La nostalgia que algunos sienten por los "logros" del Gobierno de Pérez Jiménez es consecuencia de la historia fabulada que se toma como cierta por los desmemoriados de hoy. No es verdad que la dictadura haya sido el gobierno de mayores logros durante sus 10 años de permanencia (1948-1958).

Veamos algunas cifras citadas por Eleazar Díaz Rangel en el libro ya mencionado:

√ **Educación. Alumnos inscritos:**

Año	Primaria	Secundaria	Técnica	Superior
1956-57	694.000	44.000	16.000	9.000
1967-68	1.584.000	230.000	116.000	59.000

En todo el período de Pérez Jiménez el aumento de estudiantes de secundaria fue mayor en los colegios privados que en los públicos por falta de liceos oficiales.

√ **Salud.** En 1957 morían al nacer 64 de cada mil niños y la expectativa de vida era 62 años. En 1968, la mortalidad descendió a 45 y la expectativa de vida subió a 72 años.

√ **La Construcción.** Fue el fuerte de las realizaciones de la dictadura. Sin embargo, entre 1950-58, se construyeron 7.574 viviendas a un promedio de 946 cada año. En el período 1958-67 el Banco Obrero construyó 39.334 y del 68 al 72, 73.025 para un total de 112.359 viviendas, promediando 8.643 al año. Casi diez veces más que el promedio de la dictadura.

√ **Carreteras.** En 1958 estaban construidos 14 mil kilómetros, de los cuales unos 5 mil pavimentados. En 1972 había 44 mil kilómetros de los cuales 20 mil pavimentados.

CONCLUSIONES

Las cifras sobre resultados concretos, cortesía de Díaz Rangel, las menciono solamente para matar el mito de los grandes logros físicos de la dictadura. Pero si -como erróneamente se repite- la dictadura hubiera sido un "buen gobierno", sus ingredientes negativos habrían más que neutralizado sus "éxitos". Podemos resumir sus negatividades: La política de intimidación continua. La degradación de la opinión cívica. La censura. Las torturas. El temor de verse y sentirse indefenso ante las tropelías de agentes semi-analfabetos de la Seguridad Nacional que pueden hacer con tu vida y con tu honor lo que les plazca, son más que suficientes razones para que ni siquiera se tome uno el tiempo para seleccionar bajo cual sistema político quiere vivir.

El día 23 de Enero de 1958, representa el tránsito de la barbarie a lo civilizado. El comienzo de una democracia, cuyos logros no podemos correr el riesgo de olvidar. Porque sí lo hiciéramos olvidaríamos también lo que ese día cambió. No puede haber tolerancia con el oscurantismo de una dictadura. Por lo general, los tolerantes terminan siendo víctimas de su propia cobardía (en ocasiones el verdadero nombre de la tolerancia).

Los aciertos de la democracia son indiscutibles. Muchos más que los errores. Los aciertos le cambiaron –en forma positiva- la cara al país. Sus errores, más que errores, fueron una consecuencia de la mala administración de los aciertos. Peor aún, una falta de actualización de los centros del poder político con los requerimientos de la población. Esto es precisamente lo que duele. ¿Cómo puede un sistema equivocarse tanto, teniendo básicamente razón en su enfoque?.

Y "duele" también, porque alguna abulia ciudadana quisiera buscar en el "regreso" al falso paraíso de la arbitrariedad política, la respuesta a una angustia que debe resolverse mirando hacia el futuro. Sin posibilidad alguna de sacrificar la dignidad en la ruta hacia el cambio necesario.

21 DE ENERO DE 2001

LOS ESCENARIOS DE LA REFLEXION

LA DEFINICIÓN

Creo sin temor a mayor equivocación que nos estamos acercando como sociedad al momento de las definiciones. Más concreto aun, al momento de la "gran" definición. ¿Queremos o no apoyar a este Gobierno?. ¿Más concreto?. ¿Podemos, si nos proponemos, apoyar a Chávez?. Esto no es una invitación ni a la revolución social, ni a la conspiración, ni al apoyo irracional, ni a la oposición a ultranza. Es solamente un intento de racionalizar opciones.

Voy a utilizar la metodología de los escenarios en forma muy sencilla, más bien como un instrumento para pensar. En cada escenario descrito haré mención sobre las acciones que podría tomar el Gobierno y la sociedad, para evitar los escenarios inconvenientes y hacer posible los que prometen ser exitosos.

Digo que estamos en el momento preciso de analizar opciones porque -de no hacerlo- corremos el riesgo de que se produzcan movimientos (no precisamente telúricos) que nos quiten de las manos cualquier posibilidad de racionalizar este periodo de transición que hoy vivimos y que –en aspectos como el del marco legal- el Gobierno ha prolongado más allá de lo conveniente.

El lunes 29 de enero estuve en un comité ampliado de Fedecámaras y detecté -en algunas de las intervenciones- la duda sobre sí las instituciones han o no hecho los esfuerzos necesarios para tenderle la mano al Gobierno y colaborar y participar en sus decisiones. En otras palabras, si el Gobierno no los invita formalmente, cómo hacer para, de todos modos asistir a la fiesta. Eso me da pie para desarrollar el Escenario I. "La Cooperación" (La mano amiga).

En el otro extremo está el Escenario III, "La Guerra de Guerrillas" dentro del cual la sociedad organizada (instituciones) e individualidades importantes se convencen de que a este Gobierno no se le puede ayu-

dar. Porque el Gobierno no se deja. Porque su verdadero plan es el reemplazo institucional existente. Porque no se puede negociar con quien tiene como objetivo destruir a la otra parte. Porque el sistema político/social que busca el «Proceso» es socialista/marxista y allí no caben los representantes de un sistema democrático/capitalista. Este es el escenario de la construcción del rechazo total.

Como casi siempre sucede, hay un escenario intermedio (II) "La Ayuda Selectiva" dentro del cual las instituciones se defienden, sólo cuando se sientan peligrosamente amenazadas de extinción (Pero aceptan disminuir sus roles). Hay una ayuda selectiva a los esfuerzos del Gobierno, suficiente para evitar las consecuencias de "La Guerra de Guerrillas" (Escenario III), pero no tan impactante ni continua como para llevarnos a "La Cooperación Total" (Escenario I). Lo que este Escenario II asume es que, ayudar sin restricciones (Escenario I) pudiera ser sumamente peligroso para la supervivencia institucional (después de la ayuda y la consolidación del "Proceso", viene la destrucción). Pero –a su vez- "La Guerra de Guerrillas" (Escenario III) pudiera derivar en un caos social o en un gobierno militar más autoritario que el que se pretende reemplazar.

ESCENARIO I: LA COOPERACIÓN (la mano amiga)

Lo primero que hay que aceptar, para que este escenario tenga coherencia interna, es el viejo dicho sajón: " It takes two to tango" ("Se necesitan dos para tanguear"). De darse, este escenario sería la salida ideal. Si el Gobierno está dispuesto a bailar, la música tiene que ser una que conozcan los "demás" y éstos –a su vez- tienen que aprender algunos nuevos pasos que se ajusten a los ritmos del "Proceso".

Aunque el Gobierno no lo crea, en esta encrucijada, las instituciones están listas para cooperar, por razones loables de interés nacional y por razones más estrechas de intereses propios. Este es el escenario más conveniente para el país. Probablemente sea también el que mayores dificultades presente para que se materialice. El problema mayor, aunque "eso" se discute poco, es el ideológico. Para que haya cooperación tiene que existir un mínimo de consenso sobre el país que queremos. En el modelo capitalista, caben programas sociales que permitan la atención a los "excluidos" y programas educativos que los conviertan en "incluidos". Prácticas políticas que estimulen a los ciudadanos a partici-

par en el debate y en la selección del liderazgo político. El sistema capitalista también permite la coexistencia de una visión social, no marxista, como la que existe en los países del norte de Europa. Hay un equilibrio posible y las instituciones nacionales parecen estar dispuestas a aceptar la necesidad de tomar algunas medidas extremas para cancelar lo que se ha dado en llamar "la deuda social". Estas medidas extremas no llegan, sin embargo, a la aceptación de una filosofía marxista, anticuada y fracasada en todas partes, como la luz que alumbre el camino del cambio. En resumen, las instituciones nacionales están dispuestas a estirar algo su filosofía convencional en aras de lograr un entendimiento. Esta es una condición imprescindible para el acuerdo. El Gobierno y su entorno, tiene que hacer lo propio. Bajar el tono. Sustituir las amenazas por el diálogo. Oír. Cambiar el discurso. Si Chávez hace un gesto -en este momento- de estirar la mano para llamar, de verdad, al diálogo, las instituciones le van a arrancar el brazo.

Volviendo al comienzo, este escenario sólo es posible si las dos partes bailan al mismo ritmo, aunque de vez en cuando se den uno que otro pisotón. Si el Gobierno no está dispuesto a hacer lo que tiene que hacer para llevarnos al Escenario de "La Cooperación" y las instituciones sí, entonces caeremos inevitablemente en el escenario II ("La Ayuda Selectiva"). Y sí las instituciones no están tampoco dispuestas al diálogo, vamos derecho al escenario III. ("La Guerra de Guerrillas").

ESCENARIO II: LA AYUDA SELECTIVA (la defensa institucional)

Este escenario se parece mucho a la situación actual. La guerra no se ha desatado, ni se declarará. Tanto el Gobierno como las instituciones darán marchas y contramarchas, ambas limitadas por las fronteras del rompimiento total. ("La Guerra de Guerrillas". Escenario III). Habrá acuerdos, más no cooperación en el sentido amplio del escenario I, dentro del cual se busca el éxito nacional compartido. Este escenario II, es el de la supervivencia. Nadie es exitoso, pero nadie perece. Es como caminar en el barro. Se puede, pero es engorroso, dificultoso y cansón. En esta "Ayuda Selectiva" las partes no están dispuestas a llegar al escenario I, por la vía de la cooperación abierta, ni al rompimiento del frágil equilibrio caminando hacia el escenario III. Si hubiera que establecerle un objetivo, este sería "mantenernos todos vivos hasta las próxi-

mas elecciones".

ESCENARIO III: LA GUERRA DE GUERRILLAS

En este escenario las instituciones trabajan en la búsqueda del relevo político (la VI República). Mucho se ha hablado de la no existencia de una oposición organizada con objetivos comunes. A pesar de que se han constituido numerosos grupos con fines políticos y otros simplemente de discusión, no existe en la visión colectiva la posibilidad, a corto plazo, de establecer un movimiento político nuevo con objetivos estratégicos comunes. Ni siquiera el reconocimiento colectivo de que con este "Proceso" no hay baile posible, produce una visión de consenso. Ante la real dificultad de establecer una oposición con planes positivos, el único eslabón común pasa a ser uno negativo: la convicción colectiva de que "así" no se puede seguir. En cierta forma eso fue lo que sucedió el 23 de enero de 1958. El motor que movió a la sociedad fue el rechazo total al gobierno de Pérez Jiménez. Los programas y los sueños, vinieron después. Este escenario, conoce su objetivo pero juega al peligrosísimo albur de resultados inciertos. Caos. Dictadura. Guerra Civil. O salidas menos peligrosas: Referéndum Revocatorio. Renuncia. Juicio. Presión institucional y militar. En todo caso, este es el escenario del conflicto que nadie debe buscar sino en última instancia, cuando los mecanismos de la tolerancia y el consenso se hayan agotado.

No creo que hemos llegado allí, pero...

04 DE FEBRERO DE 2001

"LA RUTINIZACION DEL CARISMA"

La empresa DatAnálisis ha publicado para sus clientes sus escenarios nacionales para los años 2001-2002.

El esfuerzo va más allá de la construcción ortodoxa de escenarios. Incluye capítulos de apoyo sobre la "Popularidad del Presidente". "Los Precios del Petróleo y la Política Petrolera". "El Clima de Relaciones Gobierno-Elites". "Las Relaciones Internacionales Neo-bolivarianas". "La Sustentabilidad del Gasto Público" y "Las Oportunidades de Inversión Privada".

En este análisis comentaremos sobre los escenarios propuestos por DatAnálisis, apoyándonos en las visiones sugeridas en los diferentes capítulos del documento.

LOS ESCENARIOS

Son tres los propuestos por DatAnálisis. "Guapo y con Real". "El Campo Minado" y "El Blindado". En realidad el escenario "madre" es "Guapo y con Real", el cual puede evolucionar hacia uno u otro de los mencionados.

"GUAPO Y CON REAL"

Para todos los escenarios, DatAnálisis parte de la simplificación de un proceso complejo, estableciendo dos variables o factores críticos. En su visión son los de mayor impacto y los que generan mayor incertidumbre sobre los resultados esperados. Ellos son: "Los precios y la política petrolera" y "La popularidad del Presidente Chávez". Como variables primarias para el análisis, la selección es impecable, sin embargo, tendré algunos comentarios al final.

Este escenario ("Guapo y con Real") tiene las siguientes características.

- El gasto público se financia con los altos precios del petróleo.

- La eficiencia del gasto público es baja.
- El Gobierno intenta un diálogo con las élites aunque con resultados inconclusos (existe un clima de hostilidad, "distancia e incertidumbre").
- Se concentra el poder en el Presidente.
- Aumenta la corrupción como resultado de la concentración del poder (no hay pesos y contrapesos en el sistema).
- La inversión privada está solo en "nichos": Petróleo, petroquímica, gas, telecomunicaciones.
- Hay un crecimiento moderado de la economía.

Este escenario es insostenible, por la volatilidad de los precios del petróleo, por la política de precios vs. volumen que podría conducir a que cuando bajen los precios del petróleo, Venezuela no tuviera la posibilidad de compensar la baja en el ingreso petrolero con mayores volúmenes de producción y porque ante la caída de recursos se hace imposible el cumplimiento de las ofertas gubernamentales. Todo ello conduciría a la pérdida de popularidad del presidente. Disminuidos los dos elementos críticos del escenario (Ingresos petroleros altos y popularidad del Presidente), el escenario "Guapo y con real", evolucionaría hacia el escenario "El campo minado" o hacia el "Blindado".

"EL CAMPO MINADO"

Este es –en efecto- la continuación de las políticas del escenario "Guapo y con Real", solo que ahora lo que queda es el "Guapo", porque se acabaron los "reales". Este es un escenario explosivo en términos sociales, muy parecido al descrito por mí: "Guerra de Guerrillas" en "Los Escenarios de la Reflexión" (página 71) . Es, en pocas palabras, el escenario del conflicto. Para sostenerse dentro de este escenario el Gobierno tiene que recurrir a un aumento de su autoritarismo, a un mayor control de las instituciones y de las élites y a la búsqueda de "cortinas de humo" que desvíen la atención ciudadana hacia otros conflictos, como por ejemplo: El Plan Colombia y sus efectos sobre nuestro país. Crear la ilusión de agresiones externas, intentos de asesinar al Presidente, agresiones económicas de los EE.UU., etc. Aun así, dentro de este escenario, con visos de una catástrofe anunciada para el Gobierno, se pudiera intentar neutralizar el desastre inevitable mediante una transición hacia el otro escenario.

EL "BLINDADO"

En este escenario se busca la consolidación de la popularidad del Presidente, mediante la exhibición de logros socio-económicos concretos. Para ello es imprescindible un cambio de dirección de la magnitud propuesta por DatAnálisis: Castigo a la corrupción. Aumento de la eficiencia del gasto público. Política petrolera expansiva. Mejora en la seguridad jurídica. Seguridad personal. Estímulo a la inversión privada y un reacomodo en las relaciones con las élites. Este es –en términos Quirós- el escenario de "La Cooperación" (La Mano Amiga), descrita en mi artículo ya citado y que resumí así: "...las instituciones nacionales están dispuestas a estirar algo su filosofía convencional en aras de lograr un entendimiento. Esta es una condición imprescindible para el acuerdo. El Gobierno y su entorno, tiene que hacer lo propio. Bajar el tono. Sustituir las amenazas por el diálogo. Oír. Cambiar el discurso. Si Chávez hace un gesto –en este momento- de estirar la mano para llamar –de verdad- al diálogo, las instituciones le van a arrancar el brazo". Pero, para que eso suceda, en las palabras de DatAnálisis, "es el propio Presidente quien se percata de que sin logros es imposible sostener el régimen y su popularidad en pleno Siglo XXI y en medio de Occidente".

Algunas otras características de este escenario son:

- Se fortalece la descentralización.
- Se diseña una política de turismo y de construcción de viviendas (aumento de empleo).

Todo lo cual produce "la retroalimentación favorable de la imagen del Presidente, quien lidera este proceso y el logro de lo que en sociología y en las ciencias políticas se denomina "la rutinización del carisma", es decir, cambiar el cuadro de motivaciones populares hacia su persona que –hasta el inicio de este escenario- se habían basado fundamentalmente en el carisma que despierta o en emociones y esperanzas, por un marco más sólido y racional de adhesión al líder, basado en logros concretos o instrumentales sobre las principales expectativas de la población: Inversión privada, empleo, ingreso real y seguridad personal". Sin embargo –en mi opinión- la rutinización del carisma puede también llevar a mirar las antiguas "virtudes" como suceso de todos los días. Los españoles dicen que "la mucha sal pudre" y cuando, lo una vez novedoso se repite, con abusiva frecuencia, se transforma en el periódico de ayer. En lo ya visto demasiadas veces. Se necesita un don muy especial

para darle encanto a la rutina. Además, por lo general, las realidades siempre se quedan cortas cuando se contrastan con las emociones que provocan las promesas.

El estudio de DatAnálisis cuantifica en términos económicos estos escenarios y en el capítulo sobre la "Popularidad del Presidente", tiene una interpretación novedosa, al intentar explicar las razones por las cuales un Presidente, sobre cuyos resultados positivos de gestión los ciudadanos desconfían más y más, puede al mismo tiempo mantener un alto índice de popularidad. Se debe, concluye DatAnálisis, a que la composición cualitativa de los ingredientes de su popularidad ha cambiado. Ahora hay menos apoyadores "duros" y más apoyadores "blandos". Aunque también haya menos opositores "duros" y más opositores "blandos". Pero, "blando" es casi sinónimo de indecisión y una demostración de que los apoyos y las oposiciones irracionales y emotivas se han movido al terreno de la racionalidad y ésta es –por definición- mucho más dependiente de resultados que la de los apoyos emocionales. De manera que la conclusión es que, aun cuando la popularidad aritmética del Presidente sigue alta, los sumandos son más débiles que antes y –por lo tanto- sugieren un camino hacia el deterioro de esa popularidad, aunque la suma total no refleje claramente todavía esa tendencia.

COMENTARIOS

Lo primero que me viene a la mente es que el escenario de "Guapo y con Real", es insostenible independientemente de los precios del petróleo. Es cuestión de tiempo. Cuando se examina el presupuesto nacional es evidente que el nivel de gastos del Estado no es sostenible con el sólo ingreso petrolero. Si no aumenta la contribución del sector no-petrolero, las cuentas no dan. Y el sector no-petrolero es básicamente el sector privado y, bajo las condiciones de ese escenario, el sector privado sencillamente no invertirá. Al decir esto, pretendo cuestionar la excesiva sensibilidad que se le da al ingreso petrolero para determinar la capacidad de supervivencia del régimen chavista. No es así. El régimen no tiene futuro si no modifica su capacidad de gestión y su sentido de dirección, independientemente de que los precios del petróleo sean altos o bajos.

♦ Como bien lo señala DatAnálisis, un cambio de dirección solo se producirá sí el Presidente de la República se percata de que no hay suficientes logros y que sus éxitos están enormemente distanciados de

sus promesas. Yo no sé si funciona o no el mecanismo de información sobre resultados que debe tener el Presidente. Pero estoy convencido de que –con gran urgencia- le hace falta un "Departamento de Malas Noticias". Que le diga a tiempo que –por ejemplo- no siga hablando del éxito de las escuelas bolivarianas. Que el Banco del Pueblo es una torta. Que el Fondo Único Social toca el fondo pero no lo social. Que el Poder Judicial tiene nuevas tribus. Que para nivelar las cuentas fiscales del año 2001, el país tiene que endeudarse en 8 mil millones de dólares. Que en Vargas se ha hecho muy poco. Que la coordinación entre sus ministros es inexistente. Que muchos de sus colaboradores ya exhiben impúdicamente niveles de vida escandalosamente "sauditas". Ya lo dije en ocasión anterior: El defecto mayor de un gobernante es "no querer saber" lo que en realidad pasa en su país.

- En lo externo, el Plan Colombia y la muy fuerte vinculación en materia energética entre México y los EE.UU., presentan retos y peligros que no se van a solucionar ni buscándole pleito a Colombia ni recortando producción petrolera en la OPEP. Abra los ojos, Sr. Presidente, antes de que como país tengamos que capitular en dos frentes que todavía podemos administrar con éxito, si pasamos de la emoción al análisis desapasionado y profesional.

Retomo ahora el factor tiempo. Si este Gobierno quiere:

- Mantener su popularidad... se le está acabando el tiempo.
- Aprovechar la bonanza petrolera... se le está acabando el tiempo.
- Establecer un diálogo constructivo con las élites... se le está acabando el tiempo.
- Seleccionar a los mejores para que contribuyan con su esfuerzo al éxito nacional... se le está acabando el tiempo.
- Desarrollar una política internacional inteligente... se le está acabando el tiempo.

Convertir el carisma en rutina sin crear frustración... se le está acabando el tiempo.

Por último, olvidémonos del viejo dicho que sugiere que "hay que darle tiempo al tiempo".

¡No hay tiempo para eso!.

18 DE MARZO DE 2001

LAS DOS CARAS DE LA ANARQUIA

El miércoles 09 de mayo, Carlos Fernández condujo un programa televisivo, cuyo tema central era sí el país iba o no hacia la anarquía.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE) define anarquía así: "1) Falta de todo gobierno en un Estado. 2) Desorden, confusión, por ausencia o flaqueza de la autoridad pública. 3) Por extensión, desconcierto, incoherencia, barullo, en cosas necesitadas de orientación". Estas tres definiciones de anarquía no tienen desperdicio para describir lo que sucede en Venezuela. Veámoslas una a una.

1) "FALTA DE TODO GOBIERNO EN UN ESTADO"

Es una "cantinflada" pero hay que decirlo, para que un gobierno gobierne, tiene que gobernar. No es este el caso de la Venezuela actual.

Hay varias maneras de gobernar en un sistema de autoridad piramidal como lo es el nuestro. Pero, se pueden reducir básicamente a dos. En uno, el Presidente, donde converge el poder máximo, delega juiciosamente decisiones sobre aspectos diversos de la administración pública a sus colaboradores inmediatos (ministros, presidentes de empresas del Estado, asesores, etc). Todo dentro de un plan-visión de país que asegure que las diferentes partes del engranaje administrativo trabajen en la misma dirección y las decisiones sean coherentes entre sí. En el otro, el Presidente es, no sólo donde reside el poder máximo, sino también donde se toman todas las decisiones que a él y a sus colaboradores les parecen importantes. Como la importancia es una medida subjetiva y acomodaticia, todo vestigio de una supuesta delegación es manejada por los subordinados por el "eficiente" mecanismo de la "delegación hacia arriba". Así las cosas, el Presidente es un prisionero permanente, sin recreo, de su sistema y, sin su aprobación personal, nada se mueve. Saquemos ahora la cuenta del tiempo disponible de Chávez para gobernar dentro de este sistema que es –sin lugar a dudas- el de él. Sumemos

viajes al exterior, viajes al interior (mítines, marchas, inauguraciones, etc). Cadenas televisivas, programas de radio, discursos ad-hoc por cualquier causa y enfermedades (estomacales y laringitis). Sumen y calculen cuánto tiempo queda. No mucho. Es –pues- inevitable concluir que si para que haya gobierno, en un sistema que concentra el poder en una sola persona, esa persona tiene que estar presente en forma permanente entonces, en Venezuela no hay gobierno.

Se cumple –pues- con la acepción Nro. 1 del DRAE de la palabra "anarquía". (Vale la pena acotar que el sistema de administrar sin delegar, no funciona en el manejo de instituciones complejas, donde la multitud de variables hace imposible su concentración en un solo sitio-persona. Si el Presidente Chávez permaneciera constantemente en Venezuela, no podríamos decir tajantemente, como hemos concluido ahora, que no hay gobierno. Habría gobierno, pero sería altamente ineficiente).

2) "DESORDEN, CONFUSIÓN, POR AUSENCIA O FLAQUEZA DE LA AUTORIDAD PUBLICA"

Es una contradicción, bastante presente por lo demás en cierto tipo de líder autoritario que, por una parte haya un discurso bravucón, arrogante, amenazante, dando una impresión de firmeza. Pero, cuando el contenido populista se le va de las manos y se requiere recoger velas e imponer visiblemente la autoridad vulnerada, entonces, se vuelve prisionero de sus propias ofertas y tiembla ante la posibilidad de tener que ejercer un acto de fuerza en contra de aquellos, a quienes su propio discurso ha estimulado a la acción.

Ejemplo de lo anterior lo podemos constatar en la reticencia a actuar contra invasores de tierras. Contra actos de corrupción en programas que, por su improvisación y ausencia de controles, son pasto fácil para darle curso libre a este vicio. En cuanto a los problemas laborales en general, hay una reticencia en aplicar la Ley de Trabajo para proteger al patrono en caso de paros ilegales. No se garantiza la libertad de tránsito ciudadano ante la interrupción de la vialidad por manifestantes de varias causas. Uno hasta entiende el laberinto en el cual se ha metido un gobierno cuyas promesas rebasan el límite de lo posible y cuya "defensa" de las clases de menores recursos, incluye estímulos para la violación del derecho ajeno, incluyendo el de la propiedad. Lo que si es peligroso es que para apoyar su desapego a invocar la fuerza de la Ley o hasta a

imponer la Ley por la fuerza, lo cual no es ajeno al sistema democrático, el gobierno se apoye en una supuesta "transitoriedad" legal. Definida esta transitoriedad como el derecho a no aplicar leyes vigentes, por cuanto éstas deben ser modificadas para adecuarlas a la nueva Constitución. El problema es, que si la Ley "vigente" no es aplicable y la Ley "nueva" no se ha promulgado, ¿cuál es entonces la protección legal (el marco) del ciudadano y de las instituciones, esas sí vigentes?. A no dudarlo, esta ausencia de seguridad jurídica, de reglas claras, produce "desorden" y "confusión" (DRAE dixit). A la vez que la reticencia a defender el orden público y el derecho individual y colectivo de las instituciones y de los ciudadanos es una "ausencia" y una "flaqueza" de la "autoridad pública".

Se cumple –pues- con la acepción Nro. 2 del DRAE, de la palabra "anarquía".

3) "DESCONCIERTO, INCOHERENCIA, BARULLO, EN COSAS NECESITADAS DE ORIENTACIÓN"

Yo me imagino a los ministros del Gabinete Ejecutivo y a otros colaboradores de este gobierno en sus casas -de noche- pensando y elucubrando sobre lo que realmente desea el Presidente.

√ Sobre el sistema financiero. ¿Cuántos bancos?. ¿Para quienes?. ¿Cuáles tasas de interés?. ¿Una para los "ricos" y otra para los "pobres"?. ¿Una para las mujeres y otra para los hombres?. ¿A cuáles instituciones debería supervisar la "Superintendencia de Bancos"?.

√ Sobre la corrupción. ¿Debemos denunciarla en todos los casos?. ¿Será mejor ser selectivo en la denuncia?. ¿Qué va ha hacer el Contralor Russian?.

√ Sobre lo político. ¿Se murió el MVR?. ¿Cómo tratar al MAS?. ¿De verdad, verdad, hay que pararle a Pablo Medina?. ¿Quiénes son los líderes del MBR-200?.

√ Sobre lo legislativo. ¿Cómo sacar las leyes pendientes?. ¿Cuáles?. ¿Qué prioridad le damos?. ¿Qué pasó con la Ley Habilitante?. ¿Qué haremos y cómo vendrá –si viene- una solicitud de aplicar las disposiciones constitucionales para los Estados de Excepción?.

√ Sobre las empresas del Estado. En Guayana ¿qué hacer con el aluminio?. ¿Se privatizará o no?. SIDOR ¿cuál será la posición del Presidente si el conflicto laboral actual se le somete a su consideración de

manera formal por los accionistas privados?. PDVSA. El Gral. Lameda ha demostrado ser un buen malabarista, pero ¿se cumplirá el Plan de Inversiones?. ¿Será exitosa la apertura del Gas?. ¿Cuánto se le exigirá a PDVSA de dividendos este año?.

√ Sobre el Banco Central de Venezuela. ¿Cómo reaccionar a instrucciones directas del Ejecutivo en decisiones propias de la institución?. ¿Está de acuerdo el directorio con la proliferación de bancos "especiales", que no rescatarán jamás sus préstamos?. ¿Hasta cuándo se "evaporaran" reservas internacionales para mantener una paridad cambiaria artificial?.

Tiene que haber "desconcierto", cuando hay instrucciones contradictorias o ausencias de ellas. No puede haber "coherencia" si se improvisan soluciones dentro del marco de un sistema de variables complejas (un país). El "ambiente" tiene que estar "enredado", es decir, habrá "barullo", si todo lo anterior está presente.

Se cumple –pues- con la acepción Nro. 3 del DRAE de la palabra "anarquía".

OTRO ENFOQUE (no es casualidad)

Las definiciones del DRAE suponen que la anarquía se produce por falta de gobierno y que sus características y consecuencias son las ya enumeradas. Pero hay otra posibilidad que se asomó en el programa de Carlos Fernández y es que la "anarquía" se produzca en forma expresa para entonces poder solicitar, ante el caos, poderes especiales a la Asamblea Nacional dentro del régimen de excepción previsto en los Artículos 337, 338 y 339 de la Constitución vigente.

Muchos se preguntarán ¿para qué quiere el Presidente más poder, si como ya lo hemos descrito, hoy por hoy, concentra bajo su mando no sólo al Poder Ejecutivo sino también al Legislativo y al Judicial que le son disciplinadamente fieles?. La única respuesta es que el objetivo de esta V República es la imposición de un régimen autoritario y dictatorial que mantenga, aunque con algunas dificultades ya aparentes, visos de constitucionalidad. Es decir, lo que muchos han denominado una "dictadura constitucional", donde la separación de los poderes sea –de hecho- una ficción y donde la suma del poder la ejerza una sola persona con derechos constitucionales para gobernar y legislar. Sin embargo, con el Poder Judicial, la tarea no será tan fácil. Se pueden nombrar magistra-

dos afectos. Pero, 12 años es un largo tiempo (tenencia de los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia) y la opinión pública nacional e internacional es particularmente severa en sus juicios sobre el trato del Ejecutivo hacia el Poder Judicial. Además, es cuestionable si los magistrados actuales le deben el cargo sólo a Chávez. A un dictador tradicional no le es difícil descabezar a la desobediencia. Pero a un dictador que pretenda actuar constitucionalmente, por alguna parte se le revienta la costura y yo tengo la intuición que, dentro de este escenario, el talón de Aquiles de este gobierno pudiera ser el Poder Judicial. Aunque usted lector no lo crea. Pregúntese solamente cuantos vasos comunicantes con otros actores políticos tienen los magistrados del TSJ y verán rápidamente las dificultades que tendría el Presidente si pretendiera "limpiar" su casa política de algunos protagonistas, sin perder la "buena voluntad" del TSJ.

Pero todó lo dicho en esta sección, no es una predicción. Es solo un escenario, construido bajo la inspiración –como ya lo he dicho- de algunos comentarios escuchados en el programa Triángulo.

CONCLUSIONES

En contra de mi costumbre de ser tajante en la mayoría de mis conclusiones, en esta ocasión voy a ser parcialmente ambiguo.

Seré tajante en la conclusión de que nos estamos anarquizando velozmente.

Seré ambiguo en cuanto a si las causas son la probada ineficiencia del tren gubernamental y su apoyo político o si el caos actual es inducido para crear -con esa excusa- una dictadura por la vía constitucional.

En lo que sí seré tajante -otra vez- es en concluir que bien sea una consecuencia indeseada o una acción planificada, la "anarquía", por definición, no es administrable.

Se puede causar, pero "administrar" ...olvídense.

13 DE MAYO DE 2001

VIENTOS DE CAMBIO

Los rumores de vientos de cambio en los colaboradores del régimen, soplan en diversas direcciones. Después que se entrecruzan en rumbos distintos se reestructuran básicamente en dos grupos. Los que soplan en la dirección correcta y los que deberían devolverse de su aparente destino antes de causar daños irreparables.

Dadas las circunstancias "especiales" de este Gobierno, los vientos no se pueden observar desde las razones convencionales que deciden -en gobiernos "normales"- la selección de sus colaboradores.

Aquí tenemos que manejar dos aspectos críticos antes de pretender ser un observador serio del "proceso". Uno: cuáles son los criterios que deshoja el Presidente para escoger a su equipo. Dos: cuáles son los criterios bajo los cuales selecciona a los oficiales que asigna al servicio civil.

CRITERIOS PARA SELECCIONAR AL EQUIPO

El primero parece ser la confianza que le merece la persona. Virtud que puede ser adquirida de primera mano. Lo conoce. Lo ha visto actuar. Lo visitó en Yare. Se montó con él en la camioneta recorriendo al país, etc. Sin embargo, la "confianza" como razón, no resiste un análisis muy profundo. Suficiente con recordar solo dos aspectos. Uno es que un teniente coronel -por lo general- no conoce a los protagonistas más importantes del mundo civil. Por lo tanto, es pequeño el universo de donde podía Chávez seleccionar sus primeros colaboradores. Tuvo que depender de sus pocos contactos personales y del juicio que sus allegados pudieran tener de personas que él no conocía directamente. Su pequeño universo se redujo aún más por el rompimiento con sus "socios" más cercanos en el "proceso", desde el frustrado golpe del 4-F hasta su elección como Presidente constitucional de la República en diciembre de 1998. Lo anterior justificaría lo limitado de su selección dentro del

sector civil y el recurso de acudir al sector militar para aumentar su universo de selección. Sobre esto último, hablaremos después.

Sin embargo, han pasado ya más de dos años y los vientos de cambio que apuntan en la dirección correcta no terminan de causar efectos donde más se requieren: el gabinete y algunas agencias oficiales cuyos titulares juegan un papel importantísimo en el desempeño del gobierno. Un hombre astuto como Chávez -sin duda- a estas alturas de su experiencia ya debería saber que en Venezuela existen hombres competentes que merecen ser depositarios de su confianza. Visto así hay que pasar a otro nivel de análisis. ¿Qué significa para Chávez un hombre de confianza?. Me temo que en su caso confianza e incondicionalidad son sinónimos, con mayor peso sobre lo segundo. Esto -por supuesto- limita de nuevo el universo de opciones para la selección. Pero ni siquiera la incondicionalidad está ausente de matices. Se requiere de la incondicionalidad "ciega". La que ejecuta mecánicamente sin pensar. Esa es útil en algunos cargos de menor rango. Para otros se requiere una incondicionalidad "comprometida" con el objetivo bolivariano (Bajo una definición compartida). La que contribuye a la difusión de la nueva ideología y está dispuesta a tolerar ciertos abusos y equivocaciones tácticas del Presidente, a fin de llevar el "proyecto" a una conclusión feliz. (?). Finalmente existe, y en abundancia, el incondicional "oportunista". El que independientemente de su talento sabe perfectamente que su elevada posición actual depende sólo de la buena voluntad de Chávez. Este es el de menos ética de todos porque no puede invocar ni ignorancia ni afinidad ideológica para justificar su conducta.

A la confianza y a la incondicionalidad habría que agregarle la visión de Chávez sobre la habilidad y competencia del seleccionado para desempeñar el cargo. En esta evaluación entra en juego una característica muy propia de los "iluminados" con poca preparación y experiencia: la sobresimplificación de lo complejo y –por ende- la creencia de que "ese" cargo lo puede desempeñar cualquiera. Lo cual es otra manera de decir "lo puedo hacer yo"... Y así lo ha dicho más de una vez (Chávez en sus diferentes reencarnaciones ha podido ser locutor, cantante, agente aduanal, profesor de ética, supervisor educativo, experto petrolero y cirujano). En el fondo, en esa postura, hay mucho de irrespeto al conocimiento y a la institucionalidad.

De manera que, cuando la "confianza" se convierte en "incondiciona-

lidad", a su vez dividida en "ciega", "comprometida" y "oportunista", y el criterio de selección se basa en la premisa de que lo complejo puede reducirse a generalizaciones elementales y -por ende- cualquiera puede desempeñar cualquier posición, el resultado es que los vientos de cambio no llegan -con buena puntería- adonde deben llegar.

CRITERIOS EN LA SELECCION DE OFICIALES PARA CARGOS CIVILES

Estos criterios no son sino una extrapolación de los esbozados en la sección anterior, aplicados a un sector diferente y acompañados de un ingrediente ideológico adicional.

Empecemos por la confianza. Para el Presidente encontrar hombres de confianza en el sector militar es mucho más fácil que buscarlos en el sector civil donde -como ya hemos dicho- no conoce a mucha gente. Cuando la confianza requiere, además, de incondicionalidad, la disciplina castrense de obediencia sin preguntar, se cumple con el perfil deseado. Recordemos solamente a un General que desempeñó un cargo civil muy importante y quien ante una declaración pública del Presidente, se retractó de una opinión dada con anterioridad al tomar una decisión diferente a la de su posición previa. Al ser preguntado por los medios de comunicación porque había actuado así, su respuesta fue: "yo soy un buen soldado".

Pero hay algo más. No hay duda de que el proyecto del Presidente Chávez es "cívico-militar" o como, en otras circunstancias, dijera Pablo Medina: "militar-cívico". Para lograr esto, los planes Bolívar 2000 y 2001 son esenciales, como lo es también la presencia de militares, preferiblemente uniformados, en oficinas del gobierno civil y -por último- la jugada maestra. Para equilibrar "la cosa", un civil como Ministro de la Defensa. Pero que quede claro que, esta simbiosis deseada entre lo militar y lo civil, al borrar las fronteras tradicionales de lo que a cada sector "le toca" hacer en democracia, no fortalece a estas instituciones tradicionales. Más bien las desdibuja a ambas y crea una nueva relación de dependencia, cuyo énfasis es -por supuesto- la concentración del poder institucional, perdido por los dos sectores, en la figura de un líder máximo.

ADÓNDE VAN LOS VIENTOS

En dos direcciones, como hemos sugerido. Una la correcta. La que apunta a los cambios necesarios. El gabinete. Agencias oficiales. Algunas empresas del Estado, etc.

Otra que francamente parece estar apuntando hacia donde no deben ir. Me refiero concretamente a PDVSA y a la CVG.

Me preocuparía enormemente que los generales Lameda y Rangel fuesen cambiados –ahora- a otros destinos. Por otra parte, ellos son dos oficiales distinguidos dentro de la Fuerza Armada y parecería injusto truncarle su carrera militar, negándoles la posibilidad de ser promovidos dentro de su sector. Y ese es un problema por el cual Chávez tiene que pasearse. A PDVSA y a la CVG no se le puede estar nombrando presidente cada seis meses o un año. Eso crea graves tensiones en las organizaciones. Puede ser que el ejército, la marina, la aviación y la Guardia Nacional asuman –sin dificultad- a un comandante cada año. Las empresas no. La cultura organizacional es diferente. El sentido de disciplina otro. La continuidad gerencial imprescindible. Cuando Chávez nombra a un oficial como presidente de una de estas importantísimas empresas, el oficial debe estar dispuesto a permanecer -por lo menos- de dos a cuatros años en ese cargo y el Presidente también dispuesto a dejarlo allí. De lo contrario, mejor será establecer una cadena de promociones internas "civiles" que le garanticen continuidad de dirección y de políticas a esas empresas. Es difícil -para cualquiera- "cuidar" dos carreras a la vez. A lo mejor, tanto Lameda como Rangel, preferirían ser Comandante General del Ejército u otra elevada posición castrense y tienen todo el derecho a pensar así. Pero a lo que no hay derecho es que, esa eventualidad no se haya analizado hace algunos meses, antes de nombrarlos en sus cargos actuales.

Puede que todo sea un rumor infundado. Pero si de verdad se piensa cambiar a alguno de ellos -por favor- busquen a un civil con experiencia petrolera y otro con conocimientos profesionales sobre las empresas y la zona de Guayana, y nómbrenlos y pónganlos a trabajar en esa única tarea. Lo otro, lo que usted Sr. Presidente ha venido haciendo, termina siendo injusto o con las instituciones o con los generales o con ambos.

P.D.: Sr. Presidente, lo anterior representa una opinión sobre un proceso que pretende ser objetiva. Si Usted me pregunta, cuál sería mi

recomendación le diría: déjelos a los dos donde están, aunque sea por un año más y, si las aspiraciones de ellos son regresar a posiciones de mando en la Fuerza Armada, extiéndale su período en el sector militar por el tiempo que se queden en PDVSA-CVG y nómbrelos –después- Ministro de la Defensa o Jefe de la Fuerza Armada. O lo que sea necesario, que de "eso" si sabe usted más que yo.

17 DE JUNIO DE 2001

GOOD BYE MONTESINOS

Yo debo confesar que a pesar de haber leído sostenidamente novelas detectivescas, de ciencia-ficción y, en forma más limitada, de espionaje, dejé de leer las de misterios cuando el violento Mike Hammer, a través de la pluma de Micky Spillane desplazó al género "Pulp" de Raymond Chandler y Dashiell Hammet. Las de ciencia-ficción cuando Arthur C. Clarke empezó a pensar "cinematográficamente" y después fue más ciencia que ficción y, por respeto a la memoria del fallecido Ray Bradbury, uno de mis autores favoritos. En cuanto al espionaje me declaro seguidor de John Le Carré y aunque sus novelas más recientes siguen siendo bien escritas e interesantes, la caída del Muro de Berlín cambió el género para siempre y uno no puede sino echar de menos a Smiley y a Karla como protagonistas de un mundo que ya no es. Como complemento a esta "educación" especializada en estos géneros he leído todas las novelas de Ian Fleming y visto las películas de Jame Bond. De manera que tengo todo el entrenamiento "técnico" necesario para "investigar" el caso Montesinos desde lo detectivesco, la ciencia-ficción y el espionaje.

EL TELON DE FONDO

La novela empieza en Lima. La época es cuando se acaba de recibir –por vías clandestinas- en el palacio presidencial copia de un informe confidencial del Departamento de Estado de los EE.UU., en el cual se establece que a pesar del "Informe Carter" sobre las elecciones, en el cual se describen abusos de poder gubernamental, utilización indebida de los medios de comunicación del Estado, chantaje a los medios privados, deformación expresa de la realidad económica, manipulación descarada del Estado de derecho y algunas "menudencias" más, la conclusión de los expertos electorales de Washington es que Fujimori ganó bien la primera vuelta y ganará la segunda sin necesidad de apelar a las

impropiedades descritas.

"Coño, Montesinos, para que tanto escándalo y tantas vaínas mal hechas, si íbamos a ganar de todos modos". "Mire, Presidente, no me salga ahora con esa sabiduría pendeja, ahora que los gringos le explican su situación. Nosotros tenemos que irnos, pero para irnos sin problemas teníamos primero que quedarnos. Tú te vas al Japón y el que se queda sin protección soy yo". "¿Y porqué tenemos que irnos, si ganamos?", respondió Fujimori. Montesinos pensó en los 30 mil videos que eran como 30 mil razones para salir corriendo. "Alberto, yo no me puedo quedar y si yo me voy, tú tampoco puedes quedarte. ¿Entiendes?. ¿O tengo que contarte una de "vaqueros"?. Si tú hubieras perdido las elecciones al día siguiente estabas preso". Fujimori entendió y pensó "éste ya me vendió. El que se va primero soy yo y como creo que dicen en Venezuela "el que venga atrás que arree". "Bueno, Montesinos", respondió el Presidente, "no nos apresuremos. Pensemos bien en el próximo paso". Mientras mentalmente "tiraba al pajón" a su más intimo colaborador. "Este ya me abandonó", pensó Montesinos. "Este ya está a punto de chantajearme para protegerse", pensó Fujimori. En los próximos días cada uno preparó su vía de escape. Fujimori hacia el Japón. Montesinos –se dice- hacia Venezuela.

¿Qué piensa en un momento como el descrito el lado débil de lo que parecía una alianza indestructible?. ¿Cómo se reacciona ante la sorpresa de que el apoyo más sólido de un futuro sin problemas está a punto de irse de viaje?. ¿Qué hacer cuando la distancia erosiona el poder de chantaje sobre el socio poderoso?. ¿Qué siente quien, embriagado de poder, cometió el incomprensible error de no planificar su salida de una situación peligrosa, ante la dependencia de un aliado por poderoso no confiable?. ¿Adónde van los derrotados políticos después que han enajenado la posibilidad de ser recibidos formalmente en otros países?. Respuestas: 1) Al Japón, abiertamente, si eres Fujimori. 2) A Venezuela, clandestinamente, si eres Montesinos.

LOS ESCENARIOS DE VENEZUELA

Antes de describir los escenarios de Venezuela, permítanme recordarles una condición indispensable para la elaboración de escenarios. Deben tener coherencia interna. Es decir, no se puede elaborar un escenario cuyos componentes no puedan coexistir armónicamente. Ejemplo:

Un Gobierno centralista y autoritario no puede promover la descentralización. Dicho esto, aceptemos que ante un análisis de varias opciones, Montesinos decidió venirse a Venezuela. Sobre esto no puede haber duda ya que sabemos –como cierto- que fue apresado aquí y que permaneció en el país por lo menos 6 meses.

ESCENARIO I: "EN VENEZUELA NADA FUNCIONA"

Montesinos, con la ayuda de algunos "amigos" que no necesariamente tenían que ser del sector oficial, ingresa a Venezuela (no es difícil). Se aloja en varias residencias de sus amigos, confiando en que las autoridades de inteligencia y policiales del país no lo descubrirán, ni que visite personalmente sus instalaciones. Sin embargo, la recompensa que ofrece el Gobierno peruano a quien lo delate, será siempre el eslabón débil de su seguridad. Alguien "sospecha". Alguien "denuncia". Alguien pone "mosca" al FBI y a los servicios de inteligencia peruanos. Informados, los servicios de inteligencia nacional, proceden a su captura.

ESCENARIO II: "PREFIERO AL PERU"

Igual que el anterior en sus orígenes. La diferencia está en que Montesinos se "ladilla" de estar en Venezuela y decide que es preferible regresar al Perú, bajo el régimen presidencial actual con el cual podrá negociar lo que, a lo mejor, no podrá acordar con Toledo. En todo caso, su permanencia en Venezuela le permitió evaluar lo difícil que le sería encontrar un país donde establecer –sin peligro- residencia definitiva. La denuncia y su captura son similares al Escenario I.

ESCENARIO III: "UNA AYUDADITA"

Los oficiales que volaron a Lima en 1992, huyendo de su fracasado intento de Golpe de Estado, fueron recibidos y auxiliados por Montesinos. Por lo general, como dicen los españoles: "toda buena acción tiene su justo castigo". Sin embargo, en este caso los oficiales retribuyeron el favor. Facilitaron su entrada al país y –a través de sus buenas relaciones con el Gobierno- lograron que su influencia se asociara a la indiferencia oficial y "eso" le garantizó a Montesinos una permanencia relativamente tranquila de 6 meses en el país. El final, siempre viene por la misma vía: La denuncia. No es importante si vino de adentro o de afuera. Probablemente los "intermediarios" de Miami, aceleraron el proceso de la

captura. El FBI seguramente informó a las autoridades peruanas sobre la confesión de los implicados. Pero -a mi manera de ver- de no haber sido así, las denuncias internas, estimuladas por 5 millones de dólares, hubieran provocado la detención. Este escenario es coherente con las declaraciones oficiales del Gobierno. Fueron las agencias de inteligencia del Estado venezolano las que, por sí solas, consumaron la detención de Montesinos. Cualquier intervención del FBI o la policía peruana vino después. Los de "aquí" ya sabían donde estaba Montesinos y -a lo mejor- hasta lo habían detenido unos días antes. ¿Porqué no lo anunciaron en su momento?. Porque aquí nada importante se decide sin el visto bueno del Presidente, a quien le gusta el teatro. Dentro de este escenario, es probable que Chávez haya decidido, regocijarse un poco con el "pájaro en la mano" antes de hacer un anuncio oficial y aunque no se le fue el pájaro, se le complicó la explicación.

ESCENARIO IV: "LA PROTECCIÓN OFICIAL"

Este escenario, presupone que el Gobierno (Chávez, Miquilena, Rangel y Dávila, entre otros) ayudó al ingreso de Montesinos al país y lo protegió durante 6 meses. La pregunta es: ¿porqué?. Algunas respuestas posibles. 1) Para complacer a los oficiales que fueron recibidos en Lima por Montesinos a raíz del alzamiento en 1992 (el Presidente Chávez considera heroicas las asonadas del 92 y –por lo tanto- quien haya ayudado en su momento a los protagonistas merece retribución). 2) Porque los oficiales de la insurgencia tienen algún poder de chantaje sobre el Gobierno. 3) Porque a Chávez, quien tiene intenciones autoritarias, arropadas bajo un manto supuestamente democrático, no le conviene que el caso Fujimori se compare con el suyo y se convierta en el ejemplo típico de la imposibilidad de armonizar autoritarismo y democracia.

Si esta posición oficial existió, este escenario tiene una grave incoherencia interna: ¿Porqué el Gobierno devuelve a Montesinos al Perú, desde donde puede denunciar a sus protectores venezolanos?. Este escenario solo es creíble bajo tres premisas: 1) El Gobierno venezolano conscientemente protegió a Montesinos hasta que ya no pudo ocultarlo más. ¿Porqué?. 2) El Gobierno complació a los oficiales venezolanos recibidos por Montesinos en el Perú, bajo la condición de que este sería entregado si la presión nacional e internacional se hacía insostenible. 3) Montesinos tenía (tiene) información que le interesaba al Gobierno, por

su utilidad o por su potencialidad de chantaje.

EL OTRO ESCENARIO. ¿DÓNDE ESTA MONTESINOS?

Es el único racional. Todos los anteriores desafían a la lógica más elemental. Este es en el cual yo creo. Todas mis lecturas especializadas, ya narradas al comienzo, me llevan a la conclusión siguiente: El detenido no es Montesinos. Hubo dos operaciones plásticas. Una para cambiarle la cara al verdadero Montesinos y otra para ponerle la cara de Montesinos a quien está hoy detenido en Lima. Nosotros los seguidores de James Bond sabemos que, en "Dr. No" la cirugía plástica cambia caras como cambiar de camisa. En cuanto a las huellas digitales, no hay problema. En "Diamonds are Forever", Bond superimpone sobre sus propias huellas digitales una aplicación delgadísima hecha de un latex especial que reproduce las huellas digitales de otra persona. En este caso, fueron las de Montesinos. Mientras Montesinos -con otra identidad- vivirá hasta morir de viejo en cualquier región, dentro de un mundo globalizado que ha reducido las dificultades para moverse de país en país si se tiene el pasaporte y los recursos económicos adecuados. El "clon" hoy preso en Lima, denunciará y hará pública los desmanes del régimen. Desenmascarará a Fujimori. A la sociedad peruana. Pondrá al descubierto la fragilidad moral de los que tienen mucho que perder y la de los que aspiran a ganar mucho. La revancha de Montesinos será la de descubrir la inmoralidad del poder sin pagar el precio que le toca por ser actor de lo que denuncia. Cuando todo se procese, el personaje, que no es Montesinos, saldrá en libertad. No habrá cometido crimen alguno. Solo el delito menor de pasarse por otro. Si no es Montesinos, no puede ser juzgado por lo que no hizo.

Créanme, y ojalá me entiendan. El que está en Perú no es Montesinos. Así resultará al final. Pero, y es un pero importante, los cómplices de Montesinos serán descubiertos y pagarán el precio de subordinarse a las individualidades detentoras del poder absoluto y corrupto.

Montesinos ya no existe. Por eso ya lo perdimos de vista aquí y también lo harán allá. Las pruebas que acumuló no necesitan de su presencia para aniquilar a sus cómplices.

¡Ya lo verán!.

P.D.: Por alguna razón los servicios de inteligencia de cualquier país,

para cumplir con sus obligaciones, violan los derechos humanos y atentan contra el estado de derecho. Se regodean en la mentira y sepultan la verdad en algún foso fuera de la jurisdicción de quienes pueden juzgar sus acciones. En esto, guardando algunas distancias, no se diferencia el FBI y la CIA de los servicios de inteligencia del tercer mundo. El fin justifica los medios. Por eso, no hay que ser muy severos con nuestro Gobierno en el caso Montesinos y –mucho menos- asumir que si viviéramos bajo un Gobierno del primer mundo, las incoherencias reflejadas en los diferentes escenarios descritos, no se habrían producido.

En todas partes hay una gran contradicción entre las acciones tomadas por los llamados organismos de inteligencia del Estado y lo que cualquier ciudadano normal decidiría hacer en circunstancias similares. Por eso, es un error creer que las decisiones de la represión obedecen a consideraciones geográficas. Ricardo Arjona tiene razón: "Si el norte fuera el sur, sería la misma porquería".

01 DE JULIO DE 2001

LA GLOBALIZACIÓN DE LA CONCIENCIA

El último artículo de Ibsen Martínez, publicado en la Revista Primicia #188, del 07/08/01, me ha hecho recordar, por una parte, un artículo que escribí en 1984, "Las Solapas de la Conciencia" y una aseveración de John Lukacks en su libro "The End of The Twentieth Century and The End of The Modern Age". (El fin del Siglo Veinte y el Fin de la Edad Moderna. Ticknor & Freds 1993). En ese libro, Lukacks alega que el marxismo recibió un duro golpe en 1914 del cual nunca se recuperó. Pensó que las clases sociales eran más importantes que las naciones. El autor sostiene que en 1914 un trabajador alemán se sentía más identificado con el dueño con una empresa alemana que con un trabajador francés. Musolinni descubrió que era primero italiano y luego socialista. Más aún, Marx confundió "naciones" con "estados" (Un error que las guerras nacionalistas de hoy ha vuelto a poner sobre el tapete).

Lukacks alega –además- que las ideas del Presidente Wilson eran más revolucionarias que las de Lenin. Su insistencia en la autodeterminación de los pueblos sirvió de base para la destrucción de grandes imperios en 1918. Setenta años más tarde, sus ideas destruyeron algunos de los estados que Wilson mismo ayudó a crear, como Yugoslavia y Checoslovaquia. También destruyó la estructura de la Unión Soviética. En palabras de Lukacks, "el comunismo ha muerto, pero la autodeterminación sigue viva".

El nacionalismo ha sido el movimiento ideológico más importante del Siglo XX y Hitler fue su encarnación más radical. Más que Stalin, Lenin o Mao.

Al final del Siglo XX hay una extraordinaria conjunción: Las ideas nacionalistas siguen siendo fuertes y en ascenso mientras que la autoridad del Estado ha empezado a declinar. (La disolución del Estado, como ente coherente y negociador del poder político es importante, por cuanto –por los últimos 300 años- la historia de la humanidad ha sido la de las

relaciones entre Estados, y no la relación entre personas, y mucho menos la relación entre clases sociales). No hay –pues- a la vista, pudiéramos agregar, un sistema político que llene ese vacío mientras que es obvio que el concepto de Nación persistirá por mucho tiempo.

Lo anterior me viene a la mente por la cita que hace Ibsen de Naomí Klein, "hay que extender un lazo entre el asalariado francés de Pizza Hut, el obrero filipino de Nike y los "guerreros ecológicos estadounidenses". Según "The Observer", citado también por Ibsen, Klein significará para el movimiento antiglobalización "lo que El Capital significó para el marxismo". No es poca cosa el juicio del famoso diario británico sobre una activista de 31 años de edad. Pese a las exitosas y masivas protestas que ha generado el movimiento globalizador en distintas partes del mundo (la última en Génova, hace apenas unas semanas) la percepción general (aunque no "global") es que la globalización es una inevitabilidad histórica y que no será como piensan algunos, una opción abierta para tomarla o dejarla. Sin embargo, las protestas podrían influir sobre el "cómo" de la globalización. Su implantación con una cara humana que intente lo que aún no ha logrado el capitalismo: compartir con las clases marginales del mundo los beneficios visibles del crecimiento económico. Pero la protesta antiglobalizadora toma también unas posiciones menos economicistas y más culturales en su sentido más amplio. Klein, en otra cita de Ibsen, reclama que ya no se trata de "luchar contra un capitalismo de objetos, sino también contra el capitalismo de las imágenes que aspiran a ser ellas mismas la cultura, la juventud, la educación y los deportes". Sin duda, si como alega Klein, "una empresa se convierte en una marca cuando ya no puede vender más que su logo" hay razones más que suficientes para la preocupación. Sin embargo, sorprende que a los peligros de una globalización, que en la visión Klein suena a colonización cultural, se le oponga -como solución- el concepto de la unidad internacional de las clases sociales. Salvo que Klein tenga una receta ideológica bajo su manga de luchadora, no citada por Ibsen, diera la impresión que la contestataria de hoy le busca al nuevo problema una solución fracasada. Es más, esa unidad de clases internacionales ¿no es –a su vez- una nueva forma de globalización?. En cuyo caso, lo que se plantea es una globalización (la unión de las clases sociales) contra otra globalización (la que propone el capitalismo). El problema está en que, si uno le cree a Lukacks, esa visión unitaria de las clases

sociales siempre estuvo subordinada al concepto de Nación. Y bajo el mundo unipolar, de manera sorpresiva para algunos, lo que se ha hecho es resucitar viejos nacionalismos que atentan contra cualquier intento de identificación de clases más allá de las fronteras culturales de cada quien. No produce similar rechazo la globalización vista como integración comercial o económica. Por supuesto que hay un rechazo, pero es diferente. No persigue la hermandad entre todos los seres humanos de la misma clase social. Lo que persigue es un aprovechamiento más equitativo de lo que el mundo en su conjunto pudiera producir, si se pusiera de acuerdo. La repartición del bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida de los que tienen menos, puede lograr la solidaridad universal que no podría lograr un llamado a la unión de trabajadores de diferentes naciones, por cuanto hay que repetirlo, es más fuerte el sentimiento nacionalista que el de la identidad entre clases sociales de diferentes países. Además, hablar hoy de "clases sociales" es casi un anacronismo aunque persistan diferencias inaceptables entre la calidad de vida de los habitantes del planeta. Al fin y al cabo, la posición que se tome ante este tipo de dilema, será siempre un problema individual de conciencia. Lo cual me lleva a mi artículo de hace 17 años. Lo escribí en la oportunidad de la muerte de Lilian Hellman. Famosa en los años 30, por convivir sin matrimonio con el autor de novelas de misterio, Dashiel Hammett. Quien fue, junto con Raymond Chandler, el más talentoso y "literario" de los escritores del género detectivesco norteamericano. Su famoso "The Thin Man", fue llevado al cine y a la televisión en la década de los 60. Después de vivir a la sombra de Hammett, Lilian Hellman se convirtió -por mérito propio- en un personaje de la literatura norteamericana mucho más importante que su protector de antaño. De tendencia pro-comunista, fue incluida durante la época macarteana en la lista negra de actores y autores de Hollywood. La revista Time, le dedicó un pequeño obituario, en el cual recordó su frase ante el Comité Senatorial de Actividades Antiamericana: "No puedo modificar mi conciencia para adaptarla a la moda del día". En realidad, en su juego de palabras -difícil de traducirse refería a la imposibilidad ética de tratar a su conciencia con la misma maleabilidad con la cual se trata un pedazo de tela para confeccionar un traje. La tela se puede "cortar" de diferentes maneras para que el traje cumpla con los requisitos actuales de la moda. Más aun, los trajes viejos se pueden modificar para adaptarlos a la moda del momento. Más cor-

tos o más largos. Más lisos o más plegados. Las solapas más anchas o más angostas. No así decía Hellman, la conciencia. Los valores éticos y morales.

El problema –en el fondo- es que Hellman no tenía razón. La conciencia sí se amolda a la moda del día. Por supuesto que Hellman se refería, en su metáfora de las solapas, a la dificultad de ajustar la conciencia a las veleidades de las conveniencias pasajeras. Pero sin duda que lo que pudiera haber sido objetable en 1914, pudiera ser tolerable hoy. El sexo pre-matrimonial es un ejemplo de como la conciencia se adapta a la moda.

La gran pregunta que hay que hacerse ante problemas de tanta complejidad y controversia como la globalización, es sí es o no posible desagregarla en sus componentes (desglobalizarla). ¿Quien preparará las listas de lo aceptable y lo inaceptable del modelo preferido?. Más aun, ¿puede alguien definir el modelo sin contaminarlo con lo que –en su percepción- serán sus consecuencias?. Difícil, sin duda. Pero una conclusión históricamente validada nos sugiere que a los nuevos retos no se le pueden oponer las visiones de los viejos fracasos.

El modelo de la globalización como se entiende hoy, bajo sus diferentes acepciones, tendrá sin duda que ser revisado constantemente. Para ello se pueden celebrar foros de alto vuelo intelectual o proponer fórmulas pragmáticas como la sugerida por el Premio Nóbel de Economía, James Tobin (citado por Ibsen). La llamada "tasa Tobin es una propuesta ideada por James Tobin. Premio Nóbel de Economía. Se trata de un impuesto que grabaría las transacciones internacionales especulativas de capital. Quienes lo propugnan afirman que si se fijara en 0,1% recaudaría 160 mil millones de dólares al año. Naciones Unidas, calcula que con apenas la mitad se cubriría las necesidades del planeta durante un año".

En el fondo la "tasa Tobin" es un reconocimiento a que la globalización bajo los exclusivos mecanismos del mercado no solucionará el problema de los abandonados del sistema capitalista. Se requiere –pues- un impuesto "castigo" a las especulaciones del capital para solucionar lo que ese capital, por sí solo, jamás conseguirá superar.

Debo confesar que en el análisis de complejidades, como lo discutido aquí, le veo más futuro a la solución Tobin que a la posición Klein, a pesar de que el diario "El Observer" considere a ésta última como "la

persona de menos de 35 años más influyente en el planeta".

La conclusión en mi caso es cuestión de honestidad intelectual... ¿O de conciencia?.

05 DE AGOSTO DE 2001

LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO (2020)

Lo que analizaré a continuación es inequívocamente una visión de largo plazo, situada en el año 2020.

Mis "visiones" estarán basadas en el nuevo enfoque de la planificación por escenarios: luego de construir los "futuros" posibles, hay que trabajar para que "suceda" el más conveniente.

Veamos ahora, desde el punto de vista del petróleo, cuál sería el más conveniente. Por supuesto que depende de la visión de cada venezolano. La mía es la siguiente:

EL ESCENARIO MAS CONVENIENTE: "EL PETROLEO ES NUESTRO"

Tiene dos ingredientes críticos. 1) El entorno internacional. 2) El entorno nacional.

EL ENTORNO INTERNACIONAL

LA OPEP. Los países miembros han ingresado a la Organización Mundial de Comercio (OMC). Dentro de cuyo seno se planteó hace algunos años (2005) una discusión sobre las condiciones necesarias para que el petróleo se pudiera comercializar libremente entre los diferentes países. Fue, este sector, el último en liberarse totalmente de los viejos esquemas proteccionistas y manipuladores del mercado.

La OPEP, como institución, se dedicó a asegurar que a ninguna sociedad se le impusieran trabas a la libre importación de petróleo y productos derivados, así como tampoco a las células eléctricas que desde hace algunos años (2010) fabricaban los miembros de la OPEP como una estrategia para pasar de una organización netamente petrolera a una organización de energía. La OPEP también formaba parte de la Comisión Mundial para Protección Ambiental, dentro de la cual había hecho aportes significativos a partir de la fecha que se creó en Viena (2004), el

Instituto OPEP para los Estudios Ambientales. Había además desarrollado un comercio intenso entre sus miembros y creado un conglomerado comercial-industrial-financiero, de influencia mundial. De un anacronismo político-comercial como era vista a principios del siglo (2001) se había transformado en una federación poderosa con presencia importante en las decisiones económicas-financieras del globo. Su nuevo enfoque comercial estimuló la modernización política de sus sociedades miembros que se dividieron geopolíticamente en naciones cuyas fronteras son más cónsonas con su historia y cultura.

LOS MERCADOS. El planeta está dividido en cuatro grandes bloques comerciales. Europa. Asia-Oceanía. América y África. El más poderoso es Asia-Oceanía, por la magnitud de su población, el tamaño de sus mercados y los avances en educación y desarrollo tecnológico durante los últimos 15 años. La tecnología de punta sigue siendo desarrollada en el bloque americano, así como también los nuevos descubrimientos en la biogenética que han revolucionado a la medicina y a la estructura biológica del ser humano.

En el año 2008, los tres bloques (Asia-Oceanía, América y Europa) implantaron un plan de ayuda intensiva al desarrollo de África de 30 años mínimos de duración. Hoy, 12 años después, África empieza a tener presencia comercial en los mercados del mundo. Se han reducido sus enfermedades y el analfabetismo. Se han construido escuelas e industrias. La vacuna contra el Sida -descubierta en 2010- ha reconvertido al continente en uno cuyas expectativas de vida se acercan a los de los otros tres bloques económicos.

El comercio y la energía exportable fluye libremente entre los diferentes bloques. Los deficitarios importan sus necesidades energéticas de los excedentes de otros bloques, tomando en cuenta los costos de producción y de transporte. A pesar de que se han desarrollado fuentes alternas de energía renovables, éstas (fisión nuclear y energía solar) todavía no han llegado a los niveles de costos necesarios para sustituir a los hidrocarburos. (Se anticipa que para el año 2050 la fisión nuclear será económica y segura y para fines de siglo se habrá "conquistado" la energía solar).

Venezuela es parte fundamental del sector energético de las Américas desde su posición de mayor productor de hidrocarburos del hemisferio. Ha diversificado su economía. Ha desarrollado una capacidad

importante de energía hidroeléctrica, de manufactura de células eléctricas y tiene dos laboratorios experimentales de energía nuclear. Ha firmado tratados hemisféricos con EE.UU., Canadá, México, Brasil y Argentina para beneficiarse de los descubrimientos sobre el desarrollo de la energía solar y tiene plantas de experimentación genética relacionadas con el ganado porcino, así como también el estudio de los suelos y de las semillas compatibles para su mejor desarrollo agrícola.

EL ENTORNO NACIONAL

En el 2004 Venezuela tomó una decisión trascendente. Creó un Fondo Mutual cerrado con el 40% de las acciones de PDVSA (variaciones sobre las proposiciones Monaldi/Quirós) y con las pequeñas participaciones accionarias que aun mantenía el Estado en algunas de las empresas de Guayana. Por su parte, los trabajadores y extrabajadores del hierro, aluminio, acero e hidroelectricidad colocaron todas sus acciones en otro Fondo Mutual cerrado. Mediante un acuerdo especial entre los dos fondos, éstos se colocaron en un Fondo Mutual abierto a otros inversionistas. Después de 16 años transcurridos el valor de los fondos cerrados se ha multiplicado y tanto los trabajadores de Guayana como todos los venezolanos mayores de 18 años, a quienes se le cedió gratuitamente un derecho de participación en el Fondo Petrolero, han recibido dividendos anuales, cada vez más atractivos. Como esos dividendos pagan impuestos nacionales y regionales, los fiscos se han beneficiado con estos crecientes ingresos. Los ciudadanos, ahora verdaderos propietarios de las empresas básicas, vigilan cuidadosamente la gestión gerencial de esas compañías y los políticos, por fin, han podido armonizar los intereses de su sector con los de los ciudadanos. Ahora todos "juegan para el mismo equipo". Por otra parte, las regalías petroleras desde el año 2006, se destinan a fondos de educación, salud y pensiones, ayudando de esta manera a reducir las contribuciones individuales ciudadanas necesarias para financiar un sistema de seguridad social solidario. Venezuela es ahora conocida como el "Paraíso de los Fondos Mutuales" y sus bolsas de valores, son las mayores de Sur y Centroamérica en sus movimientos diarios y en la suma total de sus capitales. Solo hubo que lamentar el colapso en el 2003 del Fondo de Guayana por haber gastado su capital en proyectos físicos inmediatos, en lugar de haberlo convertido en un instrumento financiero que generara intereses y apreciaciones

de capital, antes de agotarlo. Esa experiencia, sin embargo, sirvió de lección para tomar las decisiones aquí descritas.

La producción petrolera es de 11 millones de barriles diarios, todos vendidos. Hay un colchón de producción cerrada de 1 millón de barriles diarios para emergencias causadas por interrupciones de producción por cualquier causa en cualquier lugar del planeta. Las reservas desarrolladas, y por desarrollar, podrán mantener estos niveles de producción por lo menos hasta el año 2050 y más allá de esa fecha si se atrasara el desarrollo de fuentes alternas de energía. Dentro del hemisferio occidental, por la caída de la capacidad de producción de los EE.UU., debido al fracaso del llamado "Plan Bush", existe todavía un déficit energético de unos 6 millones de barriles diarios de petróleo que se importan directamente de Europa y el Medio Oriente en forma de productos refinados. Los países productores exportan sólo productos refinados y crudos por vía de excepción (falta temporal de capacidad de refinación dentro de su geografía). Los acuerdos logrados dentro del seno de la OMC (2010) entre productores y consumidores, bajo el concepto de libre mercado y el respeto a las leyes de oferta y demanda-precios, han logrado la estabilidad de los precios de los hidrocarburos tan buscada en los últimos 40 años del siglo pasado y la primera década del siglo XXI.

En lo político, en el 2006, el país regresó a su nombre histórico de República de Venezuela. El período presidencial se redujo a 4 años, permitiéndose una reelección inmediata. Se promulgó una nueva Constitución en la cual quedó claro, de una vez por todas, la diferencia entre Estado (los pocos que nos gobiernan) y Nación (todos nosotros). El poder lo tiene la Nación y solo por delegación expresa de los ciudadanos pueden asignárseles atribuciones al Estado. Enterrado está el nefasto concepto de que el Estado puede reservarse, por su sola disposición, el usufructo de algún derecho o propiedad colectiva. Los artículos 301 y 302 de la Constitución de 1999, desaparecieron para siempre. (Artículo 302: "El Estado se reserva ...la actividad petrolera...etc). Ahora no le está vedado a ningún ciudadano el derecho a participar directamente en la explotación de un bien común. Por supuesto, bajo las reglas que establezcan los mismos ciudadanos (la Nación). El año 2006 es recordado en Venezuela como el año de la nacionalización verdadera de los recursos naturales, comunes, colectivos y propiedad de todos los ciudadanos (Se derogó también la Ley, estatificadora, de Hidrocarburos promulgada en el año 2001).

LA FE REQUIERE PRUEBAS

Ray Bradbury, cuenta la historia del único hombre que había viajado al futuro y le trajo al mundo una buena noticia. El ser humano había triunfado sobre sus propias debilidades. El futuro conquistó el medio ambiente. Limpió a las ciudades de contaminación. Salvó a las especies en extinción. Produjo comida y bienestar para todos. Acabó con las guerras. Cerró la brecha entre las sociedades políticas. Rediseñó una nueva igualdad económica. Étnica. Cultural.

Ante la noticia, los países y los ciudadanos del mundo empezaron a trabajar para lograr el futuro, que ya les había sido anticipado. Y lo lograron. Un día, el único viajero del futuro, accedió a una entrevista. Escogió a un alma afín. Un joven dispuesto también a construir el futuro. Le confesó que nunca había viajado. Todo había sido un fraude. El viajero del tiempo, escogió la entrevista para morir en paz y dejarle al reportero las pruebas de su fraude y la responsabilidad de utilizarlas como mejor le pareciera. El reportero, tomó todas las pruebas del fraude, que para él, eran los instrumentos del éxito. Los destruyó uno a uno. El mundo podía continuar, ahora, con una visión optimista de lo posible.

¡A buen entendedor!

19 DE AGOSTO DE 2001

DEL DICHO AL HECHO...

De veras que cuesta trabajo entender la coherencia entre muchas decisiones económicas concretas de este gobierno que uno supone insertas dentro de las "Líneas Generales del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007" ... y no lo están.

EL PRESUPUESTO PARA EL AÑO 2002

Veamos sólo dos aspectos. El ingreso fiscal petrolero, calculado a un precio US$18,50 por barril y a un volumen de exportación (¿producción?) de 2.8 millones de barriles diarios. (Lo cual significaría una producción de 3.2 millones de barriles diarios (o de 2.8) a fin de atender el mercado doméstico de 400.000 barriles diarios). Ignorando ese incumplible (en ambos casos) "pequeño" detalle del volumen, aceptemos –como establece el proyecto de presupuesto- que el déficit fiscal, que es lo que verdaderamente nos interesa, sea para el año 2002 de Bs. 8.500 billones. Convertidos a dólares, eso representa –más o menos- US$10 millardos (US$1 igual a Bs. 800). Lo que las variables ingreso petrolero-déficit fiscal indican es que ya (hace rato) el petróleo –sin ayuda considerable de otros sectores- no puede financiar el desarrollo nacional (aun suponiendo -lo cual no es cierto- que el presupuesto incluye todos los desembolsos que habría que efectuar para crear un desarrollo armónico, tales como programas solidarios de seguridad social: educación, salud y pensiones. Infraestructura física: carreteras, recuperación de Vargas, caminos de penetración agrícola. Subsidios temporales a la pobreza, etc.) Para cubrir el déficit fiscal se aspira lograr un financiamiento con instituciones multilaterales y financieras privadas externas e internas. Se puede, pero será costoso. Cierto que hay más de 7 millardos de dólares en el Fondo de Inversiones de Estabilización Macroeconómica (FIEM) y unas reservas internacionales de aproxima-

damente US$11 millardos. Pero, apelar a "eso" para cubrir gastos operativos es "comerse" el inventario... ¿Y después qué?

EL VIAJE

El Presidente viajó a varios países para defender los precios del petróleo. Nadie en su sano juicio, cuestionaría la conveniencia de mantener estabilidad en esos precios, a un nivel que no perjudique el crecimiento de los países desarrollados y el consiguiente aumento de su demanda energética dándole –a la vez- a los productores petroleros del subdesarrollo un nivel de ingreso adecuado para contribuir en forma decisiva (no exclusiva)(N) a su crecimiento.

Lo que se critica del viaje presidencial, es que 1) Se atreva a ir a visitar a países productores de petróleo no miembros de la OPEP, para pedirle solidaridad en la defensa de los precios, mediante una reducción de su producción, cuando la Organización está produciendo más de 1 millón de barriles diarios por encima de los niveles acordados por sus miembros. 2) Que agote las instancias de los mecanismos de decisión, visitando a los países de la OPEP a solicitarles, lo que los ministros de esos países deben decidir: Cumplir con los volúmenes acordados. No son los Jefes de Estado los que deben descender a este nivel de detalle. Más aun, sería mucho mejor para la credibilidad de la OPEP -que sus ministros- como un acto casi de rutina, impusieran disciplina dentro de la Organización sin tener que apelar a la intervención de los Jefes de Estado. Una acción a estos altísimos niveles, sugiere que los mecanismos normales que afianzan el cumplimiento de los compromisos acordados no funcionan a los niveles de control y decisión adecuados. Eso no ayuda a la credibilidad externa de la OPEP. Esto ha quedado en evidencia cuando a sólo 24 horas del regreso del Presidente de la República a Venezuela, el Ministro saudita Naimi (no el Rey) ha declarado, en compañía de los ministros de los Emiratos, Kuwait y Omán, que la OPEP pudiera estar dispuesta a reducir un volumen de producción que coincide con la sobreproducción reportada por observadores independientes. (Sin hacer mención alguna de la "gestión" Chávez). Bien está que discretamente los Jefes de Estado instruyan a sus ministros para que cumplan con lo acordado por cada país. Pero lo ostentoso de nuestra presencia presidencial en los países de la OPEP, no ha hecho sino exhibir publicamente las debilidades de la Organización para cumplir con los

compromisos establecidos.

Nada de positivo va a pasar en el mundo petrolero hasta que la OPEP –voluntariamente- y sin mayores aspavientos, lleve la producción de sus miembros a los niveles a los cuales cada uno de ellos se comprometió. Así de sencillo.

PRESUPUESTO Y PETROLEO

No hay duda en cuanto a la importancia del ingreso petrolero para el país. Sin embargo, no importa el precio, nuestro presupuesto siempre será deficitario. Saquemos una cuenta sencilla. Cada dólar de incremento del precio por barril vendido de petróleo representa –dentro de un volumen dado- mil millones de dólares anuales adicionales de ingreso. Asumiendo que la mitad de ese ingreso vaya al Fisco el efecto neto sobre el déficit fiscal será de US$500 millones adicionales por cada dólar de aumento en el precio del barril petrolero. Como el déficit para el año 2002 es de aproximadamente US$10 millardos, se requeriría aumentar el precio estimado en el presupuesto de US$18,50 por barril en US$20 adicionales. Es decir, con un precio promedio anual de US$38,50 por barril, se equilibraría el presupuesto. El cual, además, es insuficiente para cubrir nuestras necesidades de desarrollo. La conclusión es, pues –como ya hemos dicho- que hay que buscar ingresos significativos adicionales en los otros sectores de la economía.

LAS LINEAS GENERALES Y LAS ACCIONES CONCRETAS

Las "Líneas Generales" reconocen la necesidad de diversificar la economía. En este sentido –entre otras recomendaciones- establecen la necesidad de crear "una fuente adicional de divisas, a la que tradicionalmente produce la exportación petrolera..." Agrega "el surgimiento de un vigoroso sector de exportaciones no-petroleras, exige una acción de liberar al Estado para crear un entorno favorable para la competitividad en los mercados internacionales"... "Sustituir progresivamente el gasto público por el gasto privado como factor de impulso a la actividad económica". Hay además un capítulo dedicado a "Aumentar y Diversificar la Economía Exportadora No-Petrolera". Entre los artículos de esta sección están: - "Concertación estratégica entre el Estado y el sector empresarial". - "Fortalecer los mecanismos de financiamiento de la exportación". - "Simplificación de procedimientos administrativos y burocráti-

cos". -"Incentivos fiscales a la exportación".

Pues bien, la única respuesta concreta relacionada con las exportaciones no-petroleras –por parte del Estado- ha sido la promulgación de un nuevo "Código Orgánico Tributario" (COT), el cual tiene –entre otras- las siguientes consecuencias negativas para los exportadores nacionales:

"Se establece el "silencio negativo" o "presunción de rechazo" (Artículo 206) en caso de que el Seniat no responda a la solicitud de recuperación de créditos en el lapso de 60 días hábiles a partir de la "aceptación de la solicitud".

"La promulgación de esta norma inédita, privilegia y estimula la inacción de la administración tributaria en detrimento del contribuyente, que deberá recurrir a dilatadas instancias judiciales para recuperar dichos créditos".

"El efecto financiero derivado de la aplicación de la nueva norma, sumado a los otros factores que afectan la competitividad del sector exportador (demoras en el cobro del draw back, política cambiaria e indefensión frente a importaciones desleales) lesionan seriamente la viabilidad económica financiera de los exportadores".

Las consideraciones anteriores las he tomado de un documento preparado por abogados de una empresa amiga. En traducción libre para mis lectores, lo que el nuevo Código Orgánico Tributario le hace a los exportadores es lo siguiente:

√ Bajo el antiguo código, los exportadores pagaban el IVA de los componentes de los productos exportados. Como estos últimos están exonerados del IVA, lo pagado se recuperaba como un crédito que el exportador aplicaba a otras obligaciones fiscales. Para oficializar el reintegro, el exportador le informaba al Fisco sobre los montos pagados (IVA). Si no se recibía respuesta en 60 días, se consideraba que su solicitud de reintegro había sido aprobada ("silencio positivo"). El nuevo COT, sigue -más o menos- el mismo procedimiento, excepto que si el Fisco no responde en 60 días hábiles, se considera que no ha aprobado la solicitud de reintegro ("silencio negativo")y el exportador debe iniciar todo un proceso de apelación judicial para que le paguen lo que -por disposición legal expresa- le corresponde.

Los exportadores se preguntan porqué el Estado, que quiere estimular las exportaciones, toma esta decisión obstaculizadora al cambiar el "si-

lencio positivo" por el "silencio negativo". Para mí, una de las respuestas es obvia y hay que enmarcarla dentro del déficit presupuestario que se traduce para el Estado en un déficit real de caja. ¿De dónde sacará el Estado el flujo de caja que le falta?. Ya sabemos que el endeudamiento será costoso y hay que negociarlo. Los ingresos petroleros ya no dan para más. Lo único que le queda al Estado es buscar, dentro de los pendejos, que aun generan ingresos en este país, los recursos que su imprevisión y torpeza no han sabido generar. Fíjense no más en algunas acciones:

√ Uso de los recursos del FIEM. Además se decretó la suspensión de las contribuciones al mismo.

√ Descapitalizar a PDVSA al estimar para un año de bajos ingresos para la corporación, el mayor dividendo de su historia (cerca de US$4 mil millones).

√ Darle facilidades a los evasores del ISLR para que negocien fórmulas de pago con el Estado, por lo que han dejado de declarar por años. Pero -por otra parte- a los que pagan anualmente, si se atrasan un par de días en su declaración o pago, los multan. Conclusión: Es mejor ser maula. A la larga se obtendrán mejores facilidades del fisco que aquellos que –aunque algo tarde- pagan todos los años.

√ Cambiar el COT para hacer caja a costillas de los exportadores, a quienes –por otra parte- las "Líneas Generales" quieren estimular.

Sobre esto último, mi pregunta es ¿Porqué tienen los exportadores que recuperar el IVA, del cual están exonerados, en el mejor de los casos 60 días después de exportar, perdiendo el uso y el valor del dinero por ese período?. ¿Porqué no se hace al revés?. Que el exportador declare simplemente el monto del IVA ya pagado dentro del producto exportado, recupere automáticamente su crédito fiscal y que el Fisco audite selectivamente los montos declarados. Les voy a decir porqué no se hace así. La razón es que nuestro estamento político –desde siempre- cree que si no controla y vigila todos los eslabones de la cadena de las transacciones que se hagan, algún "vivo" va a hacer alguna trampa. Lo mismo pasa con el llamado "Draw-Back", donde el contenido importado de lo exportado genera un reembolso para el exportador. Pues bien, el Estado está atrasado en este pago, porque la burocracia de turno, a pesar de que el procedimiento está simplificado considerablemente en la Ley respectiva, se empeña en revisar lo exportado -factura por factura-

para comprobar cuanto hubo de contenido importado en cada caso antes de pagar. Bajo este sistema no hay institución que pueda mantenerse al día con sus obligaciones ante terceros. La paradoja es que el Estado, que pretende estimular las exportaciones, crea obstáculos para que, a mayor volumen de exportaciones, más se demoren los pagos del "draw back" y -de ahora en adelante- el reintegro del IVA (EL incentivo al revés).

Nuestro Estado, para quien la generación de riqueza -por muy legitima que sea- es obscena, prefiere castigar a miles de exportadores inocentes de intención de fraude al Fisco, para que no se le escape un corrupto. Lo trágico es que los maulas siempre le encuentran la vuelta al sistema y los honestos pagan el precio de ese negativo complejo anti-productivo del Estado.

Pero **ese** es el mismo Estado que:

- Le ha inyectado más de Bs. 110 mil millones a fondo perdido a Cavendes, sin que se haya establecido responsabilidad individual alguna.
- Tiene al borde de la quiebra a la mayoría de las empresas de Guayana, sin tomar acciones concretas y urgentes, tales como:
- Declarar la zona en emergencia económica.
- Revisar el costo de los insumos industriales.
- Privatizar –de inmediato- a empresas como las del aluminio.
- Reformar la Ley del IVA, a fin de permitirle a los exportadores recuperar -de inmediato- sus créditos fiscales. (Esto ayudaría enormemente a las empresas de Guayana, algunas de ellas exportadoras importantes).
- Revisar la posibilidad de establecer incentivos fiscales.
- Estudiar la posibilidad de ayuda financiera directa, para reestructurar compromisos financieros de las empresas, incumplibles bajo la crisis actual.
- Considerar la posibilidad de establecer, dentro de las disposiciones de la Organización Mundial de Comercio, protección arancelaria a las industrias del hierro y el acero, a fin de evitar la competencia desleal (dumping de hecho) de otros países, con problemas de mercado similares a los nuestros. Esto ya lo han adelantado México, Argentina y los EE.UU están en proceso de implementarlo.

En mi artículo "La Planificación Contradictoria", (página 222) resalté las contradicciones entre el Proyecto de la Ley Orgánica de Hidrocarburos (PLOH) con lo establecido en las "Líneas Generales" –entre ellas- un sentido de dirección claramente anti-diversificador, anti-inversión privada, anti-expansión de la industria petrolera, anti-ratificador de la propiedad de los yacimientos petroleros por todos los venezolanos y anti-PDVSA. Además del interés en convertir al MEM en un "Holding" petrolero (anti-natura) y el increíble abuso que significa aprobar, una de las leyes más importantes del país, sin una discusión abierta y sin un debate dentro del Poder Legislativo.

¿Porqué el Presidente no nombra dos comisiones multidisciplinarias y multi-ideológicas para discutir problemas que afectarán por años el futuro del país?. Una para Guayana y otra para el petróleo.

Muchos venezolanos que no quisieran –por varias razones- participar formalmente en el Gobierno, podrían –quizás- considerar prestar su concurso al éxito de comisiones como las aquí sugeridas.

Por supuesto, si el Presidente piensa que, tanto en Guayana como en el sector petrolero, las cosas andan bien y si el Dr. Giordanni piensa que las acciones recientes del Ejecutivo y del Legislativo (Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos y Código Orgánico Tributario) están insertas en sus "Líneas Generales" para un Plan de la Nación, entonces... no he dicho nada.

Aunque tampoco me mantendré en silencio.

04 DE NOVIEMBRE DE 2001

LOS PREMIOS CRISIS 2001

Estos premios los creé en 1991. No son para aprobar o improbar acciones o protagonismos. Pretenden ser objetivos en describir las motivaciones que se encuentran detrás de los fracasos y de los éxitos.

LA GALERÍA VITALICIA

En 1991 inauguramos la Galería Vitalicia de los Premios Crisis, para exhibir aquellos problemas que no parecen tener solución en el corto plazo. En ella han ingresado la educación, la salud, la clase media, la inseguridad personal, los gobiernos de la democracia, el seguro social obligatorio, el sistema carcelario y la cultura de la pobreza.

PRIMER PREMIO: FEDECAMARAS Y LA CTV (las alianzas impensadas)

Quien lo hubiera dicho. Una organización como Fedecámaras que responde a intereses considerados como "oligarcas y corruptos" por el gendarme de turno, encuentra puntos de coincidencia en su rechazo a las políticas (¿?) del gobierno con una Confederación Sindical (CTV) recientemente constituida. Con un liderazgo cuestionado por sus vínculos con el pasado y por supuestos ilícitos electorales que resultaron en un comité directivo -a su vez- formado por alianzas algo extrañas (el viejo sindicalismo adeco con el nuevo sindicalismo de la Causa R). El capital y el trabajo de históricos enfrentamientos, ahora unidos para confrontar a un gobierno que -por diferentes razones- no muy claras dentro de su indigestión ideológica, pretende darse el lujo de antagonizar a las dos fuerzas capaces de propulsar el desarrollo del país. Lo realmente interesante de este otro "proceso", es que la tan cacareada fortaleza de la nueva institucionalidad del chavismo ha mostrado grandes debilidades ante instituciones –supuestamente- disminuidas por las acciones de aquellos cuya fortaleza resultó ser solo "andamiajes de papel". (Anibal Latuff. Dixit).

Por haber demostrado el coraje necesario para rescatar a instituciones criticas para la supervivencia de la democracia. Por el valor que representa enfrentarse al poder sin control. Por lograr el apoyo de personas e instituciones ajenas a las suyas. Por demostrar la legitimidad de sus liderazgos. Por resaltar la credibilidad en sus instituciones. Por resaltar el valor de los pesos y contrapesos de todo sistema democrático. Por crear el ejemplo visible de las posibles y necesarias coincidencias entre el capital y el trabajo. Por comprobar que la emergencia de liderazgos individuales es cuestión de oportunidad y de voluntad. Por ratificar la tesis de que la coincidencia que hay que establecer entre la oposición es la de no permitirle a Chávez convertirse en dictador. Por todo lo anterior, le concedemos a Fedecámaras y a la CTV el PRIMER PREMIO CRISIS 2001.

SEGUNDO PREMIO: MARTA, MARIANELLA, IBEYISE Y PATRICIA (el orgullo de ser periodista)

En Venezuela siempre hemos tenido la suerte de contar con un periodismo de opinión valiente y aguerrido el cual -en las últimas décadas- ha desarrollado un instinto para la investigación que le permite ser audaz, documentado y creíble al mismo tiempo. Cuando se escriba el "auge y caída" de este lamentable régimen que nos gobierna, el periodismo será responsable en forma importantísima, tanto del "auge" como de la "caída". Como sobre el "auge" ya no vale la pena escribir crónicas contemporáneas (la historia tendrá el dudoso privilegio de documentar las responsabilidades del desastre) nos toca, seguir día a día a la "caída" y, en los últimos tiempos, las cuatro damas mencionadas han sido la punta de lanza del empuje que acelerará un cambio de dirección del gobierno (de este o de otros).

Estas cuatro periodistas, audaces e investigadoras, no son -por supuesto- las únicas a quienes se les debe la pérdida de presencia de este gobierno en la apreciación colectiva, pero -sin duda- mediante sus diferentes estilos han sido el símbolo de la resistencia y de la denuncia a lo inaceptable, representado en sus variadas crónicas por la condena a la corrupción, no solo material sino ética, moral y mentirosa de este régimen.

Por demostrar que el silencio cómplice, ante la violación de las leyes, es corrupción. Por no dejarse intimidar por las amenazas a su integridad

física. Por poner al descubierto el cinismo con el cual algunos tratan de tapar sus trapacerías. Por producir pruebas, aun a sabiendas de que serán ignoradas. Por insistir en sus denuncias, aun ante la amenaza y la intimidación grosera. Por demostrar que el valor no tiene sexo. Porque todas tienen historia de éxitos indiscutidos y porque se han hecho acreedoras a la admiración nacional en un momento en el cual al país le hacen falta modelos para el ejemplo. Porque de sus denuncias no se podrán escapar los afectados, ni ahora ni mucho menos después. Porque demostraron que ni el más poderoso puede sepultar la verdad cuando ésta se repite con valor y con pruebas. Por todo lo anterior, le concedemos a Marta, Marianella, Ibeyise y Patricia el SEGUNDO PREMIO CRISIS 2001.

TERCER PREMIO: EL CAPRICHO PRESIDENCIAL (nadie sabe más que yo)

Si alguna vez tuvo vigencia la contundente expresión de Cuto Lamache, "uno nunca sabe", como prueba de que hasta lo más aparentemente claro no lo era tanto, ha sido con las decisiones tomadas por el Presidente Chávez. Se le demuestra, hasta la saciedad, la inconveniencia de algunas decisiones. Se le explica. Se le ruega. Se le amenaza. Se le mandan emisarios. Se le piden citas. Se le mencionan experiencias de otras latitudes. Se le recuerda la historia nacional (que no es la que él cita). Se le ofrecen salidas elegantes. Se le enseñan salidas peligrosas. Nada perturba su capricho. Nada hace mella en su discurso. "La Ley de Tierras es una maravilla" y de allí no lo saca nadie.

Hay que suponer que esta blindada tozudez le debe venir de una absoluta convicción en su capacidad para conjurar lo correcto. Lo conveniente. Lo que nos pondrá a todos -en Venezuela- en el camino del éxito. Pero hay que hurgar con un poco más de profundidad. ¿No será que el éxito (06/12/98), derivado de su fracaso inicial (4F-92), lo ha convencido que aun cuando, en el momento nadie le dio la razón, esa derrota resultó ser -al final- el escalón decisivo para el éxito a futuro?. ¿Será que Chávez, a partir de ese primer fracaso, ha extrapolado cualquier otro fracaso aparente como un primer paso para un nuevo éxito?. Tiene que haber una explicación para esa cerradura inexpugnable que han resultado ser sus posiciones tomadas. Fácil sería atribuirlas a pura ignorancia o falta de "trajín", como diría -mi amigo Samuel Wilhem- de aquellos que llegan

a elevadas posiciones sin la experiencia previa necesaria. Pudiera ser falta de "burdel", aunque no en el mismo sentido que se le criticaba al Dr. Caldera. Debe haber -en la conformación de su psiquis- alguna omisión importante o algún ingrediente presente en demasía. Lo cierto es que -a su visión del mundo- no le entran balas, aunque ya haya tenido que extraer algunas del blindado chaleco imaginario de su cerebro. Ejemplo: "el pueblo me ama", a pesar de que es imposible no ver lo menguado de su apoyo público. "La ley de tierras resolverá el problema del latifundio y de los campesinos sin tierra", aunque se le ha demostrado que: 1) Este no es ya un país rural. 2) No hay campesinos desplazados ansiosos de regresar al campo. 3) Muchas de nuestras fincas requieren de mano de obra colombiana por no existir campesinos venezolanos haciendo "cola" para trabajar la tierra. 4) La Ley propuesta no convierte a los campesinos inexistentes en propietarios. Si los hubiera, los convertiría en siervos del Estado. 5) La propiedad de la tierra seguirá siendo del Estado y éste le impondrá al campesino lo que debe sembrar, pasará juicio sobre su eficiencia y podrá expulsarlo de la tierra, que habrá trabajado sin ser suya. Esto no puede ser atractivo para nadie. Pero el Presidente sigue tan campante cantándole (literalmente) loas a su ley.

Repite Chávez y repite que sus 49 leyes promulgadas, bajo el paraguas de la Ley Habilitante, fueron discutidas con la ciudadanía en forma amplia. Eso, como todo el mundo lo sabe, es falso. ¿Porqué entonces lo repite como cierto?. Porque él piensa que, si se llama a dos o tres instituciones, se les pasan "transparencias" con el contenido de algunas leyes y se les pide comentarios por escrito a los asistentes, eso es una materia ya discutida. Típico de los cuarteles. "Cumplo con participarle que -de ahora en adelante- tal y cual cosa se hará de tal o cual manera..." Fin de la discusión. ¡Maravillosa democracia participativa!.

Por la increíble fortaleza en defender sus posiciones, aun ante las más convincentes opiniones en contrario. Por creer que su "visión" es la única que le conviene al país. Por el autoengaño que significa el creer -a pie juntillas- que la Constitución Nacional fue aprobada por una mayoría ciudadana, después de haberla leído y entendido sus "bondades". Por ignorar que existen cuatro textos constitucionales, tres de los cuales, entre ellos el del "librito azul" que carga en su bolsillo, no fueron aprobados por la "voluntad popular". Por no tener el menor pudor en demostrar públicamente su control sobre los poderes legislativos y judi-

cial. Por creer que se puede falsear la verdad, ofrecer lo incumplible y hacerse la vista gorda ante los evidentes casos de corrupción de funcionarios de su gobierno. Por abusar de su poder. Por disminuir a sus opositores. Por creer ser el amo de la verdad. Por establecer un gobierno, cuyas decisiones deben obedecer solamente a su visión y porque su visión no tiene sólidas bases de experiencia previa, ni de profesionalismo para justificar esa seguridad en si mismo. Por todo lo anterior, le concedemos al "Capricho Presidencial" el TERCER PREMIO CRISIS 2001.

MENCIONES HONORIFICAS

EL JALABOLISMO PROFESIONAL. Por la intensidad de algunos del "disco duro" del chavismo de continuar defendiendo lo indefensible. Por subordinar sus verdaderas opiniones al rastacuerismo, presuntamente conveniente del momento. Por haber degradado las funciones de instituciones como la Asamblea Nacional, la Contraloría, la Defensoría del Pueblo, el CNE, algunos gobernaciones de estados y alcaldías, en aras de demostrar su sumisión grosera al reloj biológico del "amo". Por haber rescatado de la triste historia de nuestras dictaduras el "jalabolismo" como forma de mantener el favor de la "autoridad".

EL REGRESO DEL AÑO: ACCION DEMOCRATICA. Por haber resucitado el viejo dicho del Don Juan de Zorrilla, "los muertos que vos mataste gozan de buena salud". Porque, a pesar de no entender –todavía- que el huracán del cambio ha condenado al ostracismo político a muchas de sus figuras, tiene aún capacidad de convocatoria. Porque, ante el desastre de este gobierno, ha rescatado para la memoria popular muchos de sus éxitos innegables. Porque, aunque ya adeco no será adeco hasta que se muera, parece que "otros" se van a morir ante que los adecos.

EL RIDICULO DEL AÑO: EL CASO MONTESINOS. Porque el caso Montesinos se conoce también como el "cuento del gallo pelón". Porque un gobierno que tiene -por propia confesión presidencial- infiltradas a todas las instituciones del país, se le "coló" un personaje tan importante internacionalmente como Montesinos, sin que se enterara. Porque nuestros servicios de inteligencia, ni son inteligentes ni se sabe para quien trabajan. Porque nuestros agentes de seguridad tuvieron que secuestrar a Montesinos de las manos de agentes externos que supieron -primero que nosotros- donde estaba el fugitivo. Porque Patricia Poleo

demostró que debería ser la coordinadora de una oficina nacional a la cual reportarían, por lo menos, la DISIP, la DIM y la PTJ. Porque negar lo que no se sabe, es comprensible, pero negar lo que se conoce, es abrir una cuenta con la opinión pública que -en este caso- no se ha cobrado todavía.

LA CORRUPCION. Porque de todo lo que este gobierno niega y es verdad, nada tan perjudicial y cínico como la corrupción. Porque a nadie, salvo a las cuatro mosqueteras del periodismo nacional, parece interesarle el inexplicable nivel de vida que llevan algunos funcionarios públicos, ayer modestos inquilinos de la clase media baja. Porque el silencio -por no decir el encubrimiento- no puede ser la estrategia del Contralor General de la República. Porque ofende -a la ciudadanía- el ostentoso despliegue que hacen de su nuevo riquismo los pobres diablos de ayer. Porque ofende tanto discurso oficial sobre honestidad y ética y tanta condena a la corrupción, ante los visibles abusos de los intocables de hoy. Porque nunca ha habido tanto cinismo al tratar de enmarcar lo que se hace dentro de lo que se dice.

LA DEFENSA DE LA EDUCACION. Porque la sociedad civil se enfrentó al intento totalitario de convertir a la educación en un instrumento para la penetración ideológica. Porque los supervisores itinerantes son un atentado contra la descentralización administrativa de la educación. Porque el sistema educativo -que propone el Estado- no se corresponde con el sistema político de la democracia capitalista bajo la cual vivimos. Porque no queremos cambiar nuestro sistema político por los fracasados en otras latitudes. Porque, contra todo el poder del Estado, la sociedad civil, los veedores, la Asamblea Nacional de Educación, los colegios privados y algunas individualidades, le han dicho "no" al gobierno. Porque en este caso, como en muchos otros por venir, el capricho presidencial se estrellará ante la voluntad ciudadana.

CONCLUSIONES

Este año le otorgamos -de nuevo- por diferentes razones a las del 2000, el Premio Crisis, formal y global, al Presidente Chávez quien, a pesar del poder político que centraliza y de tener enormes recursos financieros, ha logrado el milagro de construir una masiva oposición a su gobierno que ya empieza a desarrollar nuevas organizaciones políticas y a fortalecer a las viejas, a través de las cuales la sociedad canalizará su desacuerdo.

16 DE DICIEMBRE DE 2001

LA BOLA DE CRISTAL 2001

La bola adivinadora del año 2000 en sus "LO QUE PREDIJE PARA EL 2001" las pegó casi todas. Hay que anotar -sin embargo- tres eventos no planificables que influirán en nuestras predicciones para el año 2002.

1) Los actos terroristas del 11-S. 2) La promulgación por el Presidente -en menos de dos semanas- de 49 leyes bajo el marco de la Ley Habilitante. 3) El llamado a un paro nacional por Fedecámaras, apoyado por otros sectores de la sociedad, incluyendo a la CTV.

Veamos ahora lo que pasó y mis predicciones para el año 2002.

LAS RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS

LO QUE PREDIJE PARA EL 2001. Bajo el gobierno del Presidente Bush las relaciones serán más tensas. A un Secretario de Estado como el Gral. Colin Powell no le causará mucha gracia algunas de las incontinencias verbales de nuestro Presidente y de nuestro Canciller. El "proceso democrático" tendrá menos credibilidad internacional y tanto en los EE.UU. como en América Latina y Europa la "revolución pacífica", pero violadora "legal" de la constitución, tendrá menos credibilidad.

PREDICCIONES PARA EL AÑO 2002. La firme posición actual del gobierno de los EE.UU. ante los actos terroristas del 11-S, al dividir -de hecho- al mundo entre los amigos de EE.UU. y los que apoyan al terrorismo (los enemigos) y ante las ambigüedades, alguna vez, tolerables hacia EE.UU. por parte del gobierno, muy en especial del Presidente Chávez, no debe llamar a engaño.

Lo que sigue, no representa un juicio de valor sobre la conducta esperada por parte de los EE.UU., con respecto a Venezuela. Ya estamos a punto de ingresar a la lista negra de los enemigos potenciales de los EE.UU. Para que "eso" se materialice, sólo se requiere una o dos nuevas incontinencias verbales del Presidente. En cambio, para salir del

limbo de enemigo potencial y pasar a la lista de los amigos, hará falta una labor sostenida oficial de acercamiento a la posición de los EE.UU. ¿Antipático?. Toda limitación de las opciones lo es. ¿Realista?. No hay duda. Mientras permanezcamos en la lista de los que pudieran no ser amigos esperemos, por parte de EE.UU., manifestaciones visibles y otras menos visibles de su incomodidad con esta situación. El nuevo embajador y la embajadora saliente seguirán ejerciendo presión, no sólo ante el Presidente sino también ante los otros poderes públicos, en una clara demostración de apoyo a la independencia de esos poderes (sobretodo de la Asamblea Nacional y del Tribunal Supremo de Justicia) de los caprichos del poder ejecutivo. ¿Intromisión inaceptable de una potencia extranjera en nuestros asuntos internos?. ¡Quizás!. Pero las relaciones internacionales están configuradas por variables de pesos y contrapesos que afectan la fluidez de los apoyos recíprocos. Por otra parte, la materia energética, que suponemos nuestro "as" para negociar, tiene dos ingredientes que destacan la fragilidad de nuestra posición a la hora de un enfrentamiento con los EE.UU.: 1) Como suplidores del mercado interno de EE.UU. somos importantes pero no imprescindibles (nuestro suministro de 1.2 millones de barriles diarios de petróleo y productos, es sustituible por otros suplidores en el corto plazo). 2) Nuestra inversión en Citgo está en territorio de EE.UU. y no podemos amenazar, ni con cerrar un servicio público ni mucho menos con llevárnoslo a otra parte.

Por último, los EE.UU. no mirarán con tolerancia -de vecino comprensivo- intentos de implantar en Venezuela un régimen de facto, por muy constitucional que parezca. La variable "Fujimori" no será considerada, ni por EE.UU. ni por los países del hemisferio, como una opción aceptable.

PETROLEO

LO QUE PREDIJE PARA EL 2001. No se otorgarán nuevas áreas de hidrocarburos líquidos al sector privado nacional o internacional para su explotación. No habrán descubrimientos exploratorios importantes. Se iniciará la apertura del gas no asociado al sector privado. La nueva Ley de Hidrocarburos será motivo de un debate nacional (si el ejecutivo la pone en el tapete público antes de aprobarla. Sobre esto no hay ninguna seguridad). Los precios del petróleo tendrán una tendencia a la baja.

PREDICCIONES PARA EL AÑO 2002

La recientemente aprobada Ley de Hidrocarburos será revisada y flexibilizada en algunos de sus aspectos. Probablemente en lo relacionado con la regalía y la participación del Estado en las empresas mixtas. Sin embargo, el Estado mantendrá la reserva de las actividades primarias (exploración y producción). No se definirá la propiedad de los yacimientos, los cuales quedarán como propiedad del Estado, negándosele a los ciudadanos su legítimo derecho a participar directamente en los beneficios del petróleo. La regalía la continuará cobrando el Estado y nuestros ciudadanos no podrán ser accionistas/propietarios de PDVSA, ni tendrán acceso a la comercialización internacional de los hidrocarburos.

Los precios del petróleo estarán por debajo del promedio de $18,50 y el nivel de exportaciones será muy inferior a los 2.877.000 barriles diarios, ambos estimados en el Presupuesto Nacional 2002. El potencial de 4 millones de barriles diarios no será alcanzado en el año 2002.

Posiblemente se nombre un nuevo presidente de PDVSA para "cobrarle" al Gral. Lameda su honestidad intelectual por haberse opuesto a la Ley de Hidrocarburos. Además le podrán demorar su promoción en julio 2002 a General de División. Se agudizará el conflicto entre PDVSA y el MEM, aunque este último no podrá llevar a feliz (?) término su ambición de convertirse en la institución coordinadora de las actividades del sector de hidrocarburos. PDVSA mantendrá su integridad corporativa en forma precaria, ya que no podrá impedir la confiscación de sus recursos financieros por parte del Estado (la inclusión de un dividendo de Bs. 3,4 billones en el Presupuesto Nacional del 2002, así lo demuestra). Habrá una disminución en la actividad de perforación, así como en el desarrollo de otros proyectos. No habrá inversiones importantes en nuevos proyectos de hidrocarburos líquidos, bajo las disposiciones de la nueva Ley de Hidrocarburos.

La OPEP continuará a ritmo de indefinición. Las nuevas realidades tales como: 1) La importancia de obtener un consenso con los países petroleros no OPEP para cualquier reducción efectiva de la producción. 2) La incertidumbre sobre el futuro inmediato de Irak como país productor, dado su posible clasificación de país terrorista por EE.UU. 3) La posible necesidad de suspender la estrategia de reducción de producción, para no debilitar la capacidad de la OPEP de continuar siendo factor regulador de los precios petroleros. 4) La difícil situación de Arabia Saudita. Una población no alineada con EE.UU. Unos vecinos hostiles

(Irán e Irak). Un gobierno corrupto, cuya sucesión pudiera producir enfrentamientos entre miembros de la familia real. 5) La posibilidad de que Venezuela, ante las presiones de los EE.UU. y la urgencia por reducir el déficit fiscal del año 2002, tenga que escoger entre seguir en la OPEP y continuar con la política suicida de la reducción de producción o tomar sus propias decisiones, aún manteniéndose dentro de la OPEP, o separarse de la Organización.

LA ECONOMÍA

LO QUE PREDIJE PARA EL 2001. Aumentará la inversión en el sector público aunque -de nuevo- la falta de profesionalismo en la ejecución de los proyectos encarecerá y demorará el esfuerzo. Habrá un crecimiento de la economía alrededor del 5% o 6% (fue menor). La inversión privada seguirá sin dispararse, lo cual mantendrá el ritmo de crecimiento económico exageradamente dependiente de los precios del petróleo. El empleo mejorará gracias al impulso de la construcción (ni fú, ni fá). El problema de la propiedad de la tierra y de las actividades del sector agrícola seguirán caóticos.

PREDICCIONES PARA EL AÑO 2002

El año 2002 tiene todas las características anunciadas de una catástrofe inevitable. Veamos.

El presupuesto del año 2002 tiene un déficit de aproximadamente US$11 millardos. Pero, esa calamidad hay que verla como una cuantificación sujeta a tragedias mayores. Por una parte, el ingreso petrolero -ya lo hemos visto- está groseramente sobreestimado. La recaudación fiscal pudiera estar sobrestimada, aunque hay que reconocer el esfuerzo reciente del Seniat, en hacer un intento real para lograr la meta. El sector privado no invertirá lo suficiente para compensar por la caída de los ingresos petroleros. El nuevo Código Orgánico Tributario atenta contra el sector exportador y hace falta acelerar la reforma del IVA para compensar por sus negativos efectos. La mecánica de aprobación y pago del "draw back" también afecta negativamente al sector exportador. La Ley de Tierras mata cualquier intento de desarrollo del sector agrícola-pecuario y agroindustrial. La Ley de Hidrocarburos aleja las inversiones en el sector. Pero, trágico como es todo lo anterior, lo peor es la actitud del Presidente, quien parece empeñado en neutralizar cualquier intento de diálogo o de rectificación por parte de los poderes públicos. Sin em-

bargo, la fuerza desatada de la sociedad civil, no está dispuesta a seguir tolerando los caprichos presidenciales, quien parece no querer entender que el paro cívico del 10-D cambió la relación de fuerzas entre los distintos sectores del país.

Si Chávez tuviera el control de la sociedad y de los poderes públicos, como lo tenía hace apenas tres meses, y si mantuviera el nivel de popularidad, claramente por encima del 50%, el problema económico del año 2002 sería manejable. Existe el Fondo de Estabilización Macroeconómica (más de US$7.000 millones) y las reservas internacionales (aproximadamente US$12.000 millones). Alguna capacidad de endeudamiento interno y –quizás- aunque bastante costosa, la posibilidad de obtener recursos financieros externos. El problema es que, al difícil escenario económico, se le superimpondrán graves tensiones políticas que le reducirán al gobierno la posibilidad de manejar efectivamente las presiones sociales, al no contar con los apoyos sectoriales imprescindibles para administrar una crisis de las dimensiones proyectadas para el año 2002.

LA CORRUPCION

LO QUE PREDIJE PARA EL 2001. En el año 2001 se destaparán múltiples casos de corrupción oficial. Si esto no sucede es porque se silenciarán en forma expresa.

PREDICCIONES PARA EL AÑO 2002

Las denuncias constantes de los medios de comunicación, el paro cívico nacional, la nueva directiva de la CTV, el renacimiento de AD, el fortalecimiento progresivo de las nuevas instituciones políticas y la voluntad de cambio, expresada a través de las organizaciones de la sociedad civil, obligarán al gobierno a tomar medidas para reducir la corrupción galopante en los sectores oficiales.

Si las denuncias más documentadas resultan ciertas, esto podría ser un incentivo para que el Seniat se diera a la tarea de investigar el origen de los recursos que le permiten a ciertos impúdicos exhibir -sin justificación aparente- un cambio escandaloso en su nivel de vida. Si hubiera una Contraloría General imparcial, uno se sentiría tentado a recomendarle que revisará los gastos de la Partida Secreta. Después de todo, de allí salieron algunos de los dineros cuyo uso sacó de la presidencia a CAP, combinado con cierta discreción en el uso de partidas presupuestarias aprobadas para otros fines. La sola administración del Plan Bolí-

var 2000, a confesión de parte, sugiere un poema de desorganización, improvisación, falta de controles y una visión supuestamente "pragmática" que resulta en que hay que resolver los problemas, sin apego a las consideraciones mínimas que se le deben a la ortodoxia administrativa, porque el "Presidente nos pidió que actuáramos".

Si todos estos usos -más bien abusos- de los bienes públicos (por no hablar de la utilización de facilidades físicas públicas para deleites privados que hacen palidecer -por inocentes- a las famosas "colitas" de los aviones de PDVSA) no producen una reacción nacional en cadena, condenando y obligando a las "autoridades competentes" a tomar acciones correctivas entonces -con dolor- debemos admitir que lo que se haga para buscar rectificaciones estará condenado al fracaso. Porque le faltará el ingrediente ético imprescindible para poder construir un país diferente.

En resumen, en el año 2002 se denunciarán a algunos corruptos. No se hará todo lo necesario, pero será un primer paso importante para descargar sobre ellos todo el peso de la ley a partir del año 2003.

EL ENTORNO POLITICO

LO QUE PREDIJE PARA EL 2001. Durante el primer trimestre del año 2001 se mantendrá -más o menos- alto el prestigio y la popularidad del Presidente. Para la segunda mitad del año si se deterioraran, más allá de lo previsto, los precios del petróleo, pudiera comenzar para Chávez el calvario que significa, para un líder populista, la perdida continua y progresiva del favor ciudadano.

PREDICCIONES PARA EL AÑO 2002

Se romperá el equilibrio político actual, dentro del cual el Presidente (Poder Ejecutivo) controla los otros poderes públicos. La Asamblea Nacional no continuará siendo el correo verbal del Presidente y el ratificador de sus instrucciones. El Tribunal Supremo de Justicia –hay que entenderlo- no responde al Presidente. Si respondiera a alguien, sería a Miquilena. A medida que transcurra el año 2002, Chávez perderá el control de las instituciones que constitucionalmente podrían vestir -con un manto de legalidad- a su autoritarismo. Salvo que declare un Estado de Excepción permanente, clausure -de hecho- a la Asamblea Nacional y pretenda gobernar por decreto ejecutivo. La pregunta es, bajo ese escenario: ¿de dónde le vendrá el apoyo para poder imponer su autori-

dad?. La respuesta es: la Fuerza Armada. En este caso, a diferencia de mis predicciones deterministas anteriores debo, por fuerza, construir dos escenarios: 1) Ante la perdida de su dominio absoluto sobre los otros poderes públicos, el Presidente renuncia a su cargo o se pliega a una nueva situación, donde sus decisiones estarán sometidas -como es de ley- a los pesos y contrapesos de la democracia. 2) Que ante la pérdida de su dominio absoluto sobre los otros poderes públicos, el Presidente se quite la careta de demócrata, obtenga el apoyo de la Fuerza Armada y gobierne bajo un Estado de Excepción que él consideraría "permanente" pero que será de muy corto plazo.

En ambos escenarios, el régimen de Chávez tendrá sus días contados. En el primero, no habrá chavismo con un Chávez "controlado" por las reglas de la democracia. En el segundo, las presiones internas y externas lo obligarán a pasar al primer escenario o a irse. Con él o sin él, el proyecto chavista habrá muerto.

¡FELIZ NAVIDAD!

23 DE DICIEMBRE DE 2001

¿Y MAÑANA QUÉ?

BREVE HISTORIA DEL AÑO NUEVO

El año nuevo es la más antigua de todas las festividades. Hace más o menos 4 mil años, ya se celebraba en Babilonia y en el año 2000 A.C. comenzaba con la primera luna nueva después del equinoccio primaveral (primer día de la primavera) y duraba 11 días.

Los romanos continuaron la celebración en los últimos días de marzo. Pero el calendario fue modificado por varios emperadores y dejó de estar en sintonía con los movimientos solares. A fin de corregir el desfase, el Senado Romano, en el año 153 A.C., declaró el Primero de Enero como el comienzo de un nuevo calendario. Pero las manipulaciones de las fechas continuaron hasta que Julio César en el año 46 A.C., estableció –una vez más- el Primero de Enero como el comienzo del año nuevo. (Calendario juliano). Pero, para poder sincronizar la nueva fecha con los movimientos solares, César tuvo que permitir que el año anterior durara 445 días.

Durante la Edad Media, la Iglesia se opuso a la celebración del año nuevo. El primero de enero solo ha sido celebrado por la naciones occidentales durante los últimos 400 años.

La tradición de utilizar la imagen de un niño para celebrar la Navidad y el nuevo año, comenzó en Grecia en el año 600 A.C. El niño representaba el renacimiento de Dionisio, Dios del Vino, como un símbolo de la fertilidad. Los cristianos denunciaron la ceremonia como pagana. Sin embargo, la popularidad de la imagen del niño como una metáfora de la resurrección, obligó a la Iglesia a revaluar su posición y a permitirle a sus miembros celebrar el nuevo año mediante el uso del viejo símbolo que pasó después a representar el nacimiento del Niño Jesús.

Y así llegamos al presente, donde todavía religiones como la Judía y la Musulmana, amén de países como China y Vietnam –entre otros- mantienen diferentes fechas para la celebración del año nuevo. Pero, a pe-

sar de que occidente respeta la fecha del primero de enero como la de la transición entre un año y otro, la manera de celebrarlo es diferente entre varios países de esa cultura.

En Japón se coloca una cuerda de paja en las puertas de las casas para alejar a los malos espíritus. Cuando comienza el nuevo año, los japoneses empiezan a reírse, esto supuestamente les traerá buena suerte en el año nuevo.

En algunas regiones de Suiza y Austria, la gente se disfraza para celebrar la víspera de San Silvestre (Un Papa que capturó a un monstruo marino que iba a escaparse y a destruir a la humanidad. Como eso se impidió, la gente agradecida recuerda la hazaña y se disfraza con ropajes fantasiosos, llamados "Sylvester Klauses".

En Grecia se conmemora a San Basilio, quien fue famoso por su bondad. Los niños colocan sus zapatos en la chimenea en la víspera del año nuevo, con la esperanza de que amanecerán llenos de regalos.

Los habitantes de Escocia, piensan que la primera persona que visite su casa el día del año nuevo, traerá buena o mala suerte. La mejor suerte vendrá si el visitante es un hombre de pelo oscuro que trae un regalo.

En Canadá (British Columbia) gente de todas las edades se ponen trajes de baño y se sumergen en las heladas aguas que están alrededor de Vancouver.

Pero, independientemente de las diferentes maneras de celebrar el año nuevo, existen unas constantes universales que están presentes en todas las culturas y surgen como prioridad bajo cualquier disfraz. Son – ni más ni menos- las resoluciones de fin de año. Las promesas que nos hacemos todos para corregir el año próximo las debilidades a las cuales nos hemos subordinado en el año que termina... y en todos los anteriores.

Pero, además de esas autoflagelaciones incumplibles, el año nuevo nos estimula a construir futuros agradables que contrasten favorablemente con la triste realidad que insiste en desmoronar nuestro optimismo.

MIS DESEOS PERSONALES PARA EL AÑO 2002

Debo confesar que no es mucho lo que quiero cambiar de mi estilo de vida. En lo físico quisiera rebajar los kilos que no me corresponden his-

tóricamente. Pero no quiero comer menos, ni beber menos, ni dormir más, ni asistir a más fiestas, ni quedarme más en mi casa, ni tener más amigos (quizás algunos nuevos), ni que me conozcan más, ni menos, ni tener más dinero, ni menos, ni que me aumenten la ridícula pensión de Bs. 250 mil que me "concede" la industria petrolera, después de 34 años de servicio y 2 años como presidente de Shell, 9 años como presidente de Maraven y un año como presidente de Lagoven. Felizmente, 16 años después de haberme retirado voluntariamente de la "industria", he podido generar ingresos para vivir con las comodidades que ya me había dado al escalar posiciones gerenciales y sociales a pulso y sin ayudas políticas, ni hereditarias. Les deseo éxito a mis hijos y a mis nietos. A mis amigos y a todos los que en este país nuestro quieren -con su esfuerzo- construir una mejor sociedad y escalar un nivel de vida superior al que heredaron. No creo en la política de la envidia. Esa que trabaja para que todos nos nivelemos por el rasante bajo de la mediocridad. Esa que condena al éxito ajeno, porque no puede explicarlo ante su propio fracaso. No creo, tampoco, en esos que, aun habiendo tenido éxito personal, no lo saben administrar y buscan –sin darse cuenta- el impulso que los devuelva al sector de los fracasados, de donde no han debido salir.

Para mí –pues- no aspiro mucho más de lo que ya tengo. Como nunca acumulé riquezas para un retiro cómodo, sigo trabajando y generando lo que requiero y a veces algo más. Tengo un amigo que -hace poco- me confesó que a sus 64 años, es la primera vez en su vida que gana lo suficiente para no deberle a nadie y vivir bien. ¡Bienvenido al club de la imprevisión planificada!. ¿Mi mayor deseo personal para el año 2002?. Seguir viviendo a plenitud la vida cómoda que hubiera podido tener garantizada, si hubiera sacrificado algunos gustos del pasado para asegurarme una mayor tranquilidad en el futuro. ¡No me arrepiento! Porque me satisfacen mucho los recuerdos de todo lo que hice y disfruté con el dinero que no ahorré.

MIS DESEOS INSTITUCIONALES PARA EL AÑO 2002

El 06 de enero próximo, publicaré en este mismo diario, mis Escenarios Políticos para los años 2002-2006. Allí podrán leer lo que -desde el punto de vista de un planificador profesional- creo que va a suceder. Hoy quiero compartir con ustedes lo que quisiera que pasara... que es otra cosa.

La lista es la siguiente (sin orden de importancia):

- Que la sordera oficial oiga a Alejandro Armas.
- Que Fedecámaras y la CTV entiendan que –de ahora en adelante- la confrontación no es con Chávez, por no ser el interlocutor apropiado al no tener el poder constitucional para modificar las leyes que promulgó para satisfacer sus infantiles y costosos caprichos.
- Que –por lo menos- dos de los poderes públicos (Asamblea Nacional (AN) y Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) se comporten como los poderes independientes que son.
- Que los viejos partidos políticos, sobre todo AD y COPEI, cambien sus liderazgos, y aprovechen esta coyuntura de la debilidad del chavismo, para resurgir con otras caras.
- Que la oposición entienda que a Chávez hay que darle una salida que no sea únicamente la de Allende.
- Que los que piensan que la alternativa a Chávez, es solamente una dictadura militar a la Pinochet, se bajen de esa nube.
- Que los que piensan que Chávez puede ser sustituido por un gobierno provisional, que entienda su temporalidad y gobierne con la visión inteligente del que no aspira a "algo más", se "suban" a esa nube.
- Que los que piensan que ante la pérdida de popularidad de Chávez y ante las protestas diarias de la sociedad civil, la Fuerza Armada le va a "disparar" al pueblo en apoyo a Chávez, se bajen de esa nube.
- Que los que creen que la crisis económica del año 2002 se puede solucionar, aun ante la crisis política de este gobierno, se bajen de esa nube.
- Que los "jalabolas" que aun creen que este gobierno les puede solucionar su hambre de poder... y otras necesidades, se bajen de esa nube.
- Que el Presidente se quite las "gríngolas" del presunto éxito pasado y trate de gobernar –de ahora en adelante- dentro de las reglas de la democracia. (Lo cual será difícil, por cuanto el deseo de ser "reconocido y admirado", pudiera ser más fuerte que cualquier otra señal con la cual pretenda "encandilarlo" la realidad).

PARÁBOLA DEL AÑO NUEVO

Como hago todos los años, las últimas semanas del 2001 me dediqué a

explorar nuevas fuentes literarias de esas que no recogen los "best sellers" de ocasión. Después de múltiples lecturas de algunos de los "cuentistas" jóvenes de América Latina (con especial énfasis -en esta ocasión- en los mexicanos) no encontré contenido que me generara emoción y admiración.

Leí –sin embargo- un cuento de Enrique Serna (1959) que me ayudó a entender la incomprensible –para muchos- conducta presidencial por su empeño de creer en su popularidad, pese a las pruebas en contrario. Popularidad que debe manifestarse para satisfacer su ego, mediante una aprobación, no tanto a su gestión como a su persona. A su presencia. A lo que dice. A su sola visibilidad (por eso, convierte mentalmente grupos pagados, traídos del interior de la República para hacerle coro, en manifestaciones colectivas de apoyo popular genuino).

En su cuento "El Alimento del Artista", Enrique Serna, relata la historia de una "stripteaser" que –por circunstancias muy especiales- termina haciendo un acto fingido de copulación con un bailarín homosexual. Lo que nos lleva a la vinculación con nuestro presente, tiene que ver con el hecho de que la pareja, ante la reacción entusiasta del público por su "actuación", termina identificándose con el sugerido acto sexual y lo transforma en uno de verdad. La mujer era promiscua y el compañero era homosexual. Pero ambos superaron esas limitaciones y gozaron su "acto", siempre y cuando viniera acompañado de la aprobación visible y entusiasta del público.

Después de múltiples peripecias y de haber ambos envejecido, al punto de que sus cuerpos ya no le eran atractivos al público, continuaron su acto, descendiendo de salas de fiesta de categoría a antros donde actuaban –sin cobrar- buscando solamente los aplausos de los clientes, indispensables para su satisfacción sexual.

Al final, los encontramos trabajando de sirvientes en un cabaret.

La antigua "stripteaser" –ahora- con mucha pena ofrece pagarle a un cliente para que observe, a través de una puerta semiabierta, el acto sexual con su compañero que –como siempre- requiere de un público aprobatorio para poder disfrutar. Las palabras de la mujer, que describen la condición imprescindible para cerrar el trato, son todo un poema para el autoengaño: "No más que nos mire y si puede aplauda".

Mi real deseo para el año 2002, es que el poder oficial no tenga que llegar a esos extremos para sentirse bien.

¡Feliz Año! 30 DE DICIEMBRE DE 2001

Laboral

Lo que CTV es complicado

EL CAOS OBRERO-PATRONAL

DOS PROBLEMAS

El movimiento sindical venezolano, a no dudarlo, ha tenido momentos estelares. El problema es que casi todos estuvieron vinculados a la protesta política. Y digo el "problema", no porque quiera regatearle su incuestionable vocación democrática y sus luchas por un sistema de seguridad social más justo y más solidario que los que hemos tenido, incluyendo hasta el del día de hoy. ¡No!. Pero, tener que tomar posiciones políticas -en más de una ocasión- significó subordinar los intereses de los trabajadores, a un presunto interés político superior. La vinculación de los sindicatos -desde su origen en Venezuela- a ideologías y partidos políticos, en algunos casos llegó a convertirlos en el "brazo laboral" de algún partido. No es ni tan lejana la fecha cuando el buró sindical de AD seleccionaba, o por lo menos aprobaba, el nombramiento del candidato presidencial de ese partido.

La otra característica del sindicalismo de la democracia es que –con toda razón- se "especializó" en negociar con el Estado/Patrono. ¿De quien más se iba ocupar sino del gran empleador? El patrono individual mayor del país que además agrupaba –por un lado- a las actividades más rentables: Hierro, acero, aluminio, turismo (por un largo tiempo) y por último, petróleo y –por otro lado- a los sectores más "delicados": Salud, educación y los empleados públicos quienes, por mal pagados, eran potencialmente los más agresivos. Además, el Estado era un patrono que tenía las mismas vulnerabilidades políticas (a veces erróneamente consideradas fortalezas) que tenían los sindicatos.

Si el Estado como patrono, hubiera observado las normas y las reglas del juego bajo las cuales florece y se hace eficiente la contratación colectiva, negociar con el Estado no hubiera sido una desventaja. Pero el Estado en sus negociaciones ha sido maula. Firmó a diestra y siniestra, a través de sus empresas, sus ministerios y otras instituciones "patrona-

les" contratos colectivos de imposible cumplimiento. Como eso se hizo costumbre, se hizo también costumbre que los sindicatos reaccionaran ante el incumplimiento con paros extemporáneos que no se inscribían dentro de las normas legales que regulan las interrupciones en el trabajo, el lockout patronal y el derecho a la huelga. La relación obrero-patronal era pues "fluida" en el peor sentido de la palabra. No había –de hecho- un contrato colectivo dentro del cual las partes acordaran seriamente un período de tiempo (dos o tres años) sin conflictividad. Lo que había era un documento para "salir del paso" y un estado permanente de tensiones que muchas veces se solucionó por nuevas negociaciones sobre aspectos incumplidos previamente acordados. Revísense –aunque sólo sea someramente- la historia de los conflictos del Estado-patrono con médicos, maestros y empleados de tribunales, para mencionar sólo una pequeña muestra y encontrarán una especie de "Replay" continuo –años tras año- del mismo conflicto. Para empeorar aun más la situación, el Estado nunca ha negociado como lo haría un empresario responsable. No ha sabido divorciar su función de Estado, vigilante de la equidad en la relación obrero-patronal, de su condición de patrono cuando negocia con los sindicatos. Los Estados tienen salarios mínimos, leyes del trabajo, normas para la contratación colectiva y sistemas de seguridad social. Lo que no tienen son salarios "justos". Ese calificativo desafía toda definición. No existen ni salarios "justos" en el mercado del trabajo, ni precios "justos" en los mercados de bienes y servicios. Esa confusión del Estado ha llevado a los sindicatos a considerar toda negociación colectiva, con las empresas del sector público, como si se tratara de un ejercicio para diseñar acuerdos de "justicia social". ¿Cómo, si no, se puede explicar que se negocien aumentos salariales para las empresas quebradas del aluminio?. ¿Quiénes van a pagar el costo de este incremento en las pérdidas de esas empresas?. Por supuesto que los demás ciudadanos. Y "eso", les parece "justo" a las partes, porque esa palabra da para cobijar todo lo irracional.

Hasta hace apenas un año, la industria petrolera se había salvado de ese "sistema". Pero ya cayó en él y no se diga que Carlos Ortega no aprende rápido. Porque hay que decirlo: Quien cambió las reglas del juego fue la PDVSA de Ciavaldini y cuando quieran podemos hablar de "eso".

En conclusión, nuestro movimiento sindical se siente héroe social y,

años de "negociación" con el Estado-patrono, no lo han entrenado para discutir contratos colectivos obrero-patronales profesionales, sin ofertas incumplibles y sin introducir en el proceso elementos que no le son propios.

LAS DEBILIDADES

La Apertura Petrolera y la privatización de algunas empresas de Guayana, han sacado a la superficie la debilidad profesional de nuestro sindicalismo. Se pretende negociar con Petrozuata, Cerro Negro y Sincor como si fueran empresas del Estado, cuando no lo son. Se le quiere aplicar a Sidor el mismo procedimiento de interrupciones laborales (con aspiración de pago de salarios caídos, por supuesto) que se le aplicó a la Sidor estatal.

Así no van a funcionar las cosas. Yo hasta entiendo que los sindicatos sigan intentando aplicar como arma de negociación el "uso y costumbre" histórico. Yo acepto que algunas de las altas gerencias de las empresas privatizadas no tienen el trajín profesional en materia laboral que se requiere para "entender" este sistema y saber como enfrentar lo que para ellos es un nuevo reto. A quien no le perdono su actitud es al Gobierno que toma posiciones que rayan en lo irresponsable. Ni el Ministerio del Trabajo actúa con firmeza ante las constantes interrupciones ilegales de las actividades industriales, hoy privadas. Ni los tribunales castigan a los infractores de la Ley. Ni las autoridades del orden público le garantizan a las empresas su derecho de propiedad, a los trabajadores su derecho al trabajo y a los ciudadanos su derecho de transitar libremente por los caminos de la República.

En el caso de las empresas de la Faja del Orinoco y de Sidor, esta actitud de poca cooperación y de indiferencia, de parte de las autoridades constituidas, es algo inexplicable dado que el Presidente Chávez, justicia es decirlo, les ha dado apoyo verbal y de presencia física estableciendo, en forma inequívoca, el apoyo del Gobierno a esos esfuerzos. ¿Porqué entonces, ese mismo Gobierno, no les da la protección y colaboración a la cual tienen derecho?.

Los sindicatos han interrumpido el tránsito. Secuestrado a autoridades del trabajo y a gerentes. (El último caso fue el jueves 15/03/01, en las oficinas de Sincor en Jose). El Ministro del Trabajo ha emitido actas favorables a la posición sindical bajo la presión de un secuestro . La

Guardia Nacional "patrulla", pero no defiende los derechos ni de propiedad ni de trabajo, aun cuando en algunos casos el Ministerio del Trabajo se lo ha solicitado en forma expresa.

EL NUEVO RUMBO

Permítanme algunas sugerencias sencillas que pudieran ayudar a enrumbar el proceso por el camino que debe ir.

A LOS SINDICATOS

No actúen fuera de la Ley. No perjudiquen a ciudadanos que no son parte de su negociación. Agoten las vías conciliatorias. No usen la violencia como método de presión. Los gerentes son personas asalariadas como ustedes. Hacen su trabajo. No tienen porque estar bajo la amenaza de agresiones físicas, ni merecen que se les insulte groseramente. Por otra parte, también les digo que no se dejen atropellar ni por el Gobierno ni por las agrupaciones políticas ni por los patronos. Les pongo un ejemplo de lo último: Ustedes aceptaron en la negociación colectiva petrolera que se sentaran en la mesa, representantes de un sindicato que –según la propia Fedepetrol- no tenía el necesario número de miembros para imponer su presencia y aceptaron también a delegados de PDVSA, escogidos en una elección interna de la empresa que violó todas las normas y prácticas de una convivencia civilizada obrero-patronal. El primer caso se podría explicar como una deferencia a otra institución gremial. Pero el segundo no debió ser tolerado.

No olviden que la intención detrás de la pregunta sobre la intervención sindical en el Referéndum recientemente celebrado, fue un fracaso, gracias a que la mayoría de la población se abstuvo de votar. No pongan en peligro ese apoyo popular que -como institución- todavía tienen. Recuerden, además, que su liderazgo tiene hoy un grave problema de imagen pública, porque se identificó con el sistema político que colapsó. Ahora tienen que resurgir con una cara nueva, que no de pie a que su institución vuelva a ser percibida como un protectorado político.

A LOS PATRONOS

Revisen bien sus contratos colectivos y asegúrense que los están cumpliendo cabalmente. Respeten las atribuciones de los sindicatos y el derecho de asociación que tienen sus trabajadores. Negocien. Conversen.

Infórmense. Contraten a expertos en la materia. Pero nunca se sienten a negociar bajo presiones ilegales, paros extemporáneos, amenazas físicas, secuestros, etc. Si aceptan esos mecanismos, como instrumentos de negociación, para salir de un problema inmediato, se estarán comprando toda una vida de conflictos sin regulación. Es preferible perder "algo" ahora y ya, y no hipotecar a futuro la enorme ventaja de unas relaciones obrero-patronales saludables. Si el Estado venezolano hubiera entendido este principio básico, no estaríamos en el caos laboral de hoy.

AL MINISTRO DEL TRABAJO

Actúe dentro del marco legal. Haga cumplir la Ley a sindicatos y a patronos. Resuelva los casos que se le presenten dentro de los plazos que señala la Ley. Recuerde que un conflicto obrero-patronal, siempre es de urgente solución. Acuérdese que la Ley protege al más débil, pero si se tolera una situación de violaciones constantes, a esa misma Ley, ya no se sabrá quien es el débil. Yo sé que es difícil, pero trate de desvincular sus decisiones de cualquier presión política. Usted debe garantizarle a todos los sindicalistas su derecho a ser electos a posiciones de liderazgo. Y tiene que hacerlo a toda prisa, porque un elevado porcentaje de los problemas laborales que se presentan hoy, son consecuencia de disputas internas por el liderazgo dentro de una misma facción y de luchas por el control sindical entre ideologías políticas diferentes. En esta situación las empresas se convierten en el "jamón del sandwich" por cuanto son los "trompos recibidores" del torneo de peticiones de las facciones en pugna.

A LAS FUERZAS DEL ORDEN PÚBLICO

Este sí es un verdadero problema de Estado. Si alguien sabe donde empiezan y terminan los derechos de los sindicalistas es Luis Miquilena. Espero que ahora, como Ministro del Interior y Justicia, sepa también donde empiezan y terminan los derechos constitucionales de los empresarios. Los derechos de propiedad. El derecho a la libre circulación de los ciudadanos y el derecho de todos a no ser secuestrados, ni amenazados de violencia física. Las fuerzas del orden público están allí, donde están, para proteger "eso".

¿Cómo es que la policía del Estado Bolívar presenció, sin actuar, que-

mas de cauchos y violencia a las puertas de Sidor? (Ver mi nota en este diario "Caos en Guayana". 25/04/99). ¿Cómo es que la Guardia Nacional no protege y le garantiza a los trabajadores, de empresas en conflicto, que quieren laborar el acceso a su sitio de trabajo, especialmente cuando ni siquiera existe una huelga? (si el paro no es legal, no es huelga). ¿Qué dice José Vicente Rangel, en su nuevo rol de Ministro de la Defensa?. ¿Qué tienen que ver los ciudadanos que deben asistir a sus centros de trabajo con un conflicto obrero-patronal en Sincor?. ¿Porqué tienen que ser víctimas de una poblada que les impide en forma expresa el libre tránsito por las carreteras del sector?.

CONCLUSION

Vuelvo al comienzo. Hay huelgas de tipo político y allí intervienen no sólo los sindicatos sino los ciudadanos interesados. Hay huelgas generales tumba gobiernos. No estoy hablando de eso... Dios me libre.

Hablo de las relaciones profesionales entre el capital y el trabajo que deben establecerse y mantenerse dentro de las normas civilizadas que, a través de los años, ha desarrollado el sistema democrático capitalista.

Cualquier intento de introducir en estas relaciones, elementos extraños a ellas, debe ser combatido por todas las partes. Con coraje. Con la razón y la Ley por delante.

Hay que reconstruir el proceso de negociación colectiva en Venezuela. Borrar la caricatura de hoy... y empezar de nuevo.

25 DE MARZO DE 2001

PATOLOGÍA DE UN CONFLICTO

La huelga de Sidor es la huelga más insólita de nuestra vida democrática

De todas nuestras deficiencias como sociedad una de las más graves debe ser nuestra capacidad de olvido. Que algunos añoren un sistema dictatorial porque no habían nacido cuando Pérez Jiménez, uno lo entiende. Que los que estaban vivos recuerden con nostalgia a ese gobierno se entiende menos, aunque la "vejentud" sea causa de perdida de memoria.

Pero que algunos habitantes de la región se olviden del desastre de la Sidor estatal durante los últimos años es imperdonable. Decir a estas alturas que a Sidor hay que estatificarla de nuevo, es simplemente una ridiculez. A menos que no se entienda que esa empresa, aun estatificada, ya no podría continuar actuando como antes, simplemente por que el Estado ya no está en capacidad de producir "bienestar" a través de un mecanismo impropio, como lo es el uso de una empresa del Estado como "caja chica" para resolver problemas que deben solucionarse por otros medios. Cuando se acaban los recursos ilimitados hay que cambiar el "modelo".

No entiendo como un hombre tan equilibrado como Aristóbulo Istúriz, de quien todavía pienso que hizo una labor encomiable como alcalde, diga que la gerencia de Sidor lo que quiere es quebrar a la empresa. Sobretodo porque si el consorcio Amazonía hubiese querido "quebrar a la empresa", lo hubiere podido hacer entre los aplausos de la multitud, incluyendo aparentemente a los de Aristóbulo, simplemente mediante la estrategia de continuar la política suicida de la gerencia estatal. La fórmula es imbatible. No invertir (Amazonía ha pagado US$1.900 millones por su parte en Sidor y ha invertido US$300 millones). Mantener el doble del personal requerido, tanto propio como de contratistas. Pagar por los bienes y servicios bastante más de lo que valen. Apartar un

porcentaje de los ingresos para el partido político de turno. Cambiar la gerencia con cada gobierno y hasta con cada ministro de adscripción. Ocuparse de ejecutar tareas que no le corresponden, como por ejemplo recolectar basura. Ejecutar, lo poco que se ejecuta, a costos superiores a lo debido. Negociar contratos colectivos incumplibles o, en el mejor de los casos, sólo cumplibles mediante aportes especiales del Estado o sacrificando inversiones modernizadoras imprescindibles. (El sector público y sus empresas estatales se han acostumbrado a "comprar" la paz laboral a "billetazos". Peor aún, a una oferta de "billetazos" que después no pueden pagar. Muchos, parece que no se han enterado que Sidor es ahora una empresa privada que sólo puede comprometerse a gastar lo que su balance le permite. Ojalá que continúe así y no se "estatifique" de hecho, en sus costumbres, obligada por la incomprensión de los actores sindicales y políticos del país). Cerrar empresas que podrían ser productivas como la planta de tubos sin costura, hoy privatizada como TAVSA, en pleno funcionamiento productivo. Perdón, estaba en pleno funcionamiento productivo hasta que los activistas del sindicato Sutiss le impidieron a sus trabajadores la entrada al sitio de trabajo como consecuencia de la huelga de Sidor. Vale la pena aclarar que la empresa Tavsa es una asociación estratégica entre la mexicana Tamsa (70%) y la CVG (30%), estaba ya avanzada en las discusiones de su contrato colectivo y no tenía arte ni parte en el conflicto Sidor, salvo la mala suerte de que para ingresar a sus instalaciones, hay que pasar por los portones que le son comunes con Sidor.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la conveniencia de las llamadas huelgas de solidaridad. Las cuales están prohibidas en la mayoría de los países modernos o, en su defecto, reglamentadas en forma estricta de manera que sólo puedan "solidarizarse" trabajadores de empresas estrechamente vinculadas a la de la huelga, por tratarse de la misma actividad o del mismo sindicato o ambas. Nuestra ley del trabajo también reglamenta y limita esta "solidaridad" aunque en el caso de Sidor se han violado estas restricciones al amenazar con una huelga nacional de apoyo a los sidoristas, incluyendo hasta el Metro de Caracas. ¡Por favor! ¿Qué posible vinculación puede haber entre el Metro y Sidor? A menos que hayamos regresado en Venezuela a la trasnochada "lucha de clases".

Este incidente da pie, a su vez, para un severo comentario sobre el

Estado de Derecho y la seguridad jurídica en Venezuela. Se le cuestiona, con razón, al poder judicial de la llamada IV república que los jueces eran venales, que las sentencias se compraban, que habían tribus judiciales y que el sistema estaba altamente politizado. Pero ahora parece que la cosa es peor. Antes, las sentencias, por lo menos, se cumplían. Ahora las sentencias se "interpretan" por otros poderes y hasta por sus sujetos. Y si no les "gustan" entonces, simplemente las ignoran. Después se apela. Es decir, se pisotea el principio de que una decisión judicial se acata y se cumple hasta tanto no haya sido revocada por un tribunal superior.

Un juez de Ciudad Bolívar dictó una medida cautelar permitiéndole el acceso a la planta de Sidor a un grupo de trabajadores que la habían solicitado e instruyó a las fuerzas garantes del orden público que aseguraran el cumplimiento de dicha disposición. La Guardia Nacional "decidió" no actuar y el sindicato no la acató porque no le pareció "correcta" la decisión judicial. ¿Qué les parece?.

Durante toda la huelga el sindicato cerró las puertas de acceso a la planta con cadenas y candados impidiéndole la entrada a los accionistas/propietarios, al personal no cubierto por la contratación colectiva y a los trabajadores que deseaban laborar en ejercicio de su derecho constitucional al trabajo. Ningún organismo del Estado actuó para proteger estos derechos (¿desechos?).

Las explicaciones para justificar esta insólita inacción, pasaron del argumento de la "transitoriedad" jurídica (aparentemente no hay leyes vigentes) a un discurso peligrosísimo que, me imagino, pedía la "comprensión" de los accionistas privados de Sidor "ante la situación que vive el país" ¿Cuál situación?. El Presidente viaja por 21 días. Luis Miquilena alega que no hay problemas laborales. El MAS se va del gobierno pero quiere seguir siendo protagonista del "proceso". El PPT regresa al redil. ¿Entonces? Todo bien. Pero a los accionistas de Sidor no hay quien le garantice sus derechos. Se alegó también que los "argentinos" no "entienden" nuestra manera de hacer las cosas. Sin duda hay algo de eso. Pero estoy convencido que a un accionista venezolano no le hubieran hecho la "cayapa" que le hicieron al consorcio Amazonía. Lo cual me lleva a lo peor: A la xenofobia desatada por declaraciones infelices de directivos sindicales. Graffitis van y vienen en Puerto Ordaz desde "fuera los argentinos" hasta expresiones más amenazantes. In-

cluyendo algunos desplegados cerca de la escuela donde estudian niños, hijos de los gerentes argentinos y mexicanos, que laboran en Sidor. Ya Eliécer Calzadilla condenó estas acciones en un artículo, sin desperdicio, publicado el 13 /05 en "El Correo del Caroní". Su conclusión fue tajante: "Por eso puedo decir que la campaña antiargentina en Guayana por el caso Sidor o por lo que fuere, es repugnante y asquerosa..." ¡Amén!

¿QUÉ PASO?

Sin duda que hay un problema cultural. La forma de "negociar" de nuestro Estado, por lo menos en materia laboral, tiene una visión de muy corto plazo. Hay que arreglar los problemas de hoy, y a otra cosa. Si en el camino hay que entregar principios éticos, no importa. Si hay que "darle la vuelta" a la Ley, tampoco importa. Tanto los representantes del gobierno como los sindicatos están acostumbrados a este sistema y no entienden que una relación obrero-patronal tiene consideraciones de largo plazo. Que hay principios como el derecho al libre uso de la propiedad y algunas prerrogativas gerenciales, que no se negocian como el poder comunicarse directamente con sus trabajadores. Que la huelga es un enfrentamiento económico donde las dos partes incurren en un costo y así hay que entenderlo. Que el patrono no puede abusar de su poder en forma irresponsable ni el sindicato debe convertir un conflicto laboral en un instrumento político y que el gobierno, si quiere ser mediador, no puede tomar partido. Que un inversionista nacional o extranjero tiene derecho a saber, inequívocamente, si tiene o no seguridad jurídica. Si las leyes lo protegen o si el Estado es simplemente un rehén de la circunstancia diaria. Además, hay diferencias inaceptables en la forma de actuar del Estado ante situaciones similares. ¿Porqué el Estado actuó en la huelga petrolera tan pronto los trabajadores pretendieron impedir el libre acceso a los sitios de trabajo y en el caso de Sidor no actuó? ¿Porqué si existen motivos demostrables para haber declarado ilegal el paro de Sidor, el Ministerio de Trabajo se negó a hacerlo? ¿Porqué se obligó a los accionistas privados de Sidor a negociar bajo presiones indebidas y sin el respaldo de la Ley? La respuesta no hay que buscarla en razones estrictamente laborales. La respuesta se esconde en las agendas ocultas de algunos de los protagonistas. El sindicato por problemas de liderazgo interno. La Causa R por estar amenazada en su fuerza sindical por su antiguo dirigente Pablo Medina. La CTV por luchar por su sobrevivencia

dando demostraciones de que está lejos de ser un cadáver sindical. Carlos Ortega. Nicolás Maduro. Y, quizás, el propio Medina, por sus aspiraciones de convertirse en el gran líder sindical nacional. La ministra del Trabajo, agobiada seguramente por los múltiples conflictos laborales, apurada en salir de este problema de Sidor. El presidente de la CVG preocupado, con razón, por las consecuencias negativas de la huelga para la región y por la posibilidad de que el conflicto se extienda a las otras empresas del conglomerado estatal. Me temo que, ante este escenario, si la empresa Sidor puede o no pagar lo que solicita el sindicato pasa, en la mente de los otros actores, a un plano bastante secundario... Y allí está el problema. Nadie se atreve a concentrar su esfuerzo en el verdadero problema. Y el verdadero problema es la anarquía que existe en la relación entre el Estado y los sindicatos.

Hay mucho de comodidad irresponsable en esa relación. Por eso el deseo de algunos de regresar a Sidor a manos del Estado. De ser así seguirían aplicándose las prioridades del inmediatismo. De las negociaciones políticas. Del chantaje del supuesto orden público y de la dificultad de aceptar que se le tiene miedo a una verdadera huelga que se rija por las leyes de la república en forma estricta. En el fondo, de lo que se trata es de no poder evolucionar del "bochinche" de Miranda a una democracia madura, dentro de la cual los conflictos no se evadan a cualquier precio... Se administran, dentro de normas aceptadas y respetadas por las partes.

En algún momento, en Venezuela, las relaciones obrero-patronales tienen que salir del marco político de lo inmediato. Esto será más fácil mientras menos patrono sea el estado. Debería ser obvio que sacar la contratación colectiva del ámbito del interés político del día a día, favorecerá a todos. La privatización, en este contexto, dejaría de ser una mala palabra. Lo que sucede, ahora, es que el Estado vende a sus empresas (pocas) pero en materia laboral pretende que estas no sólo hereden los problemas acumulados de años de anarquía sino que insiste en favorecer una relación obrero-patronal contaminada por los mismos factores externos que hicieron inviable a la empresa cuando era de su propiedad.

Lo sucedido en Sidor es un mal ejemplo para todos. El sabor agrio de la discusión dejará heridas, en la relación obrero-patronal, difíciles de cicatrizar. Nadie podrá estar satisfecho del resultado. Pero lo peor es

que algunos pensarán, como parece pensar la ministra del Trabajo, que los "argentinos" o manejaron mal la situación o querían la huelga, porque hubiese sido más barato ceder rápidamente que incurrir en el costo del paro. Así hay que interpretar sus recientes declaraciones en este sentido. Esto, no sólo disminuye su rol de mediadora, sino que ignora que la negociación colectiva, es un escenario donde se construye el futuro de una relación de comprensión y de respeto entre las partes y tiene mucho más contenido que un simple cálculo de bolívares y centavos.

Y fue precisamente ese "otro" contenido el que se violó descaradamente en la huelga de Sidor.

PD: Para información de mis lectores soy el presidente, no operativo, de la junta directiva de Tavsa. Por lo tanto estoy vinculado profesionalmente al grupo Techint, uno de los accionistas del consorcio Amazonia. Este ensayo refleja, como de costumbre, mi propia opinión y, por lo tanto, no tiene porque coincidir con la visión de ese grupo sobre lo sucedido en Sidor. Es más, si yo hubiera sido el accionista jamás me hubiera sentado a negociar con el sindicato, mientras no abrieran los portones. Que quede pues claro mis diferencias con la estrategia patronal que se acordó en este caso.

Dadas las circunstancias, probablemente la de ellos fue la correcta. Pero...

20 DE MAYO DE 2001

LA JUSTICIA SELECTIVA

En las dictaduras -ya se sabe- no existe Estado de Derecho. En la democracia -se supone- existe Estado de Derecho. La pregunta es: ¿Cómo se denomina al sistema político que "vive" bajo un Estado de Derecho pero que interpreta la aplicación de las leyes en forma selectiva?. Es decir, de distinta manera cuando se trata de defender el mismo derecho.

El derecho al trabajo es constitucional (Artículo 87). Nadie puede impedir el acceso al sitio de trabajo a quien quiera laborar. Eso ya ni siquiera se discute. Pero hay más. En situaciones de conflictos laborales, no sólo se garantiza el libre acceso al sitio de trabajo, sino que si se trata de operaciones de naturaleza continua, complejas o que afecten al bien público, los sindicatos se comprometen a permitir ciertas actividades mínimas necesarias para evitar que se causen daños irreparables a las plantas o la suspensión de servicios básicos a la colectividad. Eso es lo civilizado. Lo que acuerdan las partes y que se puede mantener paralelamente a un estado de conflictividad laboral (huelga). Sin embargo -a veces- algunas de las partes en el calor de un conflicto, viola disposiciones constitucionales o acuerdos preestablecidos o las dos cosas a la vez. En estos casos, el Estado interviene para restituirle los derechos a la parte afectada, porque la violación de un derecho es una violación en cualquier circunstancia y con cualquier protagonista. Sin embargo -ese principio- en materia laboral, lo está violando con frecuencia alarmante este Gobierno. Dos casos de actualidad ilustran el punto.

Durante la reciente huelga de Sidor, el acceso a las plantas permaneció tomado por el sindicato por 22 días. Los portones trancados con cadenas y candados. Como medida de presión, el sindicato tomó esta acción. Pero a las autoridades le correspondía impedir la continuación de lo que -a todas luces- era una acción ilegal que atentaba contra el derecho de propiedad y el derecho al trabajo. ¿Qué hizo el gobierno?.

¡Nada!. ¿Cuál fuerza del orden público acudió en defensa de los derechos violados?. ¡Ninguna!. Es más, la Guardia Nacional se dio el lujo de ignorar una disposición judicial que obligaba a la apertura de los portones e instruía el uso de esa fuerza pública para ejecutar el mandato judicial. ¡Nada!. Los portones se abrieron cuando se terminó el conflicto y se llegó a un acuerdo obrero patronal y no antes.

Veamos –ahora- lo que sucede en Pequiven. Los accesos a la planta no están tomados. La nómina ejecutiva opera algunos servicios esenciales. Sin embargo, ante la posibilidad de que el sindicato impida el acceso a la planta, ya el gobierno ha anunciado que no permitirá que se viole el derecho al trabajo de los que quieren laborar y ha ordenado a la Guardia Nacional que se "instale" en El Tablazo. Pregunta: ¿el derecho al trabajo de los empleados de Sidor es diferente al de los empleados de Pequiven?. ¿En cuál disposición legal se basa la Guardia Nacional para intervenir en un caso y en otro no?. ¿Cuántas constituciones hay en Venezuela?. (Mejor no preguntar). ¿O es que, como Venezuela es ahora un Estado de "derecho y de justicia", hay algún árbitro supremo que hace "justicia" -a su manera- más allá del marco legal?.

Yo no pido grandes pronunciamientos sobre abstracciones legales. Lo único que solicito –respetuosamente- a quien le toque responder, es ¿porqué en el mismo territorio nacional, durante un conflicto laboral, a unas personas se les protege el derecho a ingresar a su sitio de trabajo, si así lo desean, y a otras no?.

Tan sencillo como eso.

17 DE JUNIO DE 2001

SIDOR: LOS DESAFIOS DEL ÉXITO

Creo que ha llegado el momento de analizar objetivamente el proceso de privatización de Sidor.

Para ello dividiremos este trabajo en dos secciones.

1. Breve historia de Sidor.
2. Los resultados de la privatización.

BREVE HISTORIA DE SIDOR

Cuando Sidor se fundó las premisas fundamentales para su instalación, sus metas y objetivos y su filosofía operacional, respondían a las realidades del entorno político, social y económico del momento: Política de sustitución de importaciones. Suplir al mercado interno. No exportar. Alta diversificación de productos para satisfacer demanda interna. Precios bajos y subsidiados para "estimular al desarrollo industrial del país". Servir de empleador masivo y seguro para absorber el desempleo de la zona. "Cooperar" en forma amplia al desarrollo de la zona: Casas. Parques. Escuelas. Carreteras. Centros culturales. Mercados, etc. Es decir, todo lo que no le tocaba hacer.

Nunca fue financiada oportunamente y arrastró en forma continua un déficit que al final la hizo inviable. Tuvo que operar bajo restricciones administrativas imposibles. Ley de Salvaguarda. Contraloría General de la República. Ley de Licitaciones. Oficina Central de Personal. Ley de Presupuesto. Todo como consecuencia de ser un instituto autónomo. Hubo también algunos defectos en la tecnología inicial seleccionada, la cual en el caso de la llamada "planta mexicana" pudo haber obedecido más que a una decisión técnica a una negociación política.

Por último, la historia sindical de Sidor pasó por períodos traumáticos. La CTV nombraba a los representantes sindicales en la Junta Directiva, pero el grupo que ganó las elecciones fue el afecto a la Causa R., en conflicto con la CTV. La gerencia de Sidor tuvo que administrar sus

relaciones sindicales dentro de la directiva con sindicalistas que no representaban formalmente a sus trabajadores y fuera de la directiva con el verdadero representante sindical: Sutis. Como siempre, cuando existen facciones sindicales en pugna la empresa se convierte en el "jamón del sándwich" y Sidor no fue una excepción.

Para no tener que referirnos luego a las relaciones obrero-patronales, permítanme recordarles dos documentos fechados ambos en octubre de 1999, producidos por Sutis. Para esa fecha Sidor estaba renegociando su deuda, dado que los bajos precios del acero habían complicado su disponibilidad de caja. Sutis mencionaba que los esfuerzos de "Sidor la convertirían definitivamente en una empresa exitosa, lo cual también responde al interés de sus trabajadores y su sindicato". Pero lo novedoso y lo que llamó la atención en su momento fue la declaración siguiente: "Estamos dispuestos a iniciar con Sidor un ciclo de conversaciones dirigidas a explorar las posibilidades, formas y condiciones de un plan de recuperación financiera; mediante el cual los trabajadores podamos contribuir a aliviar las dificultades en el flujo de caja que presenta la empresa; recibiendo a cambio, en la oportunidad y condiciones que acordemos, las debidas y justas compensaciones, en proporción al aporte de cada quien; todo en una ambiente de armonía y estabilidad laboral garantizada". Ya para finalizar, Sutis agregaba: "...le sugerimos a los compañeros trabajadores discutir esta idea sin complejos, con altura y con suficiente criterio que transcienda lo cotidiano". En su momento publiqué en El Nacional, el 31/10/99, un artículo titulado "Sindicalismo Sin Complejos", en el cual aplaudí la iniciativa sindical.

Otra referencia obligada es la reciente huelga del mismo Sutis y la misma empresa operadora y accionista de Sidor. ¿Qué pasó entre octubre de 1999 y mayo del 2001? Este es un análisis que tanto la parte patronal como los sindicatos deberán hacer sin complejos con el verdadero interés de estudiar un proceso que se movió desde una armonía productiva a un desagradable conflicto que puso en peligro la supervivencia misma de la empresa.

Lo que sí debe quedar claro es que, el conflicto reciente dejó profundas heridas en las relaciones obrero-patronales que deben cicatrizarse en los próximos 6 meses, a fin de entrar al nuevo proceso de negociación colectiva en enero del 2002 sin la negativa carga emocional que quedó del último conflicto.

LOS RESULTADOS DE LA PRIVATIZACION

Lo primero que hay que entender es que los logros de Sidor se deben contrastar con una caída en los precios del acero jamás experimentada antes del año 1998, con un ligero repunte en los años 99 y 2000, pero sin llegar en ningún caso a los precios existentes en el momento de la privatización. En efecto, de un precio de US$348 por tonelada en 1998 se llegó a un precio mínimo de US$205 por tonelada en 1998-1999. Actualmente el precio es de US$215/220 por tonelada.

Recordemos que la oferta del Consorcio Amazonía (US$1.699 millones) más el compromiso de pagar la deuda con el Estado de US$603 millones para un total de US$2.302 millones, fue 80% superior al precio base establecido por el Estado y 8% por encima de la siguiente mejor oferta.

La caída de los precios ha causado una fuerte disminución de los valores de las empresas siderúrgicas en el mundo para 01/06/2001, comparado con el valor existente para enero de 1998. Ejemplos de cinco empresas siderúrgicas importantes del mundo ilustran el punto: US Steel pasó de un valor de US$2.525 millones a US$1.733 millones (menos 31%) Bethlehem de los EE.UU., pasó de US$946 millones a US$359 millones (menos 62%). Sumitomo del Japón, pasó de US$3.682 millones a US$2.501 millones (menos 32%). LTV Steel de los EE.UU., pasó de US$1.088 millones a un increíble US$6 millones (menos 99%) y Kobe Steel del Japón, pasó de US$2.155 millones a US$1.737 millones (menos 19%).

Como dato complementario, para el momento de su adquisición por el Consorcio Amazonía, Sidor producía 2,8 millones de toneladas de acero liquido al año. Igual a Hylsamex de México que para enero del 98 tenía un valor de US$1.167 millones y para 01/06/2001 un valor de US$174 millones (menos 85%).

Además de lo invertido inicialmente, los accionistas de Sidor han hecho un aumento de capital por un monto de US$300 millones e inversiones por US$331 millones entre 1998 y el 1er. Trimestre del 2001. Para el resto del año 2001 se proyecta una inversión adicional de US$60 millones. La pregunta que pongo sobre la mesa, con toda objetividad, es si alguien piensa que una Sidor, propiedad del Estado, hubiera podido hacer inversiones de esa magnitud ante la desastrosa situación del mercado. Si hubiera seguido operando con la regularidad que lo hizo a pesar de

las grandes pérdidas incurridas, sobre todo si observamos que el promedio de inversiones del Estado en Sidor para los años 92-97 fue solo de US$53 millones anuales.

Regresar Sidor a manos del Estado ignorando estas cifras sería un gigantesco retroceso en la modernización del país.

Examinemos –ahora- otros logros.

La producción del año 2000 impuso un record "sidoriano" al llegar a las 3,3 millones de toneladas de acero líquido (en 1996-97 la producción fue de 3,1 millones de toneladas). A lo negativo de la caída de los precios del acero, hay que agregarle la crisis petrolera de 1998 y la desinversión en PDVSA durante 1999, años en los cuales la producción de Sidor bajó a 2,9 y 2,6 millones de toneladas, respectivamente.

La productividad de la mano de obra mejoró de 6 horas hombre empleadas por cada tonelada de acero producida en el segundo trimestre de 1998 a 3,6 horas hombre en el segundo semestre del 2000.

Las compras de bienes y servicios a las PYMES regionales y nacionales, pasaron de US$219 millones en 1998 a US$169 millones en 1999 (año de la desinversión petrolera) a US$325 millones en el año 2000 (record de producción).

Las compras de insumos a Ferrominera, Edelca y PDVSA pasaron de US$201 millones en el 98 a US$150 millones en 1999 a US$227 millones en el 2000. Lo que las cifras de compra en el mercado local reflejan es la estrecha vinculación que tiene la producción de Sidor con la demanda nacional. Algo que la compañía espera nivelar en términos de riesgo, aumentando su producción total, manteniendo la prioridad del mercado local y exportando volúmenes adicionales. En cuanto a los costos laborales la situación es la siguiente:

Salario básico mensual. Personal cubierto por el Contrato Colectivo.

	Mínimo Bs.	**Promedio Bs.**
Marzo 1998	106.000	255.000
Abril 2001	322.000	508.000
Aumento Promedio	204%	99%

√ El costo laboral del personal de convenio es de US$14 hora hombre en Venezuela, US$8 en Brasil, US$12 en Argentina, US$13,5 en Houston (EE.UU) y US$7 en México.

√ El costo de mano de obra como porcentaje de la facturación es de 21% en Venezuela comparado con 16% promedio de los EE.UU. y 12% para el promedio de América Latina.

√ En capacitación del personal se han invertido US$7,76 millones en el período 1998/2000. Solo en el año 2000 se ejecutaron 362.773 horas de capacitación. A los cursos para supervisiones asistieron 366 personas y 634 trabajadores, culminaron cursos de capacitación para optar a posiciones superiores.

√ Por último, para no pecar de exceso de cifras, quisiera recordar que Sidor a pesar de sus pérdidas operativas, contribuyó con más de Bs. 36 mil millones al fisco regional y nacional. Unos Bs. 3 mil millones al Municipio Caroní. Bs. 3.500 millones a la Ley de Política Habitacional y más de Bs. 29 mil millones en impuesto por los activos empresariales.

ALGUNAS RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

Mi opinión, muy personal, es que la Sidor privatizada no ha logrado convencer a las fuerzas vivas de Guayana de las dificultades que ha enfrentado y de los logros obtenidos en una situación muy adversa.

Sidor fue siempre la empresa insignia de Guayana y con razón. En sus primeros años, luchó a brazo partido con el Estado y logró –hasta cierto punto- superar el ineficiente capricho político. Sus presidentes salieron de sus filas, lo cual le garantizó continuidad operativa. Pero la lucha estéril al final provoca cansancio y no hay duda que Sidor, pese a los esfuerzos de su gerencia, se deterioró en sus resultados con el agravante de que seguía siendo percibida en la región como la empresa que solucionaba los problemas materiales y sociales de la zona. Cuando se privatizó era lógico suponer que la nueva gerencia revisaría los antiguos objetivos de la empresa, sus actividades "extracurriculares", su eficiencia, su nivel de empleo, las condiciones bajo las cuales contrataba servicios en la zona y todo lo que –a mi manera de ver- equivocadamente se le exigía que hiciera como empresa del Estado. Esto nos lleva a la inevitable conclusión que la desaparición de la Sidor estatal dejó bastantes dolientes. Lo que algunos no se han dado cuenta todavía es que el ciclo de la empresa estatal promotora y actora directa del desarrollo social,

llegó a su fin. Ahora son los gobiernos regionales y los municipales, con alguna ayuda del Gobierno central, los que tienen que responsabilizarse por lo que siempre han debido hacer. Las empresas -públicas o privadas- a no dudarlo, tienen una responsabilidad social con la comunidad donde operan. Pero de allí a sustituir las obligaciones del Estado -nacional y regional- hay un largo trecho.

La Sidor privada ha debido entender lo delicado del proceso de cambio que se daba en Guayana con la privatización. Los logros materiales-operativos ya mencionados, apuntan a que la parte técnica de la transición fue resuelta eficientemente. El aspecto cultural ha tenido algunas fallas.

Creo que la gerencia de Sidor debe:

- Desarrollar una política comunicacional, dentro y fuera de la empresa que vaya precedida de encuestas externas y la utilización de las técnicas del "Desarrollo Organizacional" en lo interno, para identificar los problemas y plantearse sus soluciones.
- Acelerar el proceso de venezolanización. Hacen falta más caras nacionales en la gerencia.
- Evitar atrasarse en los pagos a los suplidores, por lo general, pequeñas y medianas empresas.
- Revisar sus políticas salariales, clasificaciones de cargos, criterios de selección, las evaluaciones de actuación y la recompensa al mérito. En este esfuerzo deben participar los supervisores, quienes –después- tendrán que aplicar las políticas que se diseñen.
- Participar más directamente y –a través de varias personas- en las organizaciones empresariales, culturales y sociales de carácter regional.
- Aunque ya lo mencionamos, no está de más repetirlo. Hay que reconstruir las buenas relaciones iniciales con los sindicatos y sus dirigentes.
- Consultar con el Estado el diseño del mejor mecanismo para repartir a los trabajadores el 20% de las acciones que le corresponden.
- Cooperar con el éxito del llamado Fondo de Guayana que está demasiado silencioso en sus actividades.

Por último, nada o muy poco de lo aquí sugerido, será exitoso si la comunidad guayanesa no hace un esfuerzo por entender que todo cambió y que lo que se vivió por muchos años en la zona, fue el mismo

espejismo del nuevo rico que se vivió en Venezuela durante esos mismos años.

Ha llegado la hora de la verdad y hay que enfrentarla con la honestidad intelectual que nos permita evaluar inteligentemente los nuevos retos para que podamos responder a ellos... inteligentemente.

08 DE JULIO DE 2002

CVG: UN RECUERDO PARA LOS PIONEROS

Algunas celebraciones recientes que han tenido lugar en la zona de Guayana, en ocasión de inaugurar o continuar algún proyecto importante (suministro de energía eléctrica Brasil-desvío del río Caruachi, cambio de directiva de Fedecámaras Bolívar) me han traído a la memoria algo de la historia del desarrollo de esa importantísima región del país. El Proyecto Guayana es una continuidad en el tiempo, con sus logros, con sus equivocaciones y su realidad de hoy. El balance de ese enorme esfuerzo que representó construir o desarrollar lo que hoy existe se debió al esfuerzo de un grupo de personas que soñaron y desarrollaron una realidad que no puede perderse. Pero así como los resultados físicos y tangibles del esfuerzo están allí, visibles, para ser concluidos, mejorados y desarrollados por las generaciones de hoy, así también hay que rescatar de la memoria colectiva los responsables de carne y hueso de este esfuerzo, con la convicción de que los nuevos logros, no podrían materializarse de no existir la infraestructura que construyó la visión y el esfuerzo de los pioneros. El país no puede tener memoria sólo para la gesta heroica de los Libertadores y para las hazañas, defensoras de su cultura y de su territorio, de los pobladores autóctonos de la región. En los "panteones", reales o imaginarios, que le erigimos a la memoria de los que han construido la patria, faltan por ingresar los héroes civiles que nos dieron cultura, salud, educación, tecnología y desarrollo.

Petróleo, hierro, acero, hidroelectricidad, aluminio, oro y otras riquezas, fueron los motores del desarrollo de la segunda mitad del siglo XX en Venezuela. El Estado impulsó la zona de Guayana a través del esfuerzo de muchos hombres que le dedicaron lo mejor de su vida al proyecto. Lo petrolero se pudo estatificar gracias a los venezolanos que se formaron en las concesionarias extranjeras y que se quedaron después administrando con eficiencia y contribuyendo al desarrollo y al crecimiento del sector. Tanto los unos como los otros, no se merecen que la

historia pretenda rescribirse a partir de fecha reciente, como si todo el mérito acumulado se pudiera concentrar en una nueva fecha.

Para no agobiarnos demasiado con las cifras, permítanme tomarle una radiografía a lo que era la C.V.G. en 1994. Utilizo esta fecha porque a partir de allí, bajo la presidencia de Alfredo Gruber, la situación económica del país y la realidad de algunas de las empresas obligaban en forma perentoria revisar a fondo el modelo que habían construido los pioneros bajo la dirección de 8 gobiernos de la democracia, retomando lo que el gobierno de Marco Pérez Jiménez había iniciado en 1953, cuando creó una Oficina de Estudios Especiales, la cual promovió el desarrollo de una empresa siderúrgica en Guayana. En ese mismo año se creó la Comisión de Estudios para la Electrificación del Caroní.

En 1959, Rómulo Betancourt, nombró un Comisionado Presidencial, para el desarrollo de Guayana (el entonces Coronel, Rafael Alfonzo Ravard) y el 29/12/1960 nació el Instituto Autónomo Corporación Venezolana de Guayana (CVG).

La radiografía de la CVG. en 1994 era: Aproximadamente 32 mil empleados y trabajadores. 18 empresas filiales y la participación accionaria minoritaria en alrededor de 30 empresas. Producción de bauxita, alúmina, aluminio, hierro, pellas, briquetas, productos de acero planos y no planos, oro, maderas blandas y duras, electricidad, búfalos, cauchos, ferrosilicios y ánodos de carbón. Realizaba investigaciones en el área agrícola, piscícola y pecuaria. Almacenaba granos. Mantenía diversos acueductos y mucha de la infraestructura urbana. Recogía la basura, etc. (Gustavo Coronel. "Una perspectiva gerencial de la Corporación Venezolana de Guayana". Editorial Melvín. 1995).

Este resumen es solo para dar una idea de la complejidad que significaba y significa administrar una organización de esas dimensiones.

En realidad, siempre he pensado que existían dos CVG. La industrial con su gama de empresas y productos y la de "servicios sociales" que "administraba" y se "responsabilizaba" por una serie de actividades que en sana lógica no le correspondían, pero que el entorno político no le permitió entregar en forma planificada a quienes debían responsabilizarse por esos servicios (Alcaldías, Gobernaciones y comunidades en general). Esto es importante entenderlo porque esas "obligaciones" sociales en cierta forma desvirtuaron los objetivos primarios de las empresas de las CVG industrial, los cuales eran: ser gerenciadas y operadas en la

forma más eficiente posible para producirle valor al Estado y a la comunidad en la forma de impuestos y dividendos. La mezcla de obligaciones convirtió a las empresas en fuentes de empleo (la mayoría con casi el doble de la fuerza hombre necesaria). Impidió la modernización a tiempo de sus instalaciones (se desviaron los recursos económicos a fines sociales). La falta de recursos demoró, en más de una ocasión, no sólo la modernización sino la puesta en marcha de muchas de esas empresas. Para contribuir aun más a la ineficiencia operativa el Estado incumplió -en más de un ocasión- con la asignación de recursos financieros previamente aprobados, obligando a la empresa a incurrir en costosos endeudamientos a corto plazo, difíciles -por no decir imposibles- de pagar. Es bien conocido que la Sidor estatal por muchos años, generaba ganancias operativas, pero al añadirle la carga financiera, quedaba en rojo.

Entiéndase bien lo que aquí describo. Una institución promotora del desarrollo como la C.V.G., cuando pretende instalar actividades industriales en una zona no desarrollada, como lo era Guayana en 1959, tiene por fuerza que construir la infraestructura adecuada: Vialidad, urbanismo, viviendas, acueductos, escuelas, dispensarios, etc. Para ello el Gobierno Central le asignó recursos. Pero, en algún momento del proceso, al dejar de recibir un presupuesto para esos fines, la CVG debió entregarle las responsabilidades de mantenimiento y desarrollo futuro de estos servicios a quienes le correspondía, que no son otros que los gobiernos regionales con la ayuda que debe prestar siempre el Gobierno Central. No se le puede transferir a las empresas industriales las responsabilidades sociales del crecimiento de una comunidad. Bien está, y así lo harán las industrias -sean públicas o privadas- que estas contribuyan -en alguna medida- al bienestar social de las comunidades donde están instaladas. Pero de allí a convertirse en las responsables mayores y -a veces únicas- por estos servicios hay un largo trecho.

Lamentablemente algunos políticos y sus instituciones son como algunos deportistas: No saben retirase a tiempo y hasta hubo alguna organización política que, a través de la gerencia de la CVG, disfrutó del poder que le concedía ser la distribuidora y ejecutora de todos los proyectos comunitarios de la zona. Ese fue el error. Los aciertos -por supuesto- están a la vista, representados por ese inmenso complejo industrial ya descrito.

Pese a que de haber tenido yo la responsabilidad -en algunos casos- habría actuado de manera diferente, siempre fui un defensor de la gerencia profesional de la CVG. He conocido personalmente de sus éxitos y de sus frustraciones. Dentro de esa extraña mezcla de oportunistas políticos/partidistas y de gerentes de verdad, estos últimos han estado siempre allí. Han luchado por su institución y, en más de una ocasión, pagaron el precio de su profesionalismo con la paralización de sus carreras o el despido injustificado. No son ellos los responsables de la crisis actual de las empresas de Guayana. Todo lo contrario. Sin embargo, también hay que decir que, de unos años a esta parte, se han desmantelado cuadros gerenciales valiosos y se ha interrumpido de manera peligrosísima la continuidad de gestión, aspecto clave de cualquier gerencia exitosa. Una impresionante estadística ilustra el punto. Entre 1960 y 1993 la CVG. tuvo 5 presidentes. ¡Cinco presidentes en 33 años!. De 1993 a 1998 (5 años), tuvo 6 presidentes, incluyendo uno que duró un mes y un Ministro de Energía y Minas que se encargó por 7 meses. Entre febrero de 1999 y octubre del 2000 (20 meses) la CVG. ha tenido 3 presidentes. ¡Tres presidentes en menos de dos años! Que me perdonen los responsables por estas decisiones, pero señores, así no se puede gerenciar profesionalmente una organización de la complejidad de la CVG. ¡Así no se puede gerenciar ninguna organización!.

Cuando me paseo por ese panorama. Cuando oigo planes para que el Estado siga siendo el gran operador de Guayana. Cuando se pretende resucitar a CADAFE. Cuando flota sobre el país la muy real posibilidad de un racionamiento eléctrico. Cuando oigo voces que añoran y desean que la CVG regrese a ser lo que nunca debió continuar siendo, entonces, le ruego a los habitantes de Guayana que me permitan expresar una sincera y real preocupación por el futuro de esta valiosa institución.

Quisiera ahora regresar al comienzo para hacerle un justo reconocimiento a los pioneros. Lo cual hago independientemente de que en el caso del dictador (Pérez Jiménez), tenga que hacer un gran esfuerzo para no "olvidarme" de su visión creativa. Hasta fines de 1993, año en el cual divido entre los pioneros y los "modernos", hubo –como ya dije- cinco presidentes. Todos ellos dedicados en cuerpo y alma al esfuerzo de construir un sueño. Quizás por razones "históricas" tengo por fuerza y convicción que hacerle un emocionado reconocimiento al Gral. Rafael Alfonzo Ravard (el pionero de los pioneros) Presidente de la C.V.G.

entre 1960 y 1974. Entre 1974 y 1979, ocupó la presidencia Argenis Gamboa, un gerente profesional que continuó la labor del Gral. Alfonzo con entusiasmo y eficiencia. Otro amigo, con quien me tocó trabajar en la Comisión Reestructuradora de Hidrocapital, es Andrés Sucre Eduardo, presidente de la C.V.G. entre 1979 y 1982. Al Gral. Bernardo Leal Puchi, no lo conocí durante su gestión. Estuve bastante ausente –en esos años- de las complejidades de Guayana. Fue presidente de la C.V.G. entre 1982 y 1984. Por último, quizás el más recordado de todos. Leopoldo Sucre Figarella, presidente desde 1984 hasta 1993. Un ejecutivo de mucha garra. Un hacedor de proyectos. Un enamorado de la zona y un convencido de la necesidad de que la C.V.G. continuara con su rol de protagonista de las múltiples actividades comunitarias de la región. Creo que su entusiasmo le imprimió un estilo y unas obligaciones a la C.V.G. que le dificultó a los sucesores más recientes, redimensionar una organización que se había identificado estrechamente con el bienestar de la región, pero que ya no podía continuar responsabilizándose por los deberes y obligaciones de otros.

Pero no es solamente a los pioneros "operativos" a los que hay que recordar con admiración. Los responsables de la conducción del país fueron los que le dieron aliento inicial y continuidad a los diferentes proyectos de la C.V.G. Primero, Marcos Pérez Jiménez, creador de las oficinas promotoras iniciales y luego Rómulo Betancourt, el verdadero gran concretador del esfuerzo. El Gral. Alfonzo fue presidente de la C.V.G., bajo los gobiernos de Rómulo Betancourt, Leoni, Caldera y Carlos Andrés Pérez, quien lo transfirió de la C.V.G. a ser el primer presidente de PDVSA. Argenis Gamboa, permaneció el resto del período de CAP. Andrés Sucre y Bernardo Leal Puchi presidieron durante el gobierno de Luis Herrera y, Leopoldo Sucre Figarella, bajo los gobiernos de Jaime Lusinchi y CAP (II).

Creo –pues- que sería de elemental justicia y –además- de elegancia oficial que, cuando se canten las virtudes de los nuevos proyectos o la continuación de los ya iniciados por administraciones anteriores, se recuerden con agradecimiento y reconocimientos los nombres de los pioneros. Tanto los gestores políticos como los operadores profesionales.

Aunque algunos quisieran creerlo así, la C.V.G. y el desarrollo de Guayana no se iniciaron a fines de la década de los 90... Ni Venezuela tampoco.

¡Por si acaso! 12 DE AGOSTO DE 2001

LO QUE "CTV" ES COMPLICADO

EL PROCESO

Por años la sociedad en general y los trabajadores sindicalizados, en particular, han reclamado la ausencia de democracia participativa (en este caso el concepto es claro) en la selección del liderazgo sindical. Esta ausencia ha sido particularmente notable en la selección de los líderes de las máximas confederaciones nacionales de trabajadores, dentro de las cuales como es sabido la CTV es, y ha sido de lejos, la más importante.

En esta ocasión el liderazgo de la CTV se seleccionará desde la base misma de los trabajadores, por planchas cerradas y mediante un sistema de representación proporcional de las minorías cuyas consecuencias pueden ser la presencia de extrañas asociaciones ideológicas en el nuevo directorio. De esto hablaremos más adelante.

¿Cuál es el rol de una confederación nacional sindical como la CTV? Lo primero que hay que apuntar es la imprescindible necesidad de que la directiva tenga legitimidad real y percibida. Sin eso se podrán elaborar estatutos muy profesionales en su contenido y muy específicos en sus objetivos pero desde el principio serán letra muerta. Uno de los grandes problemas nacionales es la ausencia de instituciones fuertes y representativas. Los grandes problemas del país no pueden, legítimamente, discutirse a nivel nacional si los que se sientan en las mesas de diálogo no representan a aquellos a nombre de quienes pretenden hablar.

La CTV disuelto su liderazgo por el referendo consultivo de diciembre 2000, tenía cierta fuerza política y económica pero muy poca legitimidad. De paso, hay que recordar que Fedecamáras, la representación patronal del sector privado, pasó por etapas similares, hoy bastante superadas por la presencia y el poder de las Fedecamáras regionales. Si el liderazgo patronal puede democratizarse y legitimarse aún más, es algo que los nuevos dirigentes empresariales deben analizar de inmediato.

Sobretodo ante una situación política interna que demanda, como nunca en los 43 años de democracia, fuerzas sectoriales democráticas que sirvan de pesos y contrapesos a las claras demostraciones de centralismo autoritario de este Gobierno. Ausentes, por débiles y serviles los factores de equilibrio político de la democracia: poder legislativo y poder judicial, le toca a las otras instituciones del sistema asumir roles mucho más protagónicos en la discusión y solución de los grandes problemas nacionales...Que no son pocos.

Lo cual me lleva al rol primordial de una CTV legítima y representativa:

√ Participar activamente en el diseño de las grandes políticas laborales del país. Sus leyes, sus reglamentos, sus normas y -muy importante- sus prácticas.

√ No ser el brazo laboral de agrupación política alguna, sin ausentarse de la gran discusión política nacional.

√ No hay crecimiento económico. No hay justicia social. No hay un equitativo reparto del ingreso nacional. No hay programas sociales solidarios de pensiones, salud y educación. No hay, en un país estatificador, como el nuestro, armonización entre los intereses del Estado y los de los ciudadanos. Más aún, no hay defensa integral de los derechos ciudadanos. No habrá nada de lo anterior sin una política laboral, amplia, moderna y participativa con la cual pueden comprometerse por igual el Estado, la Nación y las fuerzas que representan al capital (Fedecamáras) y al trabajo (CTV). (Amén, por supuesto, de otros sectores institucionales de la vida nacional como -por ejemplo- los partidos políticos).

En resumen, para una confederación como la CTV, el reto está en poder participar en el diseño de las grandes políticas nacionales sin convertirse en partido político, ni en apéndice dependiente de un movimiento político -ni mucho menos- en vocero del Gobierno.

Yendo de lo general a lo particular, aunque siempre dentro de grandes lineamientos, la CTV tiene que:

√ Luchar por mantener y mejorar la democratización del sistema político. Sin una verdadera democracia no puede haber un movimiento laboral libre.

√ Revisar en profundidad sus relaciones con el Estado propietario-patrono. En este sentido debe sincerar los conceptos y la mecánica de las contrataciones colectivas. Abandonar la perniciosa costumbre de

exigir y firmar convenios que incluyen condiciones que -de antemano- se saben incumplibles.

√ Revisar la posibilidad de participar como accionista tanto en las empresas públicas como en las privadas. (La región de Guayana, ayudada por el "Fondo de Guayana", sería el lugar ideal para desarrollar un plan piloto en este sentido).

√ Identificar los aspectos culturales que hay que modificar para poder incluir en sus filas, además del asalariado puro, al asalariado accionista. Pero no en la forma tímida que se ha hecho hasta ahora. Se deberían revisar conceptos modernos y nacionalistas como los que hemos propuesto para la industria petrolera Francisco Monaldi y yo. (Por cierto, Fedepetrol y la CTV deberían revisar cuidadosamente las múltiples negatividades que tiene el Proyecto de Ley de Hidrocarburos. El espíritu revanchista y anacrónico del Proyecto atenta contra el empleo, la inversión, el desarrollo del mercado interno de los hidrocarburos y la integridad corporativa de PDVSA. Los trabajadores petroleros que serán afectados en sus posibilidades de empleo y sus condiciones de trabajo por este Proyecto de Ley, deberían hacer oír su voz de protesta e insistir que este Proyecto se saque de la Ley Habilitante y se le de la discusión nacional que su importancia amerita).

√ Negociar con el capital, no como un enemigo sino como un aliado, para mejorar la productividad y el rendimiento de los sectores productivos. Logrado esto, es perfectamente legítimo que el sector laboral luche por una participación creciente en estos rendimientos. El movimiento laboral debe entender que la relación capital-trabajo ya no es una lucha por el control de los medios de producción. No es, pues, un problema ideológico puro. Es un problema de generación y reparto de riquezas.

√ No debe haber mano de obra con remuneraciones menores a las que le permitan una vida digna.

√ No puede haber mano de obra infantil esclava.

Las mujeres deben tener las mismas oportunidades de progreso laboral que los hombres y recibir igual remuneración por el mismo trabajo desempeñado.

√ No se puede discriminar en las oportunidades de empleo ni por raza ni por religión ni por sexo ni por posición social.

√ Aunque en Venezuela el sector productivo siempre ha insistido en el derecho patronal al despido sin causa, mediante pena pecuniaria, en una sociedad moderna y democrática nadie debería poder ser despedido por causa injustificada. Esta práctica es la negación del derecho al trabajo que tienen todos.

√ La legislación laboral en su intención de proteger al presunto más débil de la relación capital-trabajo no debe constituir un marco de referencia para abusos y chantajes sindicales que existen -en igual o mayor grado- que las malas prácticas laborales de los patronos.

√ Las relaciones entre las partes deben ser flexibles y la ley debe ser lo menos taxativa posible dejándole a las partes acordar las condiciones de trabajo dentro de la contratación colectiva.

√ Por último -lo más importante- la CTV debe ser guardián de la honestidad institucional y arma implacable contra la corrupción laboral. Venga de donde venga y este donde esté. Ya mencionamos lo imprescindible de la representatividad y la legitimidad sin embargo, estas características, si no vienen acompañadas de honestidad percibida y transparencia visible en todas sus gestiones, resultarán en que el movimiento laboral estará condenado al rechazo colectivo. En este sentido, es lamentable tener que reportar los hechos ocurridos en las elecciones para la directiva de Fedepetrol. De ser ciertas las acusaciones de fraudes en las listas de votantes y la presencia de hordas armadas para aterrorizar y ejercer presión sobre los electores tendremos que llegar a tres tristes conclusiones. Una, que este CNE es incapaz de supervisar procesos electorales. Otra que el movimiento laboral no está maduro para responsabilizarse por sus propias elecciones. La tercera es que, en ausencia de un Plan República (militarización), nuestras instituciones civiles no son capaces de vigilar un proceso electoral estimuladas por el sólo respeto que le deben tener a la voluntad de las mayorías. Y que se requiere la presencia de fuerzas de represión para garantizar pureza electoral. Repito: ¡Qué triste!

LA ELECCION

Como señalamos al comienzo, las elecciones para elegir a la directiva de la CTV serán por planchas cerradas y representación proporcional de las minorías. Sin entrar en los detalles de una fórmula electoral para seleccionar a estas minorías bastante complicada, los primeros análisis

sobre posibles resultados, nos llevan a la conclusión de que será muy difícil que la plancha ganadora obtenga los dos puestos claves del directorio: El presidente y el secretario general. Esa posibilidad -para algunos casi certeza- podría resultar en una directiva dirigida por "extraños compañeros de viaje". Por ejemplo, ¿qué tal Aristóbulo presidente y Carlos Ortega secretario general o viceversa?. ¿Qué tal Carlos Ortega presidente y Carlos Navarro secretario general o viceversa?. (No quiero ni pensar en los comentarios del Presidente Chávez al tener que "explicar" como es que las antiguas individualidades de las "cúpulas podridas" de AD y COPEI le ganaron las elecciones sindicales). ¿Qué tal Carlos Ortega presidente y Alfredo Ramos secretario general o viceversa?. El viejo y el nuevo sindicalismo dándose la mano y dirigiendo la CTV (Gracias, Marianella, por los "Que Tal").

Usted querido lector puede hacer otro sin fin de combinaciones posibles con los nombrados y los innombrados. Pero además de estas dos posiciones (presidente y secretario general), está la del tesorero. Haga usted ahora combinación a tres con representantes de sectores distintos. Por ejemplo, Ortega presidente, Ramos secretario general y Aristóbulo cuidando los reales. Eso, por no mencionar 14 vocales que, sabrá Dios, como quedarán configurados.

Lo interesante de esta Torre de Babel que nos puede resultar la CTV es que, o se derrumba al tener que tomar la primera decisión difícil o hace el milagro de aceptar, como su primera prioridad, la defensa de una política nacional laboral como la descrita en la primera parte de este trabajo. En ese caso la gestión pudiera resultar muy positiva.

Sin embargo -lamento decirlo- los primeros tiros que se han disparado algunos de los candidatos (no todos), a la presidencia de la CTV, no nos permiten buenos augurios... aunque –por supuesto- volveremos a apostar al éxito del movimiento laboral organizado. Porque, a pesar de lo que las nuevas generaciones de ciudadanos puedan pensar, el movimiento sindical venezolano ha tenido momentos estelares en lo político y ha influido -en forma determinante- en la modernización de nuestras prácticas gerenciales.

¿Y QUIENES SON?

Mi visión de los candidatos a la Presidencia de la CTV, es la siguiente (en orden alfabético, por si acaso):

ISTURIZ: Aristóbulo es -a no dudarlo- un buen político, pico de oro y, pese a ciertos "movimientos" un tanto extraños a partir de la era Chávez, una persona confiable y de alta honestidad intelectual. No es un sindicalista puro y -con razón o sin ella- muchos lo perciben como el "hombre de Chávez en la CTV". Dudo que gane, pero no va a hacer el papel triste que algunos le asignan.

NAVARRO: En materia de filosofía laboral -sin duda- el más preparado intelectualmente. Gran experiencia organizativa. Conocimientos prácticos y teóricos de economía laboral y de contratación colectiva. Fue copeyano, pero no creo que eso pese mucho en la visión de los trabajadores. Lamentablemente parece que no ha logrado consolidar fuerza suficiente como para ganar. Sin embargo...

ORTEGA: El más combatiente de todos. El forjado en algunas guerras sin cuartel para imponer su liderazgo. El que ha demostrado no tenerle miedo al Gobierno y -según se comenta- tampoco le tiene temor a establecer alianzas que pudieran parecer extrañas a algunos menos pragmáticos que él. Acostumbrado a ejercer el poder. Sería un presidente de "pelo en pecho" pero no esquivo a acomodos y reacomodos. Tiene en contra -si es que eso es un defecto hoy- estar mucho más identificado como activista de AD que Navarro con COPEI. Tiene la organización. Tiene la historia reciente de su "triunfo" ante una PDVSA liderizada por un inepto y tiene ganas. En lenguaje hípico es el primer favorito.

RAMOS: Es -al igual que Navarro- un universitario aunque de profesión ingeniero, (Navarro es graduado en Relaciones Industriales). Tiene menos visibilidad pública en el movimiento sindical que Ortega y Navarro aunque más que Istúriz quien -dicho sea de paso- es un profesional de la enseñanza. Su ventaja es representar al Nuevo Sindicalismo que nació de la Causa R como una reacción bastante popular a los movimientos tradicionales de AD y COPEI que por muchos años coparon la escena sindical. Tiene asegurados los votos de las empresas de Guayana y de algunas del centro del país. No será fácil su triunfo aunque –de ganar- sería la cara menos comprometida con la ortodoxia sindical del pasado. Por otra parte, no está muy clara la naturaleza de la relación que mantienen los dirigentes del Nuevo Sindicalismo con la Causa R. En este caso, aunque fuese una relación muy estrecha, no tendría las mismas implicaciones negativas (por lo menos no en la misma intensidad)

que tendría (de existir) una relación estrecha de Ortega con AD, de Navarro con COPEI o de Aristóbulo con el Gobierno. Después de todo el liderazgo de la Causa R salió de las filas de la lucha obrera. Creo que hará un papel digno.

Los otros candidatos son todos meritorios pero, sinceramente, tienen poco que buscar en esta contienda.

En todo caso, creo que cualquiera de los nombrados haría un buen papel y estoy seguro que ninguno se plegaría a intereses distintos a los de la causa de los trabajadores.

¡Amén!

23 DE AGOSTO DE 2001

Petróleo

¿ESTADO, REPUBLICA O NACIÓN?

¿ESTADO, REPUBLICA O NACIÓN?

En la Comisión Permanente de Energía y Minas de la Asamblea Nacional, "reposa" (Juan Carlos Sosa Azpúrua *dixit*) un Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos cuyos orígenes se remontan a los tiempos del antiguo Congreso Nacional y a la Comisión del mismo nombre de la Cámara de Diputados, cuyo Presidente era el entonces diputado Alí Rodríguez Araque. Hay –pues- buenos indicios para presumir que algo tuvo que ver el también ex-Ministro de Energía y Minas y hoy flamante Secretario General de la OPEP, en la elaboración del documento al cual aquí nos referiremos.

Desde esos tiempos, que hoy se nos antojan remotos, se viene hablando de un "Proyecto de Ley de Hidrocarburos", pero –hasta la fecha- la opinión pública no conoce la que hoy comentaré y muchísimo menos otra versión que supuestamente está redactando el Ministerio de Energía y Minas. Esta situación es sumamente preocupante, dado que la Ley de Hidrocarburos fue incluida en las disposiciones de la Ley Habilitante vigente hasta junio de este año. A las puertas del mes de mayo sería insólito suponer que el Ejecutivo la aprobará sin una discusión, no sólo con los expertos sino ante la opinión pública.

Es un lugar común repetir la importancia que tiene esta Ley para el futuro del país. Para una vinculación más directa entre el ciudadano y la industria petrolera y para revertir el pernicioso, por anticuado, concepto de que la República o el Estado es el dueño de los yacimientos de hidrocarburos del país. Peor aun, del subsuelo.

No creo que valga la pena gastar demasiada pólvora en comentar el Proyecto que reposa -hace más de dos años- el sueño de los justos. Mucho menos, si la versión de un nuevo proyecto en preparación por las autoridades actuales del MEM es cierta. Sin embargo, hay algunas definiciones en el proyecto que conocemos que merecen algunos comentarios.

ALGUNAS DEFINICIONES

Empecemos por lo básico. El Proyecto comentado arranca con las siguientes aseveraciones:

"El Petróleo, asfalto, el gas y demás recursos de hidrocarburos que se encuentran en el territorio nacional, bajo el mar territorial, la zona marítima contigua y la plataforma continental, pertenecen inalienable e imprescriptiblemente a la República de Venezuela y son de su dominio en los términos expresados por la Ley" (Artículo 4).

Luego agrega: "Se reserva al Estado por razones de estrategia y conveniencia nacional, todo lo relativo a la exploración del territorio nacional en busca de petróleo, asfalto y demás hidrocarburos, y la explotación de yacimientos de los mismos". (Artículo 5). A continuación y en el mismo Artículo, se incluyen disposiciones que permiten la asociación con entes privados "cuando así convenga al interés público" y "previa la autorización del órgano del Poder Legislativo Nacional". Esto en sintonía total con el Artículo 5to. de la actual "Ley que Reserva al Estado la Explotación y el Comercio de los Hidrocarburos", mal llamada por algunos "Ley de Nacionalización del Petróleo".

En estos dos artículos citados, está la médula del problema y lo que a mi juicio hay que corregir (Artículo 4) y asegurarse de que guarde coherencia interna con otras disposiciones de la Ley (Artículo 5). Veamos.

Cuando se habla de la propiedad del subsuelo (yacimientos) se menciona a la "República" como la dueña. (Artículo 4). Pero las actividades de exploración y producción se le reservan al "Estado" (Artículo 5). ¿Porqué la diferencia?. Si -al fin y al cabo- de acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE), ambas denominaciones tienen la misma acepción: "Cuerpo político de una Nación". En el caso de "República" se le agrega a lo anterior: "Forma de gobierno representativo en el que el poder reside en el pueblo, personificado éste por un Jefe Supremo llamado Presidente". O sea que Estado es, como hemos alegado infinidad de veces, la representación política de la Nación y República es –además de eso- un sistema de Gobierno. En ambos casos, la "propiedad y la reserva" son de un pequeño sector constituido por representantes políticos de la Nación. A su vez, "Nación" se describe en el mismo diccionario como: "Conjunto de los habitantes de un país, regidos por el mismo Gobierno".

El Proyecto y su Exposición de Motivos sugieren que para tener "control" sobre algo, se requiere ser el propietario de "ese" algo. Así se invoca la propiedad para justificar tanto el ejercer control sobre los yacimientos así como para la reserva operativa de ellos. Todo dentro del Capítulo titulado "Consolidar el control del Estado sobre sus riquezas petroleras". Se invoca como antecedente histórico el famoso decreto-reglamento de El Libertador del 24 de octubre de 1829, ignorando que eso es precisamente lo que no se debe invocar, dado las diferencias políticas-sociales existentes entre la Corona Española de entonces la República de Bolívar y la democracia de hoy. El Libertador transfirió la propiedad del subsuelo de la Corona, es decir, de los Reyes, es decir, de un sistema de propiedad feudal a una Nación, hoy democrática. No puede haber una "Corona" propietaria del subsuelo en la democracia. Nuestros gobiernos no son dueños de los recursos naturales de un país, ni mucho menos de su subsuelo. Lo que El Libertador hizo fue transferir una propiedad de la Corona Española a la propiedad colectiva de todos los venezolanos. Visto así, no le transfirió el subsuelo ni al Estado ni a la República (bajo la definición actual del DRAE). Se lo transfirió a la Nación. Es decir, a todos nosotros. Así debe quedar consagrado y aclarado en cualquier texto legal de ahora en adelante.

Más aun, esta Reserva de la Propiedad y la Operación Petrolera al Estado-República, viola –desde su origen constitucional- el principio de representatividad y ciertamente el de una "democracia participativa", concepto tan grato al Presidente de la República. En efecto, son los ciudadanos los que delegan y autorizan al Estado a actuar de cierta manera y a desempeñar ciertas atribuciones, y no al revés. No en balde, constituciones de sistemas políticos democráticos como la de los EE.UU. de Norteamérica comienzan cada artículo con las palabras "We the people...". Es decir, "Nosotros el pueblo..." decidimos esto y aquello. Nuestra Constitución viola ese principio indelegable de la democracia cuando sus Artículos 301 y 303, empiezan con las frases: "El Estado se reserva..." en un caso algunas actividades comerciales y en el otro la actividad petrolera. ¿Qué es eso de que "El Estado se reserva"?. El Estado no puede "reservarse" nada y mucho menos la propiedad de lo que es de todos los venezolanos. Es decir, la Nación. Los ciudadanos (los nacionales) podrán delegar en el Estado la administración y el control de ciertas actividades, pero lo que no pueden delegar es la propiedad

de un bien colectivo. De establecerse inequívocamente que la Nación es la propietaria de los yacimientos petroleros, pagos como el tributo de la regalía, no tendrían porque pagársele directa y automáticamente a la Tesorería del Estado. Podrían utilizarse para crear fondos que favorecieran a la mayor cantidad posible de ciudadanos. Los obvios serían pensiones (por lo menos, en el arranque de cualquier plan solidario), educación y salud. Por otra parte, si la actividad de exploración y producción le estuviera reservada a la Nación, los ciudadanos podrían delegar en el Estado el derecho a operar bajo ciertas condiciones pero también podrían -sin cambiar la Ley- decidir su participación directa en la administración y en el producto de estas operaciones. De la propiedad ya no habría que hablar más, porque al ser PDVSA y sus filiales de la Nación –de hecho- sería de todos los venezolanos. Ahora sí, de verdad, verdad.

En lo relacionado con establecer la coherencia necesaria entre varias disposiciones de la Ley, debemos empezar por celebrar el hecho de que lo único que le reserva al Estado (debería ser a la Nación) este Proyecto de Ley, son las actividades de exploración y producción (Artículo 5, ya citado). En su Artículo 6, establece que: "La realización de las actividades de transporte por vías especiales, almacenamiento; manufactura o refinación; comercio interno y externo de hidrocarburos y sus derivados; las obras que se requieren para el ejercicio para las actividades a que se refiere esta Ley; así como la industria del gas natural; quedan abiertas a la libre competencia en los términos expresados por esta Ley y por las Leyes especiales de la materia".

Para poder ejecutar la disposición anterior, habría que modificar el primer párrafo del Artículo 33 del Proyecto de Ley que reza: "Petróleos de Venezuela, las empresas filiales operativas y las de apoyo, creadas o que se creen, serán siempre de la propiedad exclusiva del Estado, ya directamente o a través de entes de su exclusiva propiedad. La República de Venezuela es la única accionista de Petróleos de Venezuela y ésta es la única accionista de sus empresas filiales".

Ahora bien, PDVSA es una empresa totalmente integrada. Si el único accionista es el Estado, ¿cómo se cumplirá con el Artículo 6 que abre a todas las actividades distintas a exploración y producción a la libre competencia?. A menos que PDVSA se convierta exclusivamente en una empresa de exploración y producción y todas las otras actividades sean

de naturaleza privada. No creo que la intención del legislador fuese privar al Estado-República-Nación, de su derecho a participar como accionista en todas y cada una de las actividades de la industria petrolera si lo considerase conveniente. Lo que quizás procedería sería decir que en una empresa, filial de PDVSA, dedicada exclusivamente a las actividades de exploración y producción, sólo la Nación podría ser accionista. (Es decir, los nacionales, nosotros). En las otras empresas filiales que se creen para las otras actividades, podrá participar el capital privado en las condiciones que establezca la Ley. Así se solucionaría, también el problema fiscal. La empresa de exploración y producción continuaría pagando ISLR a la tasa del 67,5% actual, no habría que modificar la regalía y las otras empresas del sector tributarían como otras industrias a la tasa del 34%. Esta estructura le permitiría a PDVSA regresar a su condición anterior de "Holding" no operativo y eso es justamente lo que he propuesto en varios escritos anteriores.

OTROS ASPECTOS

El Proyecto le delega la imposición de tributos al Poder Tributario Nacional y prohíbe la exacción de impuestos estadales y municipales a las actividades de exploración, producción y transporte por vías especiales (Artículo 31).

(Se comenta que el "otro" Proyecto en el cual, supuestamente, trabaja el MEM incluirá una recomendación de subir el tributo de regalía del 16,6% actual a 20/22% y reducir el ISLR del 67,5% a 34%. Esto va en contra de la tendencia moderna y de nuevo pretende afianzar el concepto del Estado propietario-rentista en contraste con la tendencia moderna de "riesgos y ganancias compartidas", entre el propietario y el operador-contratista-concesionario).

CONCLUSIONES

A menos que la promoción de la democracia participativa sea pura retórica seudo-revolucionaria, este Gobierno no puede negarse a asignarle la propiedad del subsuelo a la Nación. Es decir, a todos los ciudadanos. Si persiste en declarar propiedad del Estado-República la riqueza del subsuelo, entonces, estará emparentándose -en su absolutismo- con la Corona Española, a quien El Libertador le quitó la propiedad de nuestro subsuelo, quisiera creer que para entregárselo a los ciudadanos de

este país y no a otra dinastía real. Que no otra cosa es y ha sido el Estado-Gobierno venezolano en su usurpación, para su propio beneficio, de lo que son –sin discusión alguna- bienes colectivos. Sin ese paso previo, que cambiaría de un plumazo la naturaleza y el origen del poder del Petroestado, el resto del articulado de cualquier Ley de hidrocarburos será intrascendente.

He aquí una dorada oportunidad para que el Gobierno nacional, con el Presidente de la República, como adalid, convierta en realidad concreta su filosofía de la democracia participativa. Si los ciudadanos no podemos ser co-propietarios de nuestra mayor riqueza natural, entonces, ¿de qué sirve que se califique de "participativa" a una democracia que deposita en unos pocos el control y el usufructo de la riqueza potencial de todos?.

Apreciaría la oportunidad de debatir el punto. Sin tener que oír otro discurso.

29 DE ABRIL DE 2001

PREGUNTAS SOBRE TRES TEMAS PETROLEROS

TEMA I. CUBA

¿Cómo se está administrando el Convenio Energético con Cuba?. ¿Recibe PDVSA el pago completo y a tiempo por sus despachos?. ¿Qué valores se le han asignado a las contrapartidas de los trueques (entrenadores deportivos cubanos, etc.)?. ¿Cuántos barriles de petróleo se han despachado a Cuba?. ¿Ha comprado PDVSA productos del petróleo a Cuba?.

TEMA II. LEY DE HIDROCARBUROS

¿En qué está el borrador de la nueva Ley de Hidrocarburos.?. ¿Se espera –de veras- promulgarla el próximo mes de junio?. ¿No se va a someter a una discusión pública?.

TEMA III. CHINA

¿Cuáles son los términos negociados con el obierno chino para la construcción en Venezuela de un módulo para producir orimulsión?. ¿Los técnicos de PDVSA participaron en la redacción del Acuerdo y en el establecimiento de sus condiciones?.

¿Porqué tanto silencio selectivo en un Gobierno tan locuaz?.

22 DE ABRIL DE 2001

SE BUSCA UNA LEY DE HIDROCARBUROS

Hay varias maneras de consultar a la opinión pública sobre un Proyecto de Ley determinado. Uno es definir el proyecto, redactar la Ley y después someter a consulta el borrador. La otra, es abrir una discusión pública sobre lo que la Ley debería incluir y redactar el proyecto después de haber efectuado las consultas necesarias.

La pendiente Ley de Hidrocarburos parece un caso típico para encajarla dentro del segundo mecanismo. Existe una Ley vigente -con algunos cambios- desde 1943. Existen, sobre la materia, otras leyes, reglamentos y normativas que requieren condensarse y resumirse en un solo instrumento legal. Desde 1976 el país ha vivido el proceso de la estatificación de la industria de los hidrocarburos y diferentes sectores tienen ideas bien definidas sobre lo que –a su juicio- debería modificarse, eliminarse o incluirse en una nueva Ley.

¿Qué espera –entonces- el Ministerio de Energía y Minas (MEM) para abrir esta discusión?.

Me parecería impropio que el MEM –sin consulta previa- elaborara un borrador para la discusión (parece que ya lo hizo) en el cual –sin duda- aparecería únicamente su visión sobre aspectos tan críticos para el país, como por ejemplo, los cuatro que mencionaremos a continuación:

LA PROPIEDAD DE LOS YACIMIENTOS. ¿Del Estado –los pocos- ¿o de la Nación, todos los venezolanos?.

LA POLÍTICA FISCAL. ¿Aumentar la regalía y reducir el ISLR?. O ¿reestructurar a PDVSA en varias empresas? (Exploración y Producción. Refinación y comercialización. Procura, Ingeniería y Construcción), a fin de aplicarles diferentes tasas impositivas a las distintas acti-

vidades manteniendo la regalía con la flexibilidad actual?.

LA FORMA DE REPARTIR EL PRODUCTO DE LAS REGALIAS PETROLERAS. Si el petróleo es de todos los venezolanos, los dineros de las regalías deberían ir a fondos especiales (educación, salud y pensiones) que favorecieran a la mayoría de los ciudadanos, y no al Estado. (Una manera de reducir al Petroestado, "gran distribuidor" de nuestros ingresos).

LA PARTICIPACIÓN DE LOS NACIONALES EN EL NEGOCIO DE LOS HIDROCARBUROS. El Estado no puede ni debe "reservarse" actividades públicas como la explotación de un recurso natural propiedad de todos los venezolanos. Además, no es el Estado quien se reserva algo. Somos los ciudadanos los que le fijamos al Estado los límites de su competencia y autoridad. Por lo tanto no se trata de cuánto podemos participar los venezolanos en el negocio petrolero sino cuánto protagonismo le daremos al Estado dentro de un sector que es nuestro.

Como verán, estos no son temas para discutir sobre un borrador precocinado y acosados por el tiempo (Ley Habilitante).

Hay una discusión que no se está dando y que no puede seguir "extraviada" en las gavetas de la "oficialidad".

15 DE JULIO DE 2002

UNA IMPOSICIÓN ANUNCIADA

Por meses hemos insistido en que se nos permitiera participar en discusiones previas a la preparación de un Anteproyecto de Ley de Hidrocarburos a fin de evitar que sucediera lo que acaba de ocurrir: la promulgación de un borrador de ley sin consulta previa que nos obliga a hacer comentarios sobre una visión unilateral no compartida. Esto por supuesto conduce a una conclusión preestablecida. Los aspectos críticos de la ley ya están decididos (Propiedad de los yacimientos. Reserva al Estado de actividades básicas y política fiscal). El "relleno" ocupará la atención de los interesados. Pero lo gravísimo es que ya por boca presidencial se anunció que esta ley será promulgada bajo el paraguas de la Ley Habilitante. Es insólito que quienes, como Alvaro Silva Calderón, han elogiado a la Ley de Hidrocarburos de 1943 y que conocen el grado de involucramiento nacional que tuvo su discusión y los numerosos meses que se tomó perfeccionarla sea ahora el promotor de una Ley que ni siquiera se discutirá por los representantes del pueblo en la Asamblea Nacional. En cuanto a su contenido quisiera destacar la proposición de elevar la regalía al 30% y disminuir la tasa del impuesto sobre la renta, según algunos, al 50%. Los que tenemos el oído pegado a la tierra sabemos que el objetivo final es una regalía del 20% y una tasa impositiva del 34%. Con lo cual, dicho sea de paso, tampoco estoy de acuerdo. Abrir el juego a los altos niveles impositivos sugeridos en la Ley, para después reducirlos a los verdaderos niveles buscados, sugiere una trampa intelectual preparada para que los ciudadanos, no duchos en la materia, puedan ser convencidos de que hubo una real discusión sobre la Ley y que el gobierno se dejó convencer de ajustar hacia abajo su proposición original.

En un próximo artículo analizaré el texto completo del Anteproyecto propuesto, sólo para quedar en paz conmigo mismo. En cuanto a mi posible participación formal activa en este circo, no cuente nadie con ella.

12 DE AGOSTO DE 2001

EL LIBERTADOR Y LAS MINAS (LA PROPIEDAD)

La Exposición de Motivos del Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos, contiene un párrafo que lee así: "El Proyecto reitera el principio de la propiedad de la República sobre los yacimientos de hidrocarburos. Esta reiteración es tanto un homenaje a nuestro Libertador, quien –visionariamente- así lo estableció en Quito el día 24 de octubre de 1829, como un requerimiento de orden económico y político".

En efecto, El Libertador dictó en Quito el 24 de octubre de 1829 un Decreto que establecía que: "Las minas de cualquier clase corresponden a la República" (Titulo del Decreto).

Lo que no está claro es que El Libertador haya interpretado el concepto de República de la misma manera que lo interpreta el Proyecto de Ley de Hidrocarburos.

En el mundo moderno se ha establecido una diferencia clara entre los conceptos de Estado y Nación. (Estado: La representación legal y política de la Nación). (Nación: Grupo de personas que constituyen una unidad cultural dentro de un ámbito geográfico históricamente delimitado). Un ejemplo moderno -siempre citado- de esta diferencia lo constituye Yugoslavia. Un "Estado" donde convivían seis "naciones". (Serbia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Eslovania, Macedonia y Montenegro).

El concepto moderno de Estado es relativamente reciente y la noción de República está relacionada con lo opuesto a una monarquía. Siendo –pues- República una forma de organizar a todos politicamente, cabe la pregunta si al utilizar ese término, el Proyecto de Ley se refiere a República-Estado (los pocos) o a República-Nación (todos nosotros).

Si de invocar a Bolívar se trata, cuesta trabajo suponer que El Libertador al pasar la propiedad de las minas (el subsuelo) de la "Corona Española" a la "República", quiso sustituir un absolutismo por otro. (De la "realeza imperial" a la "realeza republicana"). O si –por el contrario- el concepto bolivariano de República, establecía la propiedad posible de

todos los venezolanos sobre las riquezas del subsuelo. Algo que –por supuesto- había que reglamentar, pero que partía del principio de que las minas por "corresponder" a la República, no se convertían en "propiedad" del Estado-Gobierno (eran de todos).

Veamos el Artículo 1ero. del Decreto de El Libertador: "Conforme a las leyes, las minas de cualquier clase corresponden a la República, cuyo gobierno las concede en propiedad y posesión a los ciudadanos que las pidan, bajo las condiciones expresadas en las leyes y ordenanzas de minas, y con las demás que contiene este Decreto".

Nótese que: 1) El Decreto no habla de propiedad de la República sobre las minas, sino que "corresponden a ella". 2) El término "propiedad" solo se utiliza cuando se le transfieren las minas a los ciudadanos.

La conclusión debe ser que la intención de Bolívar era que la República fuese el guardián de las minas para después -dentro de ciertas normas- entregárselas en "propiedad" a los ciudadanos que las solicitaran.

No me parece –pues- correcta en su intención, la cita de Bolívar en la Exposición de Motivos del Proyecto de Ley de Hidrocarburos, para justificar la "propiedad" de los yacimientos petroleros por la República-Estado. Ni pretender que esa negada "propiedad" le de derecho al Estado a reservarse la explotación directa de esos recursos, con exclusión de sus legítimos propietarios, los ciudadanos, y mucho menos reclamar el "derecho" a obtener una participación o regalía sobre el producto de su explotación por otros.

Sobre esto último comentaré la próxima semana.

19 DE AGOSTO DE 2001

MEM vs. PDVSA

La publicación "Oxford Energy Forum", Nro. 46 (Agosto, 2001), incluye un debate sobre la relación entre la empresa petrolera del Estado y el Estado como accionista o gerente. La discusión es particularmente relevante para Venezuela. En efecto, el Proyecto de Ley de Hidrocarburos, no sólo es cuestionable por lo que dice, sino que es también inaceptable por lo que omite. Una de sus omisiones mayores es la falta de reconocimiento de la enorme dificultad de establecer una relación productiva entre el Ministerio de Energía y Minas (MEM) y PDVSA. Al ignorar los conflictos de objetivos, se pretende pasar de una relación en la cual PDVSA, supuestamente imponía sus criterios sobre el MEM a una en la cual PDVSA se convierte en una dependencia del MEM.

La Exposición de Motivos ha debido intentar un análisis serio de esta relación para -por lo menos- considerar las ventajas de introducir un catalizador entre las partes, que armonizara y convirtiera en positivas las dificultades de una relación directa.

Los participantes en el debate del "Oxford Energy Forum", señalan –muy bien por cierto- las contradicciones que dificultan la administración por parte del Estado de las empresas petroleras de su propiedad.

Mary Ann Tétreault, profesora de asuntos internacionales de la "Trinity University" de San Antonio Texas, USA, destaca que cuando los países miembros de la OPEP, estatificaron sus industrias petroleras muchos pensaron que los Estados –como accionistas- serían más eficientes que los privados anteriores, por cuanto tendrían una estrategia con gran énfasis en el largo plazo. (Visión de país vs. Visión de empresa).Sin embargo, no ha sido así. Los Estados han tenido las mismas preocupaciones por el corto plazo que tenían las empresas privadas. Más aún –diría yo- las presiones políticas para mantenerse en el poder, por parte de los gobiernos-accionistas, ha jugado a favor de decisiones cortoplacistas

mucho menos relacionadas con el futuro de la empresa que las que tenía la gerencia privada. En todo caso, la estatificación de la industria petrolera no ha modificado la visión cortoplacista de los accionistas.

Otro ingrediente es el conflicto que pudiera presentarse entre la visión internacional política del Estado y la mejor estrategia comercial de la empresa. (Chávez agrede constantemente a los EE.UU. pero –para PDVSA- el país del norte es su mercado más importante. ¿Cómo se armoniza esa contradicción?). Otra área conflictiva son las inversiones en el exterior. Por supuesto que el Estado preferirá siempre invertir en el país. Pero esto no será, en todos los casos, la mejor decisión para la empresa. Por último, no hay duda de que gobiernos-accionistas "populistas, fascistas y cleptómanos" pueden ser más perjudiciales para una empresa petrolera que accionistas privados, aunque éstos puedan manipular la estructura de propiedad de la empresa.

Pedro Haas, de McKinsey, destaca que en un entorno moderno y globalizado a la empresa petrolera del Estado se le exige que produzca resultados similares a las empresas transnacionales. Pero –al mismo tiempo- se espera de ellas que cumplan con sus "obligaciones nacionalistas". El Estado tiene que decidir cuánto control pretende retener sobre estas empresas de su propiedad y permitir después libertad de gestión a su gerencia. Esto –por supuesto- no es fácil. La gran pregunta es: Si la propiedad de las empresas no le da al Estado la posibilidad de decretar los resultados que quiere obtener, ¿cuál es –entonces- el sentido de ser el propietario?. ¿Puede o no el Estado ser igualmente efectivo en la consecución de sus metas dictando normas, reglamentos y política fiscal, sin necesidad de ampliar su gestión siendo propietario?. La respuesta para Haas es ¡Si! Lo cual le permitirá –además- a las empresas petroleras privadas competir con otras similares por capital y mercados.

Graciano Lucianni, profesor de economía política en el "Robert Schuman Center", European University Institute, alega que la emergencia de empresas petroleras estatales fue el resultado de una industria petrolera mucho menos desarrollada que la de hoy. Había poca transparencia en las transacciones entre las empresas transnacionales. Los precios reportados a los países productores eran sospechosos. Los gobiernos consideraron la estatificación de las empresas petroleras como de "importancia estratégica". Sin embargo, el éxito inicial de las empresas petroleras del Estado fue –a la vez- el comienzo de su decadencia. Una

vez que las transacciones comerciales se hicieron transparentes, su importancia para productores y consumidores disminuyó. Empezaron –entonces- a surgir los inconvenientes. (Lo que en realidad sucedió fue que las empresas petroleras transnacionales perdieron el poder de repartir el superávit económico comercial del precio petrolero. Este pasó a los gobiernos de los países consumidores (hoy, hasta el 70% del precio al consumidor de un galón de gasolina pasa al Fisco de esos países). Por eso es tan anacrónico el proyecto de Ley de Hidrocarburos al intentar revivir el conflicto entre gobiernos de países productores y empresas petroleras transnacionales (incluyendo la propia). Ahora el forcejeo para decidir quien se queda con cuanto del superávit comercial petrolero es con los países consumidores. El Proyecto de Ley, pues, se equivocó de contrincantes y de época).

Por otra parte, los gobiernos no poseen los conocimientos administrativos y técnicos para controlar a sus empresas. Muchos de los problemas de las empresas del Estado surgieron de una excesiva interferencia del Gobierno en su gestión, por las "razones equivocadas". (Exceso de empleos. Contribuciones y nombramientos políticos. Revanchismo institucional). Por otra parte, empresas del Estado con una gerencia agresiva, se constituyen –de hecho- en los elaboradores de las políticas petroleras del Estado.

La privatización de estas empresas también presenta peligro. Una vez que el Estado entrega la propiedad, los activos pueden ser caníbalizados y la empresa pierde su unidad efectiva. Pero privatizarlas también puede convertirlas en verdaderas empresas internacionales de alta competitividad. Una conclusión inevitable de Lucianni es que las empresas petroleras estatales "pueden ser muy eficientes, como Petrobas o convertirse, como Pdvsa, en una vaca para ser ordeñada por el Estado ("cash cow") para extraerle los máximos recursos... y nada más".

Una visión venezolana. Luis Alfredo Rodríguez Pardo en su tesis sobre la relación Estado y petróleo ("The Political Economy of State-Oil Relations") para optar a un doctorado en Oxford, analiza este problema en el contexto venezolano con inusitada brillantez.

Rodríguez identifica -entre otros- los siguientes conflictos en la relación Estado-PDVSA.

√ El Estado quiere –ya- el mayor ingreso fiscal. PDVSA quiere reinvertir parte importante de sus ganancias para desarrollar capacidad

de producción.

√ PDVSA heredó como sucesora de las concesionarias extranjeras, la desconfianza y animosidad del MEM hacia esas empresas.

√ Los gerentes de la empresa nunca se consideraron funcionarios públicos ni aceptaron a PDVSA como una agencia gubernamental.

√ La visión de la gerencia de PDVSA del Estado era una de despilfarrador. Por lo tanto, lo que se le entregara como recurso sería mal usado. Era preferible gastarlo en inversiones, aunque desde el punto de vista profesional esta decisión se pudiera diferir.

√ El mundo político sospechaba y sospecha de la verdadera eficiencia de la gerencia petrolera. "El petróleo sale solo". "Con esos márgenes de ganancia cualquiera es un buen administrador". "Cuando salen de la industria petrolera fracasan como gerentes", etc. De esta visión a la convicción de que cualquier "amigo de la causa" puede gerenciar a PDVSA, no hay sino un muy corto paso.

Visto así, y así hay que verlo, se debería entender la conveniencia de crear una agencia independiente que pudiera actuar entre el MEM (política) y PDVSA (empresa), para neutralizar –en lo posible- los conflictos de objetivos de las partes. Esta agencia tendría el nivel técnico necesario para auditar la ejecución del presupuesto de PDVSA. Debería dedicarse a la creación de valor y no a la distribución de recursos congelados en el tiempo (lo que le quedaría a PDVSA si se le impusiera una dependencia del MEM como la sugerida en el Proyecto de Ley de Hidrocarburos en discusión (¿). Ni PDVSA debe ser un Estado dentro del Estado, ni el MEM debe convertirse en un Estado dentro de PDVSA. Se requiere, pues, de un "arbitro" con poder independiente para regular las relaciones entre estas instituciones. Esto es, hasta que PDVSA, la regalía y los yacimientos pertenezcan de verdad a todos los venezolanos. Cuando esto ocurra, los objetivos políticos del Estado y los gerenciales de PDVSA obedecerán al mismo interés: El de los ciudadanos-propietarios. No habrá lugar para el capricho político que atente contra el resultado corporativo. No habrá lugar para la coexistencia de dicotomías tales como el "interés político" vs. el "interés nacional" (de los ciudadanos).

Por años el Gobierno ha acusado a PDVSA de no querer actuar en sintonía con los objetivos del Estado. El problema no es ese. El problema es que los objetivos del Estado-gobierno no coinciden con los de los

ciudadanos y esto hace que la usurpación de la propiedad de los yacimientos petroleros, por parte del Estado sea particularmente perniciosa. Cuando esto se entienda, y los recursos sean de la Nación, no debería haber conflicto de objetivos. Y si los hubiera y la Nación actuara con la misma irresponsabilidad que ha actuado el Estado, nos quedaría -por lo menos- la satisfacción de saber que el producto del despilfarro se repartió equitativamente entre todos.

Mientras tanto, demos el primer paso: ¡Un NO rotundo al Proyecto de Ley de Hidrocarburos!

26 DE AGOSTO DE 2001

"EL LIBERTADOR Y LAS MINAS (LA REGALIA)"

El Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos en su "Exposición de Motivos" sugiere que: "Del principio de propiedad de la República sobre los yacimientos de hidrocarburos, se derivan importantes consecuencias como son las de que el Estado puede explotar directamente esos recursos, regular su explotación velando siempre por los intereses nacionales y cuando las referidas actividades sean realizadas por otras personas, tiene el derecho a obtener de éstas una participación o regalía sobre el recurso explotado".

En este párrafo empieza la confusión sobre lo que significan para el legislador, los términos República, Estado y Nación. En efecto, allí se establece: 1) Que la "República" es la propietaria de los yacimientos. 2) Que el "Estado" puede explotar directamente esos recursos... velando siempre por los intereses "nacionales". 3) Que el Estado tiene el "derecho" a obtener "una participación o regalía sobre el recurso existente".

No es –pues- de extrañar que a lo largo del Proyecto de Ley se hable constantemente del "Estado" como el que se reserva esto o aquello, y de la "República" como la que recibe esto o aquello.

Dado que la propiedad de los yacimientos petroleros por la "República", según el redactor del Proyecto, le da el derecho al "Estado" de obtener "una participación o regalía sobre el recurso explotado" y dado que la "regalía" solo se le debe pagar al propietario, pudiéramos concluir que la "República" y el "Estado" son la misma cosa. Pero, y es un pero importante, si eso es así ¿porqué no se usa solo el término "República" a lo largo del Proyecto de Ley?. Y si el uso de "República" en un caso y "Estado" en otro, refleja una diferencia entre las dos definiciones, ¿podría el legislador aclararnos, la naturaleza de esa diferencia?.

Esto es muy importante porque si la definición de "República" es la de "Nación" (todos nosotros), entonces el "Estado" (el gobierno) no tendría el "derecho" de cobrar la regalía por cuanto "nosotros" seríamos

los dueños de los yacimientos. Creo que esa fue la intención de El Libertador con su Decreto del 24 de octubre de 1829, en el cual establecía que "las minas de cualquier clase corresponden a la República" y que el "gobierno las concede en propiedad y posesión a los ciudadanos que las pidan..."

Además, ese Decreto de El Libertador dice en su Artículo 2: Que "por el título de propiedad de cada una... se consignarán previamente en las respectivas tesorerías de la provincia, 30 pesos. Estos servirán para formar un fondo con que pagar el establecimiento de una cátedra de minería y mecánica... Ningún ministro tesorero gastará este fondo, pena de reponerlo a su costa". O sea que con los dineros pagados por los derechos de explotación el Gobierno (Estado) crea un fondo intocable por los funcionarios públicos. Ni más ni menos, el mismo concepto que – en repetidas ocasiones- he propuesto se aplique a las regalías actuales: Crear fondos de educación, salud y pensiones para el beneficio de la mayoría de los ciudadanos, legítimos propietarios de los hidrocarburos.

Cuantifiquemos ahora la confusión. En el cuerpo del Proyecto de Ley, se usa el término "República" en los Artículos 3,6, 20, 29, 30-3A, 30-3B, 32, 33, 38 y 39.

Se usa el término "Estado" en los Artículos 9, 10, 11, 18, 23, 25, 26, 27, 28, 40, 45, 58, 59 y 68.

El uso de "República" para designar al propietario de los yacimientos y de "Estado" para el cobro de regalías, me sugiere el intento, por parte del Estado (los pocos) de usurpar los derechos de propiedad que tenemos los que conformamos la "República" (todos nosotros). De no ser así, alguien tiene en la cabeza una verdadera ensalada lexicográfica sobre las definiciones que corresponden en la moderna política a "República", "Estado" y "Nación".

Y... por favor. Después de la confusión creada por el redactor (es) del Proyecto de Ley de Hidrocarburos, no me digan ahora que esos términos son intercambiables.

26 DE AGOSTO DE 2001

LEY DE HIDROCARBUROS CARTA A HUGO CHAVEZ

Sr. Presidente:

El otro día se discutió en el programa Triángulo, conducido por Carlos Fernández, un tema que se concretó en la pregunta: ¿Si era o no posible lograr un consenso con Ud. sobre algunos cambios de dirección que deberían hacerse en la política oficial del régimen?. No voy a entrar en las diferentes respuestas que allí se ofrecieron. Quiero, si, destacar lo dicho por uno de los panelistas que no identifiqué por no estar frente al televisor en el momento de su intervención. Oí que alegó que, en la historia democrática de Venezuela, no había habido un Presidente mas "tolerante" que Ud. Que se le han dicho toda clase de improperios y Ud. no ha reaccionado en forma represiva. Que no hay nadie preso ni perseguido por su régimen, por sus opiniones, etc. Ud., desde luego, ya ha oído el discurso y yo también. Sin embargo, la aseveración me motivó a hacerme algunas reflexiones sobre la tolerancia.

Existen, a no dudarlo, dos expresiones de la tolerancia. Una, aquella que desde la convicción de la posesión del poder "tolera" expresiones de disidencia con la misma seguridad de que no tienen importancia ni representan peligro, con la cual los padres le "toleran" algunas malcriadeces a sus pequeños hijos, a sabiendas de que eso no afectará la disciplina casera. El otro tipo de tolerancia, es aquella que tienen los apabullados e indiferentes ante el poder que aceptan -con la sumisión que no cuestiona- los abusos y las humillaciones que -bajo cualquier circunstancia- debería considerarse conducta inaceptable por parte de quien ejerce el poder.

Yo no tengo la menor duda que en Venezuela se están dando estas dos versiones de la tolerancia. Ambas, a mi manera de ver, son totalmente inadmisibles.

Hago esta introducción porque creo que en el proceso de presentación a la Nación del Proyecto de Ley de Hidrocarburos, pudiera haber–

de parte de su Gobierno- una "tolerancia paternalista" hacia las opiniones sobre la Ley que se reciban dentro del considerable cordón sanitario que se ha creado alrededor del necesario debate y, por otra parte, un exceso de "tolerancia ciudadana" ante una manera de legislar que -en asuntos tan importantes- no debería ser, valga la redundancia, "tolerable".

Una persona que considero mi amigo, me dijo hace algunos días que no le había gustado el final de mi artículo del domingo 26/08/01 (El Nacional. "MEM Vs PDVSA"): "Un ¡NO! rotundo al Proyecto de Ley de Hidrocarburos". Me acusó de sarampión juvenil, inapropiado a mi edad, y de tremendista.

Esta carta tiene como objetivo explicarle a Ud., en primer termino y a él por carambola las razones para tan contundente opinión.

Permítame preparar previamente el terreno un poco en lo personal. Ud. y yo, en épocas que ya parecen remotas, conversamos en un par de ocasiones en forma bastante amistosa. He sido crítico constante de su gobierno y de muchas de sus actitudes. Espero que siempre con el debido respeto. Por su parte, Ud. -en alguna ocasión- me calificó de "nefasto" por las razones equivocadas. Pero eso ya pasó. Ahora, mi única intención es –de la manera mas objetiva posible- hacerlo partícipe de mi angustia ciudadana por la manera en la cual se ha conducido el proceso de presentación del Proyecto de Ley de Hidrocarburos y los peligros que encierra el sentido de dirección implícito en su contenido. Y digo implícito, por cuanto lo explícito de sus objetivos, deberían estar insertos en la Exposición de Motivos, la cual –en este caso- carece de una visión sobre el país que queremos construir y el rol que se le asignará al petróleo en esta tarea. Mas bien pareciera que se redactó la Ley y luego, como una tarea de última hora, alguien escribió la Exposición de Motivos. Lo cual es como elaborar el diseño arquitectónico de un edificio antes de decidir si se va a utilizar como hotel, hospital, oficina, residencia, escuela o agencia de fiestas.

Pero regresemos al proceso. ¿Ud., el paladín de la democracia participativa, cree –sinceramente- que una Ley tan importante como la de Hidrocarburos puede discutirse, en un plazo perentorio de menos de tres meses, incluyendo agosto y la mitad de septiembre, época de vacaciones?. Ud. que sabe que el CNE postergó unas importantísimas elecciones sindicales para darle tiempo a los maestros para que regresaran a

sus residencias y pudieran participar en ese proceso, ¿piensa que la Ley de Hidrocarburos no es igualmente importante como para posponer su aprobación, a fin de darle tiempo a los ciudadanos, no sólo a que regresen a sus casas sino a que se empapen y se preparen a debatir tan importante instrumento?. ¿Y que me dice del Poder Legislativo?. ¿No se merece esta Ley una discusión pública por los representantes del pueblo, con tiempo para oír versiones diferentes a las del único borrador que esta sobre la mesa?. ¿Cree Ud. que el mecanismo adoptado de nombrar una Comisión Presidencial "filtro" que no tiene tiempo para reunirse cara-cara con los interlocutores, no sólo institucionales, sino ciudadanos (participativos) garantiza un adecuado debate sobre tema tan importante?. Pregúntele al Dr. J.A. Giacopini, distinguido miembro de la comisión, los debates públicos que se suscitaron en ocasión de la promulgación de la Ley de Hidrocarburos de 1943, todavía vigente en muchos de sus postulados. Esos debates no sólo sirvieron para elaborar una Ley modelo que ha durado 58 años. También "educó" en materia petrolera a la ciudadanía en una forma que no se ha repetido desde entonces. Más aún, el voto salvado en el Congreso del partido AD, aunque crítico de la Ley es –todavía- un documento que debe leer todo estudioso de nuestra evolución como país petrolero. ¿No cree Ud. que, a casi 60 años de distancia, los ciudadanos de hoy se merecen una oportunidad similar?. Como gerente petrolero activo que fui y como ciudadano que espero continuar siendo por el resto de mis días le digo -con la mayor franqueza- que me siento agredido en mis derechos y en mis conocimientos profesionales por este proceso. Es más, si este Proyecto de Ley fuese perfecto, y le aseguro que está lejos de serlo, todavía el mecanismo escogido para su aprobación sería inaceptable. "Intolerable" en la segunda acepción de la tolerancia, mencionada al comienzo de esta carta.

Espero sinceramente que, independientemente de lo que pudiera ser su opinión sobre el contenido del Proyecto de Ley, Ud. reconozca lo inadecuado del proceso y tome la iniciativa para sacarlo de las disposiciones de la Ley Habilitante. Si lo hace le daría así a los ciudadanos y al Poder Legislativo la oportunidad de presentar otros borradores y hacer comentarios bien pensados y mejor elaborados para que el proceso culmine con la aprobación de un instrumento legal ante el cual todos tengamos la satisfacción de saber que -por lo menos- fuimos oídos. Así no

comulguemos con la versión final.

Al fin y al cabo, esa es la esencia de la democracia participativa.

¿O, no?.

Con todo respeto, lo saludo.

Alberto Quirós Corradi

P.D.: Le anexo algunas consideraciones sobre el sentido de dirección del Proyecto de Ley de Hidrocarburos, presentado por el MEM.

EL SENTIDO DE DIRECCIÓN

Yo debe asumir que todos los venezolanos, incluyéndolo a Ud., por supuesto, desean una Ley de Hidrocarburos que:

√ Clarifique -de una vez por todas- la propiedad de los yacimientos. El borrador de Ley le asigna la propiedad a la "República". Le concede al "Estado" el derecho de cobrar las regalías (prerrogativa como se sabe del propietario) e invoca como norte la protección del interés "nacional". Se refiere de paso –impropiamente- al Decreto del Libertador del 24 de Octubre de 1829 que reguló la explotación de las minas y que ordenó al gobierno entregarlas en "propiedad" a los ciudadanos que las solicitarán. El punto a definir es ¿Pertenecen los yacimientos al Estado (la representación política y jurídica de la nación) o a la Nación (todos nosotros)?. El Libertador parece haber creído más en lo segundo que en lo primero. La Ley es confusa al usar indistintamente República y Estado en repetidas ocasiones a lo largo de su texto. Para mí, y creo que para Ud. también, los yacimientos (el petróleo) son de todos los venezolanos (la Nación) y nuestra representación jurídica y política (el Estado) puede regular su explotación dentro de normas y procedimientos acordados en una Constitución, refrendada por nosotros y bajo leyes discutidas dentro del poder legislativo por nuestros representantes. Esto, estará Ud. de acuerdo, no está claro en el Proyecto (*).

√ La regalía se debe entregar para beneficiar al mayor número de ciudadanos posible. Es por ello que el Proyecto de Ley de Hidrocarburos tendría que establecer fondos de pensiones, salud y educación con el producto de la regalía y no consignarlas a una caja del Estado cuya distribución puede o no beneficiar a todos los venezolanos. La Exposición de Motivos, ni siquiera menciona el tema.(*)

√ Reconocer que la base de recursos petroleros (las reservas) de Venezuela no son suficientes para sostener -en el tiempo- un nivel de producción adecuado. Que no sólo reemplace la acelerada declinación de nuestros yacimientos sino que nos permita incrementar nuestros niveles de producción para mantenernos como una potencia petrolera mundial. Para ello hay que estimular las inversiones en el desarrollo de estas reservas. Más aún, salvo que descubramos nuevos yacimientos importantes de crudos livianos, nuestra base de recursos petroleros para el futuro será la Faja del Orinoco. Los hidrocarburos allí depositados requieren para su comercialización ser procesados, mediante mecanismos que utilizan tecnología avanzada de alto costo. Para lo cual se necesita crear condiciones para la inversión superiores a las que conceden nuestros competidores -dentro y fuera de la OPEP- que poseen petróleo de mejor calidad, menor costo y más fácil comercialización. Este Proyecto de Ley, por el contrario, desestimula la inversión privada. Dificulta la inversión pública. Castiga la rentabilidad de proyectos complejos y costosos. Le resta flexibilidad de acción al Estado, a PDVSA y al sector privado que somos todos los que no pertenecemos al estamento del Estado. Le doy sólo un ejemplo, de muchos que abundan en el proyecto. Se les impone a las empresas mixtas su control por parte del Estado, lo cual pudiera ser aceptable. Pero -acto seguido- se establece que, para ejercer el control, el Estado debe poseer más del 50% de las acciones. Sabido es que ese control se puede ejercer -si se quiere- con una sola "acción dorada" o con la posesión de la mayoría de las acciones con derecho a voto que pueden ser la minoría del total de acciones emitidas. Imponer una mayoría accionaría estatal convierte a las empresas mixtas en empresas públicas con toda la parafernalia de dificultades que esa condición conlleva. Dificulta la obtención de financiamiento externo. Obliga al Estado y/o a PDVSA a invertir sustancialmente en proyectos cuyo riesgo pudiera preferir dejarle a otros, sin perder el control de los mismos. La gran pregunta es: ¿porqué se ata de manos al Estado mediante una fórmula inflexible, si puede fácilmente mantener el control –sin poseer la mayoría de las acciones- y negociar -caso por caso- la participación accionaría que más le convenga? Esta actitud inflexible, hasta con el Estado mismo, se pasea a lo largo del Proyecto de Ley.

√ Discuta -en la Exposición de Motivos- las dificultades inherentes a las relaciones entre el Estado y las empresas petroleras de su propiedad. Por el conflicto claro de objetivos que –estructuralmente- existe entre las dos instituciones. Tanto Noruega -desde hace algún tiempo- como Brasil –recientemente- han creado "agencias de energía" como catalizadores entre estos actores. Este problema no se menciona. Se pasa de una supuesta imposición de PDVSA sobre el MEM (inaceptable) a convertir a PDVSA en una dependencia operativa del MEM (igualmente inaceptable).

√ No ignore los resultados de la Apertura. Sobre todo en la Faja, que adquirió jerarquía y se hizo realidad mediante las asociaciones estratégicas. Este Proyecto de Ley, de ser aprobado, convertiría a ese inmenso reservorio energético en una curiosidad histórica.

√ Tenga visión de largo plazo (El Proyecto no la tiene). Ni en su tratamiento de la participación ciudadana en el negocio. Ni en su visión de política fiscal. Ni en el reparto de la regalía. Ni en la relación MEM/ PDVSA. Ni en el estímulo a los proveedores venezolanos de bienes y servicios. Ni en el desarrollo del mercado interno. Ni en la inversión necesaria para aumentar las reservas. Ni en el estímulo a la refinación. Ni en la participación nacional en la comercialización. Ni en una visión estratégica de asociaciones integradas del pozo al consumidor final con otros actores importantes.

En fin, señor Presidente, espero que estas breves acotaciones lo convenzan -por lo menos- de lo imprescindible de una discusión más amplia de este Proyecto de Ley de Hidrocarburos. De analizar –también- otros proyectos que deben presentarse y de la necesidad de una revisión -de su parte- con algunos ciudadanos preocupados por el futuro del país, del sentido de dirección y de visión que debe reflejar cualquier Ley de Hidrocarburos que se apruebe.

El país (la Nación) se lo va a agradecer.

(*) Para unos comentarios más amplios sobre estos temas, puede referirse a mis trabajos: -El Libertador y las minas (la propiedad) El Nacional 19/08/2001 (página 179) y "MEM vs. PDVSA" –El Libertador y las minas (la regalía)- El Nacional 26/08/2001 (página 186).

02 DE SEPTIEMBRE DE 2001

LA CUANTIFICACION DEL DESASTRE

Ramón Espinasa no es sólo un excelente economista. Es uno de esos extraños "híbridos" que sabe hurgar en las secretas motivaciones que hacen que la inteligencia subordine conclusiones obvias a una ideología inscrita en un "disco duro" que no acepta la posibilidad de una reprogramación.

Por eso es tan importante su ensayo "La economía política de la reforma petrolera".

El borrador de la nueva ley de hidrocarburos ha sido sometido a todo tipo de críticas. El ministro de Energía y Minas, Alvaro Silva Calderón, sin duda su contribuyente más importante, ha tratado de neutralizar las críticas que le han llovido de todos los sectores con un argumento inaceptable: "que las críticas sean específicas sobre el proyecto y no de carácter general". El problema es que ese borrador no puede ser la base de una "discusión específica".

Empecemos por la "Exposición de Motivos". No hay duda que fue escrita para apoyar al proyecto de ley y no como el punto de partida para redactar un borrador para la discusión.

Para cualquier debate futuro es importante que se registre el hecho de que ninguno de los protagonistas directos en la explotación de nuestros recursos de hidrocarburos está de acuerdo con el borrador presentado. Cuando los ciudadanos se preguntan ¿El petróleo es nuestro? La respuesta es: No, bajo este borrador de Ley.

Se han criticado, además, las inflexibilidades del borrador, tanto en la aplicación de una regalía fija del 30% como en la configuración de empresas mixtas donde se le impone al Estado la obligación de tener una posición accionaria de más del 50%. Todo lo que parece ser una apertura, está neutralizado por una inflexibilidad.

Eso ya lo hemos dicho.

Ahora aparece el "Informe Espinasa" que dice lo mismo y mucho

más. Pero que le agrega al comentario la cuantificación de un desastre nacional potencial desde el punto de vista fiscal.

Veamos algunas conclusiones de Espinasa. (Entre paréntesis mis comentarios).

SOBRE LA REGALIA

√ Una regalía del 30% no la tiene ningún país del mundo.

√ Una combinación de regalía (30%) y una tasa impositiva (ISLR) de 50% (lo que se ha anunciado aunque no confirmado) es equivalente a cobrar, sin regalía, un ISLR de 80% para crudos pesados venezolanos a los precios actuales.

√ Altas regalías incentivan la inversión en proyectos petroleros de alta rentabilidad. (La regalía se paga por barril producido, independientemente de que sea comercialmente rentable. Por lo tanto, para correr ese riesgo el inversionista debe tener la expectativa de altos márgenes de ganancia que le "cubran" el monto invertido).

√ Altas regalías, por el contrario, desestimulan la inversión en crudos de baja rentabilidad. En casos de bajos precios, se podría producir un flujo de caja negativo que obligaría a cerrar la producción de estos crudos. (La inmensa mayoría de nuestras reservas probadas son de crudos pesados y extrapesados, que son los de mayor costo de producción, bajos precios y menores márgenes de ganancia esperada. Es, entonces, lógico suponer que si el inversionista potencial puede decidir entre invertir en crudos livianos de otros países o en crudos pesados de Venezuela, bajo el esquema fiscal propuesto, la inversión no escogería nuestro país. No fue "gratis" lo que dijo el presidente de la Exxon en Venezuela al declarar, en ocasión de anunciar la inauguración del proyecto Cerro Negro en la Faja Petrolífera, palabras menos o palabras más, "un proyecto como este no se inaugurará bajo las condiciones establecidas en el proyecto de ley de hidrocarburos".

SOBRE LAS CONSECUENCIAS FINANCIERAS

√ El esquema propuesto pone a riesgo la inversión para el desarrollo de una capacidad adicional de dos millones de barriles diarios de crudo pesado con participación del capital privado (50%) en los próximos 10 años. Inversión estimada: 40.000 millones de dólares. Gastos operacionales: 20.000 millones de dólares. Efecto sobre el producto in-

terno nacional: más o menos 84.000 millones de dólares en 10 años. (Aproximadamente un 85% del producto interno bruto del año 2001). De no producirse estos 2 millones de barriles diarios se perderán 52.000 millones de dólares por concepto de exportaciones. Sumado esto a la inversión privada, no efectuada, habría un impacto negativo sobre la balanza de pago de 72.000 millones de dólares. Hay otros efectos sobre la recaudación fiscal y la creación de riqueza asociada a estas inversiones. Pero, para muestra son suficientes los botones mencionados. (El aspecto verdaderamente crítico de esta aseveración-cálculo de Espinasa está en la contribución potencial del sector privado. Si la intención es que el Estado, por sí solo, haga las inversiones en la Faja, entonces la Ley sirve para este propósito. Pero que ese Estado reciba en su tesorería un 30% de regalía, por medio de una empresa petrolera de su exclusiva propiedad, pudiera obligar a esta empresa a operar en forma deficitaria. Pero eso tiene un límite. Otras opciones serían que la empresa se endeudara para cumplir sus obligaciones fiscales con el Estado o que el Estado, después de cobrar lo que la empresa no puede sanamente desembolsar, le haga "aportes" a la misma empresa. Tanto la una como la otra opción ya han sido probadas en otras empresas estatales de nuestro país y de otros, con resultados nefastos).

CONSIDERACIONES GENERALES

√ El esquema fiscal del proyecto de Ley pretende estabilizar el ingreso fiscal transfiriendo todo el riesgo a PDVSA y a operadores privados, si participaran. (Esto no sólo no resuelve el conflicto de objetivos entre el MEM y PDVSA (ver mi artículo "MEM Vs PDVSA", página 181) sino que aumenta las tensiones entre las partes. La Exposición de Motivos no sólo no reconoce las dificultades de la relación entre el MEM y PDVSA sino que establece medidas, como las aquí descritas y, además, intenta subordinar la empresa al MEM hasta en decisiones de tipo operativo).

√ Lo propuesto en el Proyecto, reduce considerablemente el espacio para la participación del sector privado. (Esto, por supuesto, no puede ser una consecuencia inocente. Yo lo definiré sin eufemismos: Este es un Proyecto de Ley anti Apertura Petrolera)

√ El proyecto dificulta el desarrollo de la base de recursos del país. De nuevo, sin eufemismos: este es un Proyecto para desestimular la

expansión de la capacidad de producción petrolera en Venezuela. La filosofía es: "me conformo con una producción modesta y unos buenos precios" y, preguntaría alguien, ¿Si bajan los precios, entonces qué? La respuesta: "eso no va a pasar". Puro determinismo dependiente y complaciente. Pero, no nos extrañemos que esa sea la visión "parroquial" de un país que piensa que el problema de la agricultura y de la tenencia de la tierra se soluciona mediante la cultura del "conuco").

LA IDEOLOGIA Y SUS CONSECUENCIAS

√ Se mantiene la percepción de que el petróleo es un recurso no renovable, por lo tanto hay que hacer "difícil" la aplicación de cualquier política expansiva de la producción (Esta tesis ignora que el petróleo, como energético, tiene sus años contados. Que nuestras reservas potenciales, sin agotarse, podrían sostener tres veces nuestra producción actual y que a las generaciones futuras es preferible dejarle realidades y no expectativas)

√ La visión del petróleo es la de que es el causante de los males del país. La ley que se propone es antipetrolera. (En el trasfondo de esta percepción hay un tremendo complejo de inferioridad. Como creemos no ser capaces de administrar un ingreso abundante, es preferible reducir el recurso, para llevar el ingreso al nivel de nuestra incapacidad. Esto acompaña a otro complejo que niega que podemos negociar con las transnacionales sin que se aprovechen de nosotros. Por supuesto que en toda relación con los "grandes", debe haber un elemento de prudencia. Lo cual me provoca dos comentarios. (1) Prudencia sí, complejos no. (2) La prudencia no sólo debe ser en lo económico. Debe estar presente también en el discurso político. Para ser coherentes. ¿O no?)

Se habla de una posible unificación de políticas fiscales de los países de la OPEP. Espinasa cree que esto no se dará y que nuestros socios/competidores, dentro de la Organización, implantarán la política fiscal que más convenga a sus intereses soberanos. En realidad, la intención de cobrar el 30% de regalía nos coloca, como país productor de petróleo, en la situación que los anglosajones llaman "no win" (no hay forma de ganar). En efecto si, por ejemplo, los países productores petroleros del Golfo establecieran una regalía del 30%, estarían imponiéndole a sus crudos livianos una exacción que, a ese nivel, sería mucho más atractiva para el inversionista que esa misma regalía aplicada a nuestros crudos

pesados. Ese análisis ya lo hicimos. Si, por el contrario los países se reservaran sensatamente, la flexibilidad de aplicar regalías convenientes a sus intereses, entonces, como es impensable suponer que aplicarían una regalía superior al 30%, quedarían con una por debajo de ese nivel y en una situación competitiva infinitamente superior a la nuestra: "no win".

RESUMEN (llover sobre mojado, a ver si alguien oye)

El Proyecto de Ley de Hidrocarburos:

√ Confunde la definición de la propiedad de los yacimientos. La "república" es la dueña, pero la regalía la cobra el "Estado". ¿Y a los ciudadanos, los legítimos dueños, cuánto les toca?

√ Las operaciones primarias (exploración y producción), las más rentables, se las reserva el Estado. ¿Con qué derecho? El Estado no se puede reservar lo que es de todos.

√ PDVSA, como institución, estará en un nuevo rol dependiente del MEM hasta en lo operativo. Se ignora el conflicto de objetivos que existe en esta relación.

√ Venezuela se convertirá en un productor petrolero menor. Por diseño y por complejos.

√ Se corre el riesgo de perder inversiones en crudos pesados de 42.000 millones de dólares y todos los beneficios asociados a esa inversión.

√ Los pocos ciudadanos que conocen el proyecto están en desacuerdo. Los actores del mercado interno están en desacuerdo. Los inversionistas nacionales y extranjeros están en desacuerdo. Los inversionistas potenciales en la Faja están en desacuerdo. Los inversionistas potenciales en refinación están en desacuerdo. Los aspirantes nacionales a participar en la comercialización petrolera están en desacuerdo. ¿Me podría alguien informar, si aparte de los redactores del proyecto y del grupúsculo que piensa, como ellos, hay algún sector del país que este de acuerdo?

Espero que los rechazos de diferentes sectores y las cuantificaciones de Ramón Espinasa sean suficientes contribuciones concretas al debate como para que el ministro Silva Calderón tome nota.

En este país tenemos bastante experiencia en equivocaciones colectivas, pero hasta para equivocarse, en lo importante, se necesita de apoyo

masivo.

Este Proyecto de Ley de Hidrocarburos no tiene ni "eso".

PETROLEO Y BARBARIE

A raíz de los brutales actos de terrorismo contra el pueblo de los Estados Unidos de Norteamérica y de todo lo que significa libertad y dignidad recibí varias llamadas de medios de comunicación nacionales y extranjeros solicitando mi opinión sobre las consecuencias que estos atentados podrían tener sobre el suministro petrolero mundial y sobre los precios del petróleo.

Mi respuesta puede resumirse así:

√ El efecto que produce el pánico ante una posible interrupción del suministro petrolero aumentará de inmediato los precios.

√ Mientras dure la incertidumbre sobre quiénes son los responsables de los actos terroristas quedará flotando, como posibilidad percibida, aunque no dicha en forma explícita, que algún país productor petrolero del Medio Oriente o del Norte de Africa pudiera estar involucrado.

√ En la medida que se demuestre que ningún país petrolero importante está involucrado en los actos terroristas, en esa misma medida los precios tenderán a regresar a sus niveles normales.

√ Ayudará también a la normalización de los precios si los actos terroristas no se repiten en otras latitudes fuera de los Estados Unidos. Por ejemplo, en países suministradores de energía a los EEUU, especialmente los del hemisferio occidental como Venezuela y México.

En conclusión, el pánico que produce en los mercados petroleros la posibilidad de una interrupción del suministro se esfumará tan pronto se conozca a los culpables de los actos de terrorismo. En todo caso, si se produjera esa interrupción no sería mucho lo que Venezuela podría contribuir a reducir el déficit energético, dada la desinversión que se ha producido en nuestra industria petrolera a partir de 1999, lo que ha reducido nuestra capacidad de producción sostenible en aproximadamente 500.000 barriles diarios.

Aunque sea muy importante en el corto plazo, el suministro energético mundial no es la mayor preocupación que se derivará de estos actos contra la civilización y la libertad.

Lo verdaderamente preocupante para los ciudadanos de los Estados Unidos y para todos los países que tienen sistemas de gobiernos demo-

cráticos, protectores de las libertades individuales es decidir, si estos sistemas podrán establecer mecanismos de control, vigilancia y protección para reducir la posibilidad de que estos actos de terrorismo se repitan, sin afectar esos derechos. A veces el costo de la libertad pasa por aceptar la vulnerabilidad que tienen los sistemas políticos de aquellas sociedades que prefieren correr los riesgos del terrorismo imprevisible a la imposición de un sistema policial que restrinja la libertad individual de los ciudadanos.

De caer en la trampa totalitaria, la sociedad acostumbrada a la libertad se preguntará, sin duda, si el costo de la protección no es mayor que el riesgo asociado a continuar siendo libre.

16 DE SEPTIEMBRE DE 2001

MAS SOBRE LA LEY DE HIDROCARBUROS

En el artículo "Una imposición anunciada" (página 178), dije, al comentar el Proyecto de Ley de Hidrocarburos, que acababa de salir sin consulta previa, lo siguiente:

"En cuanto a su contenido quisiera destacar la proposición de elevar la regalía al 30% y disminuir la tasa del impuesto sobre la renta, según algunos, al 50%. Los que tenemos el oído pegado a la tierra sabemos que el objetivo final es una regalía del 20% y una tasa impositiva del 34%. Con lo cual, dicho sea de paso, tampoco estoy de acuerdo. Abrir el juego a los altos niveles impositivos sugeridos en la Ley, para después reducirlos a los verdaderos niveles buscados, sugiere una trampa intelectual preparada para que los ciudadanos, no duchos en la materia, puedan ser convencidos de que hubo una real discusión sobre la Ley y que el gobierno se dejó convencer de ajustar hacia abajo su proposición original".

Pues bien, el miércoles 26/09/01, El Nacional, trae una declaración de Bernardo Álvarez, viceministro de Energía y Minas, quien -palabra más, palabra menos- informa que el Gobierno está estudiando los comentarios recibidos al Proyecto de Ley y que estaría considerando una reducción de la regalía.

Algunos piensan que los ciudadanos venezolanos vivimos en el "Paraíso de los Tontos".

Por la facilidad con la que nos dejamos manipular, probablemente tengan razón.

30 DE AGOSTO DE 2001

LEY DE HIDROCARBUROS CARTA A ALI RODRIGUEZ

Estimado Alí:

En El Universal del domingo 07/10/01, la excelente periodista Patricia Ventura, te hace una entrevista. En una parte de la misma dices ser "un apasionado amante del debate". Agregas luego que en la discusión sobre el Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos (PLOH) observas "una fuerte carga de rabia... de allí la profusión de epítetos más que de ideas".

Vayamos por partes. Un "amante del debate" como te auto-calificas, viviría frustrado en esta Venezuela, donde una Ley tan importante como la de Hidrocarburos, pasa por debajo de la mesa. Ausente de un debate que no quieren concretar, un Ministerio de Energía y Minas (MEM) mudo y una Comisión Presidencial clandestina en su actuación (descripción, no epíteto).

No es –pues- sorprendente que para alguien –como tú- que vive fuera del país, te parezca que en este debate no existan ideas. Es muy difícil que las ideas que tú reclamas salgan a la superficie cuando quienes las expresan solo reciben a cambio silencio, indiferencia y –según me han informado algunos protagonistas- en las pocas ocasiones en las cuales ha habido una conversación cara a cara, hasta desdén.

Pero, aun dentro de esta estrategia del silencio, donde –por ejemplo- en el caso de la empresa del gas que se pretende desprender de PDVSA, la justificación "oficial" más elocuente es que eso es "una decisión tomada", se han generado no sólo ideas, sino hasta borradores completos de proyectos de ley, cuyo contenido no ha merecido del sector oficial ni un acuse de recibo.

Ideas y mucho más han aportado la Cámara Petrolera (aunque en este caso hay que lamentar la poca visión política de sus directores. Lo cual no te sorprenderá. ¿Te acuerdas de tu reunión con ellos, en ocasión del debate (ese sí) sobre la Apertura Petrolera, cuando eras presidente

de la Comisión de Energía Minas de la Cámara de Diputados del ya difunto Congreso Nacional?). El Comité Petrolero Internacional (CPI). (Esta Organización –por supuesto- tiene que limitarse a los aspectos técnicos del PLOH y no puede –por ejemplo- resaltar lo poco democrático que ha sido el proceso de discusión y lo políticamente inaceptable que una Ley tan importante se apruebe, enmarcada dentro de un plazo perentorio, sin una discusión dentro del Poder Legislativo. Ellos, no pueden alegar estas cosas, pero la Cámara Petrolera sí... y no lo ha hecho con suficiente convicción). Diego González. Juan Carlos Sosa Azpúrua (presentó Proyecto completo), varios abogados entre ellos Federico Araujo, quien ha desmontado los aspectos fiscales del PLOH. Los trabajadores de PDVSA Gas. La Cámara de Comercio. Ramón Espinasa, quien no sólo aportó ideas sino además una cuantificación del desastre que resultaría de la aprobación del PLOH. La Cámara Venezolana de Mayoristas en el Mercado Interno de los Hidrocarburos y sus derivados (CAVEMIH) (presentaron borrador alterno). Alan Viergutz. Humberto Calderón Berti y modestamente -¿con epítetos?- Alberto Quirós Corradi, tu amigo y servidor.

De manera Alí, que ideas no han faltado. Lo que no ha habido son respuestas y no se puede "debatir" ante un espejo.

Te daré un ejemplo. ¿Porqué alguien no nos explica cual es la racionalidad de tener una regalía fija en un país productor de petróleo, como Venezuela, que tiene una gran diversidad de crudos de diferentes calidades y variados márgenes de rentabilidad?. Fíjate que ni siquiera cuestiono la tasa. Lo que me sorprende negativamente es la inflexibilidad (calificativo, no epíteto).

Tú que siempre has sido un público defensor de la Ley de Hidrocarburos de 1943 y que has comentado favorablemente el amplio proceso de discusión que tuvo lugar en el país antes de su aprobación, no puedes estar de acuerdo con este atentado (¿epíteto?) contra la democracia que evade el debate y archiva las ideas que no son propias. No, mi estimado Alí, este proceso está diseñado para que no haya discusión y -por eso- algunos no hemos querido hacerle entrega formal a la "Comisión" (en el supuesto negado de que sepamos donde está) de "ideas" y recomendaciones por cuanto no queremos que –más tarde- alguien diga que "participamos en un debate y que se nos oyó". A mí, como a ti, me gusta el debate. Pero, recomendar para oírme a mi mismo siento que es

un ejercicio masoquista que prefiero obviar. Pero, tratándose de ti, voy a hacer una excepción. Entre otras razones, porque quisiera seguir creyendo que tú no eres cómplice de este sainete antidemocrático y revanchista (ahora sí, epítetos) que se ha montado para obviar el debate y pretender después que se ha dado.

ALGUNAS IDEAS

Voy a tomar prestado del Prof. Giordanni la metodología de los "Equilibrios", utilizada en el diseño del documento "Líneas Generales del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007". De paso, fíjate que usa el término "Nación", concepto ausente del PLOH, dentro del cual se usan las menos colectivas definiciones de República y Estado. Seguramente para que no quede duda de que la intención de los redactores fue no dejar ni una rendija abierta por donde se pudiera colar la idea de que los yacimientos petroleros pertenecen a todos los venezolanos. Es decir, a aquellos a quienes Giordanni dedicó su Plan de Desarrollo (los nacionales).

Asumiendo –como en mi caso- que el PLOH oficial no puede usarse como base para una discusión profesional e inteligente del tema, mis equilibrios para redactar un nuevo Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos son:

√ El equilibrio de la propiedad de los yacimientos.

√ El equilibrio de la participación nacional.

√ El equilibrio de la política fiscal y de la regalía.

√ El equilibrio de la estructura para la planificación y operación de la Industria Petrolera.

√ El equilibrio de la concentración en un solo instrumento legal de diversas leyes, reglamentos y decretos relacionados con la Industria Petrolera.

EQUILIBRIO 1. LA PROPIEDAD DE LOS YACIMIENTOS

Toda nueva Ley de Hidrocarburos que se apruebe debe incluir una definición inequívoca sobre la propiedad de los yacimientos petroleros. Son de todos los venezolanos. La definición genérica que más se aproxima a esta intención es la de Nación. República, define a un sistema de gobierno. Estado es la representación política y jurídica de la Nación.

Por lo tanto, la Ley debe decir "los yacimientos petroleros son de la Nación, es decir, de todos los venezolanos..."

EQUILIBRIO 2. LA PARTICIPACIÓN NACIONAL

Si la propiedad de los yacimientos es de todos los venezolanos (Equilibrio 1), entonces ellos tienen el derecho de participar en todas las actividades relacionadas con la industria y el comercio de los hidrocarburos. Por su parte, el Estado, por delegación expresa de nosotros los propietarios, puede regular y normar estas actividades. Lo que no podrá hacer es "reservarse" lo que no le pertenece. Esta nueva realidad tendrá consecuencias de alta pedagogía política. El Estado, por primera vez en Venezuela, entenderá que es -y deberá comportarse- como un mandatario de los venezolanos y no como su mandante.

Los Artículos 301 y 302 de la Constitución Nacional tendrán que rescribirse. Si los venezolanos quieren que el Estado, en su nombre, mantenga el control operativo de algunas actividades petroleras, bien estará. Siempre y cuando no se entienda por control la obligación de mantener 51% accionario en todos los acuerdos que hagan con el sector privado. Nosotros, los propietarios, a través de nuestros representantes en el Poder Legislativo, instruiremos al Estado para que incluya en la nueva Ley nuestro derecho a participar en la propiedad, en la operación y en el suministro de bienes y servicios del sector de hidrocarburos.

EQUILIBRIO 3. LA POLÍTICA FISCAL Y LA REGALÍA

El Estado -por delegación de nosotros los propietarios- dictará políticas fiscales que estimulen la productividad del sector hidrocarburos y disminuya su condición de captador de renta. Reconocerá también que Venezuela es un país con crudos de diversa calidad que requieren, para mantener su competitividad de flexibilidad en la política fiscal del Estado. Además es imprescindible una estrecha coordinación entre las agencias oficiales que deciden sobre el monto de los diferentes elementos que integran la participación del gobierno en la explotación de nuestros hidrocarburos (Government take). Por lo tanto, no deben anunciarse cambios en algunos de los elementos de esta participación sin referirse también a todos los demás. Por ejemplo, regalía e ISLR configuran un "paquete", cuyas magnitudes individuales deben siempre anunciarse simultáneamente. La filosofía de la participación del gobierno en el "pote"

de los hidrocarburos, debe ser la de los riesgos compartidos en las operaciones, suplementado por una regalía que refleje adecuadamente lo que nosotros los propietarios de los yacimientos estaremos razonablemente seguros de recibir. Siempre y cuando esta expectativa de "cobro adelantado" no ponga en peligro la rentabilidad global del proyecto, ni su competitividad con proyectos de otras regiones productoras de hidrocarburos.

Por su parte, la regalía a cobrar solo se justificaría por la utilización que de ella hagamos nosotros los propietarios de los yacimientos. Si la propiedad es de todos, entonces la utilización de la regalía (lo que se le paga al propietario) tiene que beneficiar a la gran mayoría de esos propietarios. Por eso hay que constituir fondos especiales que suplementen planes solidarios de salud, educación y pensiones. Se podría comenzar a contribuir gradualmente con porcentajes parciales de la regalía para llegar después –digamos en 5 a 10 años- a una contribución de toda la regalía a estos fondos, o a otros que claramente beneficien directamente a la mayoría de los venezolanos.

Es una contradicción conceptual que algunos aleguen que el petróleo es de todos los venezolanos y que simultáneamente, establezcan que la regalía se le pague íntegramente al Estado. Además, la propiedad de la industria petrolera por parte de los venezolanos, permitiría establecer mecanismos de capitalismo popular, como los sugeridos por Francisco Monaldi y complementados por mí, que resultarían en una participación colectiva en sistemas de ahorro multiplicadores como Fondos Mutuales, pensiones, etc. Amén de hacer coincidir -por primera vez- los intereses del sector político con el de los ciudadanos. En un país, donde los presidentes creen que nuestra geografía cabe en el límite mental de una hacienda y que todos los ciudadanos somos sus peones, obtener esta coincidencia de objetivos será uno de los logros más importante de nuestro sistema político.

EQUILIBRIO 4. LA ESTRUCTURA PARA LA PLANIFICACIÓN Y OPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA

Cualquier nueva Ley debe reconocer las tensiones que existen entre el Estado y una empresa petrolera de su propiedad. Por eso no se pueden dejar de regular las relaciones entre las partes. Transferir la propiedad de las empresas del Estado a la Nación (todos los venezolanos)

ayudaría en este propósito, pero no será suficiente. El MEM trazaría las grandes estrategias petroleras y los lineamientos fiscales (junto con los ministerios de Planificación y Finanzas). Pero el seguimiento, por parte del Estado de sus lineamientos a las empresas operadoras de hidrocarburos donde sea accionista principal o minoritario, debería ser responsabilidad de una Agencia de Energía, especializada y con recursos suficientes para cumplir con su tarea. PDVSA continuaría siendo el holding nacional de hidrocarburos y la coordinadora de operaciones de filiales-empresas estructuradas por actividades incluyendo –por supuesto- los hidrocarburos gaseosos. Ni el MEM, ni la Agencia de Energía deben convertirse en un "holding" operativo. Su función no es esa. La nueva Ley tiene que establecer claramente los roles de los diferentes sectores, agencias y empresas que se dedican a la industria y al comercio de los hidrocarburos.

EQUILIBRIO 5. LA CONCENTRACIÓN EN UN SOLO INSTRUMENTO LEGAL DE DIVERSAS LEYES, REGLAMENTOS Y DECRETOS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIA PETROLERA

Toda nueva Ley de Hidrocarburos no puede dejar de incluir en sus disposiciones aspectos críticos de otras leyes que pretenda derogar. En este sentido es importante recordar las omisiones clarísimas del PLOH. No incluye las disposiciones del Artículo 6 de la Ley que Reserva al Estado la Industria y Comercio de los Hidrocarburos. Este Artículo obliga a crear una empresa coordinadora de otras empresas operadoras del sector de hidrocarburos que se hayan constituido. No incluye tampoco las disposiciones de los Artículos 23 y 24 de la misma Ley, que garantizan los fideicomisos y otros derechos económicos y sociales del trabajador petrolero.

Por último, no incluye una disposición transitoria que aclare –sin dejar duda alguna- que no se modificará el régimen legal, bajo el cual se hicieron las inversiones dentro del proceso conocido como Apertura Petrolera y que –por lo tanto- las disposiciones de la nueva Ley que desmejoren las condiciones originales de la contratación, no serán aplicables.

Como verás, mi apreciado Alí, ideas hay. Lo que no hay es ni tiempo para desarrollarlas, ni oídos donde verterlas.

Quisiera –por último- sugerirte si estás de acuerdo, que aproveches la

visita del Presidente a Europa y converses con él, sobre dos tópicos importantes.

1. Que se archive la decisión de sacar la empresa de Gas de PDVSA. Que continúen los estudios para hacerla autogestionaria en lo operativo. Pero, que no se comience con el desmembramiento de PDVSA, porque "eso" no conviene ni a corto, ni a largo plazo. Convéncelo de que el MEM no es una empresa operadora.

2. Aun cuando el Presidente esté de acuerdo con el contenido del PLOH, lo cual dudo, sugiérele que le conviene políticamente que esta nueva Ley de Hidrocarburos tenga una amplia discusión pública, dentro y fuera del seno del Poder Legislativo. Convéncelo que su imagen se verá fortalecida si saca esta discusión de lo anti-democrático y perentorio de la Ley Habilitante.

Si logras eso, habrás contribuido –una vez más- a lo que ya le has dado a Venezuela.

Termino diciéndote que quisiera arrepentirme de los epítetos -si los hubo- pero no puedo.

Espero que -a pesar de eso- nuestra amistad salga fortalecida de esta discusión... si se diera.

Con afecto.

14 DE OCTUBRE DE 2001

LEY DE HIDROCARBUROS CARTA A ALI RODRIGUEZ (II)

Estimado Alí:

Muchas gracias por tu carta, publicada en El Nacional del 21/10/01, en respuesta a la mía del 14/10/01, publicada también en ese mismo diario.

Yo tenía plena confianza, y no me equivoqué, de que contigo se podía tener un intercambio de ideas fructíferos que -estoy seguro- le dará un poco de vida a este lánguido proceso en el cual se ha convertido la tarea de aprobar una nueva Ley de Hidrocarburos.

Dicho lo anterior, procedo a responder algunas de las consideraciones hechas en tu carta bajo referencia.

LA PROPIEDAD DE LOS YACIMIENTOS

Me alegro que coincidas conmigo en que se "debe incluir (en la Ley) una definición inequívoca sobre la propiedad de los hidrocarburos" y que "éstos son, sin apelación alguna, un bien común de los venezolanos". Con lo que no estoy de acuerdo es que al decir que los yacimientos "pertenecen a la República" se cumple con la definición buscada. Fíjate que en el texto del Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos (PLOH) se usa el término República en 12 artículos y el término Estado en 14 artículos (¿Son intercambiables?). Además, se usa "República" para describir al propietario de los yacimientos y "Estado" para quien cobra la regalía. Esto me sugiere que el Estado (los pocos que representan jurídicamente a la Nación) pretenden usurpar los derechos de propiedad que tienen los que -según tu interpretación- conformamos la República (todos nosotros). ¿No sería mucho más fácil decir que los yacimientos son de la Nación, lo cual –como tú mismo apuntas- haría coincidir este término con el usado en el Artículo 113 de la Constitución: "Recursos Naturales propiedad de la Nación"?. Luego en el supuesto, por mí negado, que la Nación (los propietarios) quisiéramos que el Esta-

do recibiera el pago de la regalía, tendríamos que aclararlo explícitamente diciendo que, "la regalía propiedad de la Nación, por delegación de ésta, será cobrada por el Estado..." Pero en este caso, yo le agregaría y tú pareces que coincides en eso, la obligación de un uso específico a esa regalía. Por ejemplo, la creación de Fondos de pensiones, salud y educación, como base para financiar un sistema de seguridad social nacional verdaderamente solidario. Por otra parte, y para cerrar este punto, invocar a El Libertador –como tú sugieres- mediante el uso del término República, es leer a medias su Decreto del 24/10/1829, que en su Artículo I, reza: "Conforme a las leyes las minas de cualquier clase corresponden a la República, cuyo gobierno las concede en propiedad y posesión a los ciudadanos que las pidan, bajo las condiciones expresadas en la Ley-ordenanzas de Minas y con las demás que contiene este Decreto". Como verás, la segunda parte de este Decreto, la verdaderamente importante en cuanto al derecho de propiedad de las minas, no es mencionado en el PLOH.

LA PARTICIPACIÓN NACIONAL

Alegas que el Proyecto de Ley estimula "la formación de capital nacional y la participación del mismo en las actividades señaladas por la Ley... etc." y te preguntas si yo habré leído esa disposición. Pues sí, mi estimado Ali, por supuesto que la leí, pero leí también el Artículo 10 que dice que las actividades primarias (exploración y producción de hidrocarburos) "quedan reservadas al Estado en los términos establecidos en esta Ley", a diferencia del Artículo 11 en el cual se establece que las actividades "relativas a la destilación, purificación y transformación... configuran actividades industriales y comerciales y pueden ser realizadas por el Estado y los particulares, conjunta y separadamente..." ¿Hay o no una restricción clara sobre lo que pueden hacer los privados?. Además, el Artículo 59, lee: "Las actividades de comercialización de los hidrocarburos... solo podrán ser ejercidos por las empresas a que se refiere el Artículo 23 de esta Ley". Por su parte, dice el Artículo 23: "El Ejecutivo Nacional podrá, mediante decreto, crear empresas de la exclusiva propiedad del Estado, para realizar las actividades establecidas en esta Ley..." O sea, que solo las empresas de la "exclusiva propiedad del Estado" pueden comercializar los hidrocarburos. ¿Es esto estimulo a la formación de capital nacional?. Más aun, tú defiendes que, en las

empresas mixtas el Estado ejerza el control de las mismas, mediante una participación accionaria superior al 50%. El argumento es demasiado débil. Alegas que los llamados "Comités de Control", establecidos durante la Apertura, no han funcionado. La respuesta, Alí, no es vender el sofá. La respuesta es hacerlos funcionar o diseñar otros mecanismos, mediante los cuales el Estado ejerza el control efectivo sin tener la mayoría accionaria. Mira a tu alrededor y verás cientos de empresas privadas, donde la operación y el control están en manos de accionistas que están lejos de poseer el 50% del capital accionario de esas compañías. ¿Por qué el Estado no puede hacer lo mismo?. ¿Cómo se puede diversificar la economía de un país, cuyos recursos se tendrán que destinar en su totalidad al capital accionario de las operaciones petroleras?. ¿Sabes que el presupuesto nacional del año 2002, tiene un déficit de más de 8 mil 500 billones de bolívares, sin agregarle los nuevos recursos que necesitará la industria petrolera para cumplir con el requisito accionario que pretende imponer el PLOH?. ¿Sabes –además- que en ese presupuesto, aun con un barril vendido a US$18,50, PDVSA tendrá que contribuir con dividendos de más de 4 mil millones de dólares para "cuadrar" ingresos con egresos? (el doble del año 2001 y el triple de los del año 2000). Me vas a perdonar que en este capítulo sea brutalmente franco, pero un accionista que no sepa ejercer control de una empresa, por otros medios que no sean el de sobre-invertir innecesariamente, en poseer más del 50% del capital accionario, no tiene nada que buscar en el mundo de los negocios de hoy y, muchísimo menos, en el de mañana.

LA POLÍTICA FISCAL Y LA REGALIA

Tu amplia disertación sobre el tema se puede reducir a una de tus propias frases: "la última palabra la dirá el mercado". Ojalá que no sea así. "La última palabra" la debería tener el propietario de los yacimientos, quien sabría adaptar su apetito fiscal a las realidades del mercado. Así sí. Justamente no poder hacer "eso" es la gran debilidad de una regalía fija o, si lo prefieres, con un piso del 30%.

En algunos países, como Noruega, se ha utilizado la regalía para estimular la exploración y explotación de yacimientos petroleros con expectativas de gran producción y alta rentabilidad y desestimular esfuerzos en proyectos marginales. Alguien dijo que no debería explotarse ningún campo que no soporte una regalía del 30%. Eso lo pueden decir países

que tienen grandes yacimientos de crudos livianos y pozos de altísima productividad. Pero nosotros lo que tenemos -probadas de verdad- son las reservas de la Faja. Esas, casi todos coincidimos, no resisten una regalía del 30%. Entonces, ¿por qué nos empeñamos en ponernos -nosotros mismos- como Nación, una camisa de fuerza que podría limitar severamente nuestra competitividad internacional como país petrolero?. ¿Por qué no dejar abierta la posibilidad de tener una regalía menor?. De nuevo, como en el caso de las empresas mixtas, donde se insiste en que el Estado ejerza el control, mediante la posesión de más del 50% de las acciones, parece que legislamos para un Estado en el cual no tenemos confianza. No creemos que tenga la competencia necesaria para decidir el nivel de regalía adecuada para hacer rentable un proyecto dado, de exploración-explotación petrolera, ni creemos en su capacidad para ejercer control corporativo si no es accionista mayoritario. Pero a ese mismo Estado, ineficiente y no confiable, bajo la propia definición del PLOH, le damos la totalidad de la regalía petrolera para que la administre, le reservamos las actividades primarias y la comercialización de los hidrocarburos y le queremos transferir la coordinación de las actividades operativas y comerciales de una empresa de gas. Además se quiere desmembrar a PDVSA y convertir al Estado (MEM) en el "Holding" –de hecho- de la industria petrolera. Pero no confiamos –como ya hemos dicho-ni en su competencia para administrar el nivel de regalía conveniente ni ejercer control corporativo sin una sobre-inversión innecesaria. ¡Por favor!.

Los otros puntos de tu carta, representan diferencias menores entre tú y yo. Señalo solamente tres, aunque pensándolo bien, no son ni tan menores.

√ No tengo problemas con aceptar que el MEM dicte políticas energéticas y planifique el uso de los recursos de hidrocarburos del país. Preferiría, eso sí, que dado los conflictos de roles inherentes entre el Estado-propietario y una empresa petrolera estatal, se estudiara la posibilidad de crear una Agencia Independiente de Energía, eminentemente técnica, que pudiera hacerle seguimiento al cumplimiento de los planes y presupuestos de PDVSA o como se quiera denominar el holding estatal de hidrocarburos. Dicho sea de paso, no me opongo a la creación de una empresa de gas. A lo que me opongo es a que se separe del holding PDVSA y pase a ser supervisada en lo gerencial/operativo por el MEM.

Ya que hablamos de gas, no quiero aguarte la fiesta, pero decir que la subasta de los campos de gas en tierra fue un "éxito" es –por decir lo menos- una exageración. Ni fue un éxito, ni fue un fracaso. Ni fu, ni fa. Hacer alarde de ese proceso, es invitar a que se le exhiban las obvias debilidades que mostró. Dejémoslo de ese tamaño por los momentos.

√ Yo respeto tus argumentos, pero me parece que no cuesta nada y dejaría a todos más satisfechos, si se incluyera en cualquier PLOH que se apruebe (ojalá que no sea el que estamos discutiendo) una disposición transitoria que garantice inequívocamente el cumplimiento de las normas y condiciones, bajo las cuales se firmaron acuerdos petroleros entre el Estado y el sector privado antes de la promulgación de la nueva Ley.

√ Me sorprende -de veras- que tú consideres que este PLOH ha tenido tiempo suficiente para su discusión. Salvo este breve intercambio epistolar entre tú y yo, que espero no concluya todavía, no ha habido discusión pública. Ha habido –eso sí- opiniones individuales. Pero, por ejemplo, ¿Qué piensa la famosa Comisión Presidencial sobre los múltiples comentarios que le han llegado sobre el PLOH?. Ese es un secreto bien guardado. Por lo general, ni los miembros de la Comisión, ni los altos funcionarios del MEM asisten a foros públicos. ¿Dónde está el debate?. En nuestra conversación a distancia, tú y yo hemos tratado aspectos conceptuales importantes y algún nivel de detalle. Pero hay aspectos muy específicos, tanto en las políticas fiscales sugeridas, como también en el diseño de las empresas del Estado que ameritarían tu atención. Ilustres abogados, entre ellos Federico Araujo y Gustavo Planchart Manrique, han expresado preocupación sobre estos temas. Hay que oírlos... y no hay tiempo. Humberto Peñaloza, a quien tú y yo queremos y respetamos, en un artículo publicado en El Globo, el 18/10/01, cita un párrafo de la carta de envío del Dr. Planchart a la Comisión Presidencial con sus comentarios sobre el PLOH. Dice así: "Antes que nada debo manifestarle la impresión desagradable que causó la redacción de los Artículos 29, 30 y 31 del Proyecto, porque revela el descuido y la ligereza en quien lo redactó o transcribió y los hizo circular en la comunidad nacional, y también en la internacional, como el membrete del Ministerio que Ud. tan dignamente preside. Tal descuido o ligereza, que no he visto comentar en publicación o artículo alguno sobre el Proyecto, lamentablemente, en mi criterio, arroja dudas sobre el resto del

mismo, pues cuando se cometen tales ligerezas en la redacción hace pensar si ella no revela descuido y ligerezas en el resto del articulado y no se le ha dado así la suficiente consideración a todo el conjunto importantísimo asunto que la Ley quiere regular". Repito, cuando alguien tan ponderado como el Dr. Planchart escribe lo anterior... hay que oírlo.

Por último, tú conoces bien las proposiciones que, para la democratización del capital petrolero, hemos hecho Francisco Monaldi y yo. ¿Crees –sinceramente- que bajo este asfixiante Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos se podrían desarrollar esquemas como esos?.

Hernando de Soto nos acaba de recordar que la propiedad sin efecto multiplicador económico, no tiene sentido. ¿Hasta cuando la propiedad de los activos petroleros nacionales va a estar confiscada bajo el colchón del Estado?. Sin efecto multiplicador sobre la economía nacional. Sin uso colateral financiero. Sin darle dividendos directos a sus legítimos propietarios, los venezolanos.

¿El petróleo es nuestro?. ¡No bajo este PLOH!

Recibe un saludo afectuoso.

28 DE OCTUBRE DE 2001

CATARSIS EN CUATRO TIEMPOS

I.- EL PRONUNCIAMIENTO DEL GRAL. LAMEDA

Si le ponemos pimienta al ponderado pronunciamiento del Gral. Lameda, podemos resumir su posición así:

√ Critica el mal uso del pensamiento de El Libertador utilizado para justificar la propiedad de los yacimientos por la República. ¿Qué significa "República" en este contexto?. ¿El "Estado"?. (los que nos gobiernan). ¿O la "Nación"? (todos nosotros). Como en la nueva Ley de Hidrocarburos se establece que las regalías las cobra el Estado debemos inferir que el propietario de los yacimientos es el Estado y no todos los venezolanos. Esto está bien lejos del pensamiento bolivariano como lo demuestra con lujo de citas históricas el Gral. Lameda. Traducción: La nueva Ley de Hidrocarburos hace una interpretación tramposa del pensamiento de El Libertador. (¿Qué le pasó Presidente Chávez, Ud. tan bolivariano y se dejó meter ese "strike"?.).

√ Esta Ley se hizo sin visión de futuro. "Por el contrario, nos paseamos por todas las ocurrencias del pasado que molestan o incomodan a algunos miembros de la Comisión". Traducción: Los derrotados de ayer se "sacaron el clavo", resucitando una visión estatificadora y revanchista que no tiene nada que ver con los intereses nacionales.

√ No se discutieron los grandes temas, entre ellos: "¿Cuál es nuestra expectativa en el área de exploración?". "¿Qué aspiramos hacer con los yacimientos de la Faja del Orinoco?". "¿Cómo aspiramos generar mayor valor para Venezuela con la base de hidrocarburos, tanto líquidos como gaseosos?". "¿Cuál es el destino que aspiramos darle al excedente de la renta petrolera?". Traducción: La Ley es un capricho que no "viajó" al futuro.

√ El sistema de empresas mixtas establecido, encarece el financiamiento de los proyectos. Traducción: Vamos a pagar más inte-

reses por los créditos requeridos para desarrollar nuevos proyectos, porque el Estado (riesgo país) tiene peor crédito que el sector privado internacional.

√ No se incluye en la Ley una disposición expresa que asegure la aplicación -a los proyectos existentes- de las condiciones presentes en el momento de su aprobación por el Estado. Traducción: Cuídense los que ya invirtieron por que les pueden cambiar las reglas del juego en cualquier momento.

√ El Estado no es empresario. Es un crimen atentar contra la integridad y funcionalidad de PDVSA. Más aún, el General resiente los improperios que seguramente le dirigieron algunos miembros de la comisión a PDVSA. Traducción: "Métanse con el Santo, pero con la limosna no".

Por último la puntilla elegante, que merece copiarse al pie de la letra: "Sugiero que para efectos documentales de índole histórico -a manera de diario de debates- se instruya al señor Secretario para que elabore un resumen de todas las intervenciones, audiencias recibidas y -lo más importante- las observaciones que se recibieron, atendidas o no, a fin de que el país cuente con los registros que -a tales efectos- vale la pena preservar para generaciones futuras, e incluso para revisiones en el presente". Traducción: Recojamos para el futuro todas las sensatas recomendaciones que se le hicieron a la comisión y que fueron ignoradas por ésta.

Hay más. Bastante más. Pero para muestra basta el "botón" anterior.

Mis respetos General. Ud. ha demostrado la responsabilidad y el valor que ojalá tuvieran, aunque fuese solo el 10% de los llamados para colaborar o apoyar al Gobierno.

Me atrevo a pronosticar que tiene asegurado su futuro. Dentro o fuera de PDVSA. Dentro o fuera de la Fuerza Armada. Ojalá que sea sirviendo al sector de su preferencia.

¡Se lo merece!.

II.- CARTA A ALI RODRÍGUEZ (III)

Estimado Alí:

Apropiadamente, el martes 13 (pavoso) se promulgó –bajo la Ley Habilitante- la nueva Ley de Hidrocarburos. Aunque ya nuestro debate

no podrá tener consecuencias, para que no queden demasiados cabos sueltos entre nosotros, contesto rápidamente tus puntos en el mismo orden que los escribiste en tu carta del 29/10/01, publicada en El Nacional.

1. **PROPIEDAD DE LOS YACIMIENTOS.** Me alegro que estés de acuerdo con usar "Nación" para definir al dueño de los yacimientos y no "República" y "Estado" como indistintamente se usan en la nueva Ley de Hidrocarburos. Ojalá que se hubiera hecho el cambio. (No se hizo).

2. **SOBRE EL ENDEUDAMIENTO DE PDVSA.** Tomo nota de tu oposición a que PDVSA se endeude para pagar dividendos. Lamentablemente aumentar la regalía para lograr una mayor participación del Estado, tendrá el mismo efecto. Revisa el Proyecto de Presupuesto Nacional y te será fácil reconocer el "problemón" en el cual estamos metidos y porqué al Estado no le quedará más remedio que "meterle la mano" a PDVSA por cualquier vía. Sobre si la razón del endeudamiento de PDVSA es el pago exagerado de dividendos o la adquisición de empresas y activos en el exterior, no he dicho nada, porque hasta que tú lo mencionaste en tu última carta no había sido tema de discusión. Pero estoy de acuerdo contigo en que para efectuar dichas adquisiciones no se deben comprometer las regalías y, si así se hizo, fue un "acto impropio".

3. **SOBRE EL ESTADO Y SU COMPETENCIA.** Tú sabes que yo si tengo claro el importante rol del Estado en toda sociedad democrática. De lo que se trata es de entender que hay "actos impropios" también por parte del Estado y eso son los que cuestiono. (Reservarse la propiedad y la operación de los yacimientos de hidrocarburos y cobrar las regalías petroleras como si el Estado fuera el dueño de esos recursos, ignorando que son de todos nosotros. Y nosotros no hemos autorizado al Estado a que nos excluya de la propiedad, de la operación y del beneficio directo de lo que es nuestro).

4. **SOBRE LA MAYORIA ACCIONARIA.** Aquí me siento cómodo, por cuanto la participación del capital nacional privado en la ex-

ploración y explotación del negocio petrolero, es algo que tú y yo hemos discutido mucho y sobre lo cual estuvimos de acuerdo hace ya algunos años. ("Remember" el voto salvado de la Causa R. en el Congreso Nacional en la ocasión del debate sobre la Apertura Petrolera). Tú dices que más del 40% de las acciones de las empresas mixtas en manos privadas, significaría mayoría del capital foráneo, pues no hay capital privado venezolano que pueda participar ahora y que no estás de acuerdo con "eso". Acepto tu argumento, siempre y cuando se hubieran cumplido varias condiciones. 1) Que el rol del Estado, como guardián de cierto porcentaje de acciones para ser después ofrecidas al sector privado nacional, hubiese sido explícito y hecho público. 2) Que de una vez por todas se entendiera como "participación nacional", en las empresas mixtas, la sumatoria de la participación del capital del Estado y del capital privado nacional. Es decir, que aceptaríamos que lo nacional no es sólo lo que es propiedad del Estado y que lo mío y lo tuyo también es nacional. 3) Que se hubiera considerado, seriamente, bajo las definiciones dadas en "1" y "2", la creación de un Fondo Mutual con las acciones de esas empresas mixtas que el Estado venderá (¿cederá?) a los venezolanos, mediante Certificados de Participación intransferibles y que la regalía se depositara, aunque fuese parcialmente, en Fondos que beneficien directamente a la mayoría de los venezolanos, como educación, salud y pensiones. (Proposición Monaldi-Quirós). Si es así... ¡de acuerdo! ...¡Pero no fue así!

5. **SOBRE LA COMPETENCIA DEL MINISTERIO DE ENERGIA Y MINAS.** No hay mucho que discutir. Tú no ves la intención del despacho de asumir funciones de coordinación operativa propias de PDVSA. Yo sí. No sólo en lo que dice la nueva Ley sino en lo que omitió. Por ejemplo, el Artículo 6 de la Ley que Reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos. (El cual obliga al Ejecutivo a nombrar a una de las empresas de hidrocarburos que se constituya como coordinadora de las otras. Es decir, crear a PDVSA). Al eliminar este artículo, ¿quién crees tú que hará esas funciones ya no legal y formalmente en cabeza de PDVSA?. Te tengo como inteligente, más no como ingenuo.

6. **EL PETROLEO ES UN NEGOCIO.** Así lo calificas y estoy

totalmente de acuerdo. Por eso critico fuertemente a esta disparatada Ley de Hidrocarburos porque es lo más anti-negocio que se pueda plasmar en un sólo documento.

Recibe un fuerte abrazo de tu amigo de siempre.

P.D.: La Vicepresidenta de la República anunció formalmente la aprobación de la nueva Ley de Hidrocarburos en el Gabinete Ejecutivo el 03/11/01. Preguntado el Ministro de Energía y Minas sobre su contenido, se le atribuye haber dicho: "Cuando salga publicada en la Gaceta se enterarán". Por su parte, Hugo Hernández, Presidente de la Cámara Petrolera y miembro de la Comisión Presidencial, se quejó públicamente de no conocer la versión final de la Ley, a pesar de haberla solicitado varias veces. Todo un proceso "transparente" y "participativo". ¿No te parece?.

Aprobada ya la Ley de Hidrocarburos es bueno que te preguntes ¿quiénes están de acuerdo con el nuevo texto?. Para ayudarte, te diré quienes no están de acuerdo: PDVSA, Venamcham, la Cámara Petrolera, Fedecámaras, los "Veedores", los sindicatos, los abogados de varios bufetes nacionales, las agrupaciones políticas como AD, COPEI, Primero Justicia, Unión, Venezuela Emergente. Los medios de comunicación, los países cuyas empresas petroleras privadas y estatales operan en Venezuela y los expertos petroleros (los que se han manifestado públicamente). Aunque sospecho que tú tampoco estás de acuerdo, no te añadiré a la lista sin contar con tu autorización expresa.

III.- LA DECISIÓN DE LA OPEP

La reciente decisión de la OPEP de anunciar un recorte de producción de 1,5 millones de barriles diarios, sujeta a que países no-OPEP reduzcan –en su conjunto- no menos de 500 mil barriles diarios, tiene tres lecturas posibles:

√ La OPEP decidió que anunciar un recorte de sus niveles formalmente acordados de producción (01/09/01), sin haber eliminado su sobre-producción de más de 1 millón de barriles diarios, le restaría aun más credibilidad en el mercado y esto aceleraría una caída de los precios.

√ La OPEP se convenció de que aun recuperando su disciplina interna y recortando producción más allá de los niveles formales acorda-

dos, su sacrificio sería insuficiente y que –por lo tanto- se requería la colaboración de otros países productores, para sacar del mercado los volúmenes necesarios para lograr una recuperación de los precios.

√ La acción del Presidente Bush de anunciar, el día antes de la reunión de la OPEP, su intención de "llenar" la Reserva Estratégica de los EE.UU. (unos 160 millones de barriles adicionales a los 540 millones existentes) fue una clara señal para la Organización de que: - Los EE.UU. no ven con buenos ojos –en este momento- una reducción de la producción petrolera seguida de un aumento de los precios. – El Plan Energético Bush, anunció hace ya algunos meses la intención de reducir la vulnerabilidad de los EEUU, resultado de su dependencia de las importaciones para satisfacer sus necesidades energéticas. Por eso, están decididos a utilizar su Reserva Estratégica, no sólo como un seguro contra una interrupción del suministro petrolero, sino además como un arma comercial para neutralizar cualquier decisión de los países productores de recortar su producción para subir los precios. - La OPEP -ante esta situación- prefiere que, cualquier esfuerzo, de su parte, por reducir la producción, sea acompañado por países como México y Rusia, aliados de los EE.UU. y no miembros de la Organización, para reducir el riesgo político de tomar sola una acción que pudiera ser percibida por los EE.UU. como inamistosa.

Cualquiera de estas tres razones resultará en una caída más acelerada de los precios petroleros que la que se esperaba antes de la reunión de la OPEP.

En el año 2002, Venezuela tendrá ocasión de arrepentirse, como ya lo he pronosticado en numerosas ocasiones, por su política petrolera suicida de recortar las inversiones necesarias para aumentar su capacidad de producción. Tal como están las cosas, no se podrá compensar la caída de los precios petroleros con un mayor volumen de producción. Todo lo cual se verá agravado por la reciente promulgación de la increíblemente torpe Ley de Hidrocarburos.

Espero que –por lo menos- el Sr. Presidente entienda que la administración, resultado de sus trasnochos y sus caprichos, nos sale demasiado cara a los venezolanos.

IV.- UNA VISIÓN AL FUTURO

Unos excelentes escenarios producidos por la firma Arthur D.Little,

me inspiran –con alguna licencia poética de mi parte- las siguientes reflexiones.

La actitud del gobierno venezolano ante nuestro mejor cliente, los Estados Unidos, y la nueva Ley de Hidrocarburos se encargarán de que no seamos invitados a participar en cualquier situación de "normalidad" mundial que conduzca a nuevos acuerdos energéticos globales. Entendiéndose por "normal" un escenario donde la guerra se limite a Afganistán o por lo menos no se extienda a demasiados otros frentes. Donde países productores petroleros del Medio Oriente, como Arabia Saudita, no vean afectada su capacidad de producción por actos terroristas y donde se establezca una nueva alianza energética entre varios países como EE.UU., México, Canadá, Arabia Saudita (?), el Reino Unido y Rusia, entre otros, con reglas colectivas que lleven al mundo a un escenario "orquestado". (Arthur D. Little dixit).

Los compromisos que generará esa concertación nos pondrán como país petrolero muy bajo en la lista de prioridades de los inversionistas, los cuales –entiéndase bien- andan ávidos de aumentar sus bases de recursos energéticos. El problema es que Venezuela, con su miopía habitual habrá disminuido, en forma expresa, su envidiable ventaja de poder haber sido considerada –por algún tiempo- un país de bastante menor riesgo para invertir que los del Medio Oriente.

En cambio, de producirse una crisis mayor, que devenga en una seria interrupción por un tiempo –más o menos- largo (dos años) del suministro petrolero de Arabia Saudita o de otros países del Medio Oriente, Venezuela, con o sin esta nueva Ley de Hidrocarburos, sería una alternativa de altísima prioridad. (Por el tiempo que se tarde en renovar la producción en el Medio Oriente y por el que se requiera para que el mundo del desarrollo acelere la búsqueda de opciones energéticas renovables y –por ende- más seguras).

En el mediano y largo plazo, los países productores petroleros de la OPEP serán los grandes perdedores, si se produce una crisis grave. Pero, en el corto plazo (la visión miope) los destructores del futuro como, por ejemplo, los promotores de la nueva Ley de Hidrocarburos, podrán ser percibidos como los héroes del momento.

Si yo fuera responsable por esta situación en la cual, por su anticuado capricho político, algunos han colocado a Venezuela, me dolería mucho pensar que lo único que pudiera salvarnos, sería una grave crisis que causaría el sufrimiento y la muerte de mucha gente inocente en otras partes del mundo.

Que triste. ¿Verdad?.

11 DE NOVIEMBRE DE 2001

LA PLANIFICACIÓN CONTRADICTORIA

El Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos (PLOH) no sólo es, como lo hemos aseverado en múltiples ocasiones, estatificador, revanchista, inflexible, antiexpansionista, anti sector privado, anti diversificación y anti Pdvsa, sino que atenta también contra el "Plan Nacional" de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, presentado hace poco a la Asamblea Nacional y al país por el Presidente de la República.

Dentro del "Plan Nacional", el cual por sus alcances merece una lectura completa en profundidad, se incluye un capítulo dedicado al "Equilibrio Económico", el cual hemos leído con interés y sobre el que cabrían muchos comentarios. Sin embargo, en este trabajo nos dedicaremos sólo al aspecto petrolero incluido en dicho capítulo, para contrastar sus lineamientos con las disposiciones y consecuencias del PLOH que el Ministerio de Energía y Minas pretende hacer aprobar por el Presidente de la República, bajo las disposiciones de la Ley Habilitante, en la primera quincena del próximo mes de noviembre. Sin darse cuenta que, en su innecesaria urgencia, el primer perjudicado políticamente, será el Presidente Chávez si se responsabiliza el sólo por la promulgación de esta Ley, sin una discusión adecuada, sin abrirla al debate del Poder Legislativo y sin permitir contrastar este PLOH con otros borradores, mejor escritos y más en sintonía con los objetivos nacionales, tal como se exponen en el capítulo "Equilibrio Económico" ya mencionado.

Lo primero que hay que destacar es que todo proyecto de ley debe tener una Exposición de Motivos que explique y justifique el contenido de la ley que se pretende aprobar. Lo que muchos ignoran, y los redactores del PLOH están entre ellos, es que la ley es el sirviente del objetivo. La ley no puede redactarse por la ley misma sin un trasfondo conceptual que justifique y haga necesaria su aprobación.

El "Plan Nacional" presentado por el Presidente establece un sentido

de dirección con el cual uno podrá o no estar de acuerdo. Pero lo que no debería tolerar el Presidente es que "su documento" antes de ser puesto en marcha sea torpedeado por un PLOH que hace inviable muchos de los objetivos propuestos en dicho Plan.

Veamos algunos ejemplos. Tomaré del capítulo "Equilibrio Económico" algunos párrafos en el orden en el cual aparecen en el documento (entre paréntesis irán mis comentarios).

1.1. "Alcanzar un crecimiento económico sostenido...Esta expansión económica debería diversificarse suficientemente para lograr construir un tejido industrial que le conceda al sistema económico nacional la menor vulnerabilidad posible" (El PLOH atenta directamente contra cualquier posibilidad de diversificación de nuestra economía al asignarle al desarrollo de nuestra industria petrolera los recursos disponibles del fisco y algunos más. En efecto el PLOH le reserva al Estado las actividades de exploración y producción (las que requieren de mayor inversión). Exige una participación estatal de más del 50% accionario en cualquier empresa mixta que se establezca en sociedad con el capital privado. Pretende extenderle a los proyectos de gas licuado, como el Cristóbal Colón, esa misma composición accionaria. La sumatoria de lo que eso significaría en montos de inversión más que duplica lo que el actual Plan de Negocios de PDVSA le asigna al Estado como su alícuota para la inversión en el desarrollo de la industria petrolera. Pensemos solamente que en los proyectos actuales de la Faja la mayor participación del Estado es de un 35%. Si en los próximos proyectos la inversión tendría que ser del 100% (actividad reservada al Estado) o aún del 50% (será difícil conseguir socios para el desarrollo de los crudos pesados con una regalía del 30%, como la prevista en el PLOH). Agreguémosle a lo anterior lo que tendría que invertir el Estado en el mercado interno de hidrocarburos, refinación, transporte y almacenamiento (siempre más del 50%) y tendremos un cuadro claro sobre lo cuesta arriba que le va a resultar al Estado invertir en otros sectores de la economía para diversificarla. Por no mencionar, el financiamiento requerido para pagar la deuda social que tiene el Estado con sus ciudadanos (servicios de salud, educación y pensiones). Por supuesto que, ni hablar de infraestructura y servicios, ni de las dificultades de obtener financiamiento externo para proyectos presentados por empresas sometidas a todos los controles, normas y procedimientos que estrangulan a las empresas del Estado. ¿Diversifi-

cación de la economía después de la aprobación del PLOH? ¡Yo te aviso!)

1.3. "Internalización de los hidrocarburos...Promover la participación del capital nacional en actividades vinculadas a la industria petrolera" (Si el PLOH, apoya este objetivo, su contenido no lo demuestra en absoluto) "...Cambiar progresivamente al país de una economía rentista a una economía productiva de transformación de hidrocarburos" (El nuevo equilibrio fiscal que se busca en el PLOH mediante el incremento de la regalía y la reducción del impuesto sobre la renta (ISRL) va justamente en la dirección contraria: más renta y menos incentivos a la productividad)

1.1.1.8. "Facilitar las asociaciones estratégicas y la participación del sector privado en empresas estratégicas" (¿Cómo?, si en la industria más estratégica del país el PLOH, de hecho, prácticamente elimina la posibilidad de participación del sector privado "aguas arriba" en exploración y producción, porque "eso" se lo reserva el Estado)

1.2.1.3. "Sustituir progresivamente el gasto público por el gasto privado como factor de impulso a la actividad económica" (Pero, el PLOH, desestimula la inversión privada. Se anuncia, además, la no privatización de los servicios de distribución eléctrica. El aluminio permanece estático en manos del Estado y no se quiere participación privada en la administración de los fondos de pensiones ¿Entonces?)

1.2.4. "Garantizar seguridad jurídica y legislación estable" (El PLOH no incluyó en su versión conocida una cláusula que le garantizara a las empresas petroleras, presentes en el país, el respeto a las condiciones bajo las cuales hicieron sus inversiones. Esta omisión no puede ser un olvido involuntario. Es más, hasta hace apenas una semana se comentaba que, dentro de la "Comisión" que "recibe" los comentarios al PLOH, había discrepancias sobre si se debía o no incluir una cláusula que aclarara esta situación)

1.3.1.1. "Realizar programas de inversiones para mantener la capacidad de producción a mediano y largo plazo" (En esto si coinciden el "Plan Nacional" y el PLOH. Ambos son anti expansión de la producción petrolera y, por lo tanto, ambos nos condenan a ser un país productor menor, sin influencia real en el concierto energético mundial y sin recursos financieros excedentarios para invertir, como ya hemos dicho, en otros sectores de la economía. El peor de todos los mundos)

1.3.1.5. "Racionalizar y continuar los programas de apertura petrolera en las actividades no reservadas" (Más claro no canta un gallo. De nuevo coincide el plan y el PLOH. No habrá "apertura" en exploración y producción petrolera) "...Dentro de las políticas a implementar se encuentra la evaluación y renegociación de los Convenios Operativos. Revisiones de los negocios nacionales o internacionales de PDVSA..." (Espero que esto no signifique que no sólo podrán no respetarse algunos acuerdos previos al PLOH sino que se "renegociarán" también otros acuerdos de carácter operativo. Esto no parece estar en sintonía con el objetivo de lograr "seguridad jurídica y legislación estable")

1.3.3.4. "Racionalizar el mercado interno con precios y tarifas estables y remunerativas" (ciertas disposiciones del PLOH nos obligan a pensar que se mantendrán los subsidios y los precios regulados en este mercado, lo cual no parece coincidir con el objetivo del "Plan Nacional" de lograr "tarifas estables y remunerativas")

1.5.1."Optimizar la tributación petrolera"..."Equilibrar la relación entre los distintos tributos (impuesto sobre la renta y regalías)...Se considera fundamental para lograr la sostenibilidad fiscal que se logre alcanzar un equilibrio razonable en la relación entre el régimen fiscal del ISRL de PDVSA con el régimen fiscal propietario (regalía) para potenciar y estabilizar el ingreso fiscal petrolero neto del país" (Entonces ¿ es o no rentista y fiscalista el objetivo?)

1.5.1.3. "Se plantea la determinación de la tasa mínima de regalía aceptable desde el punto de vista estratégico de la sostenibilidad fiscal de mediano plazo y las medidas de rentabilidad del negocio petrolero" (No puede haber duda alguna que una regalía del 30%, como la propuesta en el PLOH, no podrá jamás calificar como "la tasa mínima de regalía aceptable"...Esta sola abismal diferencia en el sentido de dirección del Plan Nacional y el del PLOH debería ser suficiente demostración de los objetivos contradictorios que se persiguen en ambos documentos).

ALGUNAS RECOMENDACIONES

Pienso que el Presidente y el ministro de Planificación y Desarrollo deberían estudiar con detenimiento las contradicciones conceptuales entre el Plan de la Nación y el PLOH. El Dr Giordani, sin duda un experto en planificación estratégica, debería también revisar los absurdos que con-

tiene el PLOH en materia de política fiscal. No sólo en lo relacionado con las tasas de la regalía y del ISRL, sino también en el impuesto al consumo y el impuesto a la superficie de las áreas de explotación. Volviendo a la regalía, es importantísimo entender primero y establecer después las bases de cálculo para derivar el monto a pagar. Respetuosamente sugiero una conversación entre el ministro de Finanzas, el Dr. Giordani y el abogado experto en materia fiscal Federico Araujo. Esa sola conversación debe servir para convencer a los representantes del poder ejecutivo de las complejidades, no analizadas, que se esconden detrás de la improvisada simplicidad con la cual los redactores del PLOH trataron aspectos cuya comprensión requiere de una larga experiencia.

Sr. Presidente. Este PLOH no tiene urgencia en aprobarse. No tiene porque estar dentro de las disposiciones de la Ley Habilitante. La actual Ley de Hidrocarburos, con algunas modificaciones, tiene 58 años vigente. Seguramente una nueva ley podrá esperar unos meses más para su aprobación.

Si Usted, Sr. Presidente, no permite que los expertos presenten libremente sus comentarios y otros proyectos ante la Asamblea Nacional, cometerá, no sólo una equivocación técnica sino un grave error político.

No pase a la historia como el Presidente que promulgó una ley de hidrocarburos que al día siguiente tuvo que ser interpretada en sus ambigüedades y flexibilizada en sus rigidices, por la vía de la excepción, para poder aplicarla. (Sólo por el tiempo que se requerirá para sustituirla por una ley adecuada a nuestros tiempos y a nuestros objetivos como nación).

Oiga a los expertos Sr. Presidente. Saque este PLOH del paraguas de la Ley Habilitante. Eso no tendrá costo político.

¡Dejarla sí!

LA PRIMERA VICTIMA

Es bueno que se vayan enterando. La primera víctima del Proyecto de la Ley de Hidrocarburos y del nuevo rol del Ministerio de Energía y Minas, convertido ahora en empresario-gerente, será el trabajador petrolero.

No se llame nadie engaño. Ni crean en las promesas que no se respaldan por un documento comprometedor. Por una ley, por normas y procedimientos como se hizo con la Ley que Reserva al Estado la Industria

y el Comercio de los Hidrocarburos. Allí quedó claro que se nombraría una empresa operativa (Pdvsa) para coordinar las actividades de las diferentes empresas estatales de hidrocarburos que se crearan (Artículo 6) y se protegieran los derechos adquiridos de los trabajadores petroleros en materia de remuneración, beneficios sociales, utilidades, pensiones, etc (Art. 23 y 24). El Proyecto de Ley de Hidrocarburos deroga la Ley que Reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos, pero no incluye las disposiciones de sus artículos 6, 23 y 24, ya mencionados.

La intención de quien no repone explícitamente en una ley lo que deroga en otra tiene que ser eminentemente sospechosa en su intención de mantener vigente lo que omite.

Este Proyecto de Ley de Hidrocarburos para ser, supuestamente, una ley que iba a recoger en un sólo instrumento las disposiciones dispersas en varias leyes, es demasiado rica en lo que omite para darle el beneficio de la duda de una intención inocente. En el mejor de los casos habría que creer que si no hubo la intención de suprimir lo que no debe cancelarse, habrá que concluir que el Proyecto de Ley es un compendio de olvidos e imprecisiones.

En el contexto de esta discusión hay un hecho que debe destacarse. La posición institucional que han sostenido los trabajadores de la empresa de gas de Pdvsa ante la supuesta e inconsulta "decisión tomada" por parte del MEM de "sacar" a esta empresa de Pdvsa y convertirla en la empresa de gas del MEM.

En una discusión entre el MEM y los trabajadores de la empresa del gas el MEM afirmó que "se garantizarán medidas como: comprometer el presupuesto corporativo de Pdvsa, mantener la sinergia necesaria con Pdvsa, apoyarse en el músculo financiero de Pdvsa para buscar financiamiento y mantener condiciones laborales similares a las de Pdvsa..."

A todo lo cual los trabajadores del gas preguntaron: "¿Cuál sería la justificación real para separar a la empresa de gas, representada hoy por Pdvsa Gas, de Pdvsa, si se pretende mantener prácticamente intactos la dependencia financiera y los demás nexos operativos con el circuito corporativo de Pdvsa?, Y ¿Cuáles sería los beneficios para la nación de esta decisión?" A mi, como a muchos venezolanos, nos gustaría saber la respuesta a esta interrogante.

Felicito sinceramente a los trabajadores de Pdvsa Gas por su sentido institucionalista y la defensa de su empresa. Lo cual, a no dudarlo, obedece a que ellos se hacen solidarios con lo dicho por uno de los fundadores de Microsoft al dirigirse a una asamblea de sus trabajadores. "Sólo tengo un discurso de cuatro palabras: Yo amo mi empresa".

A buen entendedor...

PD: ¿Qué esperan los sindicatos, el movimiento empresarial organizado, los colegios profesionales, los gobernadores y alcaldes de estados petroleros, la Asamblea Nacional, las agrupaciones políticas y la sociedad civil para tomar posición pública ante estos atropellos a la industria más importante del país?

07 DE OCTUBRE DE 2001

YO QUIERO SER DIPUTADO

El jueves 08 de noviembre 2001 asistí a la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional como "público" invitado por el diputado Carlos Berrizbetia.

Yo confieso que nunca he tenido demasiadas ambiciones de ser diputado, aunque alguna vez probé suerte postulándome en forma uninominal por el distrito electoral Baruta-El Hatillo. Saqué bastantes votos, aunque llegué lejos del ganador.

Pero la mañana de ese jueves, hubiera querido ser diputado para poder intervenir en el debate que se llevó a cabo. Se trataba de aclarar algunos supuestos del presupuesto nacional.

Me voy a limitar al importantísimo aspecto petrolero. Allí se cuestionó el precio de $18,50 por barril, el volumen de 2.870 millones de barriles diarios de exportación, los efectos que sobre la participación fiscal podría tener la nueva ley de hidrocarburos y la separación de la empresa de gas de Pdvsa.

Preguntas todas que reflejan la debilidad percibida, por los diputados, sobre premisas críticas del presupuesto.

Empecemos por las Líneas Generales del Plan Nacional de la Nación y el contenido del Proyecto de la Ley Orgánica de Hidrocarburos (PLOH). Las líneas del plan abogan por la diversificación económica, pero el PLOH lleva al país a agotar sus recursos financieros y su capacidad de endeudamiento para poder cumplir con la disposición que obliga al Estado a participar con más del 50% del "capital social" de las empresas mixtas. (Además de que esta estructura corporativa encarece significativamente el costo del financiamiento). ¿Cómo, entonces, y con cuáles recursos, pretende ahora el Estado contribuir a la diversificación de otros sectores de la economía?

El precio estimado del petróleo de $18,50 por barril es imprudente y no tiene justificación alguna. Los malabarismos verbales del ministro Silva

Calderón no convencieron a los asistentes. Tenemos hoy un nivel de precios de $16,50 por barril con una tendencia a la baja ¿cómo se justifica un precio promedio de la magnitud incluida en el presupuesto? Más grave todavía es la estimación de las exportaciones en 2.870 millones de barriles diarios. Algo que para obtenerlo, aunque por el lado de la disponibilidad se le compre petróleo a otros proveedores, disminuyamos los inventarios y se utilicen los líquidos de gas no contabilizados por la OPEP. En ese caso todavía se requeriría un nivel de producción aproximado de 2.9 millones de barriles diarios, una vez deducido el consumo interno de 400.000 barriles diarios. Si nuestro acuerdo actual de producción con la OPEP es de 2 millones 670 mil barriles diarios y Venezuela ha solicitado formalmente un recorte adicional de producción ¿cómo puede esperarse un promedio de producción para el año 2002 de 2,9 millones de barriles diarios? (Por no destacar que las compras a otros suplidores no producen el mismo efecto fiscal que la producción propia).

A estos preguntas no se les dio, a mi manera de ver, respuesta adecuada. Por otra parte, sobre el impacto en el presupuesto del PLOH y la separación de la empresa de gas de Pdvsa ni siquiera hubo un intento de respuesta. Por supuesto que, como he dicho, yo (público) no podía hacer preguntas, por eso, de verdad, hubiera querido ser diputado para que no se escaparan "lisos" lo ministros de tan importante reunión.

Además, debo destacar, no sin desagrado, la poca formalidad de la reunión, no en su conducción, impecablemente llevada por Alejandro Armas, sino en el comportamiento de los asistentes. Conversaciones paralelas. Ruidos de todo tipo y celulares sonando con estridencia, respondidos con largos diálogos que dificultaban oír a los expositores.

Si las discusiones en la Asamblea Nacional y en sus comisiones son, como en este caso, muy poco más que un saludo a la bandera, con un pequeño ingrediente de catarsis, y si la atención de los asistentes está tan diluida que no pueden concentrarse por un tiempo más bien discreto, sin entablar otras conversaciones simultáneas, entonces, pensándolo bien, ¡yo como no quiero ser diputado!.

PD: Otros datos: El General Lameda explicó que los dividendos se pagarán sin acudir al financiamiento porque así lo permiten los resultados financieros esperados de PDVSA para el año 2001. Sin embargo, la corporación tendrá que endeudarse para cumplir con sus inversiones

para el año 2002. Seguramente que, de reducirse el pago de dividendos, PDVSA podría evitar el endeudamiento. Además el SENIAT le debe a PDVSA billones de bolívares por concepto del "draw back" y, ese ingreso no está programado en su presupuesto para el año 2002. De manera que, por la vía indirecta de los dividendos y las deudas no pagadas del Estado con PDVSA, sí se está ordeñando a la "vaquita".

Sobre el pronunciamiento público del General Lameda, como presidente de PDVSA, en relación con el PLOH, les prometo un amplio comentario el próximo domingo cuando ya tengamos claro si el Presidente aprueba o no el PLOH. Mientras tanto, mi esperanza de que eso no suceda, se apoya en el axioma del gran Yogui Berra: "El juego no termina hasta que termina".

11 DE NOVIEMBRE DE 2001

DE LAS PALABRAS A LOS RETOS

En la entrevista con Carlos Fernándes el 20/11/2001, hubo el siguiente intercambio sobre la Ley de Hidrocarburos: Hugo Chávez: "Hace unos días, estábamos en Europa conversando con los presidentes de empresas como British Petroleum, British Gas y otras empresas más de mucho peso mundial y hablamos de estos temas, ya conocen el texto. Por supuesto, que conocen el texto de la Ley, aunque no se había aprobado cuando estábamos en Europa". Carlos Fernándes: "¿Qué le expresaron?. ¿Le parecía moderna?". Hugo Chávez: "Uno de ellos me dijo, Presidente, vamos a firmar ya un convenio gasífero, vamos a firmar ya, nosotros queremos sacar más petróleo".

Analicemos ahora lo dicho. "Vamos a firmar un convenio gasífero". Eso se regirá por la Ley de Gas con la cual no tenemos mayores objeciones, siempre que no vincule ninguna de sus partes a la nefasta Ley de Hidrocarburos recientemente aprobada. Pero si quieren sacar más petróleo, entonces, sigan leyendo y se enterarán del reto que eso significa.

Lo que pasa Presidente, es que a usted lo insultan (con lo cual no estoy de acuerdo), pero no lo retan a que haga cosas concretas para demostrar -con hechos- lo que afirma con palabras. Por ejemplo, sólo tres retos.

√ En prueba de la popularidad que Ud. alega tener, asista en Caracas a un juego Caracas-Magallanes y haga saber su presencia en el estadio por los altoparlantes. Si la pita que recibe -no es abrumadora- le prometo denunciar públicamente -por vendidas- a todas las encuestadoras que alegan que Ud. ha perdido popularidad.

√ Ordene públicamente a la Contraloría General de la República y al Seniat que investiguen el estilo de vida de algunos de sus colaboradores más cercanos, para determinar si pueden justificar el cambio milagroso ocurrido en su manera de vestir, los sitios que frecuentan, las damas con las cuales se relacionan y las viviendas que ocupan.

√ Abra la Faja Petrolífera del Orinoco a una nueva ronda de licitaciones. Invite a esos países amigos extranjeros que tantas ofertas le hacen, a participar en unas asociaciones donde el estado tenga más del 50% de las empresas mixtas y la regalía sea del 20%. Por cierto, no he visto todavía un ajuste a las tasas del ISLR para compensar, por el aumento de la regalía, como fue ofrecido.

Ya que estamos en plan de reto, lo reto a que le demuestre al país que yo haya sugerido la venta/privatización de PDVSA, algo que Ud. me endilga constantemente. Lo que yo si he dicho y lo sostengo, es que los venezolanos debemos ser copropietarios de PDVSA y tener derecho a participar en todos los aspectos del negocio petrolero.

Entre su posición y la mía, hay una diferencia fundamental. Yo creo que los recursos que genera el petróleo, y el petróleo mismo, le pertenecen a todos los venezolanos. Usted mantiene la vieja tradición de la IV República y cree que "eso" le pertenece al Estado. Es decir a los pocos que nos gobiernan.

Puesta así las cosas (como son), la carrera para que se aplique en Venezuela -en materia petrolera- la doctrina más nacionalista posible se la gano yo, por kilómetros de distancia. Y, para que ese resultado se dé, Ud. no tiene que amarrarse ni un brazo ni una pierna.

Se la gano de abuso. ¡Pelo a pelo!

25 DE NOVIEMBRE DE 2001

EL INTERLOCUTOR APROPIADO

El miércoles 28, tuve la oportunidad de dirigirme a la Asamblea Extraordinaria de Fedecámaras. El discurso estuvo dividido en dos partes:

I. Algunas consideraciones sobre la Ley de Hidrocarburos.

II. El diálogo y el paro cívico.

El resumen de mi participación en ese foro fue el siguiente:

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA LEY DE HIDROCARBUROS

√ **El proceso.** Fue indebido. No hubo debate público. Además, no había ninguna urgencia en sustituir en forma apresurada y hasta improvisada a la Ley de Hidrocarburos, hasta entonces vigente, calificada por todos, como una magnífica ley que desafió al tiempo sin hacerse obsoleta.

√ **La Exposición de Motivos.** La del Proyecto de Ley era una clara improvisación redactada después de haber escrito la Ley. En el texto final fue sustituida por tres capítulos introductorios. "Antecedentes Históricos Legales", "Justificación de un Nuevo Texto Legal" y "Contenido del Decreto Ley", los cuales -ahora sí- sin ninguna duda, fueron escritos para hacerle una introducción "a posteriori" a la ley. No hubo –pues- una visión previa sobre lo que el país requería.

√ **La propiedad de los yacimientos.** El texto se convirtió en un verdadero galimatías en esto de la propiedad. Lo único claro es que, el redactor se cuidó mucho de que en ningún momento se pudiera interpretar que los yacimientos son de la propiedad de la Nación, -es decir- de todos los ciudadanos. En efecto, en el Artículo Tercero se establece que los yacimientos "pertenecen a la República". Sin embargo, en el Artículo 44 se establece que "el Estado tiene derecho a una participación del 30% como regalía". Para complicar aún más el problema en la introducción correspondiente al "Contenido del Decreto Ley" se dice textual-

mente, que "la regalía no es un impuesto, es la parte que le corresponde al Estado, por ser propietario del recurso". ¿Es entonces, el Estado, es decir, la representación política y jurídica de la Nación, es decir, el estamento que nos gobierna, el propietario de los yacimientos?. Por su parte, la Constitución Nacional en su Artículo 113 establece que: "Cuando se trate de explotación de recursos naturales propiedad de la Nación..." De manera que hay que aclarar que esos yacimientos y esos recursos naturales son de todos nosotros y para eso la única definición aceptable es la de Nación. (Como establece la Constitución).

√ **El tratamiento fiscal.** No lloveré sobre mojado. Con una regalía del 20% (por excepción) los proyectos de desarrollo de la Faja Petrolífera del Orinoco (nuestros mayores recursos de hidrocarburos) no serán rentables.

√ **La eliminación -de hecho- de PDVSA** como ente coordinador de la explotación y del comercio de los hidrocarburos. La Ley no incluyó el contenido del Artículo 6 de la Ley que reserva al Estado la industria y el comercio de los hidrocarburos, el cual establecía la obligación de designar una empresa de hidrocarburos para coordinar las actividades de todas las demás empresas creadas por el Estado para la explotación del sector. Eliminada esta disposición, le queda el campo abierto al Ministerio de Energía y Minas para desempeñar el rol de gran coordinador operativo...¡que es lo que busca!.

√ La exclusión, de hecho, del sector empresarial privado y del sector privado en general de participar en el verdadero negocio petrolero, la exploración y la producción. (Pueden participar en la parte "menuda" del suministro de bienes y servicios y, para algunos, esto es suficiente).

√ El engaño como instrumento de convicción: a) Citar fuera de contexto a Bolívar. b) Aumentar la regalía para luego ceder y aparentar rectificación. c) Nombrar una comisión sesgada para poder decir que hubo discusión. d) Alegar que la Ley tiene partidarios. Yo no sé quienes son, pero si sé quienes no son: Fedecámaras, Consecomercio, Cámara Petrolera, Fedeindustria, Cámara de Comercios. Personal de Pdvsa. Los sindicatos. Las empresas privadas petroleras. Los países cuyas empresas operan en Venezuela. Gobernadores y alcaldes de estados petroleros. Partidos y agrupaciones políticas. Colegios profesionales.

√ La incoherencia manifiesta entre las disposiciones de la Ley de

Hidrocarburos y las Líneas del Plan de la Nación presentadas al país por el Presidente Chávez. (Por ejemplo, el Plan establece que la regalía debería ser la mínima aceptable comercialmente).

√ Su sesgo anti-inversión y anti-expansión. Una inútil búsqueda de proteger los precios por la vía, no sólo de la reducción de la producción en un momento dado, lo cual sería comprensible, sino la de no invertir en aumentar nuestra capacidad de producción, negándole al país una participación creciente en el mercado expansivo de la energía de los hidrocarburos, a mediano y largo plazo.

Para mayor confusión el acto de terrorismo del 11-S, ha modificado el viejo equilibrio del poder político mundial en materia energética y creado un nuevo desequilibrio. Ahora nuestra posición geográfica de gran suplidor potencial de energía a nuestro vecino más industrializado y necesitado de "esa" energía, pudiera obligarnos a tomar posiciones menos ambiguas que las del pasado. Cuando era posible, ser miembro de la OPEP y amigo de Kadaffi y Sadam Hussein y ser también amigo de EE.UU. Es posible que esa salida fácil de la indefinición ya no sea una opción.

II. EL DIÁLOGO Y EL PARO CÍVICO

La nueva Ley de Hidrocarburos, y otras muchas de las promulgadas bajo la Ley Habilitante, no le convienen al país. El próximo paso lógico es decidir cómo se corrige lo inaceptable. Fedecámaras ha llamado a un diálogo con el Presidente para que éste rectifique. El Presidente les ha respondido -en forma inequívoca- que no representan al empresariado, que son una minoría poco cristiana y equivocada y que, para él, son más importantes los campesinos inexistentes, hoy habitantes de las zonas marginales de las grandes ciudades, que aquellos que representan el poco esfuerzo agrícola productivo del país.

Independientemente de lo anterior, pensemos –ahora- seriamente lo que esta solicitud de diálogo significa en términos de cambiar algunas de las leyes promulgadas bajo el manto de la Ley Habilitante.

Dialogar con el Presidente, presupone que su sola opinión puede modificar lo que ya es legislación vigente. Supone que él le pueda dar instrucciones al Poder Legislativo (Asamblea Nacional) para que este poder, que debe ser totalmente independiente de las presiones del Poder Ejecutivo, le haga caso y modifique las leyes ya aprobadas o declare un "vacatio legis". (Si esto último fuese posible).

Creo –sinceramente- que este es el camino equivocado, por cuanto le da sustento y apoyo al concepto de que el Poder Ejecutivo tiene mayor peso que los Poderes Legislativo y Judicial. Significa que el Presidente, no sólo puede presionar al Poder Legislativo sino que -si así lo decidiese- pudiera influir sobre el Tribunal Supremo de Justicia para que éste no declare la inconstitucionalidad de algunas leyes.

Puede ser que este tipo de rectificación, mediante la imposición de su voluntad sobre los otros poderes, ayude en el plazo inmediato, a "resolver" el problema de la inconveniencia de las leyes que él mismo promulgó. Pero, no se olviden de esto: el Presidente tenía el derecho y la autoridad delegada de promover esas leyes bajo el manto de la Ley Habilitante. (Aunque no cumplió con todas las disposiciones constitucionales). Pero, una vez promulgadas esas leyes, el Presidente no tiene poder constitucional para modificarlas. Esto le toca ahora al Poder Legislativo y al Poder Judicial -si fuera el caso- de declararlas inconstitucionales.

Por lo tanto, no es Chávez con quien hay que dialogar. Es con los otros dos poderes. Los cuales, tanto el uno (Legislativo) como el otro (Judicial), tienen el derecho constitucional de remediar los absurdos cometidos por el Ejecutivo. Yo sé que se han establecido contactos con esos poderes. Pero se ha hecho de manera subordinada. El diálogo que se busca -todos nos hemos enterado- es con el Presidente. Y no debe ser así. Ni mucho menos, con algún miembro del Poder Ejecutivo que lo represente. Porque de hacerlo así, no sólo estarían dando la señal antidemocrática de que se acepta que el Presidente es más poderoso que los otros poderes públicos sino -peor aún- que puede delegar su poder en algún miembro del Poder Ejecutivo.

Más aún, si la rectificación llegara por la vía de una demostración visible de la independencia de los poderes públicos, entonces, se habrá logrado lo que se persigue: 1) Demostrar que la democracia no depende de la voluntad de un solo hombre. 2) Que los pesos y contrapesos del sistema democrático representado, no sólo por los poderes públicos sino también por las instituciones del poder civil del país, funcionan y pueden neutralizar los caprichos de un aspirante a autócrata. 3) De establecerse canales de comunicación democrática y constitucionales con los poderes responsables de tomar las decisiones criticas de la democracia, habremos rescatado al "quien hace qué" en nuestro país. 4) Se le daría

al Presidente una lección de modestia al demostrarle que él no es la última instancia, para resolver todos los problemas del país. 5) Se le daría al Presidente una salida que no lo obligara a rectificar o modificar leyes de su propia cosecha. (No hay que menospreciar la importancia de dejarle siempre una salida elegante para el cambio de dirección a quienes están acostumbrados al ejercicio del poder sin restricciones).

Sugiero -por lo tanto- que el paro cívico convocado para el 10 de diciembre no sea para que el Presidente rectifique y cambie lo que por su sola voluntad -en nuestro sistema democrático- no puede modificar. Que sea más bien una demostración de apoyo y un llamado a los otros dos poderes de la democracia a que defiendan su "territorio" y modifiquen -con total independencia de criterio- los adefesios legales que sólo un capricho irresponsable pudo haberle endilgado al país.

Por supuesto que muchos dirán que apelar a la Asamblea Nacional para un rectificación de las leyes promulgadas por el Presidente, será perder el tiempo, dada la composición del Poder Legislativo, formado mayoritariamente por los incondicionales del Primer Magistrado. No es así. En la fracción parlamentaria del MVR hay diputados conscientes de sus obligaciones, que toman muy en serio su trabajo y que no aceptarán –en aspectos tan delicados como lo son estas leyes- ser comparsa silenciosa de los caprichos del Presidente. Más aún, Fedecámaras, la CTV, la Cámara Petrolera y otras organizaciones de la sociedad civil deberían visitar a los estados petroleros del país, entrevistarse con los gobernadores, los alcaldes y los diputados que representan a esas regiones en la Asamblea Nacional, para emplazarlos públicamente a que escojan entre defender los intereses de los ciudadanos de esos estados o defender la equivocada visión de la Ley de Hidrocarburos. Un taladro que se reduce, son 100 empleos directos que se pierden, además del efecto multiplicador negativo que este cese de operaciones tendrá sobre el empleo en otras industrias, como la metalmecánica y la de los servicios, por no mencionar sino a dos. Además, ante una caída del ingreso petrolero, ¿Cuánto se le entregará a los estados por concepto de la Ley de asignaciones especiales y el situado constitucional?. Yo quisiera ver, oír y tomar nota de los diputados representantes de las regiones petroleras y de otros estados con industrias vinculadas a ese sector, defender a una Ley que producirá desinversión y desempleo en las regiones cuyos ciudadanos los eligieron para defender sus intereses. No nos olvidemos

nunca que la obediencia ciega dura hasta que atenta contra los intereses directos del obediente de turno.

Por otra parte este gobierno ha dado una demostración de torpeza increíble en la selección de sus enfrentamientos. Paséense por lo siguiente: 1. Para "repartir" las primeras tierras escogió la zona del Sur del Lago de Maracaibo, donde residen los ganaderos más aguerridos del país. 2. Mandó a una hueste de "novatos" a caerse a cabillazos con los adecos que inventaron la cabilla. 3. Le "buscaron la lengua" a Martha Colomina, Marianella Salazar, Ybeyise Pacheco y Patricia Poleo, quienes no necesitan de provocación oficial para "cargarse" al gobierno. 4. En un momento cuando tiembla la economía nacional, por la caída de los precios petroleros, le buscó pleito a los Estados Unidos, nuestro mayor cliente, y a Fedecámaras que agrupa al único sector que puede sacar al país de su estancamiento. ¡No hay derecho!

Este llamado a un paro cívico se interpretará, como en efecto se ha hecho, por parte del oficialismo, como un intento de desestabilizar al gobierno y se tildará de conspiradores a las organizaciones empresariales integradas en Fedecámaras. Señores, ya pasó el momento de las descalificaciones sin fundamento. Llegó la hora de que las razones se respondan con razones. Amedrentarse por las palabras ya no descalificadoras sino descalificadas de quienes las pronuncian, sería retroceder en el proceso de defensa de la democracia que muchos nos hemos propuesto. Por otra parte, a Fedecámaras y a sus dirigentes se les acusará de que el paro -por ellos convocado- tiene intenciones políticas. Por supuesto que las tiene. Oponerse a decisiones políticas es hacer política y eso es un derecho que tenemos todos los ciudadanos. Yo no recuerdo que cuando juramentaron a Pedro Carmona como presidente de Fedecámaras se le haya exigido que, tanto él como sus representados, se convirtieran en eunucos políticos. Los ciudadanos empresarios tienen el deber de luchar por los intereses del colectivo y -con mayor razón- si los intereses coinciden con los de su sector. No hay pecado en defender lo que se ha conquistado dentro del marco de un sistema político definido. No hay pecado en defender al marco, cuando la improvisación y las ideologías trasnochadas pretenden destruir las reglas del juego de la democracia que todos debemos respetar. ¿Qué el paro es político...?, Si yo fuera el presidente de Fedecámaras respondería que sí lo es y a mucha honra.

Después que -tanto el Poder Legislativo como el Poder Judicial- den una demostración clara de su independencia, entonces, señores de Fedecámaras y de todas las instituciones que apoyan, al paro cívico del 10 de diciembre, entonces, repito, y sólo entonces, pídanle al Presidente que se reúna con ustedes, con miras a una discusión franca entre las partes. Pero sólo sobre aquellos aspectos de la vida nacional sobre los cuales él tiene poder de decisión legal y constitucional.

Pero, si el llamado nacional a que los poderes públicos (Legislativo y Judicial), rescaten su autonomía, cayera en oídos sordos, entonces, habría que promover una desobediencia civil colectiva, sin fronteras y sin diferencias ideológicas, porque se habría comprobado que en Venezuela la democracia ha sido confiscada por un solo poder.

02 DE DICIEMBRE DE 2001

"GOOD BYE RIAD"

Con bastante anticipación, a lo que hasta ahora se había previsto, el mercado ha dado señales que marcan una tendencia hacia una reducción de los precios del petróleo.

Aunque los efectos inmediatos no sean catastróficos, el solo hecho de haberse producido este movimiento, nos obliga a pensar –como país- las medidas que tendríamos que tomar en caso de presentarse una baja sostenida en los precios de los hidrocarburos.

Estas medidas habrá que considerarlas contra dos telones de fondo: El nacional y el internacional.

EL NACIONAL. Puesto en su forma más sencilla el problema a resolver, sería el de los ingresos, los cuales al caer por debajo de lo estimado en el presupuesto nacional abriría aún más la brecha que ya existe entre ingresos y egresos. Esta situación podría atacarse de varias maneras: 1) Utilizando los recursos del Fondo de Estabilización Macroeconómica. ¿Cuánto hay disponible?. ¿De qué tamaño sería la brecha?. ¿Cuánto tiempo nos cubriría el Fondo?. Estos recursos financieros podrían complementarse con lo disponible en el Banco Central de Venezuela, bajo el rubro de "ganancias cambiarias". De nuevo habría que hacer las mismas cuantificaciones hechas en el caso del Fondo de Estabilización. En todo caso, ambos recursos son finitos y una vez utilizados quedaríamos –de nuevo- a merced de los precios del petróleo, los cuales tendrían que regresar a los niveles actuales (más o menos US$25 por barril) para que el país pueda mantener el nivel de gasto presupuestado. 2) Mayor endeudamiento. Esta sería una salida peligrosa a mediano plazo. El nivel actual de nuestra deuda interna es ya preocupante y con bajos precios del petróleo el costo de un financiamiento externo sería bastante elevado. No parece una solución viable más allá de que podría correr la arruga -a un alto costo- por algunos meses. 3) Reducir

severamente el gasto presupuestado. Esto afectaría la parte flexible del presupuesto dedicado en gran parte a inversiones públicas y gasto social. Sin la opción inmediata de una recuperación del sector privado, el resultado sería una severa crisis económica con fuertes posibilidades de degenerar en una crisis política-social. 4) Una devaluación. Esto ayudaría al sector exportador pero podría tener consecuencias inflacionarias. Encarecería las importaciones y, pese a que nuestra economía no está dolarizada a los altísimos niveles de otros países de la región, la combinación de esta medida con una o varias de las otras podría –en lo inmediato- provocar mayores desajustes en nuestra economía y estimular salidas aun mayores de capitales del país. La reacción del gobierno ante esta situación podría ser la de Caldera, durante sus dos primeros años de gobierno. Control de precios, control cambiario y mayor intervención del Estado en la economía.

Todo lo cual sugiere la imprescindible necesidad de intentar mantener –por lo menos a los niveles presupuestados- el ingreso petrolero. Nótese que he hablado de "ingresos" y no de "precios", para no descartar -a priori- la posibilidad de que una caída en los precios del petróleo pueda ser compensada con un aumento de la producción y –por ende- de nuestros volúmenes exportados. A este análisis dedicaremos la próxima parte de este trabajo.

EL INTERNACIONAL. Una vez establecida en 1999 una decidida tendencia hacia el alza de los precios del petróleo, la OPEP pudo mantener un sólido frente de acción, entre otras razones, porque al aumentar varias veces la producción en su conjunto, todos los países miembros, menos Arabia Saudita e Irak, llegaron prácticamente a su máximo nivel de producción sostenible. De manera que, de haber seguido la tendencia al alza, solo Arabia Saudita podría, desde el punto de vista estrictamente comercial, aumentar significativamente su producción. Irak también tiene capacidad cerrada pero sus decisiones están influenciadas por consideraciones políticas y por restricciones internacionales sobre sus niveles de producción.

El problema ahora para la OPEP es diferente. De lo que se trata es de decidir si los países miembros cierran o no producción ante la caída de los precios. ¿Cuándo?. ¿Cuánto?. ¿Cuál criterio privará para establecer la participación de cada país en el esfuerzo conjunto?.

Lo primero que hay que aceptar es que si la OPEP cierra producción y los países no miembros de la Organización mantienen sus niveles de producción actual, se habrá regresado al pasado reciente (Pre-1998). Es decir, que bajo una situación de sobre-oferta cierran sus válvulas los países de menor costo de producción. Esta tendencia histórica fue la que se quiso revertir mediante los acuerdos iniciados en la reunión de Riad en Marzo de 1998, entre Arabia Saudita, México y Venezuela. Allí el problema no se planteó en términos de que era mejor defender los precios que aumentar la producción. ¡No!. El objetivo buscado fue defender los precios, sacando del mercado –primero- la producción más costosa. Debido a que el precio del petróleo marcador llegó a menos de US$10 por barril, salieron del mercado 4 millones de barriles diarios en 1998-99, por un recorte en las inversiones en las facilidades de producción del petróleo costoso (y –en algunos casos- del menos costoso como en Venezuela, producto de una fuerte desinversión en el sector producción). Como complemento de lo anterior, los países miembros de la OPEP y Noruega, México y Rusia –entre otros- hicieron recortes voluntarios importantes. El acuerdo en Riad fue para "administrar el mercado". En su momento se pensó que cuando el petróleo subiera más allá de más o menos US$20 por barril para el WTI (US$17 para el paquete venezolano) se abriría la producción para impedir que ingresaran de nuevo al mercado, petróleos costosos de producir. Cuando bajara de US$12-13 por barril, se cerraría producción barata (la de la OPEP) bajo la presunción de que –a esos niveles de precios- ya el petróleo más costoso habría salido del mercado. Es decir, que el primer paso para subir los precios, es bajar los precios, mediante un aumento de producción del petróleo menos costoso. Ratificamos que los precios aquí mencionados son los que se "conversaron" en Riad (1998) para abrir y cerrar producción. Luego, ante la elevación de los precios a niveles inesperados, se estableció la conocida "Banda de Precios" entre US$23 y US$28 por barril (crudo marcador), como referencia para abrir o cerrar producción. Aquí cabe un comentario importante. Si la OPEP cierra producción cuando el petróleo esté a más o menos US$23 por barril, quedará en la peor de las situaciones. Se mantendrá abierta la producción costosa y empresas de países no-OPEP seguirán invirtiendo en nuevos desarrollos, ya que a ese nivel de precios casi todos serían rentables. Aumentaría la oferta de hidrocarburos costosos, bajarían los precios y la OPEP volvería a cerrar

producción, repitiéndose así el circulo vicioso de los últimos años. Lo que hacía la decisión de Riad diferente a la política anterior, era que intentaba proteger –a la vez- precios y participación de mercado. Para ello, el precio al cual la OPEP cerraba producción tendría que ser lo suficientemente bajo, como para haber sacado ya del mercado a los productores más costosos y desestimular –a corto plazo- inversiones en ese mismo petróleo. La OPEP aseguraba así –por lo menos- su participación en el mercado en el corto y mediano plazo y se colocaba en posición ventajosa para competir en el largo plazo. Cerrar producción con el precio del crudo a niveles por encima de US$15 por barril (crudo marcador) sería para la OPEP, una acción sumamente peligrosa y el comienzo de un regreso a estrategias de recorte de producción unilaterales, ya probadas y fracasadas en el tiempo, por resultar en pérdidas inaceptables de participación en los mercados mundiales. Resultará también en una disminución importante del ingreso global petrolero para los países de la OPEP, por la combinación de dos elementos críticos negativos: Bajos precios y bajos volúmenes de producción.

Hay otros elementos preocupantes en esta nueva ecuación. Entre ellos:

√ ¿Cuál sería la posición de México y su nuevo gobierno?. ¿Estará dispuesto ese país a aliarse con la OPEP como en el pasado reciente aun a riesgo de deteriorar sus relaciones con los Estados Unidos?. ¿Sobre todo ahora, cuando ambos países estrenan gobiernos?.

√ ¿Estarán Noruega y otros países productores del primer mundo dispuestos a cerrar producción, a los niveles de precios actuales, corriendo el riesgo de encarecer el costo de su propio crecimiento?.

√ ¿Cuál será la posición del nuevo gobierno de los Estados Unidos ante el problema de la dependencia energética de fuentes externas de suministro?. Parece, poco probable que –a corto plazo- se planteé una discusión "seria" –como sería lo deseable- entre productores y consumidores en foros como el de la Organización Mundial de Comercio, a fin de eliminar las barreras artificiales –de parte y parte- para el libre comercio internacional del petróleo. Un mercado abierto de energía -como ya he sugerido en varias ocasiones- favorecería a los países de menor costo de producción (OPEP). El Presidente Bush va a aumentar la producción petrolera doméstica y si los precios se mantienen por encima de US$20 por barril, estimulará también el desarrollo de nuevas fuentes alternas de energía. No se llame nadie a engaño, las innovaciones tec-

nológicas desarrolladas y por desarrollar tienen, a ese nivel de precios petroleros, amplias oportunidades de hacerse presentes a niveles económicamente competitivos. Como la seguridad energética parece ser prioritaria, con los precios del petróleo por encima de US$20, los Estados Unidos podrían aumentar su producción doméstica costosa y simultáneamente desarrollar fuentes alternas de energía. Esta combinación de acciones desplazaría primero a los enormes volúmenes de petróleo importado, varios años antes de que las nuevas fuentes energéticas desplacen a su petróleo doméstico. Sería para los Estados Unidos, una situación "Win-Win".

CONCLUSIONES

No hay una sola. Pero si la hubiera tendría que ser la de que –de nuevo- hemos caído en una situación de extrema dependencia de los precios del petróleo y que 40 años de historia no nos han enseñado aun que apostar al futuro, basado en la inestabilidad de un mercado, al cual sacuden e influencian –para arriba y para abajo- diversos factores, la mayor parte de ellos incontrolables, concluye inexorablemente en un fracaso seguro.

Sin embargo, hay acciones que nos pueden ayudar a capear el temporal (si viniera).

√ Revisar y cuantificar las disponibilidades financieras en forma inmediata (Fondo de Estabilización Macroeconómica. BCV. Reservas Internacionales y otras). Estimar su uso en el tiempo, bajo diferentes escenarios de precios petroleros.

√ Revisar el presupuesto nacional y efectuar algunos recortes en el gasto que no sean imprescindibles (Hay muy poca flexibilidad en los rubros "no comprometidos").

√ Profesionalizar y acelerar el proceso de privatizaciones de las empresas de Guayana.

√ Invertir en aumentar nuestra capacidad sostenible de producción petrolera, a fin de compensar con volúmenes, hasta donde sea posible, la caída de los precios del petróleo (Considerar vender las Veba-Oel para utilizar lo que se obtenga en financiar estos aumentos de producción).

√ Reestructurar rápidamente a PDVSA en tres empresas como ya lo he sugerido. A fin de tener una empresa "cerrada" de exploración y

producción que pague al fisco (ISLR) el 67,7% y la regalía actual y dos empresas, una de comercialización y refinación y otra de ingeniería, procura y gerencia de construcción, abiertas al público, aunque el Estado mantenga el control accionario sobre la empresa de refinación y comercialización. Estas dos últimas empresas pagarían ISLR a la tasa del 34%).

√ Abrir, bajo nuevos acuerdos, al sector privado nacional y extranjero, si aun se considera conveniente, nuevas áreas para la exploración y producción petrolera. (Si lo que se quiere es un esfuerzo especial en exploración para la búsqueda de algún campo gigante de crudos livianos, convendría buscar socios que compartan con nosotros el riesgo financiero).

√ Ante la política oficial de no devaluar, el gobierno debería –de inmediato- agilizar los pagos que le corresponden a los exportadores por concepto del "Draw Back". Esto generaría divisas al hacer al sector más competitivo.

√ Por último, atemperar el discurso presidencial. Hacer algunos cambios imprescindibles en el gabinete. Reincorporar al sector civil calificado a ciertas gestiones de gobierno. Revisar con ojo profesional y crítico la estructura y viabilidad de las empresas del Estado.

Eso no es todo. Pero algo es algo.

Y no es todo porque, aunque lo sugerido podría ayudar a capear una crisis producida por los bajos precios del petróleo, la solución definitiva al problema de la excesiva dependencia del país de ese sector de la economía no se producirá por estas vías.

Hay que cambiar al modelo actual Estado-sociedad-petróleo. Si no desarticulamos al Petro-Estado y convertimos a los ciudadanos en accionistas (indirectos a través de Fondos Mutuales) de nuestra principal industria, todas las "soluciones" a las crisis recurrentes serán incompletas y de corto aliento.

¿Porqué se nos hace tan difícil entender que el problema de ser un país monoproductor de un insumo tan universalmente consumido y tan inestable en su relación oferta-demanda, no se solucionará manipulando al mercado para obtener más ingresos?. ¿Porqué no buscar la vía más segura y permanente de crear riqueza mediante la participación directa del ciudadano en esos ingresos petroleros?.

Esa sí sería una Revolución que no podría ser acusada de "más de lo mismo".

14 DE ENERO DE 2001

RECORTE PETROLERO

Me parece inconveniente el reciente recorte petrolero.

√ Se cambió la estrategia de bandas de precios y volúmenes. La banda estaba entre 23 y 28 dólares por barril y cualquier reducción o aumento de volumen cuando los precios se salieran de estos parámetros sería de 500 mil barriles diarios. El supuesto de precios no se dio y sin embargo se triplicó el volumen a cerrar.

√ Regresa la OPEP a la estrategia de recortes unilaterales (asumir sola la responsabilidad de defender los precios). Lo cual le deja el campo libre a los productores, no miembros de la OPEP, para que mantengan o aumenten su participación en el mercado.

√ A los niveles de precios actuales, no se justifica la reducción de producción y mucho menos durante la temporada de invierno.

√ Parece un reto innecesario a los países consumidores. Un paso atrás en la búsqueda de un diálogo sensato que parecía posible a raíz de la Declaración de la Cumbre OPEP en Caracas

No hay –pues- razones comerciales para la acción tomada. ¿Porqué se hizo?.

1) Por imposición de Arabia Saudita.

2) Porque el equilibrio político del Medio Oriente está modificándose. Irán, uno de los grandes promotores de la defensa de los precios y de la reducción de producción, empieza a atraer capitales para invertir en su petróleo e Irak (otro "halcón") pronto podrá producir su petróleo sin restricciones (ambos países poco amigos de los Estados Unidos). Así las cosas, Arabia Saudita y sus socios árabes del Golfo (Kuwait y Emiratos) se encuentran un tanto aislados políticamente en su posición pro-Estados Unidos.

3) Porque el Secretario de Energía de los Estados Unidos cometió un error, al solicitarle públicamente a Arabia Saudita, que no efectuara recortes de producción.

4) Porque los sauditas han apostado a que su no cumplimiento con los deseos expresos de los Estados Unidos no será tan grave como para perder su apoyo en la región y que esta manifestación de independencia y de identificación con la posición de los países fuertes de la zona (Irak/ Irán) le rendirá fuertes dividendos políticos, tanto a nivel regional como en lo interno (recuperar pérdida de popularidad de la Casa Real).

Preocupa que Venezuela, que no tiene razones ni comerciales ni geopolíticas, haya apoyado una decisión que obviamente no le conviene. Cerrar producción va en contra de nuestros legítimos intereses nacionales. Esta decisión es, para nosotros, una solidaridad costosa y un acto de bravuconería comercial hacia nuestro principal cliente.

P.D.: La buena noticia es que PDVSA no reducirá su inversión en exploración y producción. Aumentar la capacidad disponible de producción por encima de los volúmenes acordados con la OPEP, es una sabia estrategia. En mercados donde priva la incertidumbre, la flexibilidad es imprescindible.

21 DE ENERO DE 2001

PDVSA AL FRENTE

EL PLAN 2000-2006

Acaba de producirse el Plan de Negocios 2000-2006 de Petróleos de Venezuela. A pesar de que la versión que conozco es bastante resumida, tiene –sin embargo- suficiente información como para dar una idea clara de su sentido de dirección. Algunos aspectos que encontraremos a lo largo de ese trabajo, necesitarán de cambios legales y estructurales para su implementación. Esa parte del "cómo" no está descrita en forma específica en el Plan.

Para mis comentarios y descripción del Plan, seguiré casi el mismo orden en el cual fue elaborado.

OPTIMIZAR COSTOS

Aun cuando no hay en el Plan una sección dedicada a este lineamiento, se pueden extraer de algunas de sus secciones ciertas acciones que ayudarán en este esfuerzo. Entre ellas:

√ Concentrar esfuerzos en las actividades inherentes a la industria petrolera. Específicamente exploración, producción, refinación, suministro y comercialización. Para lo cual se prevé:

√ Intensificación de la actividad exploratoria. No aparece en el Plan una estrategia para continuar la "Apertura" en la exploración y producción de hidrocarburos líquidos. Sin embargo, se menciona la intención de explorar costa afuera. De la ubicación de este esfuerzo en el mapa (Reproducido en el Plan) pareciera que la actividad se desarrollará mar adentro en aguas profundas. Si este fuera el caso, creo que no debería eliminarse, a priori, la posibilidad de asociarse con empresas de experiencia en otras latitudes. Los operadores del Mar del Norte vienen a la mente; entre los cuales ya se encuentran en Venezuela, Statoil de Noruega, Exxo-Mobil, Shell y otros.

√ Crecer en refinación en Venezuela. Una vieja aspiración, pero

una que no dará frutos rentables a menos que se modifique la Ley del ISLR y se le aplique a esta actividad una tasa del 34% como a cualquier otra actividad industrial. Más aún, como parte de la reducción de costos, se debería también considerar la reestructuración de PDVSA en varias empresas, dentro de las cuales una de exploración y producción que mantendría la tasa impositiva actual del 67,7% y continuaría siendo de capital cerrado. Las otras de refinación, ingeniería y mercado interno, pagarían 34% de ISLR y serían de capital abierto.

√ Consolidar el mercado norteamericano. Para ello es imprescindible mantener el control sobre Citgo, tratar de entenderse con México en lo relacionado con la comercialización de crudos pesados (fórmulas de precios y comercialización conjunta) y procurar que los recortes de producción acordados con la OPEP, castiguen lo menos posible nuestra posición en ese mercado.

√ Penetrar el mercado Latinoamericano y el Caribe. El Plan plantea presencia de PDVSA en Cuba, Colombia, Ecuador, Perú, Puerto Rico, Aruba, Brasil, Uruguay y Argentina. No menciona a Curazao, donde operamos la Refinería Isla y donde deberíamos tener presencia en su mercado doméstico.

Creo que dentro de este ambicioso Plan, las prioridades son Brasil y Argentina.

Promover máxima participación del sector privado en el desarrollo de:

♦ **Gas Natural.** Hay todo un plan de desarrollo de exploración por gas no asociado, construcción de plantas de gas licuado, gasoductos y plantas de compresión. La inversión total será de US$10 mil millones entre el 2001-2006. Preocupa, sin embargo, las demoras en hacer del conocimiento público los detalles del plan exploratorio. Se habla insistentemente sobre presuntas diferencias de estrategias entre el MEM y PDVSA. Eso no ayuda en nada al proceso y pudiera dar la impresión externa de indefinición política y carencia profesional. Estos proyectos exploratorios deben someterse a licitación de inmediato.

♦ **Química y Petroquímica.** El plan es ambicioso con una inversión total de US$4.730 millones, de los cuales Pequiven asumiría el 21,5% (US$1.015 millones). Incluye convertir a Servi-Fértil (Morón) en empresa privada. Expansión de los fertilizantes, metanol, estireno, olefinas y plásticos.

♦ **Mercado Interno**. Contempla el suministro de dos tipos de gasolina y revisión de precios. En este contexto, reitero mi recomendación de establecer una banda de precios, por lo menos para las gasolinas, con un rango inferior algo menor que los precios actuales y uno superior algo menor que el precio equivalente de exportación. Esto permitiría la libre competencia entre los actores y liberaría al MEM (Gobierno) de las presiones diarias, por un lado del público consumidor para que no suban los precios y de PDVSA por otro, para que no se le obligue a incurrir en pérdidas reales en el suministro a este mercado.

♦ **Optimizar Negocios Internacionales.** Aparte de lo ya dicho sobre la protección de nuestra posición como suplidor importante del mercado de los EE.UU., hay que comentar sobre nuestras inversiones en el exterior, específicamente Citgo (EE.UU.) y Veba-Oel (Alemania). El Plan no discute estos aspectos.

Creo que se debe –como ya lo dije- mantener el control sobre Citgo. Si este control se ejerce mediante la posesión de parte de Venezuela, del 100% de sus acciones o si se puede ejercer con una participación accionaria menor, es algo que habrá que discutir profesionalmente y sin emociones. Las opciones son las siguientes: 1) Mantener el 100% de las acciones. Lo más cómodo. Lo que permite mayor flexibilidad operativa. Lo que evita posibles problemas legales con accionistas minoritarios. 2) Vender parte de Citgo a alguna empresa petrolera interesada en establecer sinergia con PDVSA. Esta opción incluye la posibilidad de una fusión con otra empresa petrolera. Podría tener ventajas financieras y de reducción de costos, pero reduciría nuestro control y flexibilidad operativa. No hay que olvidar que una de las razones para adquirir a Citgo fue la de poder venderle a un comprador cautivo crudos pesados venezolanos de difícil colocación en los mercados de terceros. Un socio petrolero podría tener objeciones a continuar con algunos arreglos entre PDVSA y Citgo. 3) Colocar parte de las acciones de Citgo en el mercado de capitales. Proveería de capital a PDVSA y evitaría la presencia de un competidor como socio. Tendría la desventaja de alguna pérdida de flexibilidad operativa, por cuanto el escrutinio de las autoridades bursátiles norteamericanas sería severo para proteger los derechos de los accionistas minoritarios. Creo que las opciones –en realidad- se reducen a la (1) y a la (3). Hay que estudiarlas con mucho detenimiento.

En cuanto a la Veba-Oel de Alemania pienso que, aparte de alguna

ganancia operativa y de la inteligencia de mercado que se deriva de nuestra presencia en esa empresa, el interés estratégico inicial de buscar tecnologías para la conversión de crudos pesados a hidrocarburos livianos vendibles, no se materializó y los costos del flete a Europa encarecen el envío de nuestros crudos a ese destino. Visto lo anterior, vender a Veba-Oel es una alternativa real, siempre y cuando el producto de esa venta permanezca en PDVSA para financiar sus planes de negocios y reducir –por ende- la necesidad de endeudamiento o de buscar, por falta de recursos financieros, a socios que son competidores natos.

POLÍTICA DE PRODUCCIÓN

Aunque aspectos como las relaciones con la OPEP y las políticas derivadas de esa relación en materia de volúmenes de producción son de la competencia del MEM, el Plan de Negocios contempla el desarrollo de un potencial de producción de 5 millones 500 mil barriles diarios para el año 2006. Estos volúmenes –como es de suponer- se revisarán en cada oportunidad de aprobar el presupuesto anual de PDVSA. El Plan parece sugerir que el desarrollo del potencial de producción no debería estar demasiado influenciado por las variaciones de corto plazo del mercado petrolero. Esto no se hizo en 1998-99 y la desinversión de esos años resultó en que el esfuerzo –de ahora en adelante- será más difícil y costoso que lo que hubiese sido haber mantenido una juiciosa política de inversión sostenida en el desarrollo de ese potencial de producción. En un país monoproductor, de grandes reservas petroleras y de una alta tasa de declinación de la producción de nuestros yacimientos, la desinversión, por razones coyunturales de corto plazo, resulta siempre costosa a mediano y largo plazo. Creo que aprendimos la lección.

Creo además que, el cumplimento de las metas de producción y de "mejorar la calidad de las reservas", pudieran no lograrse simultáneamente. Me explico: Para mejorar la calidad de nuestras reservas habría que descubrir uno o varios yacimientos volumétricamente importantes de crudos livianos. Para eso se requiere un gran esfuerzo exploratorio, tanto en tierra como costa afuera. PDVSA parece dispuesta a acometer esa tarea. Si tiene los recursos financieros y técnicos para hacerlo rápidamente, está por verse. Pero aun si los tuviera, no hay ninguna garantía de que el esfuerzo exploratorio sea exitoso. Por eso, es tan importante el desarrollo de la Faja Petrolífera del Orinoco.

La Faja. En este inmenso reservorio el riesgo exploratorio es prácticamente nulo. Las nuevas tecnologías de perforación direccional han abaratado considerablemente la extracción de petróleo y aumentado la productividad por pozos. Por otra parte, el desarrollo de tecnologías de conversión han permitido transformar un petróleo extrapesado, prácticamente invendible, en un producto de alta competitividad en los mercados internacionales. PDVSA y el MEM saben que allí está la capacidad expansiva segura de la industria petrolera nacional y han creado los incentivos necesarios para su explotación. Por eso, de todas las asociaciones de PDVSA con el capital privado internacional y nacional, las de menor riesgo a corto, mediano y largo plazo son las de la Faja. Por lo tanto hay que acelerarlas. Hay que revisarlas constantemente para mantenerlas económicamente atractivas, por ser las únicas reservas petroleras que con toda seguridad (porque están allí) nos garantizarán un futuro como país petrolero.

El Plan estima que para el año 2006 se producirán 600 mil barriles diarios de los cuatro proyectos en desarrollo de la Faja. Ellos son: Petrozuata, que acaba, junto con otro proyecto, Sincor, de inaugurar sus plantas de mejoramiento de crudos y Cerro Negro y Hamaca. Para el año 2003, todos los proyectos tendrán completadas sus plantas de conversión y se producirán hidrocarburos que irán desde crudos sintéticos livianos-medianos hasta gasóleos vírgenes y otros productos semiterminados. El total de inversión en estos proyectos está por el orden de los US$12.600 millones durante su construcción y alcanzarán un monto de US$17.000 millones durante su vida útil. Son –pues- inversiones gigantescas que ayudarán a Venezuela a mantener su categoría mundial de productor petrolero al garantizar el desarrollo comercial de reservas probadas, aun si los nuevos esfuerzos exploratorios no fuesen exitosos. Si lo fueran, entonces, tanto mejor. Nuestra capacidad de país productor, sería igual o superior a la de los países productores del Golfo Pérsico. Esto no lo digo por jactancia infantil, sino por la convicción de que tener asegurado una posición importante en el futuro como productor de petróleo, nos asegura la oportunidad de contar con una palanca invalorable para nuestro desarrollo como país. Que lo sepamos o no aprovechar, esa es otra cosa. Pero tener el recurso es siempre un buen punto de partida.

CONCLUSIONES

El Plan es realista y cubre adecuadamente objetivos razonables para PDVSA en el periodo 2000-2006.

Su inversión total es de 45,3 mil millones de dólares, de los cuales PDVSA aportará US$21,3 mil millones (49%).

Sin embargo, y no para aguar la merecida fiesta, sino para poner el esfuerzo en perspectiva, el éxito del desarrollo del Plan dependerá de muchos factores. Entre ellos:

- Una política adecuada de Venezuela dentro de la OPEP. Que defienda los intereses nacionales. Que se rija por la Resolución de Caracas, donde los soberanos y jefes de Estado reconocieron explícitamente que el mundo no es el de hace 25 años, cuando se celebró en Argelia la I Cumbre. Que existe la globalización. Que existen los mercados. Que existe la Organización Mundial de Comercio y que –por lo tanto- las estrategias de la Organización para lograr el beneficio de sus miembros, no pueden seguir obedeciendo a los lineamientos que se esbozaron durante los primeros años de su existencia.

- Estímulo a la participación del capital y el ahorro nacional en el desarrollo de nuestra primera industria, que no puede seguir siendo un enclave para el usufructo exclusivo del Estado. Entender que el petróleo es nuestro y como tal, todos tenemos derecho a beneficiarnos directamente de su explotación.

- PDVSA no puede gerenciarse por el capricho político y esta etapa, bajo su nueva dirección, no puede colapsar. Hay que mantener la continuidad de mando y hay que respetarla como institución desde todas las instancias públicas y privadas.

- Las reglas del juego tienen que estar claras. Se requiere un nuevo marco legal moderno para su regulación y ese marco no debe responder a exclusivas filosofías estatificadoras, largamente superadas por los países exitosos de hoy.

- El ingreso petrolero, por mucho que se optimice y maximice, no alcanzará por sí solo para financiar el desarrollo armónico del país. Pero es y seguirá siendo fundamental para complementar la necesaria diversificación económica que requerimos. Pero más que a los sectores económicos, a lo que hay que diversificar es a la oportunidad de participación ciudadana en la creación de riqueza. A los excluidos del sistema

hay que identificarlos, no para subsidiarlos sino para convertirlos en agentes productivos. Darles una base económica facilitándoles acceso directo a los dineros del petróleo, otorgándoles propiedad gratuita de Certificados de Participación en Fondos Mutuales, en los cuales se depositen acciones de PDVSA, como lo hemos propuesto desde hace ya varios años Francisco Monaldi y yo, sería un buen comienzo. Ojalá que en un próximo Plan de Negocios de PDVSA se incluya un capítulo titulado: "Programa para la Participación Masiva de los Ciudadanos en la Propiedad de PDVSA".

Con toda objetividad debo felicitar a Petróleos de Venezuela y al Ministerio de Energía y Minas por la elaboración de un Plan de Negocios que exhibe realismo, profesionalismo, retos y oportunidades.

Además, todos sabemos que Plan que no tenga todos esos ingredientes en cierto equilibrio, no es Plan.

Buenos deseos... quizás. Pero de esos estamos ya saturados.

18 DE FEBRERO DE 2001

PDVSA AL FRENTE (II)

En el ensayo anterior "PDVSA al Frente" (página 249), comenté el Plan de Negocios 2000-2006 de esta empresa. El énfasis estaba en destacar lo allí esbozado y hacer algunos comentarios constructivos relacionados con la estrategia de su implantación. Quisiera cubrir algunos aspectos, no incluidos en el ensayo mencionado.

EXPLORACIÓN

Se nos presenta la urgente necesidad de explorar áreas nuevas, tanto en tierra firme como en costa afuera, para mejorar "la calidad de nuestras reservas" (lineamiento de PDVSA). En la Apertura Petrolera, bajo la modalidad de "Ganancias Compartidas", se insistió en que un socio corriera el riesgo financiero de la exploración. Este socio solo recuperaría su inversión en exploración si el esfuerzo fuese exitoso. PDVSA podría participar en la etapa de producción hasta con un 35% de la inversión, pagándole al socio -al costo- el porcentaje con el cual decidiera quedarse. Desde el punto de vista financiero, este fue un arreglo bastante favorable para el país. Sin embargo, probablemente haya que revisar la estrategia, dado que de seguir con los mismos mecanismos de asociación, estaríamos entregándole a socios-competidores el "lomito" de las reservas (en caso de que se descubrieran yacimientos importantes de crudos livianos). El dilema a resolver -por Venezuela- es si estamos o no en capacidad de correr el riesgo financiero exploratorio para desarrollar nuevas reservas de hidrocarburos. Pienso que en el futuro previsible, probablemente no dispongamos de los capitales necesarios para que PDVSA haga el esfuerzo exploratorio con recursos propios. Más aún, si vamos a explorar costa afuera, también necesitaremos adquirir tecnologías de empresas con experiencia en esa actividad. No es fácil, por no decir imposible, obtener financiamiento para actividades de

exploración que son de alto riesgo, ni es la exploración la actividad, con la cual debemos empezar a crear un mercado de capitales importante. Quizás pudiéramos obtener el financiamiento en forma indirecta, es decir, recurrir a los mercados internacionales para financiar otros proyectos petroleros, para los cuales se hayan destinado fondos propios de PDVSA y liberar esos recursos para financiar directamente el programa exploratorio. Esas cuentas hay que sacarlas, porque la tentación de que el Estado-PDVSA –en el futuro- pueda negociar con la fortaleza que le daría nuevas reservas probadas es muy fuerte y -desde luego- teóricamente más atractiva que entregar esas nuevas reservas (de descubrirse) a un tercero, porque nos financie la exploración. En una provincia comprobadamente petrolera como Venezuela, creo que vale la pena invertir directamente en ese riesgo.

REFINACIÓN

La apertura de esta actividad a la inversión privada, tanto nacional como extranjera, bajo mecanismos como el de los Fondos Mutuales (en el caso del capital nacional) propuesto por Monaldi-Quirós, así como el de otras actividades, tales como transporte, almacenamiento, comercialización y mercado interno, le daría un impulso importante al mercado de capitales nacional. Sobre esto haremos un comentario más adelante.

GAS NATURAL

Hay un problema conceptual que hay que resolver con rapidez. Se trata de establecer con claridad quién hace qué. Me explico. Los precios del gas natural en Venezuela son bajos y sirven -con razón- para el desarrollo y crecimiento de algunas industrias de vital importancia como la petroquímica. Esos precios son -sin embargo- demasiado bajos para hacer rentable un esfuerzo de exploración y producción de campos de gas no-asociado, tanto en tierra como costa afuera. Entendamos también que el precio del gas incluye un ingrediente fiscal importante, aun a los bajos precios de hoy. El reto es –entonces- desarrollar campos de gas no-asociado sin dejar de incentivar la transformación de ese gas en productos de mayor valor agregado. PDVSA y sus socios privados no van a invertir, a menos que haya una expectativa de precios que justifique el riesgo. Le toca –pues- al Estado, a través de incentivos fiscales u

"otros mecanismos", asegurarse que el gas nuevo de mayores costos pueda ser vendido a precios atractivos a las industrias, sin afectar la rentabilidad del ente operativo (PDVSA y sus socios). Trinidad lo hace.

No haber resuelto este problema es una de las razones del atraso que se ha producido en las licitaciones para explorar y explotar nuevos campos de gas no-asociado. No debería haber mucha discusión al respecto. El ente operativo es comercial y no se le debe imponer una actividad a pérdida. La función de establecer créditos fiscales o "subsidios", le corresponde al Estado. Por eso, aparte del problema del gas, el Estado debe resolver el problema del suministro del mercado interno, actividad en la cual PDVSA no debe seguir operando a pérdida y el caso del Convenio Petrolero con Cuba, donde no estoy seguro que se hayan establecido los mecanismos para que PDVSA cobre "a tiempo y completo".

CREACIÓN DE RIQUEZA

Nos empeñamos –como país- en no hacernos la pregunta más pertinente de todas: ¿Cómo se crea riqueza en Venezuela?. Ya en 1995, palabra más o palabra menos, habíamos dicho: Dinero siempre tuvimos. Más del que nos pueden prestar las organizaciones multilaterales y del que generarán ahora los altos precios petroleros. Pero somos incapaces de mirar a nuestro propio desastre. Seguimos privatizando exclusivamente para enriquecer a los de afuera. No ponemos a nuestras riquezas, petróleo, oro, aluminio, hierro y acero al alcance de los venezolanos. Tenemos un mercado de capitales, medido como porcentaje del PIB (7,5%) más pequeño que Brasil (36,5%). México (36,1%). Argentina (12,9%). Colombia (24%). Perú (15,8%) y Chile con un asombroso 138,9%, mayor que los EE.UU. (123,4%). Japón (69,8%) y Alemania (21,8%). África del Sur (182,6). Malasia (278,3%). Singapur (242,3%). Hong Kong (201,3%). Taiwán (105,3%). Estas cifras son de hace varios años, pero marcan una tendencia muy diferente a la seguida en Venezuela. Así se construye un país. Con estímulo a las inversiones. Pero además con el ingrediente indispensable de educar a su población sobre la diferencia entre dinero (lo casual y temporal) y riqueza (lo permanente). Si en lugar de tener dinero en el banco –en Venezuela o en el exterior- a los venezolanos se nos hubiera permitido tener inversiones en las empresas que explotan los recursos del país, estas empresas no

estarían quebradas, porque tendrían muchos dolientes. Los venezolanos no estaríamos quebrados porque habríamos acumulado riquezas. Los bancos no habrían quebrado porque sus carteras no hubiesen estado constituidas por inversiones de humo. El país sería otro. ¿Será posible que no hayamos aprendido nada con esta crisis y que sigamos buscando hoy, la fracasada receta de ayer?. No me contesten. Ya hemos demostrado que es posible.

Estos comentarios no son sino para enfatizar la necesidad de buscar mecanismos que conviertan a PDVSA en un instrumento financiero distribuidor de los dineros petroleros entre el mayor número posible de ciudadanos, mediante la creación de un mercado de capitales fuerte que atraiga al ahorro nacional, hoy contribuyente pasivo y masivo del crecimiento económico de otros países.

LA NUEVA DIRECTIVA

Se ha informado la composición de la nueva Junta Directiva de PDVSA. Falta todavía la ratificación de su nombramiento por parte del Presidente de la República.

Los nuevos titulares serían. Jorge Kankoff, Karl Mazeica y Vicenzo Paglioni, todos provenientes del seno de la industria petrolera y el Gral. Torres, como suplente del Gral. Rodríguez Ochoa, quien pasará de miembro suplente a titular. Quedará en la Junta: Eduardo Praself, cuya competencia y profesionalismo nunca han estado en duda.

Comentaré sobre los "nuevos petroleros" a quienes conozco. Creo que en esta ocasión la méritocracia ha funcionado impecablemente. De los gerentes activos de PDVSA, los tres seleccionados representan su más alto nivel y probablemente tienen la mayor capacidad de crecimiento dentro de la industria. Siempre hay otros con méritos. Pero creo que, en está ocasión, cualquier comparación desapasionada de credenciales hubiese terminado en la misma selección.

Hay –pues- que aplaudir que estos nombramientos no hayan sido influenciados por otros factores que los eminentemente profesionales.

Créanme que poder contrastar esto con lo sucedido en los dos últimos años dentro de PDVSA, es –para los que todavía nos preocupamos por estas cosas- un verdadero alivio.

No conozco –aun- el destino de Domingo Marsicobetre, uno de los dos directores que deja el cargo. El otro es Aires Barreto, quien se

acoge a la jubilación.

Sobre el destino de Marsicobetre y las razones para no haber permanecido en la Junta, circulan múltiples rumores. El ha sido "el hombre del gas" en los últimos años. El proceso de Apertura de este hidrocarburo ha sufrido algunas demoras. Sin embargo –en mi opinión- sería injusto responsabilizar a Marsicobetre por lo sucedido. Hay una discusión sobre políticas de precios, incentivos y hasta posibles subsidios a algunas industrias, cuyo resultado escapa a su competencia.

Espero que como buen final a una excelente selección de la Junta Directiva de PDVSA, a Marsicobetre se le ofrezca una opción digna que pueda aceptar, sin convertirlo en chivo expiatorio de un proceso que tiene muchísimas aristas por las cuales él no es responsable.

11 DE MARZO DE 2001

¿UN PASO ATRÁS?

En el diario El Universal del 28/02/01, aparecen unas declaraciones atribuidas al Secretario General de la OPEP, el venezolano Alí Rodríguez.

Son dos los aspectos a comentar:

1. El desarrollo de un contrato comercial macro único para todos los miembros de la OPEP, para –entre otras cosas- unificar políticas fiscales. Según Rodríguez, un acuerdo de esta naturaleza no chocaría con los principios de libre comercio y asociación incorporados en las disposiciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En mí opinión el caso no es tan claro como se nos presenta. Por una parte, la OPEP ya acuerda volúmenes de producción, lo cual carteliza la oferta. Agregarle a eso condiciones contractuales similares en materia impositiva debe necesariamente verse como un intento adicional para cartelizar –también- las condiciones fiscales (Regalías e ISLR) que se le aplicarán a los inversionistas. Según Rodríguez, se ha establecido una competencia negativa entre los países de la OPEP para atraer capitales que ha resultado en un deterioro de sus condiciones fiscales. Si lo que se pretende -con convenios marcos- es eliminar esa competencia, no veo como "eso" no chocaría con los principios de libre comercio que postula la OMC. Lo que en mi opinión está detrás de este esfuerzo es contrarrestar la tendencia moderna de considerar a la inversión petrolera como un negocio de riesgos compartidos entre el dueño del recurso y quien lo explota, y no como un convenio de renta fija que recibe el propietario de quien explota el yacimiento, independientemente de la rentabilidad de la operación. Lo primero, se resuelve mediante el cobro por el propietario de un impuesto sobre la renta y una regalía (renta fija) flexible, gradualmente menor, y que en algunos países productores ha sido totalmente eliminada. Lo segundo, aumenta la regalía (renta fija) y disminuye la tasa del impuesto sobre la renta. Se ha dicho públicamente que nuestro Ministerio de Energía y Minas incorporará dentro de la nueva Ley de

Hidrocarburos un pago por regalías del 20 al 22% (la actual es de 16,6%) a la vez que disminuirá el ISRL del 67,5% actual a 34% (la tasa de otras actividades industriales y comerciales).

Alí Rodríguez, uno de los proponentes de esta acción, busca ahora -un acuerdo fiscal- entre los países de la Organización para evitar que Venezuela se quede sola, de aplicarse la Ley de Hidrocarburos como parece que se va a proponer. Mis comentarios son:

- Somos productores de un crudo extrapesado que requiere de incentivos fiscales flexibles para su explotación y mejoramiento. No veo la necesidad de comprometernos con un contrato macro del cual nos vamos a tener que salir, por vía de excepción, si queremos continuar desarrollando el único reservorio de hidrocarburos (La Faja) que nos garantiza poder continuar siendo una potencia petrolera.
- Un aumento de la renta fija y una disminución en los riesgos compartidos va en contra de la tendencia mundial. Si bien es cierto que hay países que todavía cobran regalías superiores a la nuestra, no conozco ningún país que -en los últimos años- la haya elevado para disminuir el ISLR. Más aún, dudo que los países árabes del Golfo se anoten en esa tendencia regresiva que parece que propondremos nosotros.

2. Alí Rodríguez propone la búsqueda de un crudo marcador diferente a los utilizados hoy. Estoy de acuerdo. Es insólito, por no tener justificación comercial, dado los escasos volúmenes que se producen tanto del crudo WTI como del Brent, que esos hidrocarburos sean la referencia (precios) para crudos de la OPEP que se producen en volúmenes significativamente mayores. Más aún, controlar el precio del crudo marcador, reduciría las consecuencias negativas de las especulaciones a futuro que se hacen hoy sobre los precios en los mercados de papel.

Esta sí sería una decisión inteligente y moderna.

P.D.: ¿Cuándo conoceremos el borrador de la nueva Ley de Hidrocarburos?. Espero que el gobierno (Ley Habilitante) no nos meta una "bala fría", sin una discusión formal previa.

11 DE MARZO DE 2001

EL PLAN ENERGETICO BUSH

La política nacional de energía de los Estados Unidos recientemente dada a conocer por el grupo encargado de diseñarla es un documento que consta de una introducción/resumen, ocho capítulos, sumarios de cada capítulo, un glosario y una fe de errata.

En este análisis desglosaremos dos aspectos críticos del informe. I) La situación energética interna de los Estados Unidos. Sus retos y sus metas. II) Las alianzas globales que en materia energética se propone desarrollar los Estados Unidos.

I. LA SITUACIÓN INTERNA (MAS CON MENOS)

El informe identifica varios retos, entre ellos, modernizar la infraestructura energética del país. Se reconoce su obsolescencia tecnológica. Hace años no se construye una refinería moderna. Se requiere construir 38.000 millas de gasductos y 255.000 millas de líneas de distribución para satisfacer la demanda de gas. La transmisión de energía eléctrica es anticuada y no permite redistribuir el fluido eléctrico a grandes distancias.

Los estudios de la demanda energética interna de los Estados Unidos para los próximos veinte años indican que el consumo de petróleo aumentará 33%. El gas natural más del 50% y la electricidad 45%. A pesar de los avances tecnológicos en exploración y producción, la producción petrolera es hoy 39% menor de la de 1970. En 20 años los Estados Unidos tendrán que importar dos de cada tres barriles de petróleo que consumen, de no tomar medidas drásticas. Para satisfacer la demanda por electricidad los EEUU tendrán que construir entre 1300 y 1900 plantas en los próximos 20 años. (La energía nuclear produce hoy 20% de la electricidad que se consume en EE.UU).

Tomando en cuenta lo anterior y con el objetivo de continuar elevando el nivel de vida del pueblo norteamericano el informe se fija cinco metas

nacionales específicas.

√ MODERNIZAR LA CONSERVACIÓN ENERGÉTICA (AHORRO)

Aplicar nuevas tecnologías para hacer más con menos. El record de EEUU en este sentido es bueno. En los últimos 30 años los automóviles consumen el 60% de la gasolina por milla recorrida. Los equipos de refrigeración requieren un tercio de la energía que requerían antes. Mientras la economía creció desde 1973 en 126% el consumo energético se incrementó en sólo 30%. En la década de los 90 la industria manufacturera creció 41% mientras que el consumo de electricidad industrial sólo el 11%. Para ahorrar aún más energía se contemplan una serie de medidas como incentivos fiscales y aportes financieros para la investigación.

√ MODERNIZAR LA INFRAESTRUCTURA ENERGÉTICA

Una de las causas del deterioro de la infraestructura energética es la excesiva regulación que ya es redundante y que ha desestimulado las inversiones. El informe recomienda reducir la "permisología" y las regulaciones. Simplificar los procesos federales de aprobación y delegar en menos agencias más poder de decisión.

√ AUMENTAR EL SUMINISTRO DE ENERGÍA

Para ello se recurrirá a todos los recursos disponibles incluyendo un regreso al uso del carbón. Se intentará aumentar el uso de la energía nuclear y se desarrollará aceleradamente la producción de gas. Se incrementará la perforación y la exploración por petróleo aun en áreas que hoy se consideran vedadas por razones conservacionistas.

Para todo lo anterior se asignarán recursos suficientes, incluyendo un fondo especial de 2 mil millones de dólares para la investigación de una tecnología de carbón "limpio" y créditos especiales para producir electricidad de "biomasas" y carbón en ciclos combinados.

√ ACELERAR LA PRODUCCIÓN Y MEJORAR EL MEDIO AMBIENTE

Planificar mejor la interrelación entre la producción de energía y la protección ambiental. El exceso de medidas conservacionistas relacionadas con la producción de energía producen escasez energética en algunas áreas que luego tienen que recurrir a medidas de emergencia que atentan contra el medio ambiente. Al final todos pierden. Las nue-

vas tecnologías permitirán armonizar mejor la producción energética y la protección ambiental. Para lograr un mejor equilibrio energía-ambiente se crearán fondos especiales para el desarrollo de energéticos poco contaminantes.

√ AUMENTAR LA SEGURIDAD ENERGÉTICA

Esto tendrá una altísima prioridad para EEUU. Para lograr esta meta se fortalecerán las relaciones con suplidores externos de energía de otros hemisferios. Además se deberán construir relaciones estrechas con los países productores de energía del hemisferio.

De esta primera parte del Informe podemos sacar algunas conclusiones:

- EE.UU. reconoce haber descuidado su política energética.
- Ha faltado coordinación entre las políticas energéticas y las políticas de conservación ambiental.
- Los éxitos en ahorro energético han sido notables pero representan la porción menos costosa del esfuerzo. Hay que invertir ahora mucho más para superar lo hecho.
- Hay una clara disposición de atacar el problema del déficit energético mediante todos los medios, incluyendo la flexibilización de normas ambientalistas y un mayor uso de la energía nuclear. (Ambas medidas son políticamente sensibles y no será fácil su implementación).
- Un objetivo claro en la búsqueda de la "solución" energética es no causarle al ciudadano una reducción en su nivel de vida. Por el contrario, la meta es solucionar el problema energético mientras se le ofrece al ciudadano un continuo mejoramiento de su bienestar integral.
- Se reconoce la inutilidad y el perjuicio que causan excesivas regulaciones y tramites burocráticos complicados. Se está dispuesto a conceder incentivos fiscales y aportes directos a aquellos esfuerzos que contribuyan a superar el problema energético.
- Mis predicciones en cuanto a los resultados posibles de esta parte del plan son los siguientes:
- Dudo que se pueda aumentar significativamente la producción doméstica de petróleo, aun liberalizando las restricciones ambientales. La fuerte declinación de los yacimientos petroleros viejos, le ganarán la carrera a la nueva producción. Posiblemente aumente la producción de gas, si la exploración por gas no asociado es exitosa.

♦ Será difícil en el corto plazo aumentar significativamente la contribución de la energía nuclear al balance energético. El mismo informe es bastante esquivo en este concepto. La oposición ciudadana al uso de esta energía sigue siendo muy fuerte.

♦ El carbón aumentará, sin duda, su participación en el mercado global energético y las nuevas tecnologías para desarrollar un uso "limpio" de este combustible están listas, algunas ya en uso y otras muy avanzadas.

♦ Se logrará un ahorro significativo en el combustible utilizado para el transporte (bastante mayor que el de uso industrial). Los automóviles "híbridos" de diesel y células eléctricas o cualquier derivación de este sistema, disminuirán considerablemente el consumo por kilómetro recorrido y contribuirán sensiblemente a reducir las emisiones tóxicas.

En resumen, salvo descubrimientos sensacionales de combustibles alternos (algo no previsto para los próximos 20 años) EE.UU. seguirá siendo -en el futuro previsible- un importador neto de energía en cantidades importantes.

Es por eso que su gobierno reconoce la urgencia de establecer alianzas fuertes con países exportadores de energía que le aseguren poder equilibrar su demanda con energía disponible segura y confiable. No nos llamemos a engaño. Una fuerte diplomacia petrolera está por desatarse en los EEUU. A esta realidad le dedicaremos el próximo punto.

II. LAS ALIANZAS GLOBALES EXTERNAS

El capítulo 8 del Informe desarrolla este aspecto. Comienza por afirmar que en el año 2000 el 55% de las importaciones petroleras de EE.UU. se originaron en 4 países: Canadá, Arabia Saudita, Venezuela y México. (En ese orden de importancia). Los otros 6 países que completan los 10 suplidores más importantes son: Nigeria, Irak, Colombia, Noruega, el Reino Unido y Angola.

El Informe hace las siguientes recomendaciones:

√ Apoyar a las empresas petroleras privadas de los EE.UU., que compitan en el exterior en la producción de petróleo con otros productores: Utilizar la presencia de los EE.UU. en organizaciones multilaterales y a los convenios bilaterales para implementar reglas y procedimientos claros y transparentes que garanticen la libre competencia a las empresas de los EE.UU. y reduzcan las barreras para el libre comercio y la

inversión.

√ El Informe reconoce la importancia de sanciones uni y multilaterales para combatir acciones de países que recurren al terrorismo como estrategia para imponer sus ideologías. Pero sugiere que estas sanciones sean revisadas periódicamente a fin de minimizar sus costosos efectos sobre los ciudadanos norteamericanos, a la vez que agrega que la seguridad energética de los EE.UU. debería ser un factor para decidir sobre la conveniencia de esas revisiones.

√ Estimular la diversidad de suministro. En este sentido los desarrollos tecnológicos pueden acelerar el desarrollo de la perforación y producción petrolera en aguas profundas, en la cuenca Atlántica desde Canadá hasta Brasil y en la costa occidental de África. Estimular el desarrollo de crudos pesados en Canadá y Venezuela.

√ Estimular acciones bilaterales como la de los EE.UU., con Kazakhastan y Rusia. Examinar dentro de la Organización Mundial de Comercio (OMC) el comercio global de servicios para el sector energético. Se ha sugerido crear una comisión para que estudie la eliminación de prácticas regulatorias y discriminatorias para este segmento del comercio mundial.

En cuanto a alianzas energéticas específicas el Informe recomienda:

♦ Continuar expandiendo la integración energética ya existente con Canadá.

♦ Lograr a través de "Nafta" una fuerte integración energética con México.

♦ Apoyar todas las iniciativas tomadas por Arabia Saudita, Kuwait, Argelia, Katar y los Emiratos Árabes Unidos para abrir sus industrias petroleras a la inversión extranjera.

♦ Darle prioridad a las relaciones de los EE.UU. con Arabia Saudita.

♦ Mejorar las relaciones con Nigeria, a fin de estimular las inversiones norteamericanas en el sector energético de ese país. Sugiere también mantener abiertas las opciones como exportadores de petróleo a los EE.UU. de Angola, Ghana, El Congo y Chad.

♦ Estimular en la zona del Mar Caspio la construcción de facilidades de transporte y exportación de petróleo, tales como el Oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC) y otros oleoductos en la zona. Apoyar los esfuerzos de Turquía y Georgia de diversificar sus suministros de gas.

♦ Ayudar a países como Kazakhastan, Azerbaiyán y otros de la zona a crear un clima comercial apropiado para la inversión en sus desarrollos petroleros.

♦ Apoyar a la India en sus esfuerzos para maximizar su producción doméstica de petróleo y gas.

♦ El Informe reconoce la importancia de los productores de energía del hemisferio occidental. Entre ellos: Trinidad & Tobago que son los mayores exportares de gas licuado a los EE.UU. El desarrollo de las inversiones de gas en América del Sur, mediante la construcción de interconexiones de gasductos entre Bolivia, Brasil, Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

♦ Informa que Venezuela es el quinto exportador de petróleo en el mundo y el tercer suplidor de los EE.UU. Ve como positivo la apertura al sector privado del desarrollo del gas en el país y la discusión –en marcha- de un convenio bilateral con los EE.UU.

♦ Le da mucha importancia a los desarrollos potenciales petroleros en Brasil.

♦ Sugiere la utilización de reuniones tales como la de la Iniciativa Energética de las Américas, con la presencia de los ministros de Energía de los países del hemisferio, como un mecanismo para desarrollar una integración energética hemisférica.

De una lectura objetiva de esta segunda parte del Informe se puede concluir lo siguiente:

√ La diversificación de las importaciones de energía es la primera prioridad de los EE.UU.

√ La integración con México y Canadá es la segunda prioridad.

√ Las relaciones y acuerdos con Arabia Saudita y sus socios árabes del golfo es la tercera prioridad.

√ La integración energética con América del Sur, especialmente con Venezuela y Brasil es la cuarta prioridad.

√ Luego vienen los esfuerzos para establecer relaciones estrechas con los países exportadores de energía del Mar Caspio, África, Rusia y otros.

Visto desde la perspectiva de Venezuela, pareciera que el mensaje es que somos importantes pero no imprescindibles. Estoy seguro que el Informe no fue redactado para darnos ese mensaje específico, pero es

lo que desapasionadamente se podría concluir de su lectura cuidadosa.

Por otra parte, el Informe también es claro en reflejar la intención de los EE.UU. de continuar sus buenas relaciones petroleras con Venezuela.

Visto así, parece que lo "demás", dependerá de nosotros.

P.D.: Por cierto que no hay ninguna referencia a la OPEP como una Organización a la cual haya que tomar en cuenta. Ni para bien ni para mal.

27 DE MAYO DE 2001

LA GENESIS DEL PLAN ENERGETICO BUSH

En el artículo anterior (página 263)comenté la situación energética interna de EEUU (es crítica) y comenté también las recomendaciones del Plan. A grandes rasgos eran:

1.- Modernizar la conservación energética (ahorro). 2.- Modernizar la infraestructura energética. 3.- Aumentar el suministro de energía interno. 4.- Acelerar la producción y mejorar el medio ambiente. 5.- Aumentar la seguridad energética. 6.- Establecer alianzas globales externas.

Dos conclusiones, entre varias, debieron haber llamado la atención de muchos, sobretodo en Venezuela. A) Que no había en el Plan una sola referencia a la Opep, como una organización a la cual había que tomar en cuenta. Ni para bien ni para mal. B) Que en materia de políticas públicas de suministro energético, para EEUU Venezuela era importante, pero no imprescindible.

El Plan que comentamos en la oportunidad referida se basó en un estudio preparado por una Comisión Especial Independiente promovida por "James Baker III. Institute for Public Policy" de la Universidad Rice (Instituto James Baker III de Políticas Públicas) y en el "Council on Foreign Relations" (Consejo sobre Relaciones Exteriores).

El Informe de la "Comisión Especial Independiente" acaba de ser publicado en forma de libro por la editora del "Council on Foreign Relations" (www.cfr.org).

Lo más novedoso del Informe no son sus recomendaciones, dado que estas fueron analizadas en el artículo ya citado sobre el "Plan Energético Bush". Lo que el Informe revela son algunas ideas detrás de las recomendaciones que no son evidentes de una lectura del Plan Bush.

De una revisión sobre la política energética de EEUU durante las dos últimas décadas se observa:

♦ EEUU provocó la desregulación de los mercados energéticos, lo cual resultó en disponibilidad de capital, variedad de ofertas al consumidor y precios bajos mediante el estímulo a la competencia. El desarrollo de la infraestructura doméstica se le dejó a las fuerzas del mercado. Esto resultó en una pérdida de eficiencia interna en la administración del suministro energético, la gerencia de la demanda y la conservación ambiental.

♦ No se utilizó, con la misma intensidad, que en Europa y Japón, los impuestos al consumo de hidrocarburos para desestimular su uso y promover el desarrollo de combustibles alternos no contaminantes.

♦ Se le dio importancia excesiva a la protección ambiental como una prioridad sobre el desarrollo de la producción doméstica de hidrocarburos.

♦ En materia de política internacional, el discurso oficial favoreció la inversión en el desarrollo de nuevas reservas de hidrocarburos, pero en la práctica se utilizó el mecanismo de sanciones energéticas a países productores de petróleo, subordinando el problema energético a otros objetivos de política exterior.

♦ Se estimuló el libre acceso a la producción de los países del Golfo Pérsico. EEUU desarrolló una relación "especial" con algunos productores de esa área. La premisa era que estos países invertirían fuertemente en el desarrollo de su producción petrolera y sus reservas, lo cual serviría de "colchón" protector ante cualquier interrupción del suministro petrolero que ocurriera en otra región.

Esta política funcionó por algún tiempo. Pero las cosas han cambiado recientemente. Los países productores del Golfo se han mostrado menos dispuestos a considerar precios bajos como un *quid-pro-quo* para obtener seguridad de mercado y, parece que no se han realizado las inversiones necesarias para satisfacer el crecimiento de la demanda global por energía.

LAS CAUSAS DEL CAMBIO

La reducción de la capacidad ociosa. La diferencia mayor entre la situación energética global de hoy con la de hace una década es la rápida erosión de la capacidad cerrada de producción. Se ha perdido la antigua flexibilidad que permitía aumentar la producción en una zona

para compensar por cualquier "accidente" que sucediera en otra.

Las restricciones ambientales. Hace algunos años las especificaciones de calidad para los productos petroleros eran prácticamente las mismas a nivel nacional. De unos años a esta parte se han establecido diferentes requisitos de calidad, impuestos por los conservacionistas de diferentes zonas geográficas del país que han producido una verdadera "balcanización" de estos requerimientos. (El mercado de EEUU utiliza más de 50 calidades de gasolina. La situación de otros destilados no es menos dramática). La configuración de las redes de las refinerías no está adecuada a las variadas "calidades" regionales del país, lo cual obliga a transportar productos entre diferentes zonas. Cuando estos suministros se hacen por vía marítima la disponibilidad de la flota de bandera americana es insuficiente y se requieren permisos especiales para utilizar buques de banderas extranjeras en los movimientos de cabotaje (otra limitación).

La excesiva dependencia de las importaciones. El no haber desarrollado fuentes alternas de energía (nuclear, por ejemplo) ha aumentado la dependencia de EEUU de los hidrocarburos importados. La fragilidad existe no sólo como consecuencia de posibles interrupciones en las zonas de producción. Una ruptura importante del oleoducto de Alaska sería también catastrófico.

Aspectos internacionales. El informe cuestiona, como ya se ha dicho, la conveniencia de utilizar sanciones "energéticas" a productores importantes de hidrocarburos. Algunas otras políticas cuestionables en el Golfo han resultado en una reducción de inversiones en países como Irak e Irán lo cual ha dejado a Arabia Saudita como el único productor con capacidad ociosa y posibilidad inmediata de aumentar su producción petrolera. Esto ha creado, en la zona, tensiones entre estos tres países lo cual afecta sus relaciones dentro de la Opep. Desde el punto de vista estrictamente del interés petrolero a Arabia Saudita y a la Opep le convendría adecuar sus volúmenes de producción a los requerimientos energéticos de EEUU. Sin embargo, una conducta que pudiera ser percibida por Irán e Irak como demasiado complaciente hacia EEUU pondría en peligro la estabilidad política del Reino. Sobretodo por ciertas actitudes antinorteamericanas presentes en la población saudita.

Todo lo anterior sugiere aumentar la diversificación del suministro energético. El Informe recomienda un mayor acercamiento a Rusia. Co-

menta además la conveniencia de aumentar las vinculaciones energéticas dentro de nuestro hemisferio. Sin embargo apunta que en Venezuela se han desacelerado las inversiones para el desarrollo de nuevas reservas, así como también en Colombia. Destaca, también, el riesgo político de ambos países lo cual desestimula la inversión externa. Más aún, las necesidades sociales de ambos países impiden que los monopolios petroleros estatales puedan invertir todo lo que sería necesario invertir para poder mantener y/o aumentar sus niveles de producción petrolera.

Desregulación de los mercados energéticos. El Informe destaca que en la mayoría de los países productores de energía se han liberalizado los controles oficiales y se han privatizado los monopolios estatales. Aquellos que aún permanecen en manos del Estado se manejan con criterios comerciales aunque, por supuesto, sin llegar a la eficiencia que resulta de una menor intervención del Estado en el manejo del negocio.

El Informe reconoce que un inversionista privado estaría menos dispuesto a invertir en la creación de un "colchón" estratégico de producción a ser utilizado sólo como una protección ante posibles catástrofes energéticas. (Esto es debatible)

ALGUNAS RECOMENDACIONES DEL INFORME DE LA COMISION INDEPENDIENTE QUE NO APARECEN EN EL PLAN BUSH

♦ Revisar la política de EEUU con relación a Irak. Buscar apoyo en Europa para una política más realista que se focalice en el control de armas de destrucción masiva y elimine sanciones que provocan reacciones negativas del pueblo iraquí hacia EEUU.

♦ Evitar los conflictos públicos con la Opep. Cualquier discusión sobre precios deberá hacerse a través de canales diplomáticos para evitar confrontaciones públicas. Tratar de convencer a la Opep que permita que las fuerzas del mercado fijen los precios del petróleo. Evitar la tentación política cortoplacista de convertir a la Opep en la gran culpable de la inestabilidad del mercado. Enfatizar la presencia de objetivos comunes.

♦ Una opinión disidente. Es una posición agresiva que recomienda la creación de una OPIC (Organización de países importadores de petróleo) para oponerla a la Opep. Sin embargo, tiene una recomendación interesante. Propone garantizarle a la Opep un precio piso de $20 por

barril, a cambio de que la Opep establezca un precio techo de $25. ¿Una banda de precios administrada por Opep y Opic? Interesante. ¿O no? La recomendación la firma Joseph P. Kennedy II.

♦ Un Apéndice, cita parcialmente un artículo de Adrián Binks publicado en "Petroleum Argus" y titulado "Radical Politics". Dos puntos llaman la atención: 1.- Alega que Arabia Saudita ha radicalizado su posición al hacer causa común con Hugo Chávez "un populista que se autoproclama campeón del tercer mundo en el mejor estilo de los 70". Esta solidaridad ha impuesto una nueva disciplina en la Opep que ha mantenido los precios a niveles altos. 2.- Altos precios provocan una ola de nuevas inversiones petroleras en países no-Opep y un incremento masivo en ahorros energéticos. Esto no es lo que la Opep desea pero es, probablemente, lo que va a obtener.

COMENTARIOS AL MARGEN

♦ El Informe a pesar de que menciona los impuestos al consumo de los productos de hidrocarburos no toma posición al respecto. Sorprende que este elemento perturbador de las relaciones entre productores y consumidores no merezca algo más que una referencia bastante neutra.

♦ Reconoce que EEUU no puede autoabastecerse en materia energética en el corto y mediano plazo. Esto nos debe interesar como suplidor petrolero hemisférico.

♦ Por último, queda claro en el Informe, que la ausencia de capacidad de producción petrolera cerrada es motivo de gran preocupación. En este sentido la política no expansiva de nuestra capacidad de producción o peor aún, una disminución de nuestra capacidad de producción sostenible (ya ocurrió) nos pondría ante los ojos de nuestro principal cliente como un país cuya importancia y jerarquía como productor petrolero estaría en franca disminución y, por ende, no seríamos imprescindibles en la solución del problema energético de EEUU.

Hay mensajes importantes que afectan a nuestro futuro como país petrolero. Están en el Plan Bush y en el Informe de la Comisión Especial Independiente. Son parte de los insumos fundamentales que requerimos para elaborar una política petrolera nacional eficiente.

Por supuesto que, si no los queremos ver, siempre nos queda la improvisación.

Sólo que ya "eso" ni funciona ni suena "bonito".

Aunque los "improvisadores" crean que se la "están comiendo"

"RECORTAR O NO RECORTAR"

La decisión de recortar un millón de barriles diarios de producción petrolera, tomada hace unos días por la OPEP, obliga de nuevo a preguntarse si esta es la mejor estrategia para Venezuela.

Los recortes consecutivos para proteger los precios, que han llevado a Venezuela de una producción de más o menos 3.5 millones de barriles diarios (b/d)(1998) a una producción acordada a partir de septiembre 2001 de 2.670.000 b/d hay que analizarlos desde tres puntos de vista:

1. ¿Hasta cuáles niveles de producción estamos dispuestos a llegar para proteger los precios? Esta política de restringir volumen no puede ser ilimitada. Si el promedio del precio del "paquete" Venezuela fuese de $21,78 por barril (nivel de hoy) el ingreso por las exportaciones de hidrocarburos disminuiría en forma importante comparado con el estimado del presupuesto nacional ($20 por barril con un volumen de exportación mayor). El cálculo hecho, considerando los niveles de exportación acordados, resulta para Venezuela en una reducción anual del ingreso petrolero de $1.500 millones. Por supuesto que, en la medida que se siga recortando producción sin que se disparen los precios, (este último no va a suceder) aumentará la disminución del ingreso petrolero.

2. Las consecuencias más graves de esta política de recortes son: Es casi seguro que a la luz de una menor producción esperada, Pdvsa reducirá sus inversiones y convertiremos una estrategia de corto plazo, a veces temporalmente efectiva, en una desgracia segura a largo plazo, al disminuir en el tiempo nuestras reservas y nuestra capacidad de producción.

3. Al abandonar una política de producción expansiva disminuiremos no sólo el volumen futuro de nuestras reservas y nuestra importancia global como país petrolero sino que disminuiremos también el impacto de la actividad del petróleo sobre la economía nacional. Esta última negativa consecuencia es una que nuestro gobierno se niega a cuantifi-

car cuando celebra el presunto éxito de los recortes de producción. Esto lo ha entendido Arabia Saudita, país que no ha desacelerado el ritmo de sus inversiones y continúa incrementando su capacidad de producción aun a la luz de sus acciones cortoplacistas en materia de protección de precios.

El problema de este gobierno es que en lugar de utilizar un telescopio para avizar el futuro, utiliza para la toma de decisiones críticas a un espejo retrovisor.

29 DE JULIO DE 2002

EL EXTERMINIO DE PDVSA

El desmembramiento de PDVSA planificado -a sangre fría- por el Ministerio de Energía y Minas, no se si con el consentimiento expreso del Presidente Chávez, no es sino el complemento a un Proyecto de Ley de Hidrocarburos que –como ya hemos dicho en repetidas ocasiones- es: Estatificador a ultranza, revanchista, inflexible, anti-apertura, anti-sector petrolero, anti-expansión de la producción y -por encima de todo lo demás- anti-PDVSA.

Cuando digo que no se si el ataque a PDVSA es con el consentimiento de Chávez, es porque no me puedo olvidar de sus alusiones a PDVSA, como candidato primero y como presidente después, en el sentido de que había que "subordinar" a PDVSA al Estado. La palabra es antipática y así como a mí me molesta en este contexto, igual debe molestarle al Presidente cuando se dice que el sector militar debe estar "subordinado" al sector civil. Aunque en este último contexto, la "subordinación" tiene todas las características de una obligación de la democracia.

Muy distinto es la "subordinación" de una empresa pública a los caprichos del Estado-propietario. Es más, en tiempos modernos –ni siquiera las empresas privadas están sometidas a los caprichos de sus accionistas. Desde que se estableció la gerencia profesional se hizo un claro deslinde entre propiedad y administración. No así en los sistemas democráticos, donde la administración de lo militar también está subordinado al control civil. Si no me creen, díganme a cuántos generales de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos han visto ustedes declarando sobre las posibles acciones bélicas que tomará ese país ante los actos terroristas del 11/09/2001.

El Presidente de los EE.UU. diseña los grandes lineamientos políticos, pero toda la información relacionada con posibles actos bélicos, la "administra" y la "comunica" el civil Secretario de la Defensa, quien –a diferencia del nuestro- si está en el Pentágono, centro del Alto Mando

Militar. En el Reino Unido, por poner un ejemplo corporativo, la empresa petrolera British Petroleum -por muchos años- tuvo como accionista importante a la Corona Británica. Sin embargo, sus decisiones siempre estuvieron divorciadas de cualquier intervención de tipo gerencial o administrativo por parte de la Corona.

En Venezuela, como excelso ejemplo de la confusión tercermundista, al sector militar se le ha privilegiado sobre el sector civil (antes -de hecho- y a partir de la promulgación de la Constitución de 1999, de derecho también). Mientras que a PDVSA, empresa del Estado, se le impone una subordinación operativa al sector político -es decir- al Estado, el cual –como una monarquía cualquiera- se considera el dueño de lo público. Concepto que hasta monarquías como la Británica, abandonaron hace años.

En esta debilidad que subordina el poder civil al poder militar y que subordina a las empresas públicas al capricho administrativo del Estado, se enmarca la estrategia de dividir a PDVSA en pequeñas unidades operativas. Estas serán controladas por un MEM operador que tiene graves dificultades en entender las cosas de las cuales debería ocuparse y una falta de experiencia –explicable- sobre lo que significa gerenciar y administrar una empresa de las complejidades de PDVSA.

Para aquellos que piensan –como el MEM- que gerenciar a PDVSA es sencillo. Que los gerentes de PDVSA están sobrevaluados. Que los márgenes de ganancia entre costo y precio son de tal magnitud que "cualquiera" puede hacerlo bien, es importante recordarles que la "vara" para medir la eficiencia de PDVSA, no es la de la comparación con las ineficientes empresas del Estado venezolano, sino la de las empresas petroleras internacionales que tienen las mismas ventajas de PDVSA y otras adicionales (como por ejemplo, no ser empresas estatales). En esta comparación PDVSA siempre había salido en posición estelar. Recordemos, sus resultados -vis a vis- otras empresas petroleras de categoría mundial para el año 1996. (Antes de la caída de los precios en el 98, la desinversión del 99 y el 2000 y, el increíble ataque oficial que se le hace en el año 2001, vía el Proyecto de Ley de Hidrocarburos).

Veamos: (Información tomada de "Resultados 1996". Principales Corporaciones Petroleras. PDVSA. Oficina del Comisario).

UTILIDAD NETA. "PDVSA logró el mayor margen de utilidad neta en relación a sus ingresos (13%). Le sigue Amoco (8%). Cabe destacar

que –en términos absoluto- la utilidad neta lograda por PDVSA representa un poco más de la mitad de la obtenida por Shell y Exxon, a pesar de que éstas últimas obtuvieron los mayores ingresos, alrededor de 4,6 veces más que lo registrado por PDVSA. Asimismo, el resto de las empresas analizadas, aunque tuvieron ingresos sustancialmente mayores, registraron menos utilidad neta que PDVSA".

COSTOS Y GASTOS. "PDVSA registró el menor porcentaje costo y gastos en relación con los ingresos totales, ubicados en un 68% seguida por Amoco y Shell con un 89%, mientras que el resto de las corporaciones obtuvo un promedio equivalente al 91,8%".

IMPUESTO SOBRE LA RENTA. "PDVSA registró el mayor porcentaje de impuesto en relación con sus ingresos totales (18% sin considerar la regalía y otros impuestos, incluidos en costos y gastos), casi 4 veces que el de Shell y Exxon (5%) ambas. Las cuales ocuparon el segundo lugar en este sentido, seguida por el resto de las compañías con un promedio de 2,8%".

ENDEUDAMIENTO. "En términos de endeudamiento, PDVSA es la corporación que menos tiene comprometido su patrimonio en relación con su pasivo total (43%). Le siguen Amoco (96%). Shell (97%). Exxon (119%). Chevron (123%). Mobil (143%). BP (155%) y Texaco (160%)".

SOLIDEZ. "Al comparar el total activo con el total pasivo, PDVSA es la empresa que luce más sólida con un 334% mientras que Amoco registra un 205%, Shell un 203%, Exxon un 184%, Chevron un 181%, Mobil un 170%, BP un 165% y Texaco un 162%".

UTILIDAD EN OPERACIONES. "PDVSA fue la que obtuvo el mejor margen de utilidad en operaciones (Utilidad neta antes de ISLR entre ingresos totales) con un 32%, casi tres veces mayor que el de las empresas que ocuparon el segundo lugar: Amoco y Chevron con un 11%. El resto de las corporaciones obtuvo menos del 9%".

RENTABILIDAD. "PDVSA registró el mayor porcentaje de rentabilidad (utilidad neta entre el activo total destinado a la producción de la renta) en un 10%, seguida por Amoco en un 9%, le siguen Exxon en un 8% y el resto de las empresas lograron entre 7 y 6%".

JERARQUIZACION. "Como parte del presente trabajo, se tomaron en consideración 18 indicadores financieros para su análisis y sobre los cuales estuvieron basados los razonamientos antes señalados. PDVSA ocupa el primer lugar en 14 de los 18 indicadores seleccionados".

"Otro modelo de la jerarquización, consistió en la asignación de un valor (peso) a cada posición obtenida por las corporaciones, tomando en consideración los números inversos al orden de jerarquización. PDVSA logró 133 puntos, lo cual representa el 32% más que lo obtenido por Shell, corporación que ocupó el segundo lugar. Las demás corporaciones obtuvieron menos de 93 puntos".

RESUMEN DE JERARQUIZACION

	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	Total indicado	Total Peso
PDVSA	14	1	2				1		18	133
SHELL	2	5	3	5		2		1	18	101
EXXON	1	1	6	3	6		1		18	92
AMOCO		8		2	2	1	1	4	18	83
MOBIL		2	1	4		4	4	3	18	63
CHEVRON			5	2	6	3	1	1	18	76
BP		1		2	2	4	8	1	18	54
TEXACO	1		1		2	4	2	8	18	46

Esta es la PDVSA de la cual –con toda razón- nos sentíamos orgullosos los venezolanos. Esta no es la PDVSA que quiere el MEM, ni la que será posible bajo el Proyecto de Ley de Hidrocarburos. Esta es la PDVSA que se quiere dividir –ahora- en pequeñas parcelas de ineficiencia para cobrarle el éxito histórico.

LA ESTRUCTURA DESEABLE

La administración Giusti cometió el error de crear la empresa única. Eso –de hecho- convirtió a lo que era una "Holding" petrolera, gasifera y petroquímica en una empresa operadora, con énfasis fuerte en lo petrolero. Sus consecuencias han sido a la fecha, convertir a los directores de PDVSA, nombrados por el sector político (el Presidente) en operadores directos, rompiendo así el equilibrio anterior que concentraba la planificación estratégica y financiera en el Holding (PDVSA) y las operaciones en las filiales integradas verticalmente, (Lagoven, Maraven, Corpoven, Pequiven y otras de apoyo como Bariven). Por 20 años el modelo funcionó. Luego -por razones de costo- se intento pasar a una estructura "funcional". Es decir, en lugar de empresas verticalmente integradas, se formarían empresas por actividad. (1. Exploración y Producción. 2. Refinación, Comercialización, Mercado Interno. 3. Servi-

cios). La idea no era mala, siempre y cuando las nuevas agrupaciones se mantuvieran como empresas independientes, cada una sujeta del ISRL como era antes. Eso no se hizo, y las que deberían ser empresas se convirtieron en divisiones de una sola empresa, cuya directiva (PDVSA) –como ya hemos dicho- ya no era un "Holding" sino un ente operativo, cuyos directores eran nombrados por el Presidente de la República. Eso hizo posible que un descartado por inepto de la industria petrolera, se convirtiera en el gran operador de esa industria. Como Presidente de un "Holding", como era antes PDVSA, su capacidad de hacerle daño a la institución hubiese sido infinitamente menor.

Ahora –el MEM- se ha dado cuenta que es importante tener corporaciones separadas individuales, de acuerdo al tipo de actividad al cual se dediquen, para poder aplicarles diferentes tasas impositivas. Pero, aprovechándose de una buena idea, pretende que estas empresas (Exploración y Producción. Refinación, Comercialización, Mercado Interno, Pequiven y ahora -una empresa de gas- cada una funcione por separado sin el "paraguas" de un "Holding" comercial). El Holding será ahora –de hecho- el MEM. Para facilitarle esto se dividirá a PDVSA (en mayúsculas) en varias pdvsitas (en minúsculas), todas bajo la tutela del MEM. Se logra –entonces- por la vía de la atomización operativa el objetivo de la "subordinación".

Ya se empezó por la creación de una "Empresa Nacional de Gas", lo cual no estaría mal, si estuviese bajo el control de un Holging comercial-financiero (PDVSA). Lo mismo se puede decir de una empresa de Exploración y Producción y otras de Refinación, Comercialización, Transporte y Mercado Interno, siempre y cuando estén coordinadas por ese Holding que era antes PDVSA.

Yo no pretendo –todavía- que PDVSA se convierta en un Holding, al cual se le incorpore el sector eléctrico, el hidroeléctrico, el nuclear, etc. Tarde o temprano, sería interesante desarrollar la idea de un gran conglomerado coordinado por una agencia independiente, donde estuvieran representados todos los sectores energéticos. Pero, PDVSA tampoco puede reducirse sólo a una empresa operadora de exploración y producción de hidrocarburos líquidos.

Muchos venezolanos -conocedores del negocio petrolero- podrían listar una serie de razones que justificarían mantener a PDVSA como un "holding" corporativo responsable por la explotación y la comercialización

de todos los hidrocarburos del país. El problema es que lo que está pasando no es consecuencia de un deficiente análisis por parte del MEM sobre la estructura corporativa que más le conviene al sector petrolero. El problema es que las motivaciones detrás del desmembramiento de PDVSA no obedecen a una racionalidad ortodoxa y profesionalmente construida... aunque estuviera equivocada en sus conclusiones. El problema es que el ataque a PDVSA obedece a motivaciones que tienen que ver con emociones negativas como la revancha, una visión equivocada del poder y un deseo de reducir uno de los pocos focos de eficiencia gerencial estatal, al nivel general de incompetencia del sector público nacional. (La única forma verdadera de "subordinarla").

Lo que verdaderamente me preocupa, es que la destrucción del sector petrolero y el desmembramiento de PDVSA se lleva a cabo con eficiencia quirúrgica ante la indiferencia de la colectividad.

¿Es que a nadie le duele este país?. ¿Es que PDVSA está tan alejada del interés ciudadano que no hay dolientes en ninguna parte?.

Nos están gobernando como si fuésemos un país de ineptos. Me resisto a aceptar ese calificativo. Pero la verdad -es que a veces- provoca preguntarse si no será la mediocridad la que tiene la razón, por haber leído nuestras cobardias con increíble precisión.

30 DE AGOSTO DE 2001

DE LA OPEP Y OTRAS IMPERTINENCIAS

UN POQUITO DE MINI-HISTORIA

El Presidente Chávez tuvo su momento estelar dentro de la OPEP, cuando -casi sólo y a puro empeño- logró que se reunieran en Caracas los Jefes de Estado y Soberanos de la Organización. Algo que no ocurría desde hacía 25 años, cuando se reunieron por primera y única vez en Argelia. No sólo fue impresionante el logro, sino que todo salió bien. Los discursos moderados y la Declaración de Caracas prometían acciones que llevarían a la OPEP a inscribirse dentro de las nuevas realidades mundiales, entre ellas, mencionada en forma expresa, la Globalización.

La reunión de Caracas (Septiembre 2000) vino luego que Chávez ofreciera, a través de su Ministro de Energía y Minas, las seguridades a los demás miembros de la OPEP de que Venezuela cumpliría estrictamente su compromiso sobre los volúmenes de producción acordados... ni un barril más. Los otros países miembros creyeron en Venezuela y el mundo de los consumidores y productores petroleros, no agrupados en la OPEP, creyeron también en los propósitos de enmienda del resto de la Organización.

Luego se estableció formalmente una "banda de precios" que serviría de disparador para aumentar la producción cuando los precios petroleros llegaran a US$28 por barril y disminuirla cuando los precios petroleros bajaran a US$22 por barril. Tristemente la OPEP no pudo, dentro de un mercado de precios elevados, mantener la disciplina interna que los bajos precios y la tenacidad de Venezuela habían logrado.

La primera señal de que la Organización obedecía a intereses distintos a los meramente comerciales, representados por el compromiso de la "banda de precios", se vio en diciembre de 1999 cuando los precios se dispararon y la OPEP no aumentó formalmente su producción. (Las tensiones entre Irán, Irak y Arabia Saudita y el increíble error diplomático del, para entonces, Secretario de Energía de los EE.UU., Bill

Richardson, quien le solicitó públicamente a Arabia Saudita que aumentara su producción, resultó en que el Reino, para no romper el frágil equilibrio geopolítico de la zona, difiriera esa decisión y con ello arrastró a Venezuela a no hacer lo que tenía que hacer: Aumentar la producción en forma pública alegando intereses soberanos).

Como la demanda aumentó los países miembros, ante la ausencia de una decisión formal de la OPEP, incrementaron su producción por encima de los volúmenes acordados. La Organización perdió la credibilidad recientemente ganada y regreso a sus prácticas habituales de acordar un volumen de producción para luego producir por encima de ese compromiso.

Para hacer corta una historia larga, en los días antes y después de los incalificables actos terroristas del 11 de septiembre 2001, la OPEP estaba y está produciendo más de 1 millón de barriles diarios por encima de los niveles de producción establecidos por sus miembros.

LOS BAJOS PRECIOS

Ya antes del 11 de septiembre había tres factores que afectaban negativamente los precios petroleros. 1) La contracción de las economías mundiales que resultó en una reducción de la demanda energética. 2) Las inversiones hechas para desarrollar producción adicional de petróleo en diferentes partes del mundo -menos en Venezuela- lo cual aumentó la oferta. (La combinación de menos demanda y mayor oferta, resultó inevitablemente en menores precios). 3) La OPEP misma, que es su mayor verdugo, regresó a la práctica de violar consistentemente los volúmenes de producción acordados.

Después del 11-S, a pesar de que se ha desatado una guerra, la demanda energética global corre el riesgo de disminuir aun más que en los días anteriores al atentado terrorista. Si bien un esfuerzo bélico –por lo general- aumenta la demanda energética eso sólo es verdad cuando el conflicto afecta a un área geográfica contenida, mientras que el resto del mundo mantiene su nivel de vida normal. Pero esta guerra y sus consecuencias están en todas partes, mientras que la acción y el incremento de la demanda energética está concentrada en una sola zona geográfica (Afganistán). Los EE.UU. han disminuido brutalmente su demanda por combustible de aviación, hasta el punto de que -por prime-

ra vez en mucho tiempo- han exportado volúmenes importantes de este producto. La gente evita visitar sitios de mucho público, como parques de diversión. El turismo en general está en bancarrota. La suma de esta reacción ciudadana se traduce en una menor demanda energética que supera el posible aumento, como resultado de la guerra. De manera que, mientras el conflicto bélico no afecte directamente a un país productor importante de petróleo, el balance energético estará cargado hacia el lado de la oferta y los precios seguirán cayendo.

LOS VIAJES DEL PRESIDENTE

Chávez ha iniciado un periplo por los países de la OPEP y por algunos productores de petróleo, no agrupados en la Organización, como el Reino Unido, Noruega, Rusia y ahora se ha incluido a México y Canadá. ¿A qué va el Presidente a estos países?. En materia petrolera no tiene nada que buscar. Es imposible solicitarle una reducción de su producción a estos amigos, mientras la OPEP viola sus propios acuerdos y produce significativamente por encima de lo acordado por sus miembros. ¿Con qué cara se le solicita al de "afuera" lo que no están dispuestos a hacer los de "adentro"?. Más aún, ¿cree alguien que países como los aquí mencionados van a recortar su producción, en un claro intento de subir los precios, mientras que su socio en la lucha contra el terrorismo (EE.UU.), requiere de combustible barato para alimentar sus esfuerzos bélicos?. No hay –pues- incentivos ni comerciales, ni políticos para que estos países se solidaricen con un Presidente (Chávez) que les está pidiendo primero lo que la OPEP no hace y segundo lo que no les conviene políticamente. Salvo que haya otras razones, la excusa petrolera no sirve para justificar esta parte del viaje presidencial.

En cuanto a su viaje a los países de la OPEP, lo que se requiere es convocar a una reunión pequeña, a nivel de ministros de petróleo, como la de Ryad en marzo de 1998. En esta hipotética reunión tendrían que estar presentes Arabia Saudita (Medio Oriente) y Venezuela (Hemisferio Occidental). Probablemente también Irán (no árabe) y un país no-OPEP (México o Rusia). Allí los representantes de la OPEP tendrían que poner sobre la mesa sus volúmenes de producción real y comprometerse a cumplir con los niveles previamente acordados. De lograr esto las consecuencias serían una nueva credibilidad en la OPEP, una reducción en la oferta mundial de más de 1 millón de barriles diarios y

cero costo político, dado que no se habrían establecido volúmenes de producción menores a los formalmente acordados. Esto es algo que se debe resolver a nivel ministerial, por ser una negociación netamente operativa.

Luego, bien planificada y con tiempo, se puede pensar en una reunión de Jefes de Estado y Soberanos de la OPEP para discutir las implicaciones políticas, en las actuales circunstancias, de una reducción de los niveles formalmente comprometidos de producción. Allí se contrastarían los intereses de los países árabes y otros, con los del único país miembro del mundo occidental (Venezuela). Podrían no ser los mismos. Ni en los riesgos ni en sus consecuencias. Ese sí es tema para ser discutido al más alto nivel político. Más aún, dentro de los otros países de la OPEP tampoco hay coincidencias claras de objetivos, lo cual obliga a convocar a este tipo de reunión... o abstenerse de buscar consensos que pueden ser imposibles. Puesta en orden la casa OPEP (si se pudiera), entonces y sólo entonces, se debe conversar con otros países productores para evaluar las posibilidades de alguna acción conjunta.

Por lo tanto –en estos momentos- no hay razones petroleras para justificar el viaje del Jefe del Estado a los países de la OPEP. Lo único que se logrará es incrementar la irritación que obviamente ya tiene con el Gobierno de Venezuela el de los EE.UU. Sin necesidad y sin beneficios compensatorios.

Yo lamento que después de un buen comienzo de este Gobierno, en lo internacional petrolero, haya cometido una cadena de errores imperdonables en lo interno (la falta de respeto a la institución PDVSA desde el comienzo y, más recientemente, el Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos. Un adefesio que no tiene "compón". El intento de separar el gas de las actividades de PDVSA. Una improvisación mal pensada y peor vendida) y –ahora- este llamado constante, por parte del Jefe del Estado, a un recorte de producción petrolera dentro y fuera de la OPEP, sin preparación previa, sin limpiar la casa propia antes de ir a pedir ayuda a la casa ajena y sin pensar en las dificultades políticas que esta acción tiene en estos momentos.

Yo siempre defenderé a ultranza el derecho del Presidente de Venezuela a viajar a cualquier país del mundo en defensa de nuestros intereses políticos y comerciales. Lo que no comparto es que ese derecho se utilice para obtener satisfacciones personales que podrían perjudicar al

bienestar colectivo. Mucho menos condono las improvisaciones y las visitas presidenciales a países donde ha impuesto su presencia, confiado en que por la buena educación de sus anfitriones forzados, no se le hará un desaire público.

Pero, cuidado con llamar al lobo con demasiada frecuencia.

21 DE OCTUBRE DE 2001

LOS ESCENARIOS PETROLEROS (PRECIOS)

Ya se está convirtiendo en deporte nacional especular sobre el futuro inmediato de los precios petroleros. Sus tendencias y su impacto sobre el Presupuesto del año 2002.

A fin de sistematizar la discusión permítanme elaborar algunos escenarios sobre el tema.

Ante de entrar en lo específico, recordemos que hay una sobre-oferta de hidrocarburos importante debido a: - Una mayor producción de los países no-OPEP, producto de inversiones en desarrollo de nuevos yacimientos y actividades de reparación de pozos estimuladas por los altos precios del petróleo vigentes por los últimos 24 meses. – Una sobreproducción de los países miembros de la OPEP, por encima de sus niveles acordados de más de 1 millón de barriles diarios (los estimados fluctúan entre 1,2 y 1,8 millones de barriles diarios). – Una visible caída en la demanda energética mundial causada por desaceleración de las economías de los países desarrollados, exacerbada después de los lamentables sucesos del 11-S. – Una duda de algunos países de la OPEP sobre si la estrategia de recortes sucesivos de producción, puede haber llegado al punto donde su continuación sólo le traerá beneficios decrecientes a la Organización por la pérdida creciente de participación de mercado (Para poder influir de manera determinante sobre los precios petroleros se requiere mantener una participación de mercado elevada).

Es contra este telón de fondo que construiremos nuestros escenarios.

ESCENARIO I. "VENDRAN TIEMPOS MEJORES"

La OPEP se reúne, discute, debate... y no hace nada. No logra imponer la disciplina interna necesaria para que sus miembros reduzcan su producción a los niveles acordados por la Organización y –ante esta dificultad- se resiste a anunciar un recorte "formal" de esos niveles para evitar disminuir aun más su credibilidad en el mercado. Cada país conti-

nua produciendo al ritmo actual y los productores no-OPEP hacen lo mismo. Se desata una guerra de precios, cuyas negativas consecuencias no se verán en toda su magnitud hasta el segundo trimestre del año 2002. Sin embargo, los precios seguirán a la baja durante el invierno y el paquete Venezuela puede colocarse durante los próximos meses entre US$14 y US$16 por barril. A partir de abril del 2002, continuará la tendencia hacia la baja y dependiendo de la pronta o lenta recuperación de las economías del desarrollo –sobre todo la de EE.UU- se podrá producir o no un colapso serio de los precios (US$10 a US$12 por barril, paquete Venezuela). O, ante una expectativa de un repunte económico mundial para el segundo semestre del 2002, los precios podrán mantenerse alrededor de US$14 por barril, recuperándose hacia fines del año 2002 hasta niveles más o menos de US$16 por barril (paquete Venezuela). Este es el escenario del "aguante" colectivo, apostando a la recuperación de las economías del desarrollo en la segunda mitad del 2002.

ESCENARIO II. "EL RECORTE HONESTO"

En este escenario la OPEP reúne a 3 o 4 de sus ministros más importantes (Arabia Saudita, Irán, Venezuela y uno más) quienes acuerdan entre ellos, y presionan a los demás miembros, a recortar la producción para llevar a la Organización a los niveles de producción oficialmente acordados. La apuesta en este escenario sería que esta acción rescatara la credibilidad de la OPEP (tal como sucedió en 1998 y 1999, después de la primera reunión Arabia Saudita, México y Venezuela, en Riad, Marzo 98). Si la OPEP convence a los países productores no afiliados a la Organización de su disposición de luchar –en serio- por la estabilidad de los precios, es posible que algunos de esos países colaboren con el esfuerzo de acordar temporalmente reducciones importantes de producción y se restituya el mecanismo de la banda de precios, aunque no es descartable que -dada la recesión económica mundial- los países consumidores del desarrollo aboguen por una banda de precios de US$2 a US$3 por debajo de la actual.

Este escenario pone a la OPEP en situación de poder negociar con los otros países productores una reducción colectiva de la producción. (No se puede negociar con esos países mientras la Organización viola sus propios acuerdos). De no tener éxito las negociaciones con los países productores no-OPEP, los precios seguirán la tendencia del Escenario I,

aunque es posible que al sacar del mercado más de 1 millón de barriles diarios (la sobre-producción OPEP) los niveles de precios se sitúen unos US$2 por encima del Escenario de "Vendrán Tiempos Mejores". Aunque probablemente el recorte será insuficiente para detener la caída de los precios después del invierno.

Hay -por supuesto- una variante de este escenario y es que, además del recorte de la producción para regresar a los niveles acordados, la OPEP reduzca la producción por debajo de esos niveles. En este caso habrá una estabilización de los precios mayor que la de recortar solamente el excedente de producción, pero podría tener dos consecuencias negativas: Una, política, dadas las sensibilidades generadas por el conflicto actual. Otra comercial, en el sentido de que se reducirá demasiado la participación OPEP en el mercado.

ESCENARIO III. "EL RECORTE DESHONESTO"

La OPEP se reúne y decide recortar formalmente los niveles de producción acordados sin hacer mención de su sobre-producción actual. Nadie creería en la posibilidad de que hubiera un recorte real. Volveríamos a la situación de 1997, cuando la Organización se ganó la reputación de ser un "Club de Pinochos". Lo más probable es que los países miembros continuarían produciendo a los niveles actuales y disminuiría la credibilidad de la OPEP. El efecto psicológico negativo que produciría la mentira anunciada, en los otros países productores y en los mercados a futuro, presionarían aun más, que en el Escenario I, los precios a la baja.

En este escenario, no sería sorpresivo un paquete Venezuela por debajo de US$10 por barril en el segundo trimestre 2002. Además, la posibilidad de negociar futuros recortes de producción con los países productores no-agrupados en la OPEP, sería tan remota como las del Escenario I.

Hasta aquí, todos los escenarios descritos tienen –de cara al conflicto bélico actual- un denominador común: La guerra no se extiende a los países productores del Medio Oriente, cuya producción no se interrumpirá en ningún momento. Pero la técnica de la planificación por escenarios no puede ignorar lo posible, aunque parezca improbable. Por lo tanto, he creído conveniente diseñar un escenario donde se incluya un conflicto bélico no limitado a Afganistán.

ESCENARIO IV. "LA CATASTROFE POSIBLE"

El conflicto bélico se extiende al Medio Oriente y el país exportador más importante del mundo, Arabia Saudita, ve paralizada –parcialmente- su industria petrolera.

Este no es un escenario tan improbable como pareciera a primera a vista. Ni Arabia Saudita es inmune a ataques terroristas, ni sus habitantes son tan pro-Estados Unidos, como lo podría sugerir la conducta de sus gobernantes. Ni éstos son tan comprobadamente inocentes de tener alguna conexión con organizaciones terroristas.

Algunos informes oficiales de los servicios de inteligencia de los EE.UU. sugieren que los campos petroleros de Arabia Saudita son muy vulnerables a ataques terroristas. Aparentemente con solo una cantidad limitada de explosivos se podría interrumpir parcialmente la producción hasta por 2 años. Eso en lo meramente comercial. En lo político, la corrupción de algunos de los altos oficiales del Gobierno (Príncipes y familiares) es bien conocida y documentada. Conocidas son también las relaciones que tiene Bin Landen con grupos sauditas importantes. Más aún, se sospecha que de los millones de dólares que la Casa Real contribuye y ha contribuido a diferentes caridades musulmanas, algunos se han "ido" a las arcas de Bin Landen. En resumen, en las circunstancias muy particulares de esta guerra, Arabia Saudita no sólo es vulnerable a los ataques externos de algunos de sus enemigos de la zona, sino que –de acuerdo a los informes citados- tiene el enemigo adentro y un gobierno decadente y corrupto que no puede responder por el destino de los miles de millones de dólares que maneja anualmente. Peor aun, la Casa Real no le ha permitido a los servicios de inteligencia de los EE.UU. investigar a fondo las transacciones financieras de los 19 terroristas muertos el 11-S. (Más de la mitad de los cuales se suponen ciudadanos sauditas). El temor parece ser que, una vez que comience a desmenuzarse la madeja de las transacciones financieras, pudieran aparecer algunos nombres "inconvenientes" comprometidos con los terroristas. (La información aquí comentada ha sido reportada por Seymour M. Hesh del New York Magazine).

En todo caso, es realmente espeluznante pensar en la posible vulnerabilidad física y política de Arabia Saudita.

Un escenario, bajo el cual algunos campos petroleros de Arabia Saudita fuesen puestos fuera de servicio por 2 o más años, provocaría una ca-

tástrofe mundial de impredecibles consecuencias.

¿A cuánto llegará el precio del petróleo bajo este escenario?. Ponga usted la cifra. ¿Por cuánto tiempo durará la crisis?. Depende de cuánto petróleo adicional puede producir el mundo a corto plazo si se ve enfrentado a un conflicto como el aquí descrito y cuánta disciplina pudiera imponerse en el consumo energético, de forma inmediata.

Más allá de los precios del petróleo, está el costo en el que incurrirán muchas sociedades en términos de perdida de libertad, de identidad cultural y del goce de una felicidad ignorada hasta que se haya convertido en nostalgia.

Hay escenarios que es mejor no intentar cuantificar.

Lo único sensato es trabajar para evitarlos.

¿Estará el mundo en eso?.

11 DE NOVIEMBRE DE 2001

LOS VERICUETOS DE LA CRISIS

La amenaza de una caída drástica de los precios petroleros pone -de nuevo- en evidencia la fragilidad e inestabilidad del mercado de los hidrocarburos. Pone también de manifiesto que la desorganizada política de defender los precios mediante la reducción de volúmenes de producción no es viable, mientras sea la OPEP el único actor dispuesto -en todas las circunstancias- a tomar la iniciativa en la aplicación de esa política, sin la colaboración garantizada de los países productores, no miembros de la organización.

Repito mi tesis de hace ya varios años. Mientras el negocio petrolero no se globalice, de verdad, y responda casi automáticamente a las presiones del mercado. Mientras que no haya un sólo mercado de suplidores y no varios divididos artificialmente por intereses parroquiales de los actores, no se logrará ni antes, ni ahora, ni nunca estabilidad en los precios petroleros. En efecto, los intereses "comerciales" de la OPEP, aparte de no ser ni siquiera coherentes entre los países miembros, lo son mucho menos con los países productores no-OPEP y aun menores con los consumidores. Esta es la percepción general y la que conduce a que cada quien actúe de acuerdo a sus intereses percibidos y no se logre un punto de encuentro. De descubrir este punto, se lograría una estrategia común dentro de la cual todos se sintieran cómodos. Esta no puede ser otra que: 1) Se coloque en los mercados –primero- el petróleo menos costoso. 2) Que en una situación de sobreoferta, salga primero del mercado el petróleo más costoso. 3) Que no se impongan barreras artificiales ni a la oferta (recortes de producción), ni a la demanda (Impuestos exagerados al consumo de los productos de hidrocarburos). 4) Que la seguridad de suministro deje de responder a intereses diferentes a los del mercado. Así los países consumidores que -a la vez- son productores de petróleo costoso, tendrían la seguridad de poder importar de otros países productores petróleo más barato sin temor a que su dependencia

importadora fuese utilizada por los suplidores como una instrumento para el chantaje.

Acuerdos como el aquí recomendado requerirían de cambios culturales importantes en los enfoques comerciales actuales y de foros para la discusión, que podrían ser la Organización Mundial de Comercio (OMC) para llevarlos a feliz término y la ONU para asegurar su cumplimiento. Mientras tanto, la OPEP debería entender que, en ausencia de una solución económica al problema (globalización y libre mercado) las consideraciones que prevalecerán en cualquier crisis energética, serán de naturaleza política. Lo cual me lleva a las siguientes consideraciones sobre la situación actual.

√ Hay una sobreoferta que -de no corregirse- en forma creíble para el mercado, resultará en un desplome de los precios petroleros. Esto podría suceder de inmediato o a más tardar a fines del primer trimestre del 2002.

√ De no reducirse la oferta, superar esta crisis sólo será posible -a mediano plazo- si las economías del desarrollo, liderizadas por los Estados Unidos, tuvieran una fuerte recuperación en la segunda mitad de 2002 (tercer trimestre). Aun en este caso, el resultado neto de una recuperación, ayudada por los bajos precios del petróleo, no sería suficiente en lo inmediato para absorber toda la sobreoferta. Pero, el efecto psicológico del bienestar económico y el aumento de la demanda energética llevarían los precios petroleros de "desastrosos" a "tolerables" (más o menos US$14 por barril. Paquete Venezuela)

√ Como una reducción de la sobreoferta petrolera, requiere de la colaboración de los países no OPEP, esta ayuda tendrá fuertes ingredientes políticos, dado que no se materializará sin el previo visto bueno de los Estados Unidos.

√ La peligrosa simplicidad de la posición de los Estados Unidos, después del 11 de septiembre, que dividió al mundo entre los que están con ellos y los que están con los terroristas, obligará a países -como México y Rusia- a no tomar decisiones críticas, como un recorte de producción en estos momentos, si existe el menor riesgo de que esta acción los coloque en el campo de los que no "están" con los EE.UU.

√ Los Estados Unidos, sólo le darán el visto bueno a una cooperación no-OPEP en materia de reducción de la producción petrolera, si están convencidos de que, sin esa ayuda, los precios del petróleo des-

cenderán a niveles tan desastrosos como para poner en peligro volúmenes importantes de su producción doméstica y provocar una disminución en la inversión de desarrollos petroleros de países "amigos".

√ Por **eso** las marchas y contramarchas de Rusia. Ese país no hará nada que pueda "molestar" a los Estados Unidos, aunque el esfuerzo obligue a sus lideres políticos a archivar –por ahora- las posiciones críticas que les gustaría sostener, en relación con la posición de los EE.UU. ante el terrorismo.

√ Por su parte, México está en una situación similar a la de Rusia, aunque con algunas aristas diferentes. En primer lugar es bueno recordar que México nunca ha reducido su producción como parte de un acuerdo con la OPEP. Lo que ha hecho es reducir sus exportaciones y -los volúmenes que no exporta- los consume en su mercado interno. En ocasiones anteriores se ha hecho presente la feliz coincidencia de que el compromiso de reducir sus exportaciones petroleras coincidía con la necesidad de aumentar el suministro a su mercado interno. Por lo tanto, el "sacrificio" era fácil. Ahora, México tiene algunas dificultades para colocar todos los volúmenes dedicados a la exportación, dada la reducción de la demanda internacional. Pero -al mismo tiempo- la recesión económica le ha reducido su demanda interna. Todo lo cual apunta a que –probablemente- en esta ocasión México tenga que reducir su producción. De hacerlo así –de nuevo- quedará bien con la OPEP, sin necesidad de incurrir en mayores sacrificios. Recortará excedentes, no colocados en ningún mercado, y los EE.UU. verán esta decisión como una acción comercial lógica sin implicaciones políticas negativas.

Esto en lo relacionado con los países no OPEP. Pero hay más. Y ese más está dentro de la OPEP y se llama Arabia Saudita. Este país tiene los mismos problemas políticos, en su relación con los EE.UU., que México y Rusia. Sólo que más complicados. En primer lugar, su población no es fanática ni de los EE.UU., ni de la Casa Real que los gobierna. En segundo lugar, tiene una situación geopolítica complicada por las posiciones también antiamericanas de Irak (fuerte) y de Irán (algo disminuida recientemente). En tercer lugar, sus grandes campos de producción están en la zona de mayor conflictividad política interna y la altísima productividad de sus pozos petroleros hacen que, actos de terrorismo "menores" pudieran resultar en interrupciones "mayores" de su producción petrolera, por un período relativamente largo (dos años).

Siendo este el caso, Arabia Saudita tiene que adoptar una posición política que, sin agradar completamente ni a sus vecinos, ni a su población, ni a los EE.UU., tampoco sea percibida como demasiado agresiva hacia alguno de ellos. Que –además- parezca favorable a sus intereses como Nación y que, aunque sea pura apariencia, a los de la OPEP. Hasta ahora Arabia Saudita está jugando bien el peligroso juego de equilibrar su posición ante las enfrentadas posiciones de su entorno. Busca la aprobación de la OPEP recomendando una reducción de la producción. Busca la aprobación de Irán e Irak defendiendo la banda de precios actuales (US$22 – US$28 por barril). Busca la aprobación de los EE.UU., condicionando su recorte de producción a la colaboración de países no miembros de la OPEP. No es un acto de malabarismo fácil. Pero es el único que puede intentar el reino dentro de las condiciones actuales.

Las conclusiones inevitables son las siguientes:

√ La OPEP no reducirá su producción sin la colaboración de países productores, no miembros de la organización.

√ Los países no miembros no colaborarán con la OPEP sin la autorización previa de los Estados Unidos.

√ EE.UU. no dará esa aprobación salvo que piense que, de no efectuarse recortes importantes en la producción petrolera actual, los precios podrían desmoronarse hasta US$10 por barril. Lo cual afectaría negativamente su capacidad interna de producción y las inversiones petroleras en otros países amigos que, a mediano y largo plazo, le pueden garantizar un suministro petrolero diversificado, seguro y confiable. (El Presidente Chávez ha podido ahorrarse el fatigoso periplo que hizo recientemente al visitar a numerosos países en busca de un consenso para reducir la producción petrolera. Le hubiera bastado aterrizar en los EEUU y convencer a su gobierno de que esa reducción le convenía a ese país. Sin embargo, los EEUU fue el único lugar a donde no fue el Presidente ¿ceguera? ¿capricho? ¿quiso ir y no lo recibieron? Sería bueno que en alguna de sus múltiples e interminables perolatas nos explicara esta aparente incomprensible omisión).

√ Arabia Saudita no alienará a su población, tomando partido abierto con la posición inflexible de los EE.UU.

√ La banda de precios actual de la OPEP será reducida - de hecho- en aproximadamente US$5 por barril en ambos extremos. (De US$22–

US$28 por barril actual a US$17-US$23 por barril por los próximos meses).

√ La OPEP no podrá seguir ignorando, en sus negociaciones con los países no-OPEP su sobreproducción. (Por encima de sus niveles acordados en septiembre 2001). Sorprende que, en un artículo de Alí Rodríguez, Secretario General de la OPEP, publicado en El Universal, 20/11/01 éste le atribuya al aumento significativo de la producción no-OPEP la sobreoferta petrolera actual. Lo cual es parcialmente cierto. Lo que no dice Alí es que, la OPEP produce más de un millón de barriles diarios por encima de su propio compromiso y eso también ha contribuido decisivamente a esa sobreoferta.

Vienen tiempos difíciles para Venezuela. Estamos inmersos -una vez más- en un conflicto político foráneo que, realmente, no es nuestro sino por asociación y por solidaridad. Mientras más se complica la situación inmediata del Medio Oriente, a la luz de los nuevos equilibrios (¿desequilibrios?) mundiales y ante la necesidad o el deseo de los EE.UU. de reducir el riesgo político de la posible interrupción de su suministro energético importado, la gran pregunta es, ¿Cuál es la estrategia comercial y política que más le conviene a Venezuela, a la luz de estas nuevas circunstancias?. ¿Seguir apostando a su futuro energético dentro de la OPEP?. ¿Buscar una integración energética hemisférica en un continente (América) que, pese a los esfuerzos que hagan los EE.UU. por aumentar su producción petrolera, mantendrá -por mucho tiempo- una dependencia energética de los suministros de otros países?

Con todas las reservas que hay que tener sobre las actuaciones históricas de una organización -como la OPEP- que tiene 41 años de existencia, yo siempre he alegado que el resultado neto de nuestra asociación –hasta ahora- ha sido positivo. Lo cual no quiere decir que Venezuela no revise, ante las nuevas circunstancias, su relación con la OPEP y lo que le conviene de inmediato, a mediano y largo plazo.

En su entrevista con Carlos Fernándes el 20/11/01, ante una pregunta previamente grabada que le hice, el Presidente Chávez respondió -entre otras cosas- que a él lo satisfacía que "hasta los adversarios estuvieran pegados al radio" y "oyeran a Aló Presidente". ¡Cierto!. Pero a muchos de nosotros también nos daría satisfacción que el Presidente nos oyera y que -tal como hacemos algunos- nos respondiera, razones con razones y no con descalificaciones.

La futura política petrolera de Venezuela no puede estar sometida a visiones inflexibles como las responsables por la promulgación de la nueva Ley de Hidrocarburos. En este nuevo mundo, nada es sagrado y los que no saben oír, aprenderán dolorosamente que hay sorderas que no se curan sino con mucho ruido.

¡En eso estamos!

25 DE NOVIEMBRE DE 2001

Píldoras

Cuatro Píldoras del mismo Frasco

CUATRO PÍLDORAS DEL MISMO FRASCO (I)

PILDORA I: LA CONSPIRACIÓN

En la edición correspondiente al 02/02/2001, el semanario Quinto Día, publicó bajo la firma de Miguel Salazar, una información supuestamente emanada de la DISIP, donde se denuncia una conspiración contra este Gobierno y una lista de los conspiradores, entre los cuales aparece mi nombre.

La denuncia es tan ridícula que ha hecho las delicias de amigos y conocidos, quienes en persona, por teléfono y mediante Internet me han "felicitado", por tan inusitada e inesperada distinción –a la vez- que alegan sentirse "ningüinados" por no aparecer entre los conspiradores.

Las cabezas superiores del complot, "fichas del Departamento de Estado de los EE.UU.", son Carlos Andrés Pérez, Diego Arria, Ricardo Hausmann y Ana Julia Jattar.

Por supuesto que a mí no deja de preocuparme que alguien, en serio, piense que yo pueda ser un conspirador después de tantos años de vida pública y privada, de defensa abierta del sistema democrático. Por el contrario, me cuesta trabajo identificarme con las acciones de este Gobierno, por el empeño del Presidente en considerar, como fecha digna de celebración, el aniversario de una asonada militar contra un gobierno legítimamente constituido. Más aún, y ya lo he dicho públicamente en ocasiones anteriores, el Gobierno actual y el Presidente están allí por voluntad popular, dentro del sistema democrático, y no seré yo quien directa o indirectamente favorezca un acto de fuerza para sustituirlo.

Yo no sé que debe molestarme más. Que alguien me considere conspirador o que piensen que soy tan estúpido como para conspirar en Miami, que debe ser la capital de las conspiraciones fracasadas (Remember los antifidelistas). Que además sea yo una pieza de Carlos Andrés Pérez, un hombre que por edad y por historia ya está ido de la política nacional. De Ricardo Hausmann y Ana Julia Jattar que, aunque quisieran, no sa-

brían por donde empezar a conspirar y de Diego Arria, quien probablemente sí sabría, pero que estoy seguro no le interesa.

Por otra parte, en la conspiración también participan unos cubanos (grupo de los catorce), casi todos desconocidos (a excepción de Rafael Hernández Colón, puertorriqueño y Alvaro Vargas Llosa, peruano). Su equipo de apoyo del cual (Informe dixit) formo parte, lo constituyen otras siete personas, de las cuales solo reconozco el nombre de Mechita Vivas, con quien -por cierto- ni tengo ni he tenido contacto personal.

También aparece una lista larga de personas comprometidas con la conspiración que suena como el "Who is Who" de la vida profesional y social de Caracas, entre cuyos "pecados" está el de haber "homenajeado" a la Embajadora de los Estados Unidos en Venezuela.

Si esta información dada por el periodista Salazar, es el producto de una investigación hecha por alguna agencia de inteligencia del Estado, mi único comentario es:

¡Se perdieron esos reales!.

PILDORA II: LA GERENCIA TOTALITARIA

En un par de ocasiones el periodista Kiko, en su columna "Feeling" publicada en El Nacional (la última el 06/02/01) informa sobre unos presuntos nombramientos que se harán en PDVSA de personas "cercanas" a Luis Giusti. Menciona a Luis Pacheco, quien ya ocupa la posición de asistente del Gral. Lameda y a Karl Mazeica, Luis Andres Rojas y Leopoldo Aguerreverre, como candidatos a futuras promociones.

Lo que estas notas invitan a recordar es que en PDVSA, a raíz del nombramiento de Héctor Ciavaldini como su Presidente, se inauguró un sistema de evaluación de personal, donde el ser o no partidario real o imaginario del Gobierno, pesaba mucho en la decisión final sobre quien sería el seleccionado a ser promovido a posiciones superiores. Por supuesto, que haberse destacado profesionalmente bajo la presidencia de Luis Giusti, para esta manera mezquina de ejercer la gerencia, era automáticamente un factor de descalificación personal.

Los gerentes mencionados por Kiko son capaces, con un largo historial de servicio meritorio y no deben ser descalificados por razones que no tienen nada que ver con su competencia profesional.

Digan lo que digan de las gerencias anteriores a Ciavaldini y, aun admitiendo que en algunas ocasiones, privó para la selección gerencial

algún criterio personalista y –a lo mejor- hasta político, eso fue la excepción. Nunca se hizo en la escala criminal de Ciavaldini, que provocó la salida de centenares de profesionales competentes.

La llegada del Gral. Lameda a la presidencia de PDVSA, parece el comienzo de la era del rescate del mérito individual como factor decisivo de promoción. No puede ni debe ser de otra manera. La tarea no le será fácil. El veneno de la persecución ideológica/política quedó enclavado. La suspicacia de que detrás de cada nombramiento hay una evaluación del pensamiento y de la inclinación política del aspirante, será difícil de erradicar. Pero hay que hacerlo, desde adentro y desde afuera. Sobre todo desde adentro, donde –a no dudarlo- deben quedar algunos representantes de un nefasto estilo totalitario de gerencia, hoy felizmente en vías de superación y al cual hay que erradicar sin contemplaciones. (Se comenta que algunos de los "comisarios" del régimen anterior visitan las oficinas de las gerentes, a fin de convencerlos de que deben tomar posición en contra de los nombramientos de los nombrados por Kiko y de otros).

La mención de Eduardo Praselj, Carlos Jordá y de Contreras Maza (todos ellos designados por este Gobierno) como presuntos promotores de los nombramientos que se "denuncian", parece confirmar que hay una campaña soterrada, en contra de estos distinguidos profesionales que pudiera incluir entre los atacados al propio Gral. Lameda, por compartir una política meritocrática para la selección de la gerencia. ¡Ojo pelao!.

Quizás el mismo Kiko quiera destacar en una próxima entrega de su leída columna, los muy concretos méritos profesionales de los que injustamente se intentan descalificar por "cercanos" a Luis Giusti. Y digo injustamente porque esa categoría no debería incluirse en la evaluación de la capacidad de los aspirantes para llegar a cargos superiores. El día que eso vuelva a suceder, habrá entrado –de nuevo- el factor "politiquero" dentro de PDVSA para no salir jamás. Con ese parámetro como factor de medición del mérito personal, PDVSA pasará a ser otra empresa del Estado manejada por criterios ajenos al gerencial.

Y ya sabemos como terminan esas empresas.

PILDORA III: EL MINISTRO ITINERANTE

Ahora que están de moda los supervisores itinerantes, parece que

nuestro recientemente designado Ministro de la Defensa, ingresará a esa categoría.

Yo no sé porque este Gobierno hasta lo que en un principio parece que hace bien, al final le sale mal. Veamos.

Se nombra, por primera vez en muchos años, a un civil como Ministro de la Defensa. Los aplausos, unos más entusiastas que otros, no se hacen esperar. Cuando aun el murmullo aprobatorio no se ha disipado, el Presidente lanza el primer misil: Se nombrará a un Comandante militar de la Fuerza Armada, quien reportará directamente, en todo lo operativo militar y de abastecimiento de la Fuerza, al Presidente de la República. Aquí empieza a complicarse el nombramiento de José Vicente Rangel. No es ilógico que se nombre a un militar como jefe o coordinador de la Fuerza Armada. Eso existe, con diferentes nombres, en otros países. Para mencionar a un solo ejemplo, en los Estados Unidos el Jefe del Estado Mayor Conjunto, ejerce esas funciones. La gran diferencia está en que en esos países, el Jefe Militar le reporta al Ministro de la Defensa. El Presidente de la República, en su condición de Comandante en Jefe de la Fuerza Armada, tiene –por supuesto- acceso directo a ese Jefe Militar. Pero una cosa es tener acceso y otra muy diferente es reservarse la exclusividad de la relación directa que es lo que parece que va a suceder en Venezuela. O puesto de otra manera, en asuntos operativos militares el Ministro civil no tiene acceso directo al Jefe Militar, lo cual no puede llevarnos sino a la conclusión de que este civil, Ministro de la Defensa, no tiene las mismas atribuciones que tenía el militar, Ministro de la Defensa. Este es otro ministerio. La pregunta que uno se hace es, porque en el mismo acto de nombrar a Rangel no se nombró también al Jefe Militar o –por lo menos- se anunció esa intención. Eso era parte indivisible del cambio de orientación.

El segundo misil –casi consecuencia del primero- fue la información de que José Vicente Rangel no despachará desde el Fuerte Tiuna. Es decir, que no tendrá acceso a la infraestructura propia del ministerio. Sus direcciones. Su personal. Sus archivos. Su comedor. Sus salas de reuniones. Sus secretarias. Sus bases de datos, etc. ¿Cómo entonces se desempeñará el Dr. Rangel en ese cargo?. Se dice que se le buscará una oficina en el centro de Caracas. ¡Por favor!.

Esta debe ser una situación bien delicada para un hombre como José Vicente Rangel. Habiendo aceptado el cargo, ahora tiene que decidir

cual es el costo mayor, tanto personal como institucional, entre quedarse o irse.

Mientras tanto, más de uno ya se arrepintió de los aplausos tempraneros. Yo todavía no. Aunque me cuesta mucho trabajo seguir considerando a este nombramiento como algo positivo.

Veremos.

PILDORA IV: LA MARCHA

Sí la marcha de los educadores en apoyo del Decreto 1.011, fue o no un éxito popular, no es el punto. El punto es, ¿Para qué esa marcha?. ¿Qué se pretendía?. ¿Una reacción a la marcha organizada -días antes- por algunos grupos de la sociedad civil?. ¿En defensa de una educación pública y privada de calidad?. ¿Es que alguien se opone a "eso"?.

Lo cierto es que, como con muchas otras divergencias entre grupos de la sociedad, esto de la educación se ha convertido en un torneo de fuerza. El Presidente quiere ser supervisor itinerante y amenazó con ir a las aulas de la educación privada "a ver quien me va a sacar de allí". Por supuesto que nadie lo "va a sacar de allí", ni de ninguna otra parte adonde quiera ir. Es más, no sería mala idea que el Presidente visitara en plan cordial varias escuelas del país. Públicas y privadas. Bolivarianas y de Fe y Alegría. Experimentales como las promovidas por el Prof. Antonio Luis Cárdenas en Mérida y otros ensayos que se hacen en el país, en Falcón, en Margarita y en Apure. Que conociera al grupo TEBAS que dirige Arnaldo Esté, los proyectos diseñados por Orlando Albornoz, los diagnósticos de Mariano Herrara y otros educadores. Se han hecho investigaciones importantes en Venezuela sobre la escuela básica (y sobre los otros niveles de la educación también). Entre otros por profesores del CENDES, como Rita Pucci y Gabriela Brofenmajer y muchos, pero muchos más. Las universidades. El Ministerio de Educación. La Asamblea Nacional de Educación y Leonardo Carvajal, han contribuido y sugerido soluciones.

Lo verdaderamente preocupante, es que con todas las riquezas de trabajos profesionales que existen en materia educativa, el debate se reduzca a la impugnación o defensa de un decepcionante Decreto (1.011), a un innecesario enfrentamiento entre el sector público y privado de la educación y a la presencia de un Presidente que toma partido, sin que se haya producido un verdadero debate ideológico sobre la materia.

Lo he dicho y lo repito. Sobre la filosofía del sentido de dirección de la educación no se puede debatir, si no se debate primero sobre la naturaleza del país que queremos. No puede haber un sistema democrático capitalista -como el nuestro- con una filosofía educativa socialista-marxista, como la que propone Carlos Lanz. Simplemente son ideologías excluyentes. Los nuevos sistemas pedagógicos que constituyen el "cómo" de la educación no están tampoco exentos de contenido ideológico. La nueva informática, Internet, la educación a distancia, estarán influenciadas en su uso, por la libertad que exista para la divulgación de la información. Todo está interrelacionado.

Este debate sobre la educación, se ha vuelto muy poco "educado". Parece que el grupo que "tendrá la razón", será el que ponga más gente en la calle.

¡Dios mío!. Tanta preocupación a nivel mundial por el proceso educativo. Tantos foros internacionales sobre el tema. Tantos recursos asignados. Tantas recomendaciones sobre métodos modernos educativos. Tanto reconocimiento universal a la importancia de la educación y aquí, en Venezuela, ¿vamos a reducir el problema a una medición entre cuántos salen a la calle en apoyo o en contra de un decretito anticuado y a un debate anacrónico sobre la educación privada y la pública?.

¿Esos son los límites que le asignamos –como sociedad- al problema educativo?.

Termino con una advertencia de un pensador sajón: "Si no cambiamos pronto de dirección, corremos el riesgo de llegar adonde vamos".

11 DE FEBRERO DE 2001

CUATRO PÍLDORAS DEL MISMO FRASCO (II)

PÍLDORA I: LA CONSPIRACIÓN (II)

El 11 de febrero 2001, en "Cuatro Píldoras del mismo Frasco" respondí -burla, burlando- a la información aparecida el 02/02/01 en el semanario Quinto Día, bajo la firma de Miguel Salazar. En la columna se mencionaba la existencia de un reporte de la DISIP que denunciaba una conspiración contra este gobierno y una lista de los conspiradores, entre los cuales aparecía mi nombre. Mi respuesta "alegre" fue fundamentada en la decisión del periodista de no hacerse "solidario" con la información. Ergo, aunque algo había oído, la "fuente" no le daba la suficiente confianza como para poder avalar su contenido.

Ahora, la cosa es diferente. En su columna fechada el 16/02/2001, Salazar asevera que "es absolutamente cierta la información acerca de la conspiración adelantada por un conjunto de factores, entre los que se señalan al Frente Institucional Militar, al ex-presidente Pérez, a los cubanos de Miami, empresarios, políticos, personalidades de la llamada Sociedad Civil y Servicios de Inteligencia Foráneos".

Ante la aseveración tan contundente del periodista, la materia ya no puede ser tratada por mí como algo ridículo, ligero e indigno de una repuesta seria. Pido –por lo tanto- que se me aclare lo siguiente:

1) ¿En qué se basa Miguel Salazar para concluir que es "absolutamente cierto" lo de la información acerca de la conspiración denunciada?.

2) Que la DISIP confirme o niegue lo informado por Salazar, dado que la acusación sin aclaratoria me expone al escarnio público y a todos los que me "acompañan" en la "conspiración".

He sido columnista de medios de comunicación por más de 30 años. He sido director de El Nacional y del Diario de Caracas. Soy Presidente del Caracas Press Club y de la Asociación Civil Comunicación y Libertad (ACIL). No soy –pues- un neófito en materia comunicacional, ni

uno a quien se puede descalificar como ignorante de la ética periodística. Por lo tanto, debo decir con toda responsabilidad que la forma como Salazar ha tratado este caso, mencionando nombres cuando se autoexime de responsabilidad (columna del 02/02/01), y después calificando como "cierta la información", sin mencionar nombres (columna del 16/02/01) es una manera bastante ambigua de "rematar" una denuncia. Exijo –pues- de parte de Salazar, que aclare inequívocamente sí lo "absolutamente cierto" de la conspiración denunciada el 16/02/01 por él, involucra a las mismas personas que –por nombre y apellido- mencionó en su columna el 02/02/01. Es lo menos que debe hacer, si quiere "redondear" su denuncia (y es suya, porque aunque se origine en la DISIP, quien la ha hecho pública es él).

P.D.: He enviado copia de esta "píldora", en comunicaciones separadas a la DISIP, a Carlos Croes y al periodista Salazar (espero reacciones).

PÍLDORA II: EL SESGO COMUNICACIONAL

Según Chávez, los medios no reconocen ni recogen los logros del régimen, mientras destacan en forma desconsiderada los desaciertos reales o imaginarios de su gestión. Depende. Hay una manera de entender la objetividad comunicacional que consiste en medir diariamente el centímetraje que se le otorga al Gobierno y a la oposición en el tratamiento de la noticia. No es despreciable, pero es solo aritmético. No siempre el espacio sugiere ni define la intensidad de una posición a favor o en contra. Una caricatura de Zapata, puede ser más devastadora en su crítica que lo positivo de tres artículos a favor de la gestión oficial.

Pero hay también otra manera de medir la "objetividad" y esa tiene qué ver con el seguimiento que se le hace a lo que es noticia del primer día. En ese sentido, el Gobierno debe agradecerle a los medios la falta de ese periodismo que toma un tema y no lo suelta, hasta que se aclare y se explique lo denunciado. El que hacía Ibéyise Pacheco, por nombrar a quien conozco, cuando era periodista de la planta del Diario de Caracas y yo su director. Ahora hay mucha denuncia y poco seguimiento. Peor aun, se ha permitido que las respuestas oficiales se queden sin la repregunta. Por ejemplo, el Gobierno sigue hablando de las excelencias del Plan Bolívar 2000. ¿Cuánto cuesta y que ha logrado?. Los ministros deben presentar la Memoria de su gestión anual. Después de dos años

de gobierno, ¿Dónde está esa información?. ¿Qué medio ha revisado el "Programa de los 100 días", promulgado hace más de 130 días, y comentado su escandaloso incumplimiento?. Se afirma que un millón adicional de niños han ingresado al sistema formal de educación. ¿Dónde está la información estadística cierta que sustente esta información?.

Lo cierto es que -a no negarlo- algunas decisiones positivas del Gobierno no reciben el centimetraje que se merecen. Pero, al mismo tiempo, es mucho lo negativo que se deja de informar. ¡Bastante!.

PÍLDORA III: EL MINISTRO CIVIL DE LA DEFENSA (II)

Aplaudí el nombramiento de un civil como Ministro de la Defensa. Luego vinieron las aclaratorias. El Ministro civil no despachará de Fuerte Tiuna. El Ministro es "administrativo" y el Comandante de la Fuerza Armada y todo lo "militar" reportará directamente al Presidente de la República. Así es -según esta visión- en todos los países que tienen a un civil como Ministro de la Defensa.

¡No es así!. Para negarlo, analizaremos a la potencia militar más importante del planeta. Los Estados Unidos.

El Secretario de la Defensa, titular del Departamento de Defensa (en nuestros términos Ministro de la Defensa y Ministerio de la Defensa) es "el principal asesor de política de defensa del Presidente y es el responsable por la formulación de la política general de defensa y la política relacionada con todos los asuntos vinculados directamente y de interés primordial del Departamento de Defensa y por la ejecución de las políticas aprobadas. Bajo la dirección del Presidente, el Secretario (ministro) ejerce autoridad, dirección y control sobre el Departamento de Defensa. Tiene bajo su autoridad:

- Al Subsecretario de Defensa.
- A la Oficina de la Secretaría de Defensa.
- A los Departamentos Militares (Ejército, Marina y Aviación).
- Al Jefe del Estado Mayor Conjunto (El equivalente al Comandante de la Fuerza Armada, nombrado recientemente por el Presidente Chávez).
- A los Comandos Combatientes Unificados.
- Al Inspector General del Departamento de Defensa.
- A las Agencias de Defensa.

A las actividades de Campo de las Fuerzas Armadas".

(Tomado de "The Department of Defense". "Guide Book").

Además, el Secretario de la Defensa despacha desde el Pentágono y no desde la Base Aérea Andrews ("La Carlota" de allá).

Si lo anterior no fuera suficiente para establecer que el Departamento de la Defensa de los EE.UU. con toda su parafernalia militar, está totalmente subordinado al poder civil, paseémonos por lo siguiente:

√ ¿El Ministro de la Defensa de un país tiene diferentes atribuciones, si el titular es un civil o un militar?. Por supuesto que no. Lo cual le plantea al Presidente un problema si se decidiera a nombrar, eventualmente, a un militar como Ministro de la Defensa. ¿Qué hará?. ¿Lo enviará de nuevo al Fuerte Tiuna?. Es decir, ¿aceptará el principio inaceptable de que el ministerio es diferente si el Ministro es civil o militar?.

√ Si las atribuciones de un titular de un despacho ministerial o de una empresa del Estado (¿porqué no?) se establecen en función de la profesión de quien ejerce ese cargo, entonces -por ejemplo- las responsabilidades de un Luis Giusti, petrolero, como Presidente de PDVSA, deben ser diferentes y más amplias que las del Gral. Guaicaipuro Lameda?.

Yo sigo aplaudiendo la designación de un civil como Ministro de la Defensa. Pero me niego a aceptar que su ministerio sea diferente ahora al que administraban los militares que lo precedieron.

El otro día, en el "History Channel" vi una entrevista que le hicieron al ex-Secretario de la Defensa (EE.UU.), Robert Macnamara. Una de sus declaraciones fue confirmar que él había ordenado al Comandante de las Fuerzas Navales que no le dispararan un tiro a buques soviéticos que intentaran romper el bloqueo a Cuba, sin su aprobación previa. Lo que la anécdota anterior demuestra es que lo militar puede tener numerosos ingredientes tácticos y estratégicos, propios del profesionalismo castrense. Pero, el primer tiro en una guerra, la intensidad del compromiso, los recursos que se le asignan a un conflicto, cuántas vidas se van a arriesgar y cuánto se le presupuesta a las Fuerzas Armadas en tiempos de paz, son responsabilidad exclusiva del poder político civil. Es así. Hay que entender que cuando un militar se desempeña como Ministro de la Defensa, está actuando como representante del poder civil y –por lo tanto- es absurdo que un civil esté en minusvalía cuando ejerce ese cargo.

Por eso, Rangel tiene que despachar desde el Fuerte Tiuna. Como Ministro de la Defensa es a él a quien le toca decidir lo que es confidencial y secreto del sector militar y cuantos recursos se le asignan. Para eso tiene que estar donde está la información y la infraestructura del poder.

Mientras eso no sea así, yo seguiré aplaudiendo la intención detrás del nombramiento de Rangel y criticando su ejecución. Por ahora, digan lo que digan, no tenemos a un civil como Ministro de la Defensa.

PÍLDORA IV: NUEVA VISION EN GUAYANA

En este mismo diario, hay una entrevista (19/02/01), hecha por el periodista Norberto J. Méndez a Francisco Rangel Gómez, Presidente de la CVG, que no tiene desperdicio. Las respuestas de Rangel son el borrador de un Plan de Negocios para cambiar radicalmente el sentido de dirección de la CVG y reconvertirla en el instrumento para la promoción de un desarrollo armónico de la región. Veamos solo dos de sus enfoques.

1) Ha comenzado en la CVG un proceso de reestructuración interno para atacar la "cultura de archipiélagos" existentes a la fecha. Para ello se ha conformado un comité consultivo, integrado por los más altos ejecutivos de las empresas de la CVG y su presidente. Esto ayudará a que todos comprendan las interrelaciones que existen entre las empresas y la necesidad de que sus ejecutivos se enteren de problemas comunes, cuyas soluciones podrán hacerse más eficientes desde una visión de conjunto. Dicho esto, debo agregar que este comité debe rendir más que la suma de sus partes. Para ello es importante que el proceso de selección del personal ejecutivo sea transparente, meritocrático y lo más alejado posible de influencias politiqueras y amiguistas.

2) Dice Rangel que el apoyo a la empresa privada es una necesidad del Estado, "siempre y cuando no vaya en detrimento del sector público". Esta es una aseveración positiva a la vez que interesante de desglosar. Creo que la intención de apoyo al sector privado es clara, aunque tiene dejos de una ideología que supone que lo privado debe estar subordinado al interés del Estado. Lo moderno es al revés. Los intereses del Estado deben estar subordinados al interés colectivo que no es otra cosa que la sumatoria de lo privado. Privados somos todos y "lo público" no es del Estado, sino de nosotros los ciudadanos privados. Quizás si nues-

tro estamento político entendiera esta realidad, llegaría a la misma conclusión positiva a la que ha llegado el Presidente de la CVG, sin necesidad de añadirle la coletilla de "siempre y cuando no vaya en detrimento del sector público".

Hay tres aspectos de la zona de Guayana de hoy que ameritan comentarse.

1) La zona está deprimida. Hay inversiones importantes en peligro de perderse y se requiere un esfuerzo integral de todos los actores, a fin de diseñar una estrategia que le permita a las empresas radicadas en Guayana mejorar su flujo de caja y –por ende- su capital de trabajo. Para ello, las empresas proveedoras de bienes y servicios como Edelca, Ferrominera y PDVSA (Gas) podrían considerar, entre otras medidas, una extensión en los períodos de crédito a estas empresas para ayudar a superar la crisis actual. Por su parte, el Gobierno nacional debería acelerar el pago del "Draw Back" a las empresas exportadoras. (Hay más de dos años de atraso en estos pagos).

2) Hay que acelerar –cuanto antes- los mecanismos de decisión para lograr la privatización o las asociaciones estratégicas de las empresas del sector aluminio.

3) Por último, quizás lo más importante, por el efecto multiplicador que podría lograrse, es la reactivación y redefinición del Fondo de Guayana. Este Fondo arrancó con un capital importante y debería convertirse en un verdadero impulsor del desarrollo regional. Hay personas de la zona dispuestas a colaborar en el esfuerzo que deberían ser convocadas para oír sus planteamientos. Este Fondo, podría ser la semilla para el desarrollo de un verdadero capitalismo popular en la zona. Podría ser enriquecido con algunas acciones de las empresas de la CVG y con las participaciones de los trabajadores en las empresas privatizadas, para convertirlo en un importante Fondo Mutual, cuyas inversiones producirían dividendos a sus accionistas que –a su vez- se reinvertirían parcialmente en la zona. La proposición que para el petróleo (PDVSA/Regalías) hemos hecho Francisco Monaldi y yo, podría tener un hermano importante en Guayana.

El nuevo sentido de dirección que se intuye para la CVG, debe ser el inicio de un examen exhaustivo de todas las opciones que la puedan conducir al éxito.

25 DE FEBRERO DE 2001

CUATRO PÍLDORAS DEL MISMO FRASCO (III)

PÍLDORA I: LA ETICA COMUNICACIONAL

El 31/12/87 en mi última "Nota" como Director de El Nacional y como un mensaje de despedida dije: "La noticia es la noticia..." "Por encima de la molestia del Gobierno. Por encima de los intereses de los anunciantes. Por encima de los intereses gremiales de los periodistas. Por encima de la autocensura y por encima de los intereses económicos de los propietarios. Quien no entienda esto, o no está dispuesto a aceptarlo, cualquiera que sean las consecuencias, no debería ser ni Gobierno, ni anunciante, ni periodista, ni muchísimo menos propietario de medios".

Ese mismo año el diputado Pedro Mogna, había presentado ante la Comisión de Contraloría de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional una fotocopia de una supuesta carta dirigida por el representante de Alcatel de Venezuela (un francés) a su jefe de Alcatel Internacional en París. La carta estaba escrita en francés y en ella se me acusaba de que como Director de El Nacional yo estaría prestándome a una extorsión pública para favorecer a otra empresa en una licitación de equipos telefónicos. Pedí una investigación judicial, la cual determinó que quien había escrito la carta no tenía la menor idea del idioma francés y que la firma era falsa. Mogna quedó en ridículo así como los que lo acompañaron en la "aventura".

Traigo esto a colación porque indignado, por esa acusación, el por esa fecha editor de El Universal, Luis Teofilo Núñez, en gesto que le agradeceré siempre, salió en mi defensa y publicó una nota en la cual sugería la necesidad de promulgar una "Ley de Protección del Honor y Reputación de las Personas". Al día siguiente, el Presidente Lusinshi le envió a Luis Teofilo una carta pública, en la que le decía que había dado instrucciones para que se "concrete en definitiva un Proyecto de Ley que desarrolle la norma constitucional citada en tu editorial...", para luego agregar: "Siendo muy cuidadoso de que en ningún momento se coarte la

libertad de expresión". Por supuesto, no pasó nada.

En fecha reciente, Miguel Salazar, en el Semanario "Quinto Día", me acusó de haber conspirado el 27 de noviembre con el Gral. Visconti, a quien no podría reconocer si me lo pusieran enfrente.

Cito estos dos casos personales, para poder reaccionar objetivamente, habiendo sido sujeto de por lo menos dos calumnias públicas (son más), ante una nueva proposición de promulgar una Ley, ahora con el nombre de "Marco de Regulación de la Ética en el Ejercicio de los Medios de Comunicación". (El Nacional. 29/03/01). De acuerdo con la información el periodista Juan Barreto adelantó que, "entre los temas objetos de regulación se encuentran la honorabilidad de las personas, quienes tienen derecho al respeto desde un dueño de medio hasta el Presidente". Agregó que "hay un desequilibrio informático en los medios". "De 1200 artículos (El Universal), 98% fueron contra el Gobierno". (Menos mal que nadie contó el porcentaje a favor del Gobierno en el felizmente ya desaparecido "Correo del Presidente").

En la ocasión del editorial de Luis Teofilo, dije lo siguiente en mis conclusiones de una "Nota del Director":

√ "Una Ley para la Protección del "Honor, Reputación y Vida Privada", complicaría el ya complicado ámbito de la libertad de expresión en Venezuela".

√ "Creo que nuestra Constitución y nuestras leyes, ofrecen en lo sustantivo, suficiente protección al ciudadano, en contra de la difamación, la injuria y la intromisión indebida en su vida privada. Lo que quizás se requiere son mecanismos que garanticen la agilización de la administración de la justicia en Venezuela".

√ "El respeto a la dignidad del ciudadano es un problema de cultura. La noción del abuso de poder, como algo legítimo, para callar las críticas, no se corrige con legislaciones dictadas -en el fondo- para buscar la protección de alguien contra un cambio en el enfoque cultural actual".

√ "En lo que a mí respecta, preferiré siempre defenderme con los instrumentos del día. Sin permitir que mi propia indignación sirva de pie para coartar la libertad de expresión de los demás. O el cuestionamiento a futuro de los aparentemente inmunes de hoy".

Al igual que ayer, mantengo mi posición. Si valiera la pena, demandaría por injuria y difamación a Miguel Salazar. El marco jurídico me lo permite. No lo hago –además- porque aunque tenga razón, no quiero

incluirme en el grupo de los que hoy persiguen judicialmente a periodistas, ni de aquellos que quisieron hacerlo mediante la promulgación de nuevas leyes.

En el caso de Mogna, fui a los tribunales porque la acusación estaba supuestamente documentada y el autor era un diputado de los que llenan el vacío parlamentario que deja la ausencia de talento. Antes y ahora. Fue –si se quiere- un acto de profilaxis política.

Este nuevo intento de "regular" el contenido informativo con leyes expresas, hay que combatirlo.

El marco legal vigente es suficiente para proteger el honor... de quien lo tenga.

PÍLDORA II: SOBREVIVIR ES MUY CARO

Cuatro años después, el Presidente Bush anuncia que los Estados Unidos abandonará el "Tratado de Kyoto", por considerarlo "contrario a los intereses de su país". La catástrofe se veía venir desde el "Mandato de Berlín". (Reunión Ambientalista 1995. Antes de Kyoto). Allí los países industrializados aceptaron no exigirle compromisos costosos formales a los países subdesarrollados en la defensa del medio ambiente.

Varias razones apoyaron esta decisión, entre ellas:

Los países industrializados son los responsables históricos de la inmensa mayoría de las emisiones a la fecha.

Los países subdesarrollados no tienen la tecnología ni los recursos financieros para cambiar sus prácticas industriales, agrícolas y energéticas para reducir sus emisiones significativamente.

Los países industrializados no cumplieron con lo acordado en Berlín. Durante el período transcurrido entre Berlín y Kyoto, el desarrollo repensó su posición. Se dio cuenta que el sacrificio podía afectar seriamente sus economías.

El Congreso de los EE.UU., en abierto desconocimiento del "Mandato de Berlín", aprobó -antes de Kyoto- por 95 votos a cero, una resolución, la cual los obligaba a mantener –a partir del 2012- el mismo nivel de emisiones de 1990 y a no firmar un acuerdo en Kyoto, salvo que los países subdesarrollados se comprometieran "voluntariamente", según sus posibilidades, a reducir sus emisiones.

Muchos países han definido ahora el problema ambiental como uno moral. Si el problema se define así, entonces, sorprende que el desarro-

llo condicione su colaboración en solucionarlo a lo que hagan otros países. Esa actitud, transforma el problema de uno moral en uno económico. Algunos senadores norteamericanos presentes en Kyoto, dijeron: "Nuestro Congreso no ratificará el Protocolo de Kyoto, ello significaría la eliminación de más de 3 millones de puestos de trabajo y la pérdida de millones de dólares..." "No podemos permitir que otros países crezcan y se desarrollen quemando combustibles fósiles, mientras que nosotros reducimos nuestras emisiones".

Si el problema del cambio climático es -en realidad- un anuncio de catástrofes por venir, el reto de la humanidad será no llegar al momento en el tiempo, cuando la falta de acciones apropiadas nos lleve al punto desde donde no habrá retorno posible. Parece que todavía estamos lejos, pero... acciones como la de Bush dificultan un acuerdo global. Si los países que pueden financiar la salvación del planeta, condicionan su propia supervivencia al concurso de los que no tienen con que, parece que la decisión fatal está tomada, por lo menos por ahora. El futuro no les importa a los que pueden y los que no pueden, no tienen opinión. (Opinión sin poder de presión, es sólo una abstracción intelectual).

PÍLDORA III: LA GUARDIA NACIONAL EN LA CALLE

Se anunció que la Guardia Nacional saldrá a la calle, para "evitar que los paros y manifestaciones degeneren en alteraciones del orden público". "Con instrucciones precisas de no atropellar a nadie". (El Universal 29/03/01).

Entre los actos que impedirá la Guardia Nacional, está el de interrumpir el libre tránsito por los caminos de la República. Eso está bastante claro. Hay –sin embargo- problemas que se generarán al tratar de justificar el uso de la fuerza para proteger los derechos ciudadanos, sin "atropellar a nadie". Por ejemplo:

√ Actos de protestas con vandalismo (que los ha habido) contra funcionarios públicos no afectos al régimen, ¿serán también reprimidos?.

√ ¿Qué quiere decir, "sin atropellar a nadie"?. ¿En qué momento el uso de la fuerza se convierte en atropello?. ¿Cómo se define alteración del orden público?. Invasión de Tierra. ¿Es alteración?.

√ Impedir el libre acceso a un sitio de trabajo a los obreros y empleados de una empresa que quieran laborar, ¿es alteración?.

√ Paros ilegales, tanto en empresas del Estado como en las privadas, ¿és alteración?.

√ Los actos de las guerrillas colombiana, en nuestras fronteras y territorio adentro, de secuestro y cobro de vacunas, ¿es alteración?.

El problema de defender los derechos que le concede a los ciudadanos el ejercicio de la democracia, es que no se puede ser selectivo en la defensa. Los derechos son universales y el afecto o no a una ideología política, no puede modificar esos derechos.

Este Gobierno –con intención o sin ella- ha pretendido rescatar un presunto derecho social mediante una supuesta "comprensión" inaceptable de las razones para violar derechos ajenos, establecidos en toda sociedad civilizada, porque los "comprendidos" son pobres, marginales, desempleados y olvidados del sistema. Habiendo promulgado el irrespeto a los derechos ajenos, el régimen se ve ahora en apuros para reprimir lo que de alguna manera ha estimulado.

El problema de dejar para después lo que había que haber hecho de inmediato, es que "después" se crea la legítima sospecha sobre si la acción represiva será igual para todos, o si se aprovechará esta bienvenida acción para crear una nueva discrecionalidad en la aplicación de la represión.

Por último, espero que la Guardia Nacional no "esté en la calle" sino que salga cuando las circunstancias lo ameriten. En todo caso, aunque con las reservas mencionadas debo apoyar el esfuerzo de proteger los derechos de los ciudadanos.

Por lo demás, el uso de la autoridad –sin abuso- es la esencia de la democracia. Por eso el sistema requiere de controles, a través de tres poderes públicos independientes, de instituciones civiles fuertes, de la subordinación del poder militar al poder civil y de todos los pesos y contrapesos que garantizan el óptimo manejo del sistema. Sin todo esto -al final de cuentas- la Guardia Nacional puede estar en la calle o en sus cuarteles. Da lo mismo. Aunque su presencia pública sea útil en lo inmediato.

PÍLDORA IV: YA DON CLODOSBALDO HABLÓ

Realmente el Contralor no habló, pero escribió ¡y cómo!. Los medios –con razón- le han dedicado todos sus espacios a la posible corrupción en la implementación del Plan, sospecha que se deriva de los ejemplos

destacados por el Contralor. Voy a dejar que las autoridades competentes investiguen las denuncias formuladas y castiguen –si los hubiera- a los culpables. En este breve comentario, quiero apoyar una aseveración que haré de seguidas:

El Plan Bolívar 2000 y los instrumentos que se crearon para su ejecución, independientemente de sí se manejó o no con pulcritud, fue y es un tremendo error conceptual, antidemocrático, improvisado y ausente de las mínimas precisiones administrativas y de planificación que se requieren para instrumentar un proyecto de esta naturaleza.

ERROR CONCEPTUAL. Delegó en la Fuerza Armada la implementación de un Plan que requería una conceptualización integral, identificar los roles de diversos agentes y coordinar sus acciones y sus recursos dentro de un análisis global de prioridades. Fue la primera señal de la sobresimplificación de lo complejo que caracteriza a este Gobierno.

ANTIDEMOCRÁTICO. A pesar de que en su misión se establece que la Fuerza Armada actuará "conjuntamente" con otras agencias del Estado, en la práctica: 1) Se subordinó la Fundación Proyecto País al Ministerio de la Defensa. 2) Se dividió al país en 26 zonas (teatros de operaciones) que no coinciden con la división política territorial del país (estados y municipios). 3) Puso en manos de los comandantes militares de los teatros de operaciones la administración de los recursos financieros. En pocas palabras, subordinó el poder civil, legítimamente electo, al poder militar. Quien controla los recursos...

IMPROVISACIÓN. Además de lo ya dicho, cabe destacar que el Presidente de la República tomó posesión el 02/02/99 y la publicación del documento "Proyecto Bolívar 2000", tiene fecha 10/02/99. Es decir, se necesitaron solo 8 días para diseñar el Plan. Se puede alegar que ya "eso" estaba estudiado. ¿Con quién?. ¿Cómo?. Que yo sepa, ningún gobernador en ejercicio sabía del proyecto. Además, según el Contralor, "no consta la existencia de diagnósticos en los que se hubiera fundamentado la selección cuantitativa del resto de las metas...". "No se evidenció la determinación de los costos estimados para la ejecución, materialización de las metas fijadas".

ASIGNACIÓN DE RECURSOS. Aquí viene la culminación de lo irregular. Al proyecto se le asignaron, para los años 1999 y 2000, 73 mil 175 millones de bolívares (Bs. 36 mil 175 millones en 1999 y Bs. 37 mil

millones en el 2000). De ese monto PDVSA le "transfirió", 51 mil 500 millones de bolívares (70%). ¿A cuenta de qué?. ¿Autorizado por quién (es)?. Además, 1998 y 1999 fueron años en los cuales PDVSA redujo sus inversiones en producción, lo cual resultó en una pérdida de 500 mil barriles diarios de capacidad de producción, mientras "colaboraba" con 51 mil 500 millones de bolívares al Plan Bolívar 2000.

CONCLUSIÓN. Muchos piden las "cabezas" de los corruptos. A mí que me den la de los que diseñaron la parte operativa del Plan.

01 DE ABRIL DE 2001

CUATRO PÍLDORAS DE UN VIEJO FRASCO (IV)

En estas píldoras de hoy, retomo temas que he tocado en el pasado. Su vigencia no hace sino resaltar lo poco que hemos evolucionado como sociedad en los últimos 20 años.

Poder asociar estas consideraciones a los problemas de hoy, nos obligan a cuestionar el calificativo de "revolucionario" que algunos le atribuyen al proceso socio-político actual.

Sea usted el juez.

PRIMERA PÍLDORA. LAS REGLAS PRESIDENCIALES

En Venezuela la Presidencia de la República tiene una enorme influencia sobre todas las decisiones que se toman en el país político y privado. Por eso, es importante recordarle a esa institución algunas reglas básicas que he tomado prestadas de Peter Drucker. Según el autor, existen seis reglas que todo presidente debe seguir. Ellas son, con bastante licencia poética de mi parte y con responsabilidad plena por los comentarios, las siguientes:

1) ¿QUÉ HAY QUE HACER?. El Presidente no puede hacer lo qué él "quiere hacer". Así lo que "quiera hacer" coincida con lo que ofreció en su campaña electoral. Tiene que saber lo que hay que hacer y tomar las decisiones necesarias, así no le gusten. Al fin y al cabo, al Presidente no lo elegimos para que satisfaga sus caprichos, sino para satisfacer nuestros gustos y necesidades.

2) CONCÉNTRESE. NO SE DISPERSE. Por lo general lo que hay que hacer puede hacerse de varias maneras y son muchas las cosas que hay que hacer. Pero hay que establecer una gran prioridad y ejecutarla. Si esa prioridad no es controversial debe ser la prioridad equivocada. En Venezuela, querer hacerlo todo a la vez, complaciendo a muchos y hostigando a bastantes, ha resultado en no hacer nada.

3) NUNCA APUESTE A ALGO SEGURO. Por lo general, lo se-

guro fracasa. Mayores impuestos y mejores precios del petróleo, no siempre mejoran el flujo de caja del Gobierno y los subsidios no reducen la pobreza. De nuevo, si se analizan sus consecuencias, podremos ver como en Venezuela todas las medidas "seguras" que se han tomado, resultaron en todo lo contrario al éxito esperado.

4) NO MICRO-GERENCIAR. El Presidente no debe hacer lo que un Presidente no debe hacer. Para cualquier ser humano es prácticamente imposible cumplir con lo que la Constitución de Venezuela le impone a un Presidente que haga. No hay que agregarle a esa dificultad la tentación de ocuparse personalmente de todos los detalles relacionados con las cosas más nimias. El Presidente debe tener un buen equipo que lo acompañe y exigirle a sus miembros que le hagan la carpintería a sus ideas y que –además- produzcan ideas. Mientras más operativo es un Presidente menos eficaz será. Más aún, el Presidente debe entender que la consulta constante y hasta entusiasta de sus subordinados, no es sino una manera sutil de delegar hacia arriba las responsabilidades de sus propios cargos.

5) EL PRESIDENTE NO TIENE AMIGOS EN LA ADMINISTRACIÓN. Nadie confía –realmente- en los amigos del Presidente quienes –en culturas como la nuestra- aprovechan esa conocida amistad para traficar influencias. En Venezuela, los amigos del Presidente le han causado graves daños a la majestad de la investidura presidencial.

6) UNA VEZ ELECTO, DEJE DE HACER CAMPAÑA. Fue el consejo que Harry Truman le dio a John F. Kennedy. Esta es, quizás, la regla más importante de todas. De no seguirla, será imposible cumplir con las otras cinco. ¿Cómo –por ejemplo- se puede hacer lo que hay que hacer (regla Nro. 1) si al mismo tiempo se pretende continuar ofreciendo las promesas incumplibles de la campaña electoral?. Es obvio que nuestros presidentes nunca oyeron el consejo de Truman.

Hay otros conceptos que se le pueden agregar a las reglas anteriores que serán de utilidad en cualquier esfuerzo de reinventar al Gobierno:

REESTRUCTURAR. Hay que entender que existen instituciones que no son reestructurables. Su tamaño, sus malas costumbres y su burocracia, requieren de una nueva visión sobre su utilidad. Reestructurar es frecuentemente en Venezuela una excusa para no tomar las decisiones drásticas que hay que tomar con algunas instituciones del Estado.

REPENSAR. Es –lamentablemente- por lo general, la excusa para

pegarle parches al fracaso de la reestructuración institucional. No debe ser así. A veces hay que repensar lo que debe quedar y lo que hay que eliminar. Sobre todo en Venezuela, donde es costumbre que las instituciones terminen haciendo algo diferente a lo que se supone deberían hacer, según sus estatutos originales.

ABANDONAR. Es algo que no sabemos hacer. Hay instituciones no rescatables, entre otras razones, porque nos empeñamos en reformar lo que no entendemos porque no funciona. De todas nuestras deficiencias como sociedad, la de no saber abandonar a tiempo lo que ya no sirve, es la más costosa. Es gravísima nuestra incapacidad para enterrar lo que ya no tiene remedio (el Seguro Social Obligatorio).

Este Gobierno tiene que reinventarse asimismo, para romper con los obsoletos moldes históricos que pretende adoptar, sobretodo sabiendo que esos moldes no pertenecen, ni siquiera, a la modernidad.

NOTA. El ensayo de Drucker es de 1995.

SEGUNDA PÍLDORA. LA ADMINISTRACIÓN POR CAPRICHO

Hay casi un decálogo de principios y secuencias que configuran la doctrina, no escrita, de la administración por capricho:

1) Ausencia de consulta. 2) Promesas no cumplidas. 3) Decisiones sorpresivas. 4) Desprecio institucional. 5) Desprecio individual. 6) Inmadurez, soberbia y sentido revanchista del liderazgo. 7) Falta de garra cuando las cosas salen mal. 8) Autodefensa a ultranza. 9) Cobro de favores otorgados. 10) Decepción por el abandono de los aliados temporales por conveniencia. 11) Vuelta a empezar.

De aquí en adelante, el éxito dependerá de lo aprendido del camino transitado. La vía del atajo, que es otro de los principios de la administración por capricho, conduce casi exclusivamente al regreso al punto de partida. No puede ser de otra manera. El éxito propio no puede construirse sobre la presunta imbecilidad de los demás. Por muy corrupto que sea el sistema, por muy invertido que esté su sistema de valores, a veces a la corta, pero casi siempre a la larga, la percepción popular descubre al caprichoso. Siempre, sin excepciones, tarde o temprano, le cobra el abuso de poder, el insulto a la inteligencia colectiva y la creación de lealtades frágiles construidas sobre premisas falsas. Así las cosas, las virtudes de lo permanente empiezan a ser apreciadas y las repu-

taciones efervescentes se evaporan rápidamente.

La administración por capricho es el brazo ejecutor de la mala evaluación de lo conveniente. La complicidad entre la soberbia, la falta de visión a largo plazo, la falta de dolor institucional y el irrespeto al ser humano han creado una sociedad llena de confusión. Sin definiciones éticas.

Mientras que los administradores por capricho se sientan apoyados por el poder constituido, no tendrán incentivos para el cambio. Por lo tanto, son las instituciones las que tienen que reaccionar ante el falso liderazgo.

La destrucción o la salvación de las instituciones es demasiado importante como para delegarlo en los sacerdotes de la administración por capricho, por muy conveniente que le parezca a la mayoría dejarle al liderazgo de turno la exclusiva solución de sus problemas.

NOTA: Este tema lo traté por primera vez en 1982.

TERCERA PÍLDORA. DESACUERDO Y LEALTAD

No puede haber democracia cuando se confunde desacuerdo con lealtad. Quien exige apoyo a ultranza sin oír las voces disidentes, actúa bajo un esquema filosófico totalitario, no importa cuan democrática parezcan las bases del sistema. Eso es forma sin sustancia y temor al libre juego de las ideas. Quien no se atreve a debatir el punto, es porque en el fondo no tiene punto que defender.

Hace varios años, desarrollé el principio de la lealtad "selectiva". Aquella que permite disentir sin llegar a poner en peligro la vida de la institución. La disidencia que sabe donde debe detenerse en su desacuerdo, pero que no podría manifestarse en una atmósfera de acuerdo total. Una de las perversiones más peligrosas es la de confundir desacuerdo con deslealtad. El desacuerdo siempre es identificable. La deslealtad es anónima. El desacuerdo es razonado. La deslealtad es hormonal. El desacuerdo busca una solución. La deslealtad procura un conflicto.

Por años hemos tratado de definir la diferencia entre el mundo político y el de la tecnocracia. La confusión entre desacuerdo y deslealtad no es privativa de uno u otro de estos mundos. Es -más bien- el resultado de una actitud mental de las instituciones inmaduras que confunden permanentemente autoridad con arbitrariedad. Desacuerdo con irrespeto. Actitud mental que coarta el libre flujo de nuevas ideas al exigirle a los

gobernados acuerdo total con los programas ofrecidos por el liderazgo de turno, so pena de declararlos rebeldes. Actitud que estimula el modelaje de los más en las personalidades de los líderes que son los menos. Esta estrategia es cuestionable, aun en el supuesto caso de que los menos fuesen los mejores. ¿Qué pasará –entonces- cuando el modelaje se base en las personalidades de lo que claramente no lo son?. El riesgo es demasiado grande para seguir aceptando la confusión entre desacuerdo y lealtad. Las fronteras entre el desacuerdo tolerable y el intolerable, tienen que estar más cerca de la comprensión que del dogma.

NOTA: Este tema lo traté por primera vez en 1982.

CUARTA PÍLDORA. AYUDA Y REMUNERACIÓN

Para poder entender las contradicciones de nuestra sociedad, se requiere que de una vez por todas podamos explicar, como en toda sociedad civilizada, el origen de nuestro bienestar. Poder relacionar lo aparente de nuestro nivel de vida con lo obvio de nuestros ingresos visibles. Aquí todo el mundo se conoce. Sueldos de 600 mil hasta 1 millón de bolívares al mes, no dan para tener quintas de 2 millones de dólares, carro con chofer e hijos estudiando en el exterior. Una de las contradicciones de nuestra sociedad es el cuestionamiento –por muchos- de los altos salarios que devengan funcionarios de algunas empresas del Estado (la industria petrolera), pero muy pocos cuestionan cómo es que muchos de los "sacrificados" de la administración pública, mantienen un tren de vida superior al de los que reciben altas –pero visibles- remuneraciones.

La explicación está en la diferencia entre "ayuda" y "remuneración". A quien "remuneran" le compensan, dentro de un sistema, por su contribución a los resultados de una institución. A quien "ayudan" lo hacen fuera del sistema que institucionalmente lo "remunera" y porque esperan de él un favor posterior compensatorio.

Sobre la "remuneración" se pagan impuestos. Se pueden explicar transparentemente viajes, casas, carros, servicios, fiestas, buen vestir y educación cara de los hijos.

La "ayuda", no aparece registrada en los libros del ISLR. Es clandestina. Reclama compensaciones. Compromisos. Quien la recibe, no podría explicar –si se lo preguntaran- el origen de su nivel de vida. Muchos

políticos y funcionarios públicos se nutren y se han nutrido de "ayudas" que reciben sin rubor -como si en su caso- por vía de excepción, lo recibido no exigirá contrapartida.

La obscenidad está en el silencio complaciente con el cual nuestra sociedad observa el desequilibrio de ingresos conocidos y nivel de vida. El gran nivelador son "las ayudas". Un eufemismo para disfrazar la corrupción. Los silencios cómplices. El detergente para lavar conciencias. Ante esta situación, muchas almas bienaventuradas aconsejan resignación y cortesía. La respuesta a esta actitud de resignación la dio hace años Maurice Maeterlinck: "La resignación es buena y necesaria ante los hechos generales e inevitables de la vida. Pero en los puntos en los cuales es posible la lucha, la resignación es sólo ignorancia, impotencia o pereza disfrazada".

En cuanto a la cortesía, recordemos lo dicho por Dante a quien se quejó de su invectiva: "Ser grosero con él, fue cortesía".

NOTA: Este tema lo traté por primera vez en 1985.

08 DE ABRIL DE 2001

CUATRO PÍLDORAS DEL MISMO FRASCO (V)

PRIMERA PÍLDORA: UCV. NO HAY GOBIERNO SIN GOBIERNO

El conflicto universitario plantea una pregunta, a mi manera de ver, importantísima, ¿pueden las autoridades universitarias rescatar el orden interno de la institución ante conflictos como el reciente?. Aparentemente la respuesta es ¡No!, y ese solo hecho obliga a revisar el sistema de gobierno no sólo en la Universidad Central de Venezuela, sino de todas nuestras casas de estudios superiores.

Hasta ahora, lo que hemos visto es que a la universidad en conflicto pudieron entrar los periodistas, los que desfilaron el 1ero. de Mayo, curiosos, el Fiscal General, el Defensor del Pueblo, el Contralor, etc. Parece que los únicos a quienes se les dificultó el acceso a su sitio de trabajo fue –precisamente- a las autoridades universitarias.

Esto nos lleva al punto de preguntarnos si en un sistema político como el actual, la democracia institucional puede subsistir. Para que eso suceda, la democracia tiene que tener el poder de defenderse contra aquellos movimientos que pretenden cambiar las reglas del juego que regulan al sistema. Un ejemplo ilustra el punto. Si Chávez hubiera ganado la asonada del 4-F las reglas del juego político las hubieran impuesto los entonces triunfadores y quizás hubiera habido una revolución. Como "eso" no fue así, y Chávez ganó dentro de las disposiciones de la Constitución de 1961, tiene ahora que gobernar bajo un Estado de Derecho. No hay –pues- revolución. Ni en nuestro sistema político, ni en la UCV, ni en ninguna otra institución a la que se quiere "cambiar" ignorando el marco legal que la regula. A menos que se pretenda gobernar como -si en efecto- hubiese habido un golpe de estado triunfante. Es decir, violentando el régimen constitucional dentro del sistema. No se puede. Por eso la democracia no debe dejar sin castigar –con todo el peso de la Ley- a quienes insurgen contra sus principios. El costo de la permisivi-

dad es que los insurgentes derrotados se conviertan después en los actores de un nuevo proceso que intente lograr –supuestamente- por las "buenas" lo que no pudo imponer por las "malas". Por eso es antinatura pedirle a un sistema o a sus autoridades legítimamente constituidas que "negocien" y "dialoguen" sobre su propia destrucción.

Ahora bien, contra ese telón de fondo, ¿qué puede hacer un rector y su equipo ante un grupo de "tomistas" como el reciente?. Lo primero - se dice- es negociar. Tratar de convencer a los "tomistas" de lo equivocado de sus acciones, etc. Pero la negociación tiene sus límites y sus fracasos. Es más, cabe preguntar, si ante actos de fuerza, violadores de leyes y de la convivencia pacífica y civilizada, procede el diálogo. Si aceptar conversar bajo esas presiones no es una invitación a que actos de esta naturaleza se reproduzcan en otras instituciones. Guardando las distancias, las sociedades políticas de casi todo el mundo han rehusado dialogar con secuestradores y terroristas. El principio es que el diálogo para que –de verdad- represente una oportunidad igual para las partes, no puede realizarse con grupos que se han colocado fuera del marco legal y social, aceptado por la mayoría de la sociedad. En el caso de la UCV pareciera, por lo visto y lo oído, que los "tomistas", no sólo han empleado estrategias reñidas con el gobierno interno de la universidad, sino que –además- están en clara minoría. Esto le debería restar el último vestigio de derecho al diálogo que dicen querer celebrar, dentro de un sistema de gobierno que ellos han violado. Si fracasa el diálogo cuyo proceso, como hemos visto, es antinatura y si ni siquiera tiene un marco ético justificable, entonces ¿qué hacer?. Quedan otras opciones.

1) Promover el activismo y la protesta estudiantil y profesoral ante el acto de fuerza de los "tomistas" y hacerles saber que sus acciones son rechazadas por la mayoría. Se corre -hasta cierto punto- el peligro de que la mayoría pierda la paciencia e intente el uso de la fuerza para "solucionar" el problema. Algo de eso ya se vio con resultados lamentables. No se solucionó el problema y se cuestionó el uso de la fuerza porque los defensores de la legalidad no deberían tomarse la justicia por su propia mano. La pregunta es, entonces, ¿a cuál justicia se puede apelar?.

2) Pedirle al Poder Judicial que dictamine sobre la legalidad de la "toma". Se hizo. El juez decidió que los "tomistas" deberían abandonar los espacios invadidos ante de las 10 p.m. del 27/04. El Fiscal decidió

por su cuenta que la Sentencia no era correcta y se ofreció para mediar en un conflicto que la autoridad judicial había resuelto. (Por lo menos, en lo relacionado con la toma de los espacios físicos del Rectorado). "Guapos" y ahora "apoyados", los "tomistas" ignoraron la orden judicial. Eso dejó a las autoridades universitarias desnudas de poder. No podían llamar a la fuerza pública, porque eso era caer en la estrategia de los tomistas, ni tenían ya espacio para un diálogo que –a esas alturas- lo único que lograba era el continuo debilitamiento de la autoridad legitima.

Además, las autoridades del país anunciaron que jamás entrarán con la fuerza pública a la universidad. Compromiso que archivaré con sumo cuidado para cuando la UCV tenga otro conflicto, esta vez no tan grato al oficialismo.

Al final los "tomistas" abandonaron el recinto universitario marchando como héroes ante la evidencia del "deber cumplido" y profiriendo amenazas de futuras acciones. Queda ahora en manos de las autoridades universitarias legítimamente constituidas tomar de inmediato dos medidas impostergables y no negociables: Una, sancionar a los tomistas con todo el peso del reglamento interno de la institución y la otra, iniciar en forma civilizada un proceso de cambio y modernización de la Universidad Central de Venezuela.

Quizás la verdadera pregunta no es la que hice al comienzo, ¿pueden las autoridades universitarias rescatar el orden interno de la institución ante conflictos como el actual?. Quizás la verdadera pregunta es, ¿pueden las instituciones del país sobrevivir dentro de un régimen que interpreta a su capricho el marco jurídico vigente y que irrespeta a la autonomía y a la separación de los poderes públicos?.

Visto así, parece que el problema de la UCV no es sino un adelanto de catástrofes por venir.

SEGUNDA PÍLDORA: SIDOR. NO HAY FUTURO EN EL PASADO

Como ya sabe la opinión pública hay una huelga indefinida en SIDOR. Nuestra legislación laboral otorga el derecho de huelga y, siempre que se cumplan las disposiciones legales, la huelga es un legítimo instrumento de presión económica que los trabajadores ejercen ante el patrono, para lograr beneficios a los cuales se creen con derecho. No es así cuando se violan disposiciones legales y acuerdos formales entre las

partes, en cuyo caso las autoridades competentes tienen el deber de intervenir a tiempo para restituirle los derechos a la parte agraviada.

Hasta allí teóricamente, todo bien. Pero de lo que se trata –en este caso- es de un conflicto que tiene varias aristas no propias de una disputa estrictamente obrero-patronal. 1) Hay una lucha por el poder sindical a nivel nacional, entre los movimientos laborales afectos al Gobierno y los "otros". 2) En el sindicato Suttis hay una disputa por el liderazgo interno. 3) En el Estado Bolívar, el Gobernador, y la Alcaldía del Caroní responden a lineamientos del Gobierno. Suttis sigue siendo afecto a la Causa R, y ese "nuevo sindicalismo" todavía no está muy claro con quien se anotará para las próximas elecciones sindicales. En pocas palabras, hay demasiados intereses –no estrictamente laborales- en juego en el conflicto SIDOR. Lo que hace muy difícil llegar a acuerdos que no resulte en que "alguien" pierda cara política.

Todo lo anterior es evidente, aun en su complejidad. Sin embargo, hay algo que se debería aclarar para no permitir que este conflicto desemboque en una discusión totalmente injustificada sobre sí SIDOR debería estatificarse de nuevo. Yo sé que para muchos "privatización" es una mala palabra. Pero –por favor- veamos a la SIDOR de hoy, comparada con la del último año, antes de su privatización. Algunos datos:

1) Aumento salarial (bolívares):

	Salario Mínimo	Salario Promedio	Salario Máximo
Un mes antes de la Privatización	105.963	255.262	596.493
Hoy	322.387	508.419	900.215

2) Inversiones: Entre el año 1998 y el 2000 hubo una inversión acumulada de $293 millones.

3) Impuestos: A pesar de que no se ha generado ganancias en el período 98-2000 se han cancelado $48,6 millones de impuesto a los activos empresariales. $3,6 millones de patente, $1,5 por impuestos inmobiliarios y $6,1 de política habitacional.

Que siga la huelga si las partes consideran que ese proceso es necesario para llegar a un acuerdo que garantice la estabilidad laboral por un período razonable. Pero, por favor, que no se utilice el argumento de la anti-privatización como una razón pertinente en la solución de este conflicto, ni se intente alegar que una SIDOR estatificada le produciría mayores beneficios a la Nación.

Pretender regresar a tiempos ya superados por los hechos y la historia, es ignorar que la "nostalgia ya no es lo que era antes".

¡Y... con razón!

TERCERA PÍLDORA: FIFTY-FIFTY. SOMOS DIFERENTES

En la reciente reunión de los Jefes de Estado de América en Québec, Venezuela le hizo dos objeciones-aclaratorias a las resoluciones apoyadas en forma unánime por los asistentes.

En una de ellas, Venezuela pidió que se le agregara al concepto de democracia "representativa" la calificación de "participativa". Lo que hay que señalar es que en la evolución de la democracia representativa el concepto "participativo" ha sido –de hecho- incorporado. Es más, no hay país en el mundo de la democracia que celebre más referenda locales-regionales que los EE.UU. Hasta el punto de que hay unos movimientos políticos comunitarios recientes que piden que no se les "consulte" tanto y que los "representantes" asuman sus responsabilidades de decidir sobre todo aquello que, en la opinión de los ciudadanos, puede ser resuelto sin que "ellos" tengan que intervenir en esas decisiones.

Lo que quiero establecer es que la insistencia de agregarle a la democracia representativa el calificativo de participativo, es un capricho que se ve muy poco actual y que no refleja la verdadera intención detrás del gesto. Es, además, un intento infantil de ser diferente en algo que no es ni siquiera novedoso. Sobre todo si lo que se busca es sustituir a la "representación" por una "participación" sin instituciones de intermediación política. Es decir, otro sistema. Sin duda que el "atrevimiento" le producirá satisfacción al Presidente Chávez. No así a sus colegas hemisféricos. Quedó en el ambiente un tufito que recuerda al olor –en otras épocas- asociado al ridículo de los "caudillos" de las "Banana Republic".

Venezuela, también expuso reserva sobre si la integración de ALCA

podría hacerse en el tiempo acordado (2005). No hay duda de que además de Venezuela, otros países hemisféricos tienen fuertes dudas sobre si esta meta podrá o no cumplirse. Si les convenía a todos los países involucrados. Si esas presiones no actuarán negativamente sobre la posibilidad de constituir integraciones económicas subregionales que, como paso previo, podrían fortalecer la capacidad de negociar de la subregión hemisférica con sus vecinos del norte económicamente mucho más fuertes. Que haya quedado una duda formal sobre la viabilidad de lo propuesto, a mi manera de ver, independientemente de las razones para hacerlo, constituye una alerta razonable sobre la posible inconveniencia de establecer un cronograma inflexible para un proceso que tiene tantas asimetrías entre sus participantes.

CUARTA PÍLDORA: "HASTA LA CORONILLA". LA AMARGA ASPIRINA

La mejor noticia del sector oficial es que el Presidente está "hasta la coronilla" con la corrupción.

Conociendo las diferentes preocupaciones que ocupan la parte cerebral, distinguida como la "coronilla" del Presidente, es conclusión inevitable que las distintas prioridades luchen entre ellas para subir al primer puesto en la lista de lo por decidir. Veamos algunas:

√ ¿Qué hacer con el movimiento sindical?. Todos las estrategias han fracasado y esos "bichos" de la CTV como que van a ganar las próximas elecciones.

√ La condena del MVR. Pero –que vaina- al anunciar un probable regreso al MBR-200 se formó la sanpablera. Parece que el pasado ya no tiene mucho ángel.

√ El itinerario del próximo viaje. ¿Qué hacer entre julio y diciembre 2001?. Claramente no conviene quedarse demasiado en el país.

√ Y al final de la lista, parece que vendrán las acciones necesarias y esperadas contra la corrupción. ¿Cómo reconocer que la corrupción es consecuencia de la improvisación que –a la vez- fue el mecanismo utilizado para resolver lo que aparentemente no admitía demoras?. ¿Cómo admitir que algunos oficiales de la institución militar, excluida por el Presidente de las cúpulas "podridas", sean ahora los más señalados como corruptos?. ¿Cómo cumplir con su promesa de castigar a la corrupción sin que –al mismo tiempo- se le desmorone la credibilidad?.

Entendemos perfectamente que el Presidente esté "hasta la coronilla con la corrupción".

Lo que no tenemos muy claro es, cómo podrá liberarse de ese dolor de cabeza sin producir otros "dolores", seguramente más traumáticos... para él.

06 DE MAYO DE 2001

CUATRO PÍLDORAS DEL MISMO FRASCO (VI)

PRIMERA PÍLDORA: SOBRE EL HOMBRE NECESARIO

No es Simón Bolívar. Ni José Antonio Páez. Ni –mucho menos- Ezequiel Zamora. Ni Antonio Guzmán Blanco. Ni Cipriano Castro. Ni Juan Vicente Gómez. Ni Eleazar López Contreras. Ni Isaías Medina Angarita. Ni Rómulo Betancourt, ni Raúl Leoni, como ha sugerido recientemente Claudio Fermín, en lo que debe haber sido una metáfora tirada al descuido.

¡No!. Lo que necesitamos es el hombre del futuro. El que no invoque el pasado para llenar sus ausencias de visión del presente. El que entienda que entraremos en la época de la "democracia cosmopolita". Aquella que le permitirá a las naciones manejar sus asuntos internos del día a día, pero con la convicción de que las decisiones críticas que contribuyen al progreso y a la convivencia social, son ya universales y pueden y deben solucionarse en instancias globales.

El nuevo líder será un ciudadano del mundo, sin dejar de ser un ciudadano de su pequeña parroquia (nación).

La manera de resolver el problema de la unipolaridad es creando un mundo multipolar, cuyo equilibrio no dependerá de cómo estén repartidos los "cañones" nucleares. Su fuerza estará en poder desarrollar un sistema de administración de justicia que pueda resolver las diferencias que inevitablemente se harán presentes en la complejidad global, mediante el derecho de todos a que sus disidencias sean resueltas por las mismas reglas del juego. En el futuro cercano, la fuerza de la razón reemplazará a la fuerza militar. La fuerza de las armas en lo social y la cirugía en la medicina se verán como anacronismos que solo sirvieron para cruzar el puente entre el oscurantismo y la optimización del conocimiento y la razón.

Puede que el futuro no sea exactamente como aquí se supone. Pero si no construimos nuestro porvenir mirando hacia adelante, estaremos con-

denados a aplicarle a los nuevos problemas las viejas ineficiencias.

Habrá hombres necesarios. Pero no deben ser soñados bajo el espejismo de lo ya hecho por otros.

SEGUNDA PÍLDORA: SOBRE LA OPOSICIÓN

En esta semana ha habido un interesante intercambio de opiniones sobre la naturaleza de la oposición en este momento de nuestra vida política.

Todo empezó con algo que dijo María Sol Pérez Schael: "que así como no hay una oposición de altura, tampoco hay un Gobierno que valga la pena"(16/05/01. El Universal). Esta descriptiva conclusión, amén de otros comentarios de la autora, parece sugerir que la calidad de la oposición estará en razón directa de la eficiencia del Gobierno. Los adversarios –de alguna manera- se elevan o se reducen al nivel de lo que adversan.

Por su parte, Carlos Blanco, en otro artículo (20/05/01. El Universal), comenta que "la oposición en Venezuela no se ha desarrollado, no tanto por sus incompetencias -ciertas y variadas- sino porque el supuesto de su existencia, que es el Pacto Democrático, se ha vulnerado hasta desaparecer".

La historiadora Inés Quintero (29/05/01. Tal Cual), ha interpretado las posiciones de Maria Sol y de Carlos como una manera de decir que la oposición no florece ni se fortalece en Venezuela, porque el Gobierno y el Presidente mismo, no le dejan espacio para el diálogo democrático por haber monopolizado los resortes del poder político y ser –además- demasiado ineficiente para que pueda florecer una oposición inteligente. Inés cuestiona estos argumentos y alega que los espacios políticos no son "concesiones graciosas" de los gobiernos y que la oposición tiene que crear sus propios espacios y "trabajar para imponerse como realidad política y de esa manera impedir que el otro se salga con la suya".

Habiendo leído a Inés, Carlos Blanco responde para aclarar su posición (03/06/01. El Universal). No se trata de esperar del Gobierno concesiones para actuar como oposición. De lo que se trata es de reconocer que cuando "no existe democracia o ésta se encuentra en estado de creciente debilidad", no existen los espacios para una oposición "normal". Ni en el Parlamento. Ni en comisiones tripartitas. Ni mediante las presiones institucionales propias de un sistema dentro del cual florecen disensos y consensos.

En otras palabras, nuestra oposición actual es débil por cuanto pretende actuar en los ámbitos normales que le reserva la democracia a la protesta. Asamblea Nacional. Cuerpos Legislativos. Cámaras Municipales (citados por Blanco). A los cuales yo les agregaría ONG'S, sindicatos, asociaciones patronales, la Iglesia, etc. Como Chávez concentra todo el poder, estas instituciones no le hacen mella en sus posiciones críticas y –por lo tanto- las organizaciones tradicionales de oposición (partidos políticos) no tienen posibilidad alguna de utilizar a todas estas instituciones como correas transmisoras para la protesta. Es posible –pienso- que las "correas" transmitan, pero el problema es que al poder absoluto no le interesa (¿conviene?) recibir el mensaje.

Todo lo cual, no significa, y Carlos Blanco lo admite, que no se deba insistir en construir el tipo de oposición "normal" para una democracia. Lo que Carlos alega es que, bajo las circunstancias actuales, eso no es suficiente y que lo que hay que hacer es reforzar la calle y apelar a la desobediencia y a la resistencia civil. Como estas acciones son maneras de rescatar espacios políticos, sin esperar a que el Gobierno los ceda, al final Carlos e Inés coinciden en su enfoque del "qué". Sobre el "cómo", Inés no se ha pronunciado.

Voy a dar mi visión. Creo que cualquier nuevo movimiento político, fuerte y organizado (partidos políticos), tarda en consolidarse y, bajo algunas circunstancias, la sociedad no puede esperar por esta consolidación.

En Venezuela –por algún tiempo- no va a haber una oposición fuerte y coherente como muchos la quisieran. No va a haber un gran programa nacional apoyado por toda la oposición. No va a haber un gran líder carismático que arrebate multitudes. ¡No!. ¿Pero, saben algo?. No va a hacer falta. Aquí el cambio de Gobierno se va a dar por la consolidación de una opinión colectiva negativa y esa es: "este gobierno tiene que irse". Cuando la inmensa mayoría se convenza de eso, entonces y solo entonces, se irá. Bien por la vía electoral o por la vía de la renuncia anticipada. La calle, Carlos, no se conquista a "pellizcos". Ni con poca gente. A la calle se sale una o dos veces. Pero eso sí, todos juntos. Como la huelga general que se le hizo a Pérez Jiménez. El 23 de Enero de 1958, en Venezuela no había oposición organizada. No había líder carismático en la calle. No había un gran programa de la oposición. Todo eso lo inventamos después. Lo que se había acumulado es lo que

empieza, guardando las distancias, a haber ahora. Grupos en la oposición/resistencia y, con el correr del tiempo, muchas, pero muchas ganas de salir de "eso".

Que nadie se coma el cuento de que en Venezuela no hay oposición. Hay la más fuerte de todas. La que el desengaño, la frustración y el desencanto recluta partidarios todos los días.

Lo que tienen que hacer los opositores "convencionales" de hoy, es estar pendientes para que cuando la oposición del desengaño salga masivamente a la calle, no se queden en sus casas escribiendo "programas". A diferencia de 1958 –ahora- nadie le va a dar protagonismo a los que no estén presentes.

TERCERA PÍLDORA: SOBRE TIRANÍAS

Daniel Chirot ha escrito un libro sobre los Tiranos Modernos ("Modern Tyrants". The Free Press-Macmillan, Inc. New York). En el cual, entre otras "claridades" revela un recetario de "Condiciones para una Tiranía". Son –entre otras- las siguientes. (Mis comentarios van entre paréntesis):

1. "Mientras más caótica sea la economía y el sistema político y se perciban sus fallas, mayor serán las posibilidades de que aparezca un tirano que se autoproclame "el Salvador". (Como la democracia no pudo "arreglar esto" en un tiempo -considerado por muchos como prudencial- en Venezuela apareció "el Salvador").
2. "Mientras más débil sea el aparato administrativo del Estado, mayor será la posibilidad de que exista un caos que conduzca a la emergencia de un poderoso y potencial "Salvador", que podrá convertirse en tirano con gran facilidad". (La gran pregunta es, ¿será nuestro caos administrativo actual inducido por alguien que se leyó a Chirot?).
3. "Si la identidad política y cultural de la elite de cualquier Nación, está basada en memorias de pasados agravios, reales o imaginarios, mientras mayor sea esta tendencia, mayor será la posibilidad de futuras tiranías". (Este Gobierno utiliza a las "cúpulas podridas" de antaño y al "daño" que le hicieron a las mayorías nacionales como una estrategia para sembrar agravios que –por supuesto- las "víctimas" tendrán que cobrar).
4. "Mientras más se perciba que los intereses comunitarios son superiores a los derechos individuales, mayor será la posibilidad de que

una tiranía sea aceptada para "bienestar" de la comunidad". (Les recomiendo leerse los conceptos detrás de las "Comunidades Educativas" para entender el mensaje).

5. "Mientras más fuertes sean las ideologías de un conflicto inevitable por razones de razas, religión o clases sociales, mayor posibilidad habrá de que aparezca un tirano". (Estamos ya divididos en dos "clases sociales". Los que apoyan al Gobierno (los buenos) y los que se le oponen (los malos)).

6. "Un nacionalismo reactivo se impondrá por la fuerza si se basa en temores y resentimientos hacia el mundo externo. Exigirá la solidaridad de toda la Nación. Esto causará resistencias y –en su momento- la aceptación de métodos tiránicos impuestos por los que tienen el poder a fin de mantener el ideal nacionalista". (Con esta "Condición" hay que tener muchísimo cuidado. La posición ambigua ante la guerrilla colombiana y las provocaciones innecesarias a los EE.UU., pudieran interpretarse como una "invitación" a que estos países tomen algunas medidas retaliativas que nos obliguen -como Nación- a tomar partido con quien provocó el conflicto. Cuando se trata de defender la soberanía y la identidad nacional, la emoción siempre le gana la partida a la lógica).

Cualquier parecido de estas "condiciones" con lo que sucede en la Venezuela actual, sin duda se deberá –en la mente de algunos- a meras coincidencias. Pero cuando seis definiciones de "algo" se parecen demasiado a lo que sucede en "alguna" parte, las coincidencias empiezan a ser altamente cuestionables.

CUARTA PÍLDORA: SOBRE LOS ESCUÁLIDOS

Los grupos serán pequeños, pero son muchos los que se publicitan y los que se reúnen en familia. Los que "airean" sus preocupaciones a través del Internet, puede que no "suban cerros", pero en Venezuela hay mucho terreno plano. El Presidente que es llanero, lo debe saber bien.

La descalificación y el abuso del poder, no son estrategias populares. Puede ser que por algún tiempo "algunos" se entretengan con los puntapiés en el trasero que reciben "otros". La pregunta que deberían hacerse -mientras disfrutan- es a quién le tocará después que los abusados de hoy, dejen de ser caldo de entretenimiento. Aquí la única comedia que

ha desafiado al tiempo es "Radio Rochela" y hasta a esa reliquia del buen humor se le ven las arrugas de vez en cuando.

En las últimas semanas, debemos darle la bienvenida a dos nuevos grupos políticos.

Uno de Francisco Arias Cárdenas, que exhibió en su nuevo debut la presencia de varios políticos experimentados. Celebro esa renovada visibilidad como positiva. Gente como Teodoro Petkoff y Oswaldo Álvarez Paz no tienen porque eximirse de participar y apoyar a la nueva política que se está incubando en el país. El haber vivido un mismo proceso, no convierte en iguales a todos los actores. De esta V República, se salvarán algunos, aunque bastante menos de los que todavía respiran aires de la IV República. Saludo a la constancia de Arias Cárdenas y lamento no haber podido asistir al acto de instalación de su nuevo grupo político.

Otro con el cual también me hubiera gustado retratarme es Cipriano Heredia, quien presentó en sociedad el proyecto "Visión Emergente". Con su programa, sobre todo en lo relacionado con la política petrolera, tengo muchísimas coincidencias y –ayer como hoy- me mantengo dispuesto a intercambiar ideas con ellos.

También quiero referirme a León Sarcos, profesor universitario en el Zulia. Ustedes probablemente no lo conozcan, pero lo conocerán. Es, lo que en otras latitudes llaman, "Promotor Político". Es organizador de foros, mesas redondas, grupos políticos regionales y amenaza ahora con venirse a Caracas, donde su enorme talento organizativo seguro que se hará sentir. No lo pierdan de vista.

Los que han leído mi "píldora" sobre la oposición, saben lo que pienso acerca del difícil sueño de una sola oposición unida. No va a pasar. Pero esos numerosos grupos políticos ya empiezan a ser una multitud. Dispersa, pero unida en una sola consigna: "Este Gobierno, así como va, no puede seguir". Y, le agrego: "Menos si continúa con su política suicida de ser la mayor fuerza aglutinadora del descontento colectivo".

¿Escuálidos?. ¡Yo te aviso!.

10 DE JUNIO DE 2001

CUATRO PÍLDORAS DEL MISMO FRASCO (VII)

PRIMERA PÍLDORA: CAMBIOS EN EL CARACAS PRESS CLUB

El 18/07/2001, El "Caracas Press Club", celebró sus 13 años de vida, con una fiesta en la "Boite" del Hotel Tamanaco. Valga aclarar que, bajo la nueva administración del hotel, el Club seguirá en su sede de costumbre. El semanario La Razón en nota publicada el 17/06/01, me atribuyó el haber dicho que la nueva directiva del Hotel Tamanaco me había informado que el Club debería abandonar el local propiedad del hotel donde ha funcionado desde hace varios años. Utilizo este espacio para desmentir lo anterior dado que, a pesar de haber enviado una nota a La Razón, el día 26/06/01, este medio de comunicación -hasta la fecha de hoy- no ha publicado mi aclaratoria.

Esa noche le hice entrega formal de la presidencia del Club a Alvaro Benavides. En mis palabras de despedida, señalé lo siguiente:

√ Que los estatutos del Club habían sido cambiados para incluir -entre sus objetivos- la defensa de la libertad de expresión.

√ Que la conducta del Ejecutivo, con su presencia abusiva en los medios de comunicación -propiedad de todos los venezolanos- y las descalificaciones personales del Presidente, con nombre y apellido, a comunicadores que no comulgan con su gobierno, le crearon al Club el reto de decidir si actuar como una institución de presión sobre la opinión pública o si debería continuar –como hasta ahora- como un foro abierto a la discusión de todas las posiciones ideológicas, sin tomar partido.

√ Confesé públicamente que, he sido muy reticente a convertir al Club en vocero de mis ideas o las de la Junta Directiva, dada la pluralidad de visiones que existe entre los miembros, lo cual conduce a que sea difícil de reflejar en una sola opinión institucional el pensamiento múltiple que allí se manifiesta.

El Press Club tiene que decidir entre dos opciones clásicas de institu-

ciones de ese corte: Ser un centro para la abierta discusión permitiéndole a sus miembros –en lo individual- que saquen sus propias conclusiones del proceso en el cual participan, sin publicar "comunicados" formales. O, tomar posición institucional ante aspectos muy propios de su esencia, como por ejemplo, los ataques presidenciales a periodistas. La Sentencia 1.013 del TSJ. La persecución judicial al director de La Razón. La salida de Teodoro Petkoff del vespertino El Mundo. La demanda contra Ben Ami Fihman y otros casos que se podrían identificar, tanto en Caracas como en el interior de la República.

A mi buen amigo, Alvaro Benavides, le entrego esa papa caliente.

SEGUNDA PÍLDORA: "ALO PRESIDENTE"

A mí nunca me ha parecido correcto el enfoque del programa "Aló Presidente". En parte, porque no creo que los grandes problemas que afectan a nuestros sectores más necesitados (vivienda, salud y educación) se pueden resolver a cuenta gotas. Tampoco creo que es una buena educación cívica, estimular al azar (que caiga una llamada telefónica) como mecanismo para la solución de lo que afecta a quienes llaman.

Si el problema se limitara a una discusión sobre los puntos arriba mencionados, ésta se limitaría a un contraste de percepciones. Sin embargo, de un tiempo a esta parte, el programa se ha convertido en un vehículo para satisfacer la autoestima del Presidente. Lo digo por lo siguiente:

√ Se reciben muy pocas llamadas en un programa que dura más de 4 horas.

√ De las pocas que salen al aire, a veces más del 50% son de altos funcionarios: La vicepresidenta, ministros, gobernadores, alcaldes, oficiales de la Fuerza Armada, etc. Esto da muy mala impresión pública. ¿Es que estos funcionarios no tienen otras maneras de conversar con el Presidente?. ¿Es que la vicepresidenta tiene que rendirle cuenta a Chávez de su viaje a Londres, vía el programa "Aló Presidente"?. ¡Por favor!.

√ Las pocas llamadas no "oficiales" que se transmiten al público son todas afectas al Presidente y a su Gobierno. Siempre piden algo, pero el introito es una retahíla de elogios a la persona presidencial que nos ponen a dudar sobre la gravedad de lo planteado. ¿Cómo puede haber carencias tan serias en un país con un Presidente que lo ha resuelto todo?. ¿Qué no se equivoca?. ¿Por cuya presencia damos gra-

cias a Dios, todos los días?. ¿Es que en Venezuela el 33% de oposición registrada en todas las elecciones celebradas a la fecha, y el más del 40% que sugieren hoy las encuestas no tiene voz?. ¿Nadie llama para quejarse del Gobierno?. ¿Nadie llama para hacer preguntas indiscretas, como por ejemplo, que pasó con el Informe del Contralor sobre el Plan Bolívar 2000 y otras menudencias?.

√ La sospecha inevitable que se deriva de este último punto, es que el Programa "Aló Presidente" está "cocinado" y "filtrado" para que solo salga al aire lo que sus directores piensan que el Presidente quiere oír.

Creo que, a pesar de mis criticas, el Programa como cuantificación del pulso nacional en cuanto a la popularidad del Presidente y de lo que los ciudadanos piensan de este gobierno, puede ser útil. Propongo lo siguiente:

√ Que en cada ciudad del país se constituyan grupos de unas 10 personas, que se dediquen a llamar continuamente al programa "Aló Presidente" con el fin de informarle a Chávez y al país, no sobre un problema personal, sino sobre un problema que afecte a la comunidad. Como por ejemplo, falta de equipamiento en los hospitales del Estado. Ausencia de desayunos y almuerzos en escuelas bolivarianas, etc. Si esas llamadas, por lo menos algunas, no salen al aire entonces ahora - con razón- se podrá establecer que "algo anda podrido en Dinamarca".

Como ya lo he dicho en otras ocasiones, a Chávez hay que "roncarle" en su propio terreno. ¿Quiere seguir con su programa "Aló Presidente"?. ¿Quiere decirle a los oyentes que está dispuesto a escuchar todas las llamadas?. ¿Las favorables y las desfavorables?. Entonces, que se oigan también las que le van a hacer los que tienen mucho que reclamar y poco por lo cual estar agradecidos de su gestión.

"Lo que es igual, no es trampa". ¿O no?.

TERCERA PÍLDORA: LA PRENSA Y MONTESINOS

La otra noche una periodista en televisión me preguntó "¿hasta cuándo vamos a hablar de Montesinos?" mi respuesta fue: "hasta que se aclare lo que realmente pasó". Lo dicho no fue ni perogrullada ni frivolidad. Nuestro periodismo es valiente. Aceptablemente acucioso en la investigación de casos noticiosos, pero algo descuidado en el seguimiento de la denuncia. En ese sentido refleja el mismo desinterés de nuestros

ciudadanos en saber más allá de toda duda lo que sucede de importancia en el país.

Visto así el caso Montesinos, si se deja morir, no será diferente al informe del Contralor sobre el Plan Bolívar 2000. Los dineros del Fondo Unico Social. Las contribuciones obligatorias al Fondo de Estabilización Macroeconómica. Los albergues para los "niños de la calle". El número, la dotación y los dos turnos de las escuelas bolivarianas. La recuperación del estado Vargas. La planta de gas licuado de Enron. El Banco de la Mujer. Los préstamos del Banco del Pueblo. La nueva Ley de Hidrocarburos y tantas otras promesas y desviaciones de lo ofrecido que se han quedado sin una explicación adecuada.

Personalmente creo que el caso Montesinos es una joya en la corona de los éxitos de nuestro periodismo de denuncia e investigación. Genero en el cual dos mujeres se han destacado: Ibeyise Pacheco desde hace ya varios años y Patricia Poleo, que le ha puesto más de un cascabel al gato de Montesinos.

Ciertos diputados y funcionarios afectos al gobierno pretenden descalificar a las investigaciones que aún persisten, acusando a algunos de sus protagonistas de "traidores a la patria", supuestamente porque sus gestiones investigativas pueden conducir a una pérdida de prestigio de Venezuela en el exterior. Es posible que el resultado sea ese. Yo los acompañaría en su preocupación si la investigación se basara en datos falsos y en un intento de descalificar alguna explicación plausible que hubiera dado el gobierno sobre este caso. Pero como las versiones oficiales están llenas de lagunas y contradicciones, los esfuerzos en conocer lo que en verdad sucedió no pueden tildarse ni de traición ni de ningún otro acto indebido. Lo que algunos veteranos de la política, presentes en este gobierno, saben muy bien, es que la ausencia de transparencia en la explicación de cualquier hecho, abre la puerta a especulaciones que pudieran ser tan inciertas e inexactas como los comunicados oficiales. Ese es el precio que se paga por la manipulación de la verdad y eso, le cierra las puertas al gobierno y a sus defensores para cualquier intento burdo de convertir, su obligación de proveer a los ciudadanos con "información veraz", en una presión que toma la forma de exigirle a los que piden explicaciones, la transparencia en sus gestiones que no han tenido ellos en el manejo público del caso.

Lo de Montesinos no es importante por el caso en sí. Al fin y al cabo

Montesinos está preso en Perú donde tiene que estar. Es importante porque le da la oportunidad a los ciudadanos, a través de "sus" medios de comunicación, de decirle al gobierno que no somos un rebaño que va dócilmente camino al matadero donde perecen las explicaciones no dadas y que, además, merecemos respeto.

Así de simple. Así de importante.

CUARTA PILDORA: SE BUSCA UNA LEY DE HIDROCARBUROS

Hay varias maneras de consultar a la opinión pública sobre un Proyecto de Ley determinado. Uno es definir el proyecto, redactar la Ley y después someter a consulta el borrador. La otra, es abrir una discusión pública sobre lo que la Ley debería incluir y redactar el proyecto después de haber efectuado las consultas necesarias.

La pendiente Ley de Hidrocarburos parece un caso típico para encajarla dentro del segundo mecanismo. Existe una Ley vigente -con algunos cambios- desde 1943. Existen, sobre la materia, otras leyes, reglamentos y normativas que requieren condensarse y resumirse en un solo instrumento legal. Desde 1976 el país ha vivido el proceso de la estatificación de la industria de los hidrocarburos y diferentes sectores tienen ideas bien definidas sobre lo que –a su juicio- debería modificarse, eliminarse o incluirse en una nueva Ley.

¿Qué espera –entonces- el Ministerio de Energía y Minas (MEM) para abrir esta discusión?.

Me parecería impropio que el MEM –sin consulta previa- elaborara un borrador para la discusión (parece que ya lo hizo) en el cual –sin duda- aparecería únicamente su visión sobre aspectos tan críticos para el país, como por ejemplo, los cuatro que mencionaremos a continuación:

LA PROPIEDAD DE LOS YACIMIENTOS. ¿Del Estado? (los pocos). ¿De la Nación? (todos los venezolanos).

LA POLÍTICA FISCAL. ¿Aumentar la regalía y reducir el ISLR?. O ¿reestructurar a PDVSA en varias empresas? (- Exploración y Producción. - Refinación y comercialización. - Procura, Ingeniería y Construcción), a fin de aplicarles diferentes tasas impositivas a las distintas

actividades manteniendo la regalía con la flexibilidad actual?.

LA FORMA DE REPARTIR EL PRODUCTO DE LAS REGALIAS PETROLERAS. Si el petróleo es de todos los venezolanos, los dineros de las regalías deberían ir a fondos especiales (educación, salud y pensiones) que favorecieran a la mayoría de los ciudadanos, y no al Estado. (Una manera de reducir al Petro-estado, "gran distribuidor" de nuestros ingresos).

LA PARTICIPACIÓN DE LOS NACIONALES EN EL NEGOCIO DE LOS HIDROCARBUROS. El Estado no puede ni debe "reservarse" actividades públicas como la explotación de un recurso natural propiedad de todos los venezolanos. Además, no es el Estado quien pueda reservarse algo. Somos los ciudadanos los que le fijamos al Estado los límites de su competencia y autoridad. Por lo tanto no se trata de cuanto podemos participar los venezolanos en el negocio petrolero sino cuanto protagonismo le daremos al Estado dentro de un sector que es nuestro.

Como verán, estos no son temas para discutir sobre un borrador precocinado y acosados por el tiempo (Ley Habilitante).

Hay una discusión que no se está dando y que no puede seguir "extraviada" en las gavetas de la "oficialidad".

22 DE JULIO DE 2002

CUATRO PÍLDORAS DEL MISMO FRASCO (VIII)

PILDORA UNO: BANCO DEL PUEBLO

Conocidos son los fracasos gerenciales que han acompañado, hasta ahora, a las gestiones del Banco del Pueblo. Sin embargo, ese no es un problema de difícil solución. Basta con nombrar una directiva experta en gerencia financiera, preferiblemente con experiencia en la administración de microcréditos, para solucionar el problema.

Más difícil es establecer los objetivos y las normativas que regirán las funciones del Banco.

La palabra presidencial ha dicho, más de una vez, que este banco no está para imponerle a los clientes potenciales los estrictos requerimientos crediticios que impone la banca normal. ¿Quién del pueblo podría cumplir estos requisitos? Por lo tanto, lo que el solicitante de un crédito tendrá que demostrar será su honestidad, un proyecto y su disposición y competencia para llevarlo adelante. ¿Es así, verdad? ¡Pues no!

Un amigo, modesto propietario de una bodega de barrio, para cuya instalación le "prestaron" Bs 3.000.000 los usureros que viven, precisamente, de aquellos a quienes debería servir el Banco del Pueblo, se acercó a sus oficinas y pidió un "formato impreso" que sirviera para hacer la solicitud del crédito.

El "formato" tiene dos secciones. La primera es impecable. Solicita: foto, copias de la cédula, copia del registro mercantil, dos referencias personales, dos referencias comerciales, referencias bancarias, en caso de tener cuentas bancarias, y copia del documento de propiedad o arrendamiento. Pensándolo bien, ni tan impecable para estos casos.

Pero, ¡o sorpresa!, la segunda sección solicita el nombre y los datos del fiador. Si señores. Leyeron bien. ¡Un fiador! Esta parte del impreso lee así: foto reciente del fiador, copias ampliadas de la cédula de identidad, carta de trabajo especificando sueldo y tiempo en la empresa, balance personal actualizado con su respectivo soporte, dos referencias

comerciales y referencias bancarias. Esto si es un empleado formal, si es un empresario, foto reciente tipo carnet, copia ampliada de la cédula de identidad, copia del registro mercantil, certificado de ingresos y balance de la empresa certificado por un contador público independiente. "Nota: los fiadores no pueden ser familiares que residan en el mismo núcleo familiar".

Si mi amigo el bodeguero tuviera un fiador, a buen seguro que no tendría que ir al Banco del Pueblo y mucho menos se hubiera endeudado con un usurero.

Pero mi preocupación no termina con esta perplejidad. Mi preocupación es ahora entender como se han concedido los préstamos otorgados a la fecha. ¿Todos presentaron fiadores? ¿O habrá otro mecanismo, desconocido por mi amigo el bodeguero, quien acudió al Banco como un ciudadano cualquiera sin palanca y sin recomendación?.

Por supuesto que, para ayudar a mi amigo, yo he podido llamar a la presidencia del Banco del Pueblo y, si me hubieran atendido, presentar el caso del bodeguero. Pero quise hacer el experimento de que mi amigo solicitara un crédito sin intervención de un tercero, de la misma manera que tienen que solicitarlo la inmensa mayoría que están en su misma condición. El resultado es el que le he narrado a la fecha.

¿Qué rol tiene, entonces, el Banco del Pueblo, para aquellos que no tienen padrino o que no lo atienden a través de "Aló Presidente"?

PILDORA DOS: "GOOD BYE" ARISTOBULO

Tú sabes que, a pesar de que creí que en tu gestión como alcalde del Municipio Libertador, te olvidaste un poco de las urbanizaciónes donde reside la clase media, pensé que te merecías la reelección. Te apoyé públicamente. No ganaste, pero hiciste un digno papel.

Durante el periodo chavista has tenido algunos vaivenes de indefinición que, francamente, me han preocupado. No entendí ni de tí ni de Pablo Medina, que se dejaran seducir de nuevo, tan fácilmente, luego de haber sido alejados del favor presidencial en forma, por demás, poco amable.

Pero lo que se trata ahora de definir es qué clase de movimiento sindical representarías de ser electo presidente de la CTV. El domingo 01 de septiembre el ciudadano Hugo Chavez, no el Presidente de la República, por cuanto desde esa posición hubiese sido impropio apoyar abierta-

mente a un candidato a presidir la CTV, dijo tres cosas que reflejan lo que él (Chávez) espera del movimiento sindical bolivariano. 1.- Que se entienda que la revolución es mas importante que los intereses de los trabajadores. 2.- Que el movimiento sindical será el brazo político de la revolución. 3.- Que Aristóbulo tendrá una silla en Miraflores con su nombre.

Los que me leen con regularidad saben de mi reticencia a adjetivar opiniones pero, ese rol que le pretende asignar el Presidente al movimiento obrero organizado huele fuertemente a fascismo.

Zapatero a tus zapatos. La CTV no es para tí Aristóbulo y menos en las condiciones en que te la ofrecen. Si ganas, te habrás comprado un tremendo conflicto potencial y tu rompimiento con el Gobierno será sólo cuestión de tiempo. El problema entonces será que no tendrás un movimiento obrero coherente en el cual apoyarte. Te quedarás solo.

Si pierdes, muchos te recordarán como el que se prestó a "salvar" un proceso que no tenía salvación por esa vía.

Por todo lo anterior, me vas a perdonar que, en esta oportunidad, no te acompañe.

PILDORA TRES: PDVSA MAULA

Es bien conocido, por muchos, que PDVSA al ser constituida para reemplazar, en sus operaciones, a las concesionarias petroleras, heredó de éstas la suspicacia que sobre la transparencia de sus actividades tenía el Gobierno nacional a través del Ministerio de Energía y Minas.

Asi fue como, al comienzo, se mantuvo el regimen de los "valores fiscales de exportación". (Un sistema bajo el cual las concesionarias pagaban impuestos sobre la renta al fisco nacional sobre la base de unos "precios" fijados por el gobierno, superiores a los que declaraba la empresa como sus precios reales de venta). En sus orígenes, estos "valores fiscales" se decretaron para impedir que las empresas petroleras declararan precios por debajo de los del mercado sobre todo en sus ventas interfiliales. Cuando el peso de esta disposición fiscal se hizo insostenible para PDVSA y cuando los precios de las transacciones petroleras se hicieron transparentes, desapareció la necesidad de aplicar estos "valores fiscales". Entonces, la suspicacia oficial se mudó de las dudas sobre los montos reales de las transacciones comerciales al cuestionamiento sobre los costos reales de operación, que PDVSA de-

ducía de sus ingresos, antes de pagar el impuesto sobre la renta.

Algunos, inocentemente, creimos que esas dudas eran propias de la paranoia de ciertos grupúsculos de extrema izquierda que siempre pensaron (¿piensan?) que PDVSA era un enclave de las transnacionales extranjeras y que su gerencia tenía, como propósito prioritario, favorecer a las ex concesionarias con las cuales, presuntamente, mantenía una deuda, aún no pagadas, de lealtad.

Que algunos piensen que PDVSA es maula y que manipula tramposamente sus cifras de costos para defraudar al fisco es una acusación muy grave, por cuanto implica la complicidad de un gran número de técnicos y profesionales venezolanos, todos puestos de acuerdo, para presentar costos "inflados".

Sin embargo, los insultos se toman de acuerdo de donde vengan. Por eso, me han sorprendido las declaraciones atribuidas a Bernard Mommer (El Nacional 03-09-01) en el sentido de afirmar que la "regalia del 30% impide que PDVSA manipule sus pagos al Estado". Mommer es un profesional destacado y respetado y esa aseveración, en boca de él, tiene casi la fuerza de cosa juzgada. Yo, sinceramente, espero que mi amigo Bernard no haya dicho lo que se le atribuye con la mala intención que hay que derivar de su presunta declaración.

En todo caso, como Mommer no es el único en Venezuela que pudiera pensar así, vale la pena hacerse las preguntas siguientes: si los ejecutivos de PDVSA "inflan" los costos operativos, para que la empresa pague menos impuesto sobre la renta, ¿a quién beneficia esta acción? Pareciera que a PDVSA ¿y quién es el accionista único de PDVSA? Pues, el Estado que ahora podrá tomar por la vía de los dividendos lo que no cobra mediante el ISRL. ¿O es que algunos piensan que los resultados de esta supuesta manipulación fiscal, de alguna manera, pasan a los bolsillos de los gerentes petroleros?.

Yo espero que la decisión de elevar la regalia a 30%, propuesta en el proyecto de Ley de Hidrocarburos, no se deba a las razones atribuidas a Mommer. Porque si así fuera, eso, sumado a la proposición de que el Estado debe tener más del 50% de las acciones de las empresas mixtas, para ejercer control sobre éstas, suena sospechosamente a un intento revanchista, por parte de los derrotados de ayer, de imponer ahora los criterios que no fueron aceptados, en el proceso de la apertura petrolera.

Y cobrando facturas pendejas no se construye un país.

PILDORA CUATRO: LA DEMOCRATIZACION DEL CAPITAL

En discurso pronunciado el martes 04-09-01, en la población de Guatire, el Presidente de la República informó que le había hecho "algunos cambios a la Ley de Bancos" para lograr "una mayor democratización del capital".

Este Gobierno siempre parece dispuesto a "democratizar" la propiedad privada y parece que no se entera que lo que verdaderamente necesita democratizarse son las propiedades del Estado.

Se habla de una Ley de Tierras que va acabar con esos lotes de tierras improductivos donde los ricos construyen casas con piscinas, etc. Pero el Estado es el primer latifundista del país y no he oído por ninguna parte un discurso orientado a hacer productivas esas tierras por años abandonadas. Propiedad, no precisamente de los dueños de las piscinas, sino del Estado. Parece que lo que molesta no son las tierras improductivas sino las piscinas. Por cierto, y en la misma onda, ¿Porqué el Seniat, ahora en su nuevo rol de fiscal impositivo justiciero , no hace un catastro de las haciendas vendidas recientemente, de las casas, de los apartamentos de lujo e investiga, a esa nueva clase improductiva, pero de repente rica, que puede comprar al contado lo que la mayoría de los "oligarcas" ya no pueden comprar ni fiado?

Y si de democratizar al capital se trata, no hay que modificar la Ley de Bancos ni prevenir a Ignacio Salvatierra para lograr eso.

Basta que en la nueva Ley de Hidrocarburos se incluyan tres disposiciones.

√ Establecer que la propiedad de los yacimientos petroleros es de la Nación, es decir, de todos los venezolanos.

√ Que la regalía petrolera no la cobre el Estado sino que se deposite en fondos de pensiones, salud y educación para el beneficio de todos los venezolanos, como punto de partida de un sistema de seguridad social verdaderamente solidario.

√ Que un porcentaje importante de las acciones de PDVSA se coloquen en un fondo mutual cerrado que pueda reinvertirse en otro fondo abierto y crecer. (Proposición Monaldi-Quirós). -Que se le ceda gratuitamente a todo venezolano mayor de edad un certificado de participación en ese fondo. Todos los años el fondo decretaría dividendos que se les pagarían a los tenedores de los certificados (todos nosotros). Los

dividendos estarán sujetos al pago de impuesto sobre la renta.

¿Quiere democratizar al capital Sr. Presidente?

Empiece por devolverle a los venezolanos lo que es de ellos y que ha usurpado el Estado.

09 DE SEPTIEMBRE DE 2001

Minicrónicas

¿ESTADO LIBRE ASOCIADO?

Dicen que uno empieza a ponerse viejo cuando se niega a aceptar que los relevos generacionales son mejores que los modelos originales. Si eso es así, por lo menos en el caso del MAS, yo debo estar sufriendo de envejecimiento prematuro.

No niego que los que han sustituido a Teodoro, Pompeyo y Freddy –entre otros- han demostrado un olfato político para la supervivencia que probablemente no tuvieron los fundadores. Pero supervivencia, por sobrevivir, está bien lejos de ser importante. De tener ideología. De provocar emoción. Que de todo eso tuvo el MAS.

Yo debo confesar que -con algunas excepciones- he tenido una debilidad constante en el sentido de dirigir mis simpatías hacia nuevos grupos políticos. La primera AD. La promesa del MIR. El primer MAS. La primera Causa R.

En el camino desde su promesa inicial de poder ser el partido de la clase media, que una vez fue AD, hasta el triste reconocimiento de que se entrampó, buscando una definición ideológica que lo separara del marxismo/comunismo, el MAS perdió el rumbo y terminó siendo parte del establishment político convencional.

Ahora en ésta, una de sus varias encarnaciones de acomodación política, el partido empieza –una vez más- a comprender que la alianza actual no le conviene pero tampoco cree que es el momento de dejarla. Busca entonces apoyar al gobierno, pero desde una posición independiente, libre de hacer críticas y proponer su propia agenda. En aras de la vieja amistad de otros tiempos, permítanme decirles inequívocamente que –con este gobierno- eso no funciona.

Piensen en Puerto Rico. Su población está políticamente dividida, casi en 50/50%, entre continuar siendo un Estado Libre Asociado (lo que quisiera el MAS) o pasar a ser un Estado de los Estado Unidos, es decir, la integración y subordinación total (lo que quiere el MVR). Fíjense que

entre las opciones serias de Puerto Rico ya no está la de la independencia. Ese status especial de Estado Libre Asociado inevitablemente conduce a una integración total. El Estado Libre Asociado como vía a la independencia no funciona. Ni en el caso de Puerto Rico y los Estados Unidos. Ni muchísimo menos, en el caso del MAS y la Venezuela de Chávez. "Los que no están conmigo son mis enemigos".

¿Asociados y libres?. ¡Yo te aviso!.

04 DE FEBRERO DE 2001

"UN CIVIL EN MINDEFENSA"

Semanas de descuadres y de sorpresas

Un grupo importante de Fedecámaras aboga por un esfuerzo especial para entenderse con el gobierno. El MAS quiere continuar su apoyo al Presidente pero aspira tener libertad de acción política. Chávez quiere convertir la derrota del 4F en un triunfo político. Y lo último, lo inesperado, el golpe maestro de gracia: un civil en el Ministerio de la Defensa. Y no cualquier civil. José Vicente Rangel se recuerda por sus denuncias constantes a ciertas actividades supuestamente impropias dentro de las FFAA. "Cicerón" era implacable.

Dentro de este gobierno tampoco han faltado enfrentamientos "light" entre Rangel y el sector militar. En algún momento se habló sobre la molestia del Alto Mando militar con las posiciones asumidas por Miquilena y Rangel, los dos civiles más importantes de este "Proceso".

Yo me he preguntado muchas veces porque no se nombraba en Venezuela a un civil como Ministro de la Defensa. Es más, hace unos meses emplacé a este gobierno a que hiciera, precisamente eso, si quería dar una demostración concreta de que el régimen era cívico-militar. (Hasta ahora sólo habíamos visto lo militar en el campo civil).

Yo celebro esta designación. Creo que Chávez ha demostrado perspicacia política y más importante aún, ascendencia total sobre el sector militar. Este nombramiento no debe haber sido hecho de manera alegre e improvisada. Ahora hay que oir, por supuesto, las reacciones de los diferentes sectores nacionales incluyendo, indudablemente, al militar.

Ojalá que esta decisión, valiente por demás, sea seguida por otras que reconozcan que en el sector civil hay muchos hombres talentosos que merecen también ser llamados a cooperar en la tarea de construir un país mejor.

Y ya que estamos en plan de hacer las cosas de diferente manera ¿sería mucho pedirle al Presidente que le solicitara a los oficiales en

servicio civil que no se uniformaran para asistir a las oficinas donde trabajan? No es por nada en especial. Es que no se ve bien. Por mi parte le prometo al Sr.Presidente que, como "quid pro quo", no le pediré que le exija a José Vicente el uso del uniforme militar cuando visite a los cuarteles.

04 DE FEBRERO DE 2001

"TERESITA"

Cuenta Abelardo Raidi que la única vez que "alguien" le metió la mano a su "Pantalla de los Jueves", fue cuando Miguel Otero Silva (MOS) le pidió un "permisito" para incorporar una anécdota. El cuento describía la confesión de un cristiano ante su sacerdote. "Acúsome Padre de haberme acostado anoche con Sofía Loren". El Cura salió violentamente del confesionario y amenazando al penitente potencial con un revolver le espetó: "Si te arrepientes te mato".

Estoy seguro de que la pequeña incursión de MOS en la "Pantalla de los Jueves" pudo ser posible gracias a que la anécdota es muy de Abelardo. Lo cual me lleva a Teresita, su muy atractiva e inteligente esposa.

Por años, Abelardo ha soñado con encuentros eróticos cuyas protagonistas siempre fueron las mujeres más sensuales del momento. Por su lecho imaginario desfilaron: Sofía Loren (sin arrepentimiento), Ginna Lolobrigida, Carmen Sevilla, Sara Montiel, Claudia Cardinales y, en el momento de las opulencias atrevidas y poco disimuladas, Maria Antonienta Pons, Amalia Aguilar y Tongolele. Aunque su inocultable respeto a Teresita, le impidiera hacer pública sus "relaciones" fantasiosas con las reinas de la rumba.

¿Quien lo duda?. La verdadera heroina de la vida sentimental de Abelardo es Teresita. Su capacidad de metamorfosis es impresionante. Perdón. Me corrijo. Las metamorfosis fueron las de los sueños de Abelardo que siempre terminaron siendo Teresita.

Por eso Abelardo es el primer feminista del país. Porque las múltiples caras de las diferentes versiones de la belleza femenina, nunca pudieron sustituir a la única cara de su vida.

Pero no hay que matar a la leyenda. Sus "aventuras" amorosas, descritas durante 60 años en su "Pantalla", son parte de sus recuerdos y de los nuestros. Aunque ayer y siempre, Teresita oculte detrás de su dis-

creta sonrisa, la satisfacción de que todas "las demás", siempre fueron ella.

En la oportunidad de celebrar los 60 años de la "Pantalla" de Abelardo, te saludo Teresita, con la admiración que solo puede producir el reconocimiento a una fuente de inspiración eterna.

18 DE MARZO DE 2001

LA ÑAPA PRESIDENCIAL

El diario El Nacional publica la noticia sobre la decisión del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), relacionada con el período presidencial, con dos titulares diferentes en la primera página y en la página D-1 (05/04/01).

En la primera página se lee: "Presidencia de Chávez termina en enero del 2007". En la página D-1, se lee: "Período Presidencial de Chávez termina en enero del 2007". No sé si está diferencia se destacó con espíritu travieso o si simplemente titularon dos periodistas distintos. Lo cierto es que la diferencia entre uno y otro titular, plantea una incógnita no resuelta aun. Veamos.

La Constitución vigente permite la reelección presidencial por una sola vez. (Artículo 230). El período presidencial actual, termina –en efecto- en enero 2007 (TSJ. Dixit). La pregunta pendiente es –ahora- ¿cómo se computan los primeros 18 meses de gobierno de Chávez? (desde enero de 1999 hasta julio del 2000). Si la presidencia de Chávez termina en enero del 2007, como tajantemente lo afirma la primera página de El Nacional, debe ser porque los primeros 18 meses de Gobierno de Chávez, se cuentan como un período presidencial y –por lo tanto- ya Chávez fue reelecto una vez, en julio del 2000. Fin de fiesta.

Si –por el contrario- lo que vence es este período presidencial, como afirma el titular de la página D-1, entonces Chávez podría ser reelecto en el 2007.

Si lo último es lo cierto, ¿significa esto que a los 6 meses de ñapa que le acaba de conceder el TSJ deben agregarse 18 meses de Gobierno anterior, también de ñapa, lo cual resultaría que teóricamente Chávez podría gobernarnos, constitucionalmente, por 14 años?.

Como decimos en Maracaibo:

¡Que molleja!.

08 DE FEBRERO DE 2001

¿MUERTOS? ¡YO TE AVISO!

El resultado de las elecciones en Perú ha puesto, de nuevo, en evidencia que en política no hay muertos mientras los presuntos difuntos sigan vivos biológicamente.

El segundo puesto de Alan García en los recientes comicios de la hermana república, por encima de quien se veía como un potencial fenómeno electoral (Lourdes Flores) demuestra que, ni García ni el APRA tenían tanta tierra encima de su tumba imaginaria como creían Fujimori, los militares y una parte importante de la sociedad civil.

"La mucha sal pudre", dicen los españoles y, en efecto, diez años de acusaciones y diatribas desde el sector oficial hacia el partido que alguna vez inspiró a Acción Democrática y el constante hostigamiento a García por parte de Fujimori, recogido con absoluta fidelidad y algo más por los medios de comunicación mantuvieron, en la memoria popular, lo hecho y no hecho por el APRA y sus seguidores. Además, esa memoria popular es selectiva. Así como recuerda sólo lo malo de los actores anteriores cuando hay "santos nuevos", así también cuando los nuevos santos empiezan a parecerse a los desplazados, la memoria recuerda al antiguo santoral que ahora, al compararlo con los ya no tan "nuevos" crea nostalgia por lo ido.

Alan García y el APRA están vivos.

No se olviden de "eso" los que en Venezuela creen que, en sólo dos años, han enterrado a los viejos santos.

¡Ojo Pelao! Que es época de resurrección.

15 DE ABRIL DE 2001

"OJALA... QUE TE VAYA BONITO"

En el medio de la crisis más severa de su gobierno (Huelgas. Amenazas. Supuestas conspiraciones. Enredos políticos. Rumores y más rumores) el Presidente se ausentará por 20 días del país.

En la percepción del Presidente, la situación debe ser crítica por cuanto, corriendo el riesgo de que se le alborotara el avispero político, hizo una consulta sobre la posibilidad de aplicar las medidas de excepción contempladas en los Artículos 337, 338 y 339 de la Constitución vigente.

¿Qué busca el Presidente en este viaje, que no pueda resolverse "a distancia" o por medio de embajadores –de ser necesario- especiales?.

¿Cómo evalúa el Presidente sus prioridades?. ¿Consulta con alguien?. ¿Sólo con la almohada?. ¿O es este viaje un gesto que intenta demostrar la seguridad que tiene de que nada ni nadie puede poner en peligro su mandato?.

Sería bueno que el Presidente, a quien le gusta la historia, recordara que a Juan Vicente Gómez, Doña Zoila, la esposa de Cipriano Castro, lo llamaba para que le capara al gato.

Gómez, no sólo le capó los gatos a Doña Zoila, sino que aprovechando un viaje de Don Cipriano, le capó la Presidencia.

Feliz viaje.

13 DE MAYO DE 2001

LA DELEGACIÓN HACIA ARRIBA

La tragedia de los países «presidencialistas» es que obligan a que las decisiones que debería tomar un nivel inferior, las tenga que tomar el presidente. Esto es costoso e ineficiente. Toda sociedad está organizada en estratos o escalones de decisión. En la medida que se asciende en estos escalones, en esa medida se tiene mayor poder y mayor remuneración por el esfuerzo. La base del sistema es que cada quien cumpla con su responsabilidad al nivel del escalón que le corresponde de acuerdo con su esfuerzo y su compensación. Cuando se hace más de lo requerido, entonces se está recibiendo menos de lo que se contribuye. Cuando se hace menos de lo requerido, se está recibiendo más de lo que se vale. Las sociedades eficientes tienen un equilibrio más o menos perfecto, tanto en sus estratos individuales, como en la sumatoria de sus estratos. Unos rinden más de lo que cuestan; otros rinden menos. Al final la cuenta se empareja.

De todos los vicios de nuestros sistemas administrativos, el asociado con la alcahuetería de permitir y estimular la delegación hacia arriba, es uno de los más perniciosos. Empieza por la satisfacción de sentirse un poco el dueño de toda la sabiduría. La fuente a la cual acuden todos los subordinados en busca del agua para satisfacer su sed de conocimientos. En el camino, lo que al principio era apenas la pequeña mentira, se convierte en el dogma inflexible. Al final, el sujeto de las consultas se convierte en dueño absoluto de la verdad. Sólo que la «verdad» no es sino la pequeña escama de la superficie. Como la consulta ha sido elevada, no en virtud de la capacidad del consultado, sino como un método constante de adulancia, nunca se obtienen respuestas frescas. No se consulta para saber, sino para complacer. Las respuestas son siempre las mismas que se hubieran podido obtener a nivel inferior, y la creatividad potencial del que dirige se pierde en el laberinto de la mediocridad de los niveles inferiores.

El pecado de la delegación hacia arriba, está en que el verdadero culpable no es el que delega, sino el que acepta la delegación. Hay mucho de soberbia en el gesto. Hay también un complejo de inferioridad latente. Es más fácil demostrar que se puede hacer el trabajo del subordinado que el tratar de explorar nuevos horizontes de creatividad. Quien acepta la delegación hacia arriba, es decir, el hacer lo que otros deberían hacer, en el fondo acepta la tarea sin la responsabilidad. El fracaso será siempre del subordinado. En el fondo, la delegación hacia arriba no es sino una manera artificial de proteger al «jefe» para que no tenga que exponerse a tomar las decisiones por las cuales debería ser responsable. Es una manera de ocupar su tiempo, sin que se le pueda juzgar su acción. Por omisión sí. Esta es la diferencia entre el desarrollo y el subdesarrollo. El subdesarrollo, por lo general, juzga al líder por lo que hizo, sin importarle que lo que hizo ha debido hacerlo otro, a un costo menor. El desarrollo juzga al líder por lo que dejó de hacer. El espejismo de la ocupación permanente en lo intrascendente no resiste el análisis del ciudadano instruido.

La delegación hacia arriba es el círculo vicioso de la administración del poder en Venezuela. La dificultad en resolver el problema está en que todos están contentos con la relación, excepto los sufridos invisibles y lejanos, víctimas del sistema. ¡Que somos los más! La burocracia que adula, empujando hacia arriba lo intrascendente, se siente satisfecha de su habilidad de supervivencia. El líder que acepta transformar su mandato en una gestión de nivel inferior, piensa satisfecho que ha engañado a aquellos a quienes tiene que rendirles cuenta.

La delegación hacia arriba no es sino la complicidad entre los mediocres para perpetuar la ineficiencia.

Así ha sido por muchos años en Venezuela y así seguirá siendo...por ahora.

05 DE AGOSTO DE 2001

LAS DIFÍCILES OPCIONES

El proceso de paz en Colombia entra en un período de definiciones. Unos piensan que la guerra es la única manera de obtener la paz. Otros están convencidos de que no puede haber paz sino mediante una negociación con la guerrilla.

Respetando las diferentes visiones que tengan los ciudadanos del hermano país, el dilema Colombia da pie para algunas reflexiones sobre hacia donde puede conducir el ejercicio de una u otra opción.

LA GUERRA

Esta opción se asocia con la derecha colombiana y según algunos analistas pudiera conducir a una dictadura. El argumento es que el uso de la fuerza para vencer a la guerrilla degeneraría en una guerra civil y, por lo tanto, en un estado de emergencia contínuo. Se suspenderían las garantías constitucionales y el Gobierno, para poder administrar el conflicto, requeriría de poderes especiales. La pregunta es ¿Después de concluida la guerra, regresaría Colombia a un estado democrático de derecho o, un gobierno acostumbrado a mandar sin pesos y contrapesos, sucumbiría a la tentación de implantar una dictadura?. Algunos colombianos creen más en lo segundo que en lo primero.

LA NEGOCIACIÓN

La gran pregunta es: ¿Qué le ofrece el Gobierno a la guerrilla que ésta no tenga ya? La respuesta tiene que ser "más poder". Pero "más poder" sólo puede ser otorgado, dentro del sistema democrático, para incorporar con ventajas que hoy no tiene, a la guerrilla al proceso electoral, a fin de que gane el derecho de gobernar quien obtenga la mayoría del voto ciudadano. Hasta aquí todo iría bien. Sin embargo -de nuevo- como en el escenario de la guerra, surge la preocupación sobre si una guerrilla que acepte ir a una contienda electoral, lo haría para actuar

dentro del sistema o lo haría con miras a cambiar ese sistema de ganar las elecciones. De ser cierto lo segundo la gran pregunta es si una democracia debe ir a unos comicios para decidir sobre su propia destrucción o si se debe sobrentender que las elecciones son parte intrínseca del sistema democrático y que lo único que deben decidir es quienes gobernarán y representarán a los ciudadanos dentro de ese sistema.

En resumen, tanto la guerra o la negociación pueden amenazar al sistema democrático colombiano que, a pesar de la guerrilla, ha sobrevivido hasta hoy. La negociación pudiera resultar en una dictadura de la izquierda, mientras que una guerra pudiera generar una dictadura de derecha.

Por lo tanto, el dilema que tendrán que resolver los colombianos, en las próximas elecciones presidenciales, será el de apostar a la opción que, en su visión, resultará en el fortalecimiento del sistema democrático.

No será una decisión fácil.

21 DE OCTUBRE DE 2001

"QUE CORRAN O SE ENCARAMEN"

Hay 49 razones para el paro cívico de mañana 10 de diciembre de 2001, representadas por la desconsideración, la ignominia y la desverguenza de las leyes impuestas sin anestesia, en menos de dos semanas, por el capricho oficial.

Pero si las leyes, por si solas, merecen un paro nacional y mucho más, no es menos condenable el telón de fondo de complicidades y babiequerías que acompañaron a su promulgación. La defensa, por personas a quienes se les nota de lejos la poca convicción con la cual justifican el atropello del cual hemos sido víctimas, resulta en que hayan quedado descalificadas para tener participación alguna en la construcción de nuestro futuro.

Estando fuera del país, por algunos días, me entere de una invitación del Ministerio de Energía y Minas para que asistiera a Paraguaná a la promulgación por el Presidente de la Ley de Hidrocarburos. Lo cortés no quita lo valiente. ¡Gracias! Pero sería intelectualmente deshonesto si no dijera que hubiera agradecido mucho más que 3 o 4 meses antes de publicar el Proyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos, hoy con pocas modificaciones convertido en ley, el mismo Ministerio me hubiera invitado a una mesa de diálogo para conversar sobre el país que queremos construir y el rol que el sector de los hidrocarburos tendría en ese esfuerzo. Igualmente, tal como lo hicimos algunos opositores, hubiera sido interesante que gente competente como el Prof. D.F Maza Zavala hubiese hecho público, como lo ha hecho esta semana, sus opiniones sobre la ley antes de su promulgación y no ahora cuando ya no cabe un debate público sobre el tema. (Salvo que la Asamblea Nacional se decida a hacerlo).

Se puede tener tolerancia (no mucha) con los ignorantes con poder. Los que son imperdonables son aquellos que tienen la capacidad de discernir entre un mamarracho y un documento legal aceptable y no lo

hacen. Entre lo que le conviene al país y lo que sólo es un capricho infantil de un aprendiz de brujo. Pero lo que me parece más bochornoso es la conducta de algunos (no todos) de los diputados del oficialismo quienes traicionan a las regiones que los eligieron actuando en contra de los intereses de esas zonas. Traicionan también a todos los ciudadanos cuando bloquean cualquier intento para que la Asamblea Nacional, como es su deber, interpele a funcionarios de este gobierno denunciados por actos de corrupción.

Ya esta bueno de hablar de conspiraciones como un escudo para no cumplir con su deber de diputados a la Asamblea Nacional. Hay que organizarse con eficiencia para llevar un inventario de las participaciones de los diputados y sus posiciones ante situaciones como las aquí descritas. Más aún, los gobernadores, los alcaldes y los ciudadanos en general deberían citar a su sitio de origen a los diputados a fin de emplazarlos a que expliquen públicamente su posición y aclaren con quién reposan sus lealtades. ¿con sus electores? ¿con el Presidente? ¿con intereses personales?

Si se supone que este es el gobierno del pueblo, entonces, es mejor que el pueblo hable directamente.

Así nos contaremos mejor.

09 DE DICIEMBRE DE 2001

"LOS PIJAMAS DE CARMONA"

Como no he tenido el dudoso privilegio de ser "huésped" de Yare, ni tengo urgentes deseos de pasar por esa experiencia, no sé si los que allí viven usan pijamas como uniforme de presos. O si la expresión de Pedro Carmona "los que necesitarán pijamas en Yare son los que violan la Constitución", obedece a una metáfora que pretende sugerir que, a ciertas personas, el presidente de Fedecámaras no sólo las quiere presas sino además dormidas.

De todas maneras ante la inminente expansión del Centro Yare, anunciada por Chávez para hospedar allí a los disidentes, ya varios de nuestros más serios humoristas han expresado opinión. Emilio Lovera sugiere que lo que procede es que a todos nos pongan al país por cárcel, porque somos "corruptos de corazón". Laureano Márquez le recuerda al Presidente que tenga mucho cuidado con lo que hace, porque quien entra como preso a Yare sale después como Presidente de la República. Claudio Nazoa recomienda convertir a Yare en un "Manicomio Bolivariano", cuya dirección se la alternarían Carlos Andrés Pérez y Hugo Chávez (El Universal 19/12/01).

Pero el problema a resolver es cómo nos empijamamos si todos tenemos al país por cárcel. O si nos estamos preparando para ser presidente. O si terminamos en el "Manicomio Bolivariano" de Claudio.

En el caso del país por cárcel, las pijamas deben ser unicolor y sólo se permitirá amarillo, azul o rojo. Todos los días se organizarán manifestaciones a lo ancho y a lo largo de la República. Los presos (nosotros) se colocarán en riguroso orden de colores (amarillo, azul y rojo) formando una inmensa bandera. Después, marcharán en perfecta formación y, entonando el himno de la Federación, hasta las plazas de la "Revolución", que se construirán en toda la geografía nacional. Allí, en una inmensa pantalla, se proyectarán videos seleccionados de los discursos de Chávez, con interludios musicales del CD de las cacerolas y traducción

simultánea de José Vicente Rangel.

Los presos de la versión Laureano, deben vestir pijamas con charreteras. Cada 5 años se le pedirá al Dr. Caldera que indulte al preso de peor conducta, a fin de que pueda hacer campaña política y ganar la presidencia de la República.

La única versión donde la selección de las pijamas será libre, es la de Claudio. En el "Manicomio Bolivariano", privará la filosofía de "cada loco con su tema", lo cual permitirá a los inquilinos sentirse como en su casa.

En lo único que disiento de Claudio es que no creo que Chávez podría co-dirigir el Manicomio Bolivariano. Los locos no se lo "calarían". Dirían –con razón- que están allí por locos pero no por pendejos.

Los únicos pendejos, somos los que nos quedamos afuera y nos los seguimos "calando".

30 DE DICIEMBRE DE 2001

ESTE EJEMPLAR SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE EDITORIAL TEXTO
AV. EL CORTIJO, QUINTA MARISA, Nº 4
LOS ROSALES - CARACAS - VENEZUELA
TELEFONO: 632.97.17

"Quirós Corradi es a la vez un nacionalista a ultranza. Pero un nacionalista en el buen sentido de la palabra. El bienestar de los ciudadanos es el norte de un nacionalismo sano. El bienestar de los ciudadanos no necesariamente coincide con las conveniencias del Estado. En su afán por abarcarlo todo, el Estado ha conspirado contra el bienestar de los venezolanos al restringir las posibilidades de progreso del país, lo que sin duda hubiera contribuido a resolver los problemas sociales que nos aquejan. Venezuela cuenta con los recursos para salir adelante, pero para ello hay que permitir que los venezolanos participen de manera más directa, no sólo en la creación de riquezas, sino también en el usufructo de las mismas. Estos pensamientos subyacen a lo largo de toda la obra a la cual me estoy refiriendo".

José Toro Hardy
Prólogo

"En Venezuela...no va a haber un gran programa nacional apoyado por toda la oposición. No va a haber un gran líder carismático que arrebate multitudes. ¡No! ¿Pero, saben algo? No va a hacer falta. Aquí el cambio de Gobierno se va a dar por la consolidación de una opinión colectiva negativa y esa es: "este gobierno tiene que irse". Cuando la inmensa mayoría se convenza de eso, entonces y sólo entonces, se irá.
Que nadie se coma el cuento de que en Venezuela no hay oposición. Hay la más fuerte de todas. La que el desengaño, la frustración y el desencanto recluta partidarios todos los días. Lo que tienen que hacer los opositores "convencionales" de hoy, es estar pendientes para que cuando la oposición del desengaño salga masivamente a la calle, no se queden en sus casas escribiendo "programas". A diferencia de 1958 –ahora- nadie le va a dar protagonismo a los que no estén presentes."

10 de Junio de 2001
Segunda Píldora: Sobre la Oposición
"Cuatro Píldoras de un mismo Frasco"